Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

1886. c. 14.

Digitized by Google

✠

ENSAYO

SOBRE LA HISTORIA

DE LA FILOSOFIA

DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO

HASTA NUESTROS DIAS.

Escrito:

POR EL Doct. D. TOMAS LAPEÑA,
Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana
de la Ciudad de Burgos.

TOMO II.

Con licencia en Burgos.

En la Imprenta de Navas.
Año de 1807.

Digitized by Google

Indice de este segundo Tomo.

pag.

Cap. I. §. *I. Cinismo ò Secta Cinica* ..... 1.
§. *II. Principios de Antisthenes* ..... 7.
§. *III. Discipulos de Antisthenes* ..... 10.
§. *IV. Principios ò maximas de Diogenes.* 13.
§. *V. Discipulos de Diogenes* ..... 17.
Cap. II. §. *I. Estoicismo, ò Secta Estoica* ..... 22.
§. *II. Principios generales de la Filosofia Estoica-Logica* ..... 28.
§. *III. Fisiologia de los Estoycos* ..... 33.
§. *IV. Anthropologia de los Estoycos* ..... 46.
§. *V. Filosofia moral de los Estoycos* ..... 48.
§. *VI. Discipulos y Sucesores de Zenon* ..... 57.
§. *VII. Restauradores de la Filosofia Estoyca* ..... 71.
Cap. III. §. I. *Aristotelismo. Noticias sobre Aristoteles* ..... 75.
§. *II. Obras de Aristoteles. Rhetorica, Poetica, Logica* ..... 82.
§. *III. Filosofia natural de Aristoteles* ..... 90.
§. *IV. Principios de la Psychologia de Aristoteles* ..... 98.
§. *V. Metafisica de Aristoteles* ..... 102.
§. *VI. Principios de la moral de Aristoteles.* 106.
§. *VII. Fisica particular de Aristoteles, y su Politica* ..... 110.
§. *VIII. Merito de Aristoteles* ..... 115.
§. *IX. Sucesos de Aristoteles, y Peripateticos* ..... 118.
§. *X. Restauradores de la Filosofia Aristotelica* ..... 127.

Digitized by Google

Cap. IV. §. *Unico. Filosofos Aristotelico Escolasticos*.....131.
Cap. V. §. *Unico. Filosofos verdaderamente-Aristotelicos*.....145.
Cap. VI. §. *Unico. Guerra literaria entre los Platonicos y Aristotelicos*.....168.
Cap. VII. §. *I. Filosofia Escholastica*.....174.
§. *II. Primer periodo de la Filosofia Escholastica*.....177.
§. *III. Segundo periodo de la Filosofia Escholastica*.....185.
§. *IV. Tercer periodo de la Filosofia Escholastica*.....187.
§. *V. Theologos y Filosofos Escholasticos Españoles*.....191.
Cap. VIII. §. *I. Pythagorismo. Noticias de Pythagoras*.....222.
§. *II. Principios generales, Arithmetica de Pythagoras*.....227.
§. *III. Musica y Geometria de Pythagoras*.....229.
§. *IV. Astronomia de Pythagoras*.....232.
§. *V. De la Filosofia de Pythagoras en general*.....235.
§. *VI. Filosofia practica de Pythagoras*.....238.
§. *VII. Filosofia Theoretica y Theologia de Pythagoras*.....245.
§. *VIII. Medicina y Simbolos de Pythagoras*.....251.
§. *IX. Discipulos y Sectarios de Pytagoras*.....253.
§. *X. El Pythagorismo renovado*.....272.

Digitized by Google

§. XI. Filosofia Pythagoreo Platonico-Cabalistica.....281.
§. XII. Principios de la Filosofia oculta...287.
Cap. IX. §. I. Eleatismo, ó Filosofia Eleatica.....299.
§. II. Historia de los Eleaticos metafisicos.300.
§. III. Historia de los Eleaticos fisicos.....307.
Cap. X. §. I. Heraclitismo, ò Filosofia de Heraclito.322.
§. II. Discipulos de Heraclito.....329.
Cap. XI. §. I. Epicurismo. Filosofia de Epicuro en general.....334.
§. II. Fisiologia de Epicuro en general.....338.
§. III. Theologia y Moral de Epicuro.....352.
§. IV. Epicuro y sus discipulos.....356.
Cap. XII. §. I. Pyrrhonismo ò Escepticismo. Vida de Pyrrhon y noticia de sus Sectarios....362.
§. II. Renacimiento del Pyrrhonismo y su caracter.....367.
§. III. Reflexiones sobre el Pyrrhonismo, y noticia de otros Sectarios.....375.
§. IV. Observacion sobre los Filosofos Griegos.....385.

Digitized by Google

Fee de erratas.

Pag.	Lin.	Dice.	Lease.
6	nota-ultima	nan	non.
22	12	Capituco	Capitulo.
29	5	trasta	trata.
33	nota-23	quien	quienes.
48	nota-11	roconociendo	reconociendo.
69	14	se diò	se le diò.
88	23	inmediamente	inmediatamente.
90	nota-primera	par teis	parteis.
103	20	saparar	separar.

Digitized by Google

ENSAYO

SOBRE LA HISTORIA

DE LA FILOSOFIA.

CAPITULO I. §. I.

Cynismo, ò Secta Cynica.

EL Cynismo saliò de la Escuela de Sòcrates, y el Estoicismo de la de Antisthenes. Este ùltimo, disgustado de las sublimes hipotesis que Platon y los otros Filosofos de la misma secta se gloriaban haber aprendido de su sàbio maestro, volviò sus miras enteramente al estudio de las costumbres y pràctica de la virtud, en lo qual no diò una mediana prueba de la bondad de su entendimiento. Era preciso seguramente mas valor para poner à los pies lo fastuoso y atractivo de la filosofia de Sòcrates, que para andar sobre la pùrpura del manto de Platon (1). Antisthenes,

(1) Decia Diógenes á Platon: *Calco fastum Platonis*; y este respondia á aquel: *Calcas & altero fastu.* Con efecto los Cynicos y sus hijos los Estoicos fueron insolentes, sumamente sobervios y vanos.

Digitized by Google

nes, menos conocido que su Discipulo Diógenes, dió el paso mas dificil.

Habia en medio de Athenas, fuera de las murallas de esta Ciudad, no lejos del Liceo, un sitio algun tanto elevado inmediato à un pequeño bosque: este terreno se llamaba Cynosargo (1). La superstición de un Ciudadano, asustado porque un perro arrebatò las viandas que habia ofrecido à sus dioses domèsticos y las llevó al parage aquel, erigió alli un templo à Hercules por consejo de un oraculo, á quien consultò sobre este prodigio. La superstición de los antiguos lo transformaba todo en prodigios, y sus oraculos mandaban siempre que se erigiesen altares, ù ofreciesen sacrificios. En las cercanias habia un gymnasio particular para los extrangeros y los hijos ilegitimos; se daba este nombre á los que habian nacido de padre Atheniense y madre extrangera. Alli se concedia la libertad à los esclavos, y los Jueces examinaban y decidian las contestaciones ocasionadas por nacimientos sospechosos entre los Ciudadanos. En este lugar pues, fue donde Antisthenes, fundador de la secta Cynica, se estableciò y diò sus primeras lecciones. Se dice, que sus discipulos fueron llamados Cynicos; nombre que se les conservò en adelante, tanto por la singularidad de sus costumbres, y de sus ideas, como por la valentia de sus acciones y discursos. Quando se examina de cerca la extravagancia de los Cynicos, se encuentra, que consistia en transportar al medio de la sociedad las costumbres del estado de la naturaleza. Ellos

(1) Este nombre significa un perro blanco. *Sabbath, Dict. pour l' intell. des auteurs Clasiq. tom.* 1a.

Digitized by Google

Ellos ò no percibieron, ò hicieron poco caso de lo ridiculo que era el afectar entre hombres corrompidos y delicados, la conducta y discursos de la inocencia de los primeros tiempos y la rusticidad de los siglos de la animalidad.

No estuvieron los Cynicos largo tiempo encerrados en el Cynosargo; se esparcieron bien pronto por todas las provincias da la Grecia, chocando con las preocupaciones, y atacando al vicio baxo qualquiera forma, que se presentase. Se dexaban ver principalmente en los lugares sagrados y plazas publicas; pues en efecto solamente la publicidad podia cohonestar la licenciosidad de su filosofia. La mas ligera sombra de secreto, verguenza, y tinieblas, les hubiera suscitado inmediatamente la persecucion y las denominaciones mas injuriosas, de todo lo qual se libertaron con su franqueza, porque à la verdad, ¿còmo se podia imaginar, que pensasen en obrar mal, unos hombres que decian quanto hacian?

Antisthenes aprendiò la oratoria con el Sophista Gorgias, á quien abandonò por arrimarse á Sócrates, llevandose consigo á la mayor parte de sus Condiscipulos. Separó de la doctrina del filosofo lo mas sólido y substancial, como habia entresaçado de los preceptos del rhetor lo verdadero y energico. De este modo se preparó á la practica abierta y profesion publica de la Filosofia. Se le veia entonces, andar por las calles con una alforja al hombro (1), cubierto de un largo manto (2), llena de barbas la cara, apoyandose

(1) Bart. Voy. d. Anac. tom. 2. pag. 112.

(2) *Non aliud discremen inter vulgare pallium & philosophicum fuisse*

sobre un baston, y poniendo en el desprecio de las cosas exteriores alguna mas ostentacion, acaso, de la que merecian. A lo menos se puede inferir esta consequencia, de lo que le dixo su maestro: Antisthenes veo por entre los girones de tu vestido tu vanidad. Por lo demás Antisthenes apartò lejos de sì todas las comodidades de la vida: se librò de la tirania del lujo, y las riquezas; de la pasion de las mugeres, de la reputacion y dignidades, en una palabra, de todo lo que sojuzga y atormenta à los hombres. Sacrificandose asi mismo sin reserva, creyò, que se adquiria el derecho de perseguir à los otros sin contemplaciones. Empezò vengando la muerte de Sòcrates, la de Melito, y el destierro de Anito fueron frutos del acibar de su ironia. La dureza de su caracter, la severidad de sus costumbres, y las pruebas à que sometia à sus discipulos, no impidieron que los tubiera; pero su trato era demasiado duro para conservarlos; bien pronto despidiò à unos, y otros tardaron poco en marcharse; Diògenes fue casi el ùnico que le quedò.

Nunca se viò la secta Cynica menos numerosa que en tiempo de Antisthenes, pero tampoco mas respetable. No bastaba para ser Cynico llevar el manto (1) una linterna en la mano, acostarse en las calles, ò en un tonel, y vomitar sobre los que pasaban verdades infuriosas (2). "Quieres que yo sea tu maestro,

„ y

---

se videtur, quam quod vulgare quadratum fuit: : : at philosophicum fusius ac semi-rotundum. Pitisc. lexic. V. Vestiment. quadrat.

(1) Barthel. Voy. d. Anach. tom. 2. pag. 111.

(2) De esta mordacidad desmedida les vino el nombre de Cynicos à Antisthenes y sus discipulos, pues estaban incesantemente chocando con

Digitized by Google

„ y merecer el nombre de discipulo mio, decia An-
„ tisthenes al que se presentaba á la puerta de su es-
„ cuela, pues comienza à no parecerte en nada á ti
„ mismo, y á no hacer cosa alguna de las que ha-
„ cias. No acuses, de lo que te suceda, ni à los hom-
„ bres ni á los Dioses: No pongas tu deseo ò aver-
„ sion, sino sobre lo que està en tu poder el acercar,
„ ó separar de ti. Reflexiona, que la colera, la en-
„ vidia, la indignacion, y la piedad son debilidades
„ indignas de un Filosofo. Si eres qual debes ser, ja-
„ màs tendrás que avergonzarte. Dexa que se aver-
„ guence aquel, que reconociendose criminal, no tie-
„ ne valor de presentarse al descubierto. Sabe, que
„ la voluntad de Jupiter sobre el Cynico es, que anun-
„ cie à los hombres el bien y el mal sin adulacion,
„ y que les ponga sin cesar delante de los ojos los
„ errores, en que se precipitan: sobre todo no temas
„ la muerte, quando se trate de decir la verdad."

Dificil era, que estas lecciones pudiesen arraygar sino en Almas de un temple muy extraordinario: Acaso los Cynicos pedian demasiado à los hombres, temerosos de conseguir poco (1). Los Cynicos habian tomado aversion à la cultura de las bellas artes, contaban todos los momentos que se empleaban en ellas como un robo á la práctica de la virtud y estudio de

---

con todo el mundo como un perro ládrador, que es lo que significa el término Cynico. *Roll. hist. anc. tom.* 12. *pag.* 363.

(1) El caracter de los Cynicos era llevarlo todo à tal exceso en materia de moral, que parece se proponian hacer despreciable, si era posible, la virtud misma.

Insani sapiens nomen ferat, æquus iniqui,
Ultra, quam satis est, virtutem si petat ipsam. Hor. Epist. 6. lib. 1.

Digitized by Google

de la moral. Fundados en los mismos principios despreciaban el conocimiento de las Mathemàticas, Fisica, è Historia natural; afectaban sobre todo un desprecio soberano á la estudiada elegancia de los Athenienses, que se hacia notable en sus costumbres, escritos, discursos, vestidos, y adornos de sus casas, en una palabra en todo lo que pertenecia à la vida civil (1). Por donde se infiere que si era muy dificil ser tan riguroso como un Cynico, era igualmente facil ser tan ignorante y grosero.

La ignorancia de las bellas artes y el desprecio de la urbanidad fueron el origen del poco ò ningun crèdito, en que cayò la Secta en los siglos siguientes. Todos los bufones, maldicientes, glotones, y ociosos tomaron el nombre de Cynicos. Los Magistrados, Sacerdotes, Sofistas, Poetas, Oradores, y todos aquellos que habian sido antes victimas de esta especie de fi-

(1) No conocian los Cynicos el corazon del hombre seguramente, pues si le hubieran conocido, hubieran confesado, que el estudio de todas estas ciencias llena utilmente los vacios que de otro modo es indispensable le queden al hombre en su vida; y le hacen agradables unos momentos que sin el socorro de las bellas artes y ciencias los pasaria en la ociosidad, que es una especie de muerte, ò mas bien el sepulcro de un hombre vivo. Ademàs, aunque el objeto de las ciencias y las artes de que se habla, no tienen por fin inmediato la virtud, preparan grandemente los ànimos à recibirla, y son respecto à ella lo que los elementos de la gramatica respecto de las buenas letras; es decir, son unos instrumentos muy ùtiles; si se sabe hacer buen uso de ellas. *Otium sine litteris mors est, & hominis vivi sepultura : : : Quare ergo liberalibus studiis filios erudimus? Non quia virtutem dare possunt, sed quia animum ad accipiendam virtutem præparant. Quæmadmodum prima illa, ut antiqui vocabant, litteratura, per quam pueris elementa traduntur non docet liberales artes, sed mox percipiendis locum parat: sic liberales artes nan perducunt animum ad virtutem, sed expediunt.* Senec. Epist. 82. 88.

Digitized by Google

filosofia, creyeron, que era el tiempo de vengarse; levantaron el grito á un tiempo, no se pararon en el gènero de las invectivas, y el nombre de Cynico fuè universalmente aborrecido. Por las principales maximas de la moral de Antisthenes, que son las siguientes, se podrá juzgar, si esta condenacion de los Cynicos fuè tan justa como general, pues habia aun en estos ultimos tiempos algunos verdaderos discipulos suyos.

§. II.

Principios de Antisthenes.

LA virtud decia Antisthenes, basta para ser feliz. Quien la posèe, nada tiene que desear mas que la perseverancia y fin de Sócrates. El exercicio ha elevado algunas veces al hombre à la virtud mas sublime. Esta puede ser pues la institucion y fruto de la disciplina: quien piense de otra manera, no conoce la fuerza de un precepto ni de una idèa.

En las acciones se conoce al hombre virtuoso: La virtud adornará su alma bastantemente para que pueda despreciar el falso explendor de la ciencia, artes y eloquencia.

El que sabe ser virtuoso, nada tiene que aprender, y toda la filosofia se reduce á la pràctica de la virtud.(1).

La pèrdida de lo que se llama gloria es una feli-

(1) *Ut ad cursum natus est equus, ad arandum bos, ad indagandum Canis, sic homo ad duas res natus est, inteligendum, & agendum convenienter naturæ, id est rationi: in quo positum est honestum, & quod proprium, atque unicum est in terris hominis bonum.* Cic. de fin. lib. 2. n. 39.

Digitized by Google

licidad, y el medio de ahorrarse largos trabajos.

El Sàbio debe estàr contento con un estado en que disfruta tranquilamente de una infinidad de cosas, de las quales los otros no tienen mas que una contenciosa propiedad. De menos sirven los bienes à los que los poseèn, que à los que saben pasar sin ellos.

El Sàbio ha de vivir en la Republica, mas bien segun las maximas de la virtud, que conforme á las Leyes de los hombres. Si el Sàbio se casa lo harà con una muger hermosa para dar Ciudadanos al estado.

Al hombre sàbio, hablando con propiedad, nada le es extraño ni imposible.

El hombre honesto es verdaderamente amable.

No hay amistad real sino entre los que estàn unidos por la virtud (1).

La virtud sòlida es un escudo, que no se puede arrancar ni romper: y la ùnica que repara la diferencia y desigualdad de los sexos.

La guerra hace aun mas desgraciados, no obstante que quita la vida á infinitos.

Consulta el ojo de tu enemigo, porque èl serà sin duda quien perciba primero tu defecto.

La virtud es el ùnico bien real, y el verdadero mal el vicio.

Lo que el vulgo llama bienes y males, son jus-

(1) *Est amicitia nihil aliud nisi summa consensio rerum divinarum atque humanarum inter aliquos, cum benevolentia, & charitate.* Cic. de Amicit. n. 20.

Digitized by Google

justamente las cosas que menos nos importan (1).

El arte mas dificil è importante es el olvidar lo malo.

Al perverso se le puede desear qualquier cosa menos el valor.

La provision mejor que se puede llevar en un Navio que ha de naufragar, es aquella que lleva consigo el que se salva del naufragio.

Estas maximas bastan para dar una idèa de la moral de Antisthenes; los discursos siguientes suyos la daràn de su caracter.

Decia á uno que le preguntaba, que le habia enseñado la filosofia? à vivir bien conmigo: à un Sacerdote que le iniciaba en los Misterios de Orfeo, y le alababa la felicidad de la otra vida, le dixo: Pues por què no te mueres? A los Thevanos orgullosos con la victoria de Leuctres les reprehendia diciendo, que parecian muchachos de la Escuela, que se jactaban de haber azotado á su Maestro: de un cierto Ismenias de quien se hablaba como de un buen flautista, decia, que por lo mismo no valia nada, porque si fuese bueno para alguna cosa, no seria tan soplon.

La virtud de Antisthenes se presenta baxo un aspecto melancòlico, lo que sucede las mas veces, à quien se empeña en tomar un caracter artificial y costumbres fingidas.

(1) *Non enim refert ad felicitatem hominis, quantum agrorum habeat, à quam multis saluteture, quam prætioso lecto cubet: sed quam bonus sit. Bonus autem est, si sit in eo ratio ad naturæ voluntatem accommodata & perfecta, quæ virtus & honestum vocatur.* Senec. Epist. 76.

Digitized by Google

§. III.

Discipulos de Antisthenes.

Diògenes Discipulo de Antisthenes nacìo en Sinope, Ciudad del Ponto, el tercer año de la Olimpiada noventa y una, su juventud fué disoluta, y estuvo desterrado por haber alterado la moneda (1). Esta triste aventura le conduxo à Athenas, en donde no tuvo gran dificultad en aficionarse à un gènero de filosofia que le prometia reputacion, sin prescribirle otra cosa mas que el renunciar las riquezas que no tenia. Antisthenes, poco dispuesto à tomarle por su discipulo, le despachó; é irritado con su terquedad llegò à amenazarle con el bastòn: Pega, le dixo Diògenes, no encontrarás, te aseguro, baston tan duro, que me obligue á separarme de ti interin hables. A pesar de Antisthenes el desterrado de Sinope tomò el manto, las alforjas y el baston, que eran el uniforme de la Secta; y su transformacion se hizo en un momento.

Durante algun tiempo no tuvo habitacion alguna fixa; vivió y enseñò en todas aquellas partes, à donde la casualidad le llevaba. Tardandose en concluir una cubeta (2), que habia pedido, se dice que se re-

fu-

(1) Bart. Voy. d' Anach. tom. 2. pag. 111. Sabbath. dict. tom. 14.

(2) Algunos monumentos representan á este famoso Filosofo metido en su tonèl, del qual sale fuera solamente la cabeza, como una tortuga que la saca de sus conchas. Uno de estos antiguos monumentos le representa del modo referido, teniendo en una mano el bastòn, y en la otra las alforjas; està puesto arrimado al frontispicio de un templo, y enfrente del amo su perro. Con efec-

to

fugiò á uno de los tonèles fabricados para el uso de los pobres. Estos tonèles eran de barro, como lo eran regularmente todos aquellos en que se conservaba el vino.

Diògenes se revolcaba en el estio en las arenas abrasadas; en el invierno abrazaba las estatuas cubiertas de nieve(1), andaba con los pies desnudos sobre el yelo, no tomaba algunas veces mas alimento que las puntas de las yerbas. A vista de esto ¿quièn se ofenderà de verle en los fuegos Isthmycos coronarse por su propia mano, y de oirle proclamarse vencedor del deleyte, enemigo el mas formidable del hombre?

Su buen humor natural casi resistiò à la austeridad de su vida. Fuè chistoso, vivo, ingenioso, y eloquente. Nadie ha tenido tantos y tan buenos dichos. Hacìa llover la sal è ironia sobre los viciosos. Los Cynicos no conocieron esta especie de abstraccion de la caridad christiana, que consiste en distinguir el vicio de la persona. Los peligros que corriò entre sus enemigos, y à los quales, no se sabe, se expusiera Antisthenes, son una prueba de que el hombre sostiene mejor una injuria, que el que le ridiculicen. A las chufletas del discipulo respondian los ciudadanos con

to Diògenes habitaba en el porticò del templo de Jupiter, y decia á los Athenienses, quando fabricaban aquel soberbio portico; que le construian á èl un suntuosisimo palacio. El monumento mismo de que se trata tiene ademàs una màscara, para manifestar sin duda la hipocresia de èste Cynico, y de sus semejantes, quienes afectavan un gènero de vida extraordinario, para llevarse el aplauso de los hombres. *Montfauc. l' antiquit. explic. tom. 3. part. 1. fol.* 12.

(1) Barthol. Voy. d' Anach. tom. 2. cap. 7. pag. 114. Sabbath. dict. tom. 14.

Digitized by Google

piedras; contentandose con tirarle un hueso al maestro como á un perro. Se mantenia igualmente insensible à todo. Fuè hecho provisionero pasando de Athenas à Egina, conducido à Creta, y puesto en venta con otros esclavos. Habiendolo preguntado el pregonero què sabia, respondiò: sè, mandar á los hombres, puedes venderme, à quien necesite de maestro. Un Corinthio llamado Xeniades le comprò por este titulo: se aprovechò de sus lecciones, y le confiò la educacion de sus hijos. Diógenes hizo de ellos otros tantos Cynicos, y en muy poco tiempo aprendieron à comer una cebolla, andar con los pies desnudos, no tener necesidad de nada, y burlarse de todo. Las costumbres de los Griegos estaban entonces muy corrompidas, y viendose libre de su encargo de preceptor, aplicò todo su conato à reformar las de los Corinthios. Nadie ignora su pasage con Alexandro, pero lo que importa observar, es, que tratando Diogenes à este gran conquistador con la mayor altaneria en un tiempo, en que la Grecia entera le doblaba la rodilla; mostrò menos desprecio á la grandeza de este jòven ambicioso, que á la baxeza de sus compatriotas. Ninguno tuvo mas fiereza de alma y valor de espiritu que este Filosofo. Se elevò sobre todos los sucesos, puso baxo sus pies todos los terrores, y se burlò indistintamente de todas las locuras de los hombres. No bien se publicò el decreto, para que se adorase à Alexandro baxo el nombre del Baco de la India; quando èl pidiò ser adorado baxo el de el Serapis de la Grecia.

Entre tanto sus ironias no quedaban sin una especie de represalias; le tiznaron con mil borrones, que se

Digitized by Google

se pueden mirar como el precio de sus dichos graciosos. Fué acusado en su tiempo, y reputado en los posteriores como culpable de la mas excesiva obscenidad. Aun hoy dia no se presenta à nuestra imaginacion su tonel, sino acompañado de gran porcion de imagenes deshonestas; de modo que apenas hay ojos bastantemente impuros, que se atrevan á mirar al fondo. Diògenes muriò á la edad de noventa años. Se le encontrò muerto envuelto en su manto; el ministerio pùblico cuidò de su sepultura, y se le enterrò en la puerta de Corintho, que mira al Isthmo. Sobre su tumulo se puso una columna de mármol de Paros con el perro, sìmbolo de la Secta; y sus Conciudadanos se empeñaron á porfia en eternizar su memoria, y su sentimiento de haberle perdido.

Diògenes no formò sistèma alguno de moral; siguiò el método de los filòsofos de su tiempo, que consistia en acomodar toda su doctrina á un pequeño nùmero de principios fundamentales, que teniendolos siempre prontos en la memoria dictàban sus respuestas, y dirigian su conducta: eran los siguientes.

§. IV.

Principios ò maximas de Diógenes.

HAy en el hombre el exercicio del alma, y el del cuerpo. El primero es una fuente fecunda de imagenes sublimes, que nacen en el alma, la inflaman, y elevan. Es necesario cuidar del segundo, porque el hombre no es sano, si una de las dos partes de que se compone, està enferma.

Con el exercicio se adquiere todo; aun la virtud mis-

Digitized by Google

misma. La lastima es, que los hombres han trabajado en hacerse desgraciados, entregandose à exercicios contrarios á su felicidad, porque no son conformes à su naturaleza.

El Hábito vierte dulzuras aun en el desprecio del deleyte.

Mas se debe à la naturaleza que à la ley.

Todo es comun entre el sàbio y sus amigos. Está en medio de ellos como el ente bienhechor, entre sus criaturas.

No hay sociedad sin ley. Por èsta el ciudadano disfruta de su ciudad, y el republicano de su republica. Mas si las leyes son malas, el hombre es mas desgraciado y peor en la sociedad, que en el estado de la simple naturaleza.

Lo que se nombra gloria es el cebo de la tonteria; y lo que se llama nobleza la màscara.

Una republica bien gobernada sería la imagen de la antigua ciudad del mundo.

¿Què relacion esencial hay entre la Astronomia, Mùsica, y Geometria, y el conocimiento de su obligacion y amor á la virtud?

El triunfo de sì mismo es el tèrmino de toda filosofia.

La prerogativa del Filosofo es, no sorprehenderse con suceso alguno.

El cùmulo de la locura es, enseñar la virtud, hacer su elogio, y no practicarla.

Bueno seria, que el matrimonio fuese un nombre vano, y que las mugeres è hijos fuesen comunes.

¿Por què asi como se permite tomar de la naturaleza lo necesario, no se ha de tomar de un templo?

El

Digitized by Google

El amor es la ocupacion de los ociosos.

El hombre en el estado de imbecilidad se parece mucho al animal en su estado natural.

El maldiciente es la mas cruel de las bestias feroces; y el adulador la mas perjudicial de las domesticas.

Es necesario resistir á la fortuna con el desprecio; à la ley con la naturaleza; y à las pasiones con la razon.

Toma por amigos à los buenos, para que te animen á obrar bien; y à los malos por enemigos, para que te impidan obrar mal.

Pides á los Dioses, lo que te parece bueno; acaso si te oyeran, dexarian de mirar con piedad tu miseria.

Trata à los grandes como al fuego; no te acerques, ni sepàres demasiado.

Quando atiendo, decia Diògenes, à la Filosofia y Medicina, me parece el hombre el mas sàbio de los animales; pero quando hecho la vista sobre la Astrologia y divinacion, no encuentro alguno mas insensato.

La prosperidad, decia tambien, del ladron Harpalo (este era uno de los Capitanes de Alexandro) me haria creer, que no hay Dioses, ó que no cuidan de nuestros asuntos. (1)

Platon definia al hombre, un animal de dos pies sin plumas, Diògenes para hacerle ver no era exacta su definicion, llevò un gallo vivo y pelado, y se le tirò en su escuela.

Con

---

lla tam felix, crimen Deorum. Senec. ad Marc. cap. 12.

(1) Sy

Digitized by Google

Consultado sobre què se haria de su cuerpo despues de su muerte, dixo: Dexadle sobre la tierra: le representaron, que serviria de pasto á las bestias feroces y aves carniceras: no temais, les replicó, tened cuidado de poner el baston á mi lado.

Habiendo visto à un muchacho que bebia en la concavidad de la mano, tirò su vaso, diciendo este me enseña, que eres superfluo.

El conquistador del mundo aseguraba, que de no ser Alexandro quisiera ser Diògenes; y Juvenal en efecto reputa por mas grande y feliz al habitador del tonel (1).

Viò Diògenes en una ocasion que varios jueces acompañaban al suplicio á un delinquente, porque habia robado una pequeña taza del tesoro pùblico, y dixo: he aquì unos grandes ladrones, que conducen à otro pequeño.

Retirandose de Sinope llebò consigo à un esclavo llamado Menades, que se le huyò: le aconsejaban que hiciera diligencias por buscarle, y respondiò: seria una gran ridiculez, que pudiendo vivir Menades sin Diògenes, èste no pudiera vivir sin aquel.

Esto es suficiente para manifestar, que Diògenes tenia un caracter muy extraordinario; y que habia mas temperamento que filosofia en aquella insensibilidad tranquila y alegre, que llevò la naturaleza humana hasta su tèrmino; por lo que decia muy bien Platon, que Diògenes era un Sòcrates delirante (2).

§. V.

(1) *Sensit Alexander, testa cum vidit in illâ*
Magnum habitatorem, quanto felicior hic, qui
Nil cuperet, quam qui totum sibi posceret orbem.

(2) Vey. d[e] Anach. tom. 2. pag. 116.

Digitized by Google

§. V.
Discipulos de Diògenes.

DEspues de la muerte de Diògenes hubo todabia Cynicos de reputacion; entre ellos pueden contarse:

Xeniades de quien fuè esclavo. Este echó los primeros fundamentos del escepticismo, sosteniendo que todo era falso; que lo que aparecia de nuevo nacia de la nada, y lo que desaparecia, volvia à la nada otra vez.

Onesicrito, hombre poderoso, y à quien miraba con atencion Alexandro. Diògenes Laercio refiere, que habiendo enviado Onesicrito al mas joven de sus hijos à Athenas, en donde Diògenes profesaba entonces la Filosofia; apenas este niño oyò algunas de sus lecciones se hizo su discipulo, la eloquencia del Filosofo produxo el mismo efecto en su hermano mayor, y el mismo Onesicrito no pudo resistirle (1).

Aquel Phocion (2) à quien Demosthenes llamaba la hoz de sus discursos: á quien se le diò el sobre nombre de hombre de bien: á quien todo el oro de Philipo no pudo corromper; y que preguntaba à un vecino suyo, si habia dicho muchas sandeces, en un dia en que, habiendo arengado, se llevò todos los aplausos del pueblo; que ofreciendole en nombre de

(1) Sabbath. dict. tom. 31.
(2) Id. Ibid. tom. 34.

Digitized by Google

Alexandro varios regalos, y recordàndole para que los recibiera la memoria de sus hijos, respondiò, si mis hijos son buenos, con poco que les dexe tienen bastante, y si malos, no quiero contribuir por mi parte à sus desarreglos.

Stilpon de Megara, (1) que naciò àcia el tercer año de la Olimpiada ciento diez y ocho, y se producia con tanta elegancia y dulzura, que todos los jovenes Filosofos dexaban sus maestros por oirle. Se dice, que reprehendiendo un dia Stilpon à la Cortesana Glycera porque corrompia la juventud, ella le respondiò, ¿que mas tiene, que la juventud sea pervertida por una Cortesana, qué por un Sophista? picado de esta respuesta reformò la escuela de Megara, y desterrò los Sophismas.

Monimo de Siracusa, que suponia, que nosotros estabamos continuamente engañados con simulacros, sistema del qual no está muy lexos el del P. Malebranche, y que Bercklei ha adoptado y adelantado mas.

Crates de Thebas (2), que no se vengò de un bofeton que le diò un tal Nicodromo, mas que con escribir debaxo de la megilla inchada, esta es obra de Nicodromo, *Nicodromus fecit*, alusion graciosa al estilo de los pintores. Crates sacrificó las ventajas de su nacimiento y fortuna à la práctica de la filosofia Cynica, que le grangeò la mas alta consideracion en Athenas. Conociò toda la fuerza de la autoridad pùblica è hizo uso de ella para hacer mejores à sus compatriotas.

Aun-

(1) Id. Ibid. tom. 38.
(2) Id. Ibid. tom. 12.

Digitized by Google

Aunque feo de cara y giboso, inspirò à Hiparchia la pasion mas violenta. Es necesario confesar en honor de Crates, que hizo quanto estuvo en su mano, para separarla de su aficion; y en el de Hipparchia, que á pesar de todas las tentativas del Filosofo, se mantuvo firme, Crates se presentò desnudo delante de ella, y la dixo, mostrandola su figura contrahecha, y sus vestidos rotos; he aqui el esposo que pretendes y todos sus bienes. Hipparchia se casò no obstante con su Cynico mal formado, y se hizo tan indecente como su marido.

Metroclo, à quien se le alaba, porque al morir mandò quemar sus obras; pero si se juzga de sus producciones por la debilidad de su espiritu y pusilanimidad de su caracter, no se reputaran dignas de mejor suerte.

Theombrote y Cleomenes, discipulos de Metroclo, Demetrio de Alexandria discipulo de Theombrote, Timarco de la misma Ciudad y Echecles de Epheso, discipulos de Cleomenes, y Menedemo discipulo de Echecles. En su tiempo el Cynismo degenerò en frenesi; se disfrazaba en Thisiphone, tomaba una vela en la mano, y corria por las calles gritando, que los Dioses de los infiernos le habian enviado sobre la tierra, para separar á los buenos de los malos.

Menedemo el frenetico tuvo por discipulo à Ctesibio de Chalcis, hombre de un caracter alegre, quien mas Filosofo á caso que sus antecesores, supo, sin prostituirse, agradar à los grandes, y aprovecharse de su familiaridad para hacerles oir la verdad, y gustar de ella y de la virtud.

Digitized by Google

Menippo (1) compatriota de Diògenes y uno de los últimos Cynicos de la escuela antigua, que se hizo mas recomendable por su modo de escribir, al qual diò su nombre, que por sus costumbres y filosofia. Era natural que Luciano, que le habia tomado por modelo en la literatura, hiciese de èl su Heroe en la moral. Menippo comerciaba, componia sátiras, y prestaba llevando ganancias. Devorado de la sed de aumentar sus riquezas confió, todo lo que habia amontonado à unos Mercaderes, los quales le robaron. Diògenes rompió su taza quando conociò que se podia beber en el hueco de la mano: Cratès vendiò su patrimonio y hechò el dinero al mar, diciendo ya soy libre: qualquiera de los primeros Discipulos de Antisthenes se hubiera reido de la pérdida de su fortuna, y hubiera abandonado el cuidado de vengarle de la mala fee de sus asociados al mismo dinero, que hacia cometer tan villanas acciones; pero el Cynico usurero perdiò la cabeza y se ahorcò. En èl acabò el cynismo antiguo.

Esta filosofia volviò á aparecer algunos años antes del nacimiento de Jesu Christo, pero degradada: faltaban á los Cynicos de la escuela moderna las almas fuertes y qualidades singulares de Antisthenes, Crates y Diògenes. Las atrevidas maximas, que estos Filosofos habian presupuesto, y que habian sido para ellos la fuente de tantas acciones extraordinarias, desfiguradas y mal entendidas por sus ultimos sucesores, los precipitaron en los vicios y el desprecio. Los nombres

(1) Id. Ibid. tom. 28.

Digitized by Google

bres de Carneades, Musonio, Demonax, Demetrio, Œnomaus, Crescencio, Peregrino, y Salustio, se han conservado sin embargo hasta nuestros dias, aunque no todos sin algun borron.

Nada sabemos de Carneades el Cynico, y muy poco de Musonio. Apenas conocemos mejor la vida y acciones de Demetrio. Vivió baxo quatro Emperadores, delante de los quales conservò toda la acrimonia cynica (1), y les hizo avergonzarse alguna vez sobre el Trono. Asistiò á los ultimos momentos del virtuoso Thraseas y murió al fin sobre la paja, temido de los malos, respetado de los buenos, y admirado de Seneca. Œnomaus fuè enemigo declarado de los Sacerdotes Paganos y falsos Cynicos: se encargò de descubrir la falsedad de los Oraculos, y hacer ver la hipocresia de los supuestos Filosofos de su tiempo. Demonax floreciò en el reynado de Adriano, y pudo servir de modelo à todos los Filosofos; practicò la virtud sin obstentacion, y reprehendió el vicio sin acrimonia; fuè oido, respetado, y querido, durante su vida, y preconizado por Luciano despues de su muerte. A Crescencio se le puede mirar como el contraste de Demonax, y eco de Peregrino; sin razon alguna se le ha colocado en el catalogo de los Filosofos, pues su memoria està manchada con crimenes y cubierta de oprobrios: vil adulador con los grandes, inso-

(1) Vespasiano le condenò á destierro, pero Demetrio no solamente no quiso salir sino què se presentaba todos los dias al paso al Emperador á quien llenaba de insolencias: Vespasiano sin embargo se contentò con decirle: haces quanto està de tu parte para obligarme à que te quite la vida, pero es necesario que sepas que yo no mando matar á un perro que ladra. Sabbath. dict. tom. 13.

Digitized by Google

soleinte con sus iguales, pusilanime, avaro, y sin la menor señal de verdadero Cynico mas que el manto que deshonraba. Peregrino (1) comenzò siendo adultero, y parricida, pasò á ser Cynico y Christiano, y acabó en Apostata y loco. La menos reprehensible accion de su vida fuè la de haberse quemado vivo, por la qual se pueden inferir las demàs. Salustio, el ùltimo de los Cynicos, estudiò la eloquencia en Athenas, y profesó la filosofia en Alexandria. Se ocupò particularmente en ridiculizar el vicio, desacreditar los falsos Cynicos, y combatir las hipotesis de la filosofia Platonica (2).

CAPITUCO II. §. I.

Estoyscismo ò Secta Estoyca.

Vida de Zenon.

EL Estoyscismo saliò de la Escuela Cynica; Zenon que habia estudiado la moral con Crates, fuè su fundador; y asi se decia, que de un Estoyco à un Cynico no habia mas diferencia que la del vestido. No obstante, Zenon dió mas extension à su filosofia, y la hizo mas interesante que la de Diògenes; no se contentó con tratar de los deberes de la vida; compuso un Sistema de filosofia universal, conforme à las maximas de los Maestros con quienes habia estudiado, y

(1) Flour. hist. Eccles. tom. 1. lib. 3. 46. Sabbath. dict. tom. 33.
(2) Enciclop. ℣. Cinis. Sabbath. ℣. Id. Roll. hist. ant. tom. 12. pag. 467. &c. Pausan. Voy. hist. de la Grec. tom. 1. pag. 147. Plin. hist. nat. lib. 7. pag. 213. Plutarc. in Pericl. pag. 191. Id. in F. Max. pag. 208. Id. in Alex. pag. 546.

Digitized by Google

y diò un nuevo semblante á los exercicios de la Escuela.

Zenon naciò en Cittium, Ciudad maritima de la Isla de Chipre, fundada por una Colonia Phenicia, por lo qual le daban en càra algunas veces, diciendole, que era un extrangero innoble. Mnesio su Padre era Comerciante, y no despreciò la educacion de su hijo; sus negocios le llamaban muchas veces á Athenas, de donde nunca volvia sin traerle al joven Zenon algunos libros de Socrates. A la edad de treinta á treinta y dos años fue èl mismo à aquella Ciudad famosa á vender purpura, y oir á los sábios, cuyas obras habia leìdo. Apenas desembarcò preguntó donde vivian. Crates pasaba por alli en aquel momento, y le aconsejaron le siguiese; hizolo Zenon en efecto, y en breve fuè su Discipulo. No acababa de admirar la elevacion que su Maestro manifestaba en su conducta y discursos; pero no se podia acomodar á la falta de curiosidad, que se afectaba en su Escuela. (1) Se entregò enteramente á la meditacion, y bien pronto diò à luz una obra, intitulada *La Republica*, la qual, decian con gracia, que la habia escrito debaxo de la cola del perro; porque los Cynicos no se ocupaban mas que en la moral, sin hacer el menor caso de las demàs ciencias. Zenon no lo aprobaba, y arrastrado por el deseo de extender sus conocimientos, dexò à Crates, quien sintiò mucho esta desercion. Frecuentò las otras Escuelas; estuvo con Estilpon diez años, tratò à Xenocrates, conferenciò con Diodoro Cro-

(1) Diog. Laerc. Roll. hist. ant. Sabbat. dict. Enc. Franc.

Digitized by Google

Crono, oyò à Polemon, y enriquecido con los despojos de estos hombres abrió su Escuela. Se estableciò baxo el portico; este sitio estaba adornado particularmente con las pinturas de Polignotes y de los mas grandes Maestros; se le llamaba Stoa, de donde la Secta de Zenon tomó el nombre de Estoyca. No le faltaron discipulos; su moral era severa, pero sabia templarla con las gracias de su eloquencia. De este modo fixó á una juventud libertina, à quien sus preceptos desnudos y secos hubieran espantado: todo el mundo le admirò, le tomò aficion y aun amor; su reputacion se extendiò, y obtuvo la benevolencia de los Reyes. Antigono Gonates de Macedonia, que no habia tenido à menos el visitarle baxo el portico, le llamò á sus Estados; no fuè Zenon, pero le enviò à su discipulo Perseo. No solamente mereciò entre los Athenienses el hombre de gran filosofo sino tambien el de excelente Ciudadano: depositaron en su casa las llaves de los Castillos de su Ciudad, y le honraron durante su vida erigiendole una Estatua de bronce. Su salud era dèbil pero era sobrio; vivia comunmente de pan, agua, higos, y miel; su fisionomia era dura, pero su trato muy dulce; habia conservado la ironia de Diógenes, pero la templaba con mucha gracia. No dexò de tener algunos malos ratos ocasionados por la envidia, la qual sublevò contra èl à Carneades y Arcesilao, fundadores de la Academia media y nueva; aun Epicuro no dexó de hacerle algun tiro, porque no podia sufrir, que se diese à los Estoicos particularmente el nombre de sabios. Este hombre que habia recibido en sus jardines á las gracias y al deleite, cuyo principio favorito era engañar con los placeres las pe-

penas de la vida, y que se habia acomodado à un modo de filosofar dulce y blando, trataba el Estoicismo de hipocresia. Zenon por su parte no trató con mas respeto la doctrina de su contrario, y le pintò como un Maestro de corrupcion. El Libro de la Republica no fuè el unico que publicò; escribiò un Comentario sobre Hesiodo, en el qual destruyò todas las nociones recibidas en la Mithologia, y en el que Jupiter, Juno, Vesta, y los demàs Dioses, quedaban reducidos à palabras huecas. Zenon vivió largo tiempo, à los noventa y ocho años, quando ya solo tendria que esperar un momento para morir naturalmente, perdió la paciencia. Habiendose caido al salir del portico, creyó que la naturaleza le llamaba, "aqui „ estoy la dixo, tocando la tierra con el dedo que se „ habia dislocado al caer, estoy pronto": y volviendo à su casa se dexò morir de hambre. Antigono le llorò, y los Athenienses le levantaron un Mausoleo en el Ceramico.

Su doctrina era lo mas selecto de lo que habia aprendido en las Escuelas de los Academicos, Erectriacos, ò Eristicos, y Cynicos. Como fundador de una Secta era preciso que inventase las palabras, ò disfrazase las antiguas baxo nombres nuevos, y lo primero le pareciò mas facil à Zenon: decia de la Dialectica de Diodoro, que habia imaginado unas balanzas muy exactas, pero que nunca pesaba en ellas mas que paja. Los Estoicos decian, que era preciso oponerse à la naturaleza; los Cynicos, que era menester ponerse sobre ella, vivir segun la virtud, y no segun la ley; pero es inutil pasar adelante en el paralelo del Es-

Digitized by Google

toiscismo con los sistemas que le han precedido ; pues se conocerà su diferencia por el extracto de los principios de esta filosofia que seguirán inmediatamente.

Se les reprehende á los Estoicos , el que usan del Sofisma; se les atribuye, el haber introducido en la Sociedad los embrollos de la Escuela ; se cree , que han ignorado las fuerzas de la naturaleza ; que su moral es impràcticable , y que han inspirado el entusiasmo mas bien que la sabiduria. Los Filosofos ordinarios son de carne como los demás hombres , el Estoico es un hombre de hierro ; se le podrán quebrar los huesos , pero no obligarle á que se queje. ¿Què podràn los Tiranos , sobre quien Jupiter nada puede? la experiencia , la reflexion , y el estudio bastan para formar un Sàbio , pero un Estoico es una obra singular de la naturaleza. Ha habido muy pocos verdaderos y se puede asegurar desde luego , que ninguna Escuela ha tenido tantos hipocritas como esta (1). El Estoiscismo es obra del temperamento, y Zenon imaginò para todos los hombres una regla , que acaso solo à èl convenia. Todos los Filosofos decian que la felicidad consistia en vivir segun la naturaleza , y toda la diferencia que habia entre ellos estaba en el modo de conformarse con ella. Unos la fijaban en la exencion del dolor , otros en diferentes objetos ; Epicuro en los deleytes , Zenon en la práctica de la virtud ; pues segun

(1) *Nostris temporibus sub hoc nomine maxima in plerisque vitia latuerunt. Non enim virtute ac studiis , ut haberentur philosophi , laborabant , sed vultum , & tristitiam , & dissentientem à cæteris habitum pessimis moribus pretendebant.* Quintil. lib. 1. in proœmo.

Digitized by Google

gun este Filosofo lo mismo es vivir segun la naturaleza, que vivir honesta y virtuosamente. Esta verdad se dexa conocer evidentemente en los niños, en quienes admiramos el candor, la simplicidad, la ternura, el reconocimiento, la compasion, la pureza, la ignorancia de lo malo, y de todo artificio. ¿De quièn han recibido tan excelentes qualidades sino de la naturaleza misma, que se pinta, y manifiesta en los niños como en un espejo? En una edad mas avanzada, por poca atencion que pongamos en que somos hombres, ¿podemos rehusár nuestra estimacion á una juventud prudente, arreglada y modesta? por el contrario, ¿con què ojos miramos à los jovenes entregados al libertinage y à una vida desarreglada? Quando leemos en la historia por una parte acciones de bondad, de dulzura, de clemencia, de reconocimiento; por otra acciones de violencia, de injusticia, de ingratitud y crueldad; por larga que sea la distancia que el tiempo ha puesto entre nosotros y aquellos hombres de quienes habla la historia, somos dueños de nuestros movimientos, y podemos dexar de amar à los unos y detestar los otros? He aqui pues, dice Zenon, la voz de la naturaleza, que nos dà à entender, que la virtud es el verdadero bien, y el verdadero mal el vicio (1).

Ds §. II.

(1) *Id indicant pueri in quibus ut in speculis natura cernitur: : : Quæ memoria est in his bene merentium! quæ referende gratiæ cupiditas! Atque ea in optima quaque indole maxime apparent. In his vero ætatibus quæ jam confirmatæ sunt, quis est tam dissimilis homini, qui non moveatur & offensione turpitudinis & comprobatione honestatis? Quis est qui non oderit libidinosam, protervam adolescentiam? Quis contra in illa ætate pudorem, constantiam, etiam si sua nihil interest, non tamen diliget? : : : Cui Tubuli nomen odio non est? Quis Aristidem mortuum non diliget? An obliviscamur quantopere in eadem*

§. II.

Principios generales de la filosofia Estoica. Logica.

LA Sabiduria es la ciencia de las cosas humanas y divinas, y la filosofia, ò el estudio de la sabiduria, es la practica del arte, que nos conduce à ella. Este arte es uno, es el arte por excelencia; con él se aprende à ser virtuoso.

Hay tres suertes de virtudes, la natural, la moral, y la racional; con la primera se observa la naturaleza, con la segunda se arreglan las costumbres, y con la tercera se perfecciona el entendimiento. Estos exercicios influyen necesariamente unos sobre otros.

La Logica tiene dos ramos, la Rhetorica, y Dialectica. La Rhetorica es el arte de decir bien las cosas que piden un discurso largo y adornado.

La Dialectica es el arte de disputar de las cosas, en que basta la brevedad de preguntas y respuestas.

Zenon comparaba la Dialectica y la Oratoria, à la mano abierta y al puño cerrado.

La Rethorica, es ó deliberativa, ò judiciaria, ò demostrativa, sus partes son la invencion, locucion, disposicion, y pronunciacion; las del discurso, el exordio, narracion, refutacion, y epilogo.

Los Academicos modernos excluian la rhetorica de la filosofia.

La dialectica es el arte de atenerse à la percepcion

---

legendoque moveamur, cum pie, cum amice, cum magno animo aliquid factum cognoscimus. Cic. de Finib. lib. 5. n. 61. 62.

Digitized by Google

cion de las cosas conocidas, de tal modo que no sea posible separarse de ella; sus qualidades son la circunspeccion y la firmeza.

Su objeto se extiende à las cosas, y à las palabras que las explican; trata de los conceptos y sensaciones, que son la basa de la expresion.

Los sentidos tienen un bien comun, que es la imaginacion.

La alma consiente en las cosas concebidas, con arreglo à la demostracion de los sentidos; lo que se concibe, se concibe por sí mismo; la comprehension se sigue à la aprobacion de la cosa concebida; y la ciencia hace imperturbable la aprobacion.

La qualidad por la qual discernimos las cosas unas de otras, se llama juicio.

Hay dos modos de discernir lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso.

Juzgamos, que la cosa es, ò no, por experiencia, sensacion, ò raciocinio.

La logica supone un hombre que juzga, y una regla de juicio.

Esta ultima arregla la sensacion, ò imaginacion.

La imaginacion es la facultad de recordarse las imagenes de las cosas, que existen.

La sensacion nace de la accion de los objetos exteriores, y supone una comunicacion de la alma con los organos.

Lo que se ha visto y concebido queda en el alma, como la impresion en la vista, con sus colores, figuras, eminencias, y huecos.

La comprehension, formada segun la relacion de los sentidos, es verdadera y fiel; la naturaleza no ha da-

Digitized by Google

dado otro fundamento à la ciencia, no hay claridad ni evidencia mayor.

Toda aprehension proviene originariamente de los sentidos, porque nada hay en el entendimiento, que no haya pasado primeramente por ellos, y haya residido en la sensacion.

Entre las cosas comprehendidas, las hay mas ò menos sensibles; las incorporeas son las menos sensibles.

Las hay tambien racionales è irracionales, naturales y artificiales como las palabras, probables è improbables, verdaderas y falsas, comprehensibles è incomprehensibles; para las primeras se necesita, que nazcan de una cosa que exista, que sean conformes á ella, y que no impliquen contradiccion.

Es necesario distinguir la imaginacion del fantasma, y este de lo fantastico, que no tiene modelo en la naturaleza.

Lo verdadero es, lo que existe, y que no puede provenir de otra parte que de donde proviene.

La comprehension, el conocimiento firme, ò la ciencia, son una misma cosa.

Lo que comprehende el espiritu, lo comprehende, ò por asimilacion, ò por composicion, ò por analogia.

El hombre recibe la sensacion, y juzga; el sábio reflexiona antes de juzgar.

No hay nociones inatas: el hombre viene al mundo como una tabla rasa sobre la qual los objetos de la naturaleza se gravan con el tiempo.

Hay nociones naturales que se forman en nosotros sin arte, otras se adquieren con industria y estudio,

dio; las primeras tienen el nombre de nociones, y las segundas el de anticipaciones.

Sentir es en el animal, lo que concebir en el hombre.

Las nociones comunes lo son á todos; es imposible que una nocion sea opuesta à otra nocion.

Hay ciencia, opinion, è ignorancia: si no se ha experimentado sensacion hay ignorancia; si en esta prueba queda alguna incertidumbre, hay opinion; y se sabe, ó hay ciencia, quando no queda duda alguna.

Hay tres cosas ligadas, la palabra, la cosa, y la imagen de esta.

La difinicion es un discurso, que analizado viene á ser la respuesta exacta à esta pregunta, ¿què es tal cosa? no debe incluir nada que no la convenga, debe indicar el caracter propio que la distingue de las demàs.

La definicion es de dos especies; la una de las cosas que existen, y la otra de las que concebimos.

Las definiciones unas son parciales, y otras totales.

La distribucion de un gènero en sus especies mas proximas se llama division.

Un gènero se extiende á muchas especies; un género supremo no tiene otro sobre sì, y una especie infima no tiene otra inferior.

El conocimiento completo de la cosa se forma de la palabra.

Los gèneros son quatro, substancia, qualidad, absoluto, y relativo.

Las enunciaciones, que baxo un punto comun comprehenden cosas diversas, se llaman categorias; en el entendimiento hay categorias, como igualmente en la expresion. La

Digitized by Google

La enunciacion es perfecta, ó imperfecta y defectuosa; perfecta si comprehende todo lo que corresponde á la cosa.

Una enunciacion es afirmativa, ó negativa, verdadera ò falsa.

Una enunciacion perfecta, ya sea afirmativa, ya negativa, es un axioma.

Las categorias son quatro; directa, obliqua, neutra, y activa ò pasiva.

Un axioma es simple, ò compuesto; simple si la proposicion que le enuncia es simple; compuesto quando la proposicion es compuesta.

Los axiomas unos son probables, otros racionales, y otros paradoxas.

El lema, proslema, y epiphoro, son las tres partes del argumento.

El argumento es concluyente, ò no concluyente, silogistico, ò no silogistico.

Los silogismos son ligados, conjuntos, ò disjuntos.

Los silogismos concluyentes se disponen de ciertos modos.

Estos modos son simples, ò compuestos.

Los argumentos silogisticos, que no concluyen tienen tambien sus modos. En estos argumentos la conclusion no sirve de union á las premisas.

Los sophismas son de varios generos, como por exemplo, el sorites, el mentiroso, el inexplicable, el perezoso, el dominante, el tapado, el electro, el cornuto, el crocodilo, el reciproco, el deficiente, el segador, el calvo, el oculto, &c.

Los methodos son dos, el vulgar, y el filosofico.

§. III.

Digitized by Google

§. III.

Fisiologia de los Estoicos.

EL cahos (1) existia antes que todo; era un estado confuso, y tenebroso de todas las cosas, E ba-

(1) Los Filosofos antiguos entendieron por esta palabra una mezcla confusa de particulas de toda especie, sin forma ni regularidad, en la qual suponian el movimiento esencial, atribuyendola por consiguiente la formacion del universo. Este axioma es en ellos un corolario de otro axioma excelente en si mismo, pero que ellos generalizan demasiado, y es que nada se hace de nada; *ex nihilo nihil fit*: En lugar de limitar este principio à los efectos, le extienden hasta la causa eficiente, y miran la creacion como una idea chimerica y contradictoria. Antiguamente los Sofistas, los Sabios del paganismo, los Naturalistas, los Theologos y los Poetas abrazaron la misma opinion. El cahos es segun ellos el ente primero, el ente eterno, el primer principio, y la cuna del universo. Los Barbaros, los Phenicios, los Egipcios, los Persas, &c. han atribuido el origen del mundo à una masa informe y confusa de materias amontonadas unas sobre otras, y movidas en todos sentidos. Aristophanes, Euripides, &c. los Filosofos Jonicos, y Platonicos, &c. como igualmente los Estoicos parten del cahos, y miran sus periodos y revoluciones como transitos sucesivos de un cahos à otro, hasta que por ultimo las leyes del movimiento y las varias convinaciones pusierón el orden en las cosas que constituyen este universo. Entre los Latinos Ennio, Varron, Ovidio, Lucrecio, Statio, &c. han llevado la misma opinion, la qual empezò entre los Barbaros, de quien pasò à los Griegos, y de estos á los Romanos, y demás naciones. Moises, el escritor mas antiguo, al principio de su historia representa al mundo, como que no era à los principios mas que una masa informe, en la qual estaban los elementos sin orden y confundidos; y es muy verosimil, que tomaron de aqui la primera nocion de su cahos los Filosofos Griegos y barbaros. Pero el cahos de Moises era muy distinto del de los antiguos; el de estos nada podia producir, y el de aquel contenia en si todas las naturalezas ya determinadas, y cuyo conjunto dirigido por la mano del Omnipotente dió bien pronto el ser à esta variedad de criaturas que hermosean el universo. *Plutch. hist. de Ciel. tom. 2. pag. 4.*

Digitized by Google

baxo este estado se presentò al principio la materia, abismo de todas las cosas rebestidas de sus qualidades; el receptaculo de las semillas y de las causas; la esencia, la naturaleza, si puede decirse asi, preñada de su principio.

Lo que llamamos mundo y naturaleza son este caos desembrollado; las cosas tenebrosas y confusas puestas en orden, las quales forman el aspecto que vemos.

El mundo, ò la naturaleza, es este todo, cuyas partes son los entes. Este todo es uno.

Es necesario distinguir en èl principios diferentes de los elementos.

De estos principios el uno es eficiente, y otro pasivo.

El eficiente es la razon de las cosas que reside en la materia, ò Dios. El pasivo es la misma materia.

Uno y otro son de naturaleza corporal. Todo lo que obra, ò padece es corporal. Todo lo que tiene ser es cuerpo.

La causa eficiente, ò Dios, es un ayre muy puro y limpio; un fuego artificial colocado en la circunferencia mas remota de los cielos, mansion de todo lo divino.

El principio pasivo, ò la materia, es la naturaleza considerada sin qualidad ni mèrito, una cosa pronta à todo no siendo nada, que cesa de ser lo que era, y que se mantiene en reposo si no se la mueve.

El principio activo es opuesto al pasivo. El fuego artificial es aproposito para formar de la materia, con una destreza suprema y segun las razones que tie-

ne

Digitized by Google

ne en si mismo, todas las semillas de las cosas; lo qual constituye su fecundidad. Su sutileza le hace adequado el nombre de incorporal è inmaterial.

Aunque es cuerpo, en consequencia de su oposicion con la materia, se puede decir, que es espiritu.

Es la causa racional, incorruptible, sempiterna, primera, y original, de donde cada substancia recibe las qualidades que le son propias.

Esta causa es buena, perfecta, tanto que no hay qualidad alguna loable que no tenga.

Prevee y rige el todo con sus partes, y hace que persevere en su naturaleza.

Se le dán diferentes nombres. Es el mundo, del qual con efecto es la porcion principal; es la naturaleza, el destino, Jupiter, Dios.

No està fuera del mundo; está comprehendido en la materia, constituye todo lo que existe, lo que vemos, y no vemos; habita en la materia, y en todos los entes, la penetra y agita, segun lo exige la razon universal de las cosas; es la alma del mundo.

Penetra todas las porciones de la materia, por consiguiente está intimamente presente en ellas; lo conoce y obra todo.

Agitando la materia, è imprimiendole las qualidades qne habia en ella, ha formado el mundo. Es el origen de las cosas; las cosas están en ella: por su presencia las conserva; en este sentido decimos, que es Dios, y que Dios es el padre de las cosas, su ordenador y conservador.

Dios no ha producido el mundo por una determinacion libre de su voluntad; era una parte de èl,

Digitized by Google

y estaba en èl comprehendido; pero rompiò la corteza que le envolvia, se agitò y obrò por una fuerza intrinseca, segun que lo permitian la necesidad de su naturaleza y la de la materia.

Hay pues en el universo una ley inmudable y y eterna, un orden convinado de causas y efectos, encadenado con una union tan perfecta, que todo lo que ha sido, es, y serà, no ha podido ser de otra manera; y este es el destino.

Todo està sometido al destino, y no hay cosa en el universo, que no estè sugeta á su ley, sin exceptuar à Dios, pues que Dios sigue este orden inexplicable y sagrado de las cosas, y esta cadena que lo une todo necesariamente.

Dios; ò la gran causa racional, nada tiene no obstante, que la violente; porque fuera de ella y del todo no hay mas que un vacio infinito; la naturaleza sola es quien la obliga; obra conforme à esta naturaleza, y todo se sigue con relacion à su accion; esta es la idea que se debe tener de la libertad de Dios, y de la del hombre: no por eso es Dios menos libre ni menos poderoso, pues èl mismo es quien se obliga.

Las porciones, ò derramamiento de este espiritu universal del mundo, distribuidas por todas partes, y animando todo lo que hay animado en la naturaleza, son las que producen los demonios, de los quales està todo lleno.

Cada hombre tiene su genio, que dirige sus acciones, le inspira sus discursos, y merece el mayor respeto: cada particula del mundo tiene su demonio, que la presencia y asiste: esto es lo que se ha significado

Digitized by Google

do baxo los nombres de Jupiter, Juno, Vulcano, y Ceres, que no son mas que ciertas porciones del alma universal, residentes en el ayre, agua, tierra, fuego &c.

Y pues que los Dioses no son mas que derramamientos de la alma universal, distribuidos en cada particula de la naturaleza; se sigue, que en la deflagracion general que acabará con el mundo, los Dioses volverán à ser un Jupiter confuso, reduciendose à sus antiguos elementos.

Aunque Dios esté presente, agite, vele, y sea la alma de todo, dirige las cosas segun la condicion de cada una; y, la naturaleza que le es propia; aunque él sea bueno, y quiera el bien, no puede hacer que todo lo que es bueno, suceda, ni que todo lo que suceder sea bueno; no es culpa del arte, sino de la materia que es indócil al arte. Dios no puede ser mas que lo que es, ni puede mudar la materia (*i*).

Aun-

(*i*) Segun los Estoycos la parte inteligente de la naturaleza no ha hecho mas que poner en obra los materiales inteligentes, que hacian tambien parte de la naturaleza, y existian como ella de toda eternidad. Esto se manifiesta claramente en un pasage de Ciceron, dexando á parte otros muchos; para prevenir y echar à un lado las objeciones que pudieran hacerse contra la providencia tomadas de muchas cosas al parecer inutiles y aun perniciosas, de las quales el mundo está lleno, decian los Estoycos: *Ex his naturis quæ erant, quod effici potuit optimum, effectum est.* Cic. de nat. Deor. lib. 2. n. 86. La naturaleza ha hecho lo mejor que podia hacerse con los elementos que existian. Puede declararse mas expresamente la preexistencia de la materia? Lo que los Estoycos llamaban la alma del mundo era esta inteligencia, esta razon que creian repartida en la naturaleza; y este principio inteligente era el fuego del ether ò las leyes mecanicas que atribuian principalmente al fuego celeste, segun las quales

lo-

Digitized by Google

Aunque hay un modo principal universal, que encadena las cosas, no obstante nuestras almas no están sujetas al destino sino en tanto y conforme conviene á su naturaleza; aunque toda fuerza exterior conspire contra ellas, si su bondad es original y primaria, perseverarà; si por el contrario han nacido ignorantes, groseras, y feroces, si nada sobreviene que las mejore, instruya, y fortifique, por esta sola condicion, sin influencia alguna del destino por un movimiento voluntario y propio se inclinaràn al vicio y al error.

No es dificil concluir de estos principios que los Estoycos eran materialistas, fatalistas, y propiamente hablando atheistas (1).

Los principios que preceden son respectivos à la causa eficiente, y los que siguen nos manifiestan su modo de pensar à cerca de la causa pasiva.

La materia primera, ò la naturaleza es la primera de las cosas, la esencia y basa de sus qualidades.

La

todo se informaba, y todo obraba necesariamente: y asi Zenon definia la naturaleza, *un fuego artista que procedia metodicamente en la generacion*; pues creia que la accion de criar y engendrar pertenecia propiamente al arte. *Roll. hist. ant. tom. 13. pag. 29. y sig.*

(1) Los esfuerzos que el hombre hace para ocultar su ignorancia, la hacen mas palpable. Con mas madurez obrò Simonides, que preguntado por Hieron Rey de Siracusa, sobre que cosa era Dios, pidiò un dia de tèrmino para examinar la question; al otro dia pidiò dos dias mas, y quanto mas se le instaba à que respondiese pedia nuevos y mas largos plazos; hasta que sorprehendido, y cansado el Rey de tanta dilacion le preguntò la causa, y respondiò, Señor quanto mas examino esta materia tanto mas obscura me parece. Quanto *diutius* considero tanto *mihi res videtur oscurior*. Roll. hist. ancien. tom. 13. pag. 498.

Digitized by Google

La materia general y primera es eterna, todo lo que ha sido, es; no se aumenta nada ni disminuye, todo es esta materia; se la llama esencia considerada en la universidad de los entes, y materia tomada en cada uno.

La materia en cada ente es capaz de aumento y diminucion, no permanece la misma, se mezcla, y separa, sus partes se desunen en la separacion, y unen en la mezcla; despues de la deflagracion general, de la materia se hallará una y la misma en Jupiter.

No es estable, varía sin cesar, todo es arrebatado como un torrente, pasa, y nada de lo que vemos persevera lo mismo; pero nada muda la exencia de la materia, nada perece ni aun de lo que desaparece á nuestra vista; todo vuelve à la fuente primera de las cosas, para volver á salir de ella de nuevo; las cosas cesan; pero no se aniquilan (1).

La materia no es infinita y el mundo tiene sus *limites*, no hay cosa à que no se pueda reducir, nada que no pueda sufrir, y que no se pueda hacer de ella; esto seria imposible si fuese inmudable; es divisible al infinito, y lo que es divisible no puede ser infinito; por ultimo es contenida.

El mundo, el universo, y Dios, existen por la materia, por lo perteneciente á la materia, y por la razon general que està presente, que es la semilla, y lo penetra todo; algunas veces por esta palabra Dios se entiende el Cielo.

El mundo existe separado del vacio que le rodea como un huevo; la tierra està en el centro; hay la

(1) *De nihilo nihil, in nihilum nil posse reverti.* Pers. sat. 3.

Digitized by Google

la diferencia entre el mundo y el universo, de que este es infinito; abraza las cosas que existen y el vacio que las comprehende; el mundo es finito y comprehendido en el vacio, que no entra en la acepcion de esta palabra.

Al principio no habia mas que Dios y la materia; Dios esencia de las cosas, naturaleza ignea, ente prolifico, del qual una porcion convinada con la materia produjo el ayre y despues el agua, es respecto del mundo lo que la semilla respecto de la planta; depositò la semilla del mundo en el agua, para facilitar su desenrollo; una parte de sì mismo condensò la tierra, otra se exalò y produxo el fuego (1).

El

(1) *Zeno ita naturam definit, ut eam dicat, ignem esse artificiosum ad gignendum progredientem via. Censet enim artis maxime propium esse creare & gignere.* Cic. de nat. Deor. lib. 2. n. 57.

El *creare* lo toma aqui Ciceron por *producere*, no como para significar hacer una cosa de nada, sino para dar à entender un efecto producido por una causa, y asi dice en otra parte: *natura fingit homines & creat, imitatores & narratores facetos.* 2. de Orat. n. 219.

No se puede menos de observar aqui quan poco segura es la Filosofia en sus principios, é inconstante en su proceder: supuso en otro tiempo que el movimiento y la materia eran los unicos entes necesarios; si en lo sucesivo ha persistido en sostener que la materia era increada, á lo menos là ha sometido á un ente inteligente para hacerla tomar mil formas diferentes, y disponer sus partes en este orden conveniente del qual resulta el mundo: consiente en el dia que la materia sea creada, y que Dios la imprima el movimiento; pero quiere que este movimiento emanado de la mano de Dios pueda, abondonado asi mismo, obrar todos los phenomenos de este mundo visible. Un Filosofo que se atreve á ponerse á explicar por las leyes solas del movimiento, el mecanismo y hasta la formacion primera de las co-

sas,

Digitized by Google

El mundo es un grande animal que tiene sentidos, espiritu, y razon; en este grande animal hay como en el hombre alma y cuerpo, y aquella està presente en las partes de este.

Hay en el mundo, à mas de la materia desnuda de toda qualidad, quatro elementos, que son el fuego, el ayre, la agua, y la tierra; el fuego es caliente, el ayre frio, la tierra seca, y el agua humeda;

sas, y que dice, *venga materia, y movimiento que yo harè el mundo*, debe demostrar primero, que la existencia y el movimiento no son esenciales á la materia, lo qual es muy facil; pues si no, creyendo muy disparatadamente este Filosofo, que no vè en las marabillas de este universo otra cosa mas que lo que el movimiento solo ha podido producir, està expuesto à dar en el atheismo. El imaginarse, imitando à algunos sistematicos, que Dios en los principios no produxo mas que una materia vaga é indeterminada, de la qual hiciese el movimiento que fuera saliendo poco à poco à fuerza de fermentaciones intestinas, de sedimentos, y de atracciones un sol, una tierra, y toda la decoracion del mundo: dar por sentado con Wisthon que el antiguo cahos fuè la admosfera de un cometa; que hay entre la tierra y los cometas relaciones que manifiestan que todo planeta no es mas que un cometa que ha tomodo una constitucion regular y durable, que se ha colocado á una distancia conveniente del sol, y dà bueltas al rededor de èl en un orbe casi circular; y que un cometa no es otra cosa que un planeta que comienza à destruirse ò reformarse, es decir, un cahos que en su estado primordial se mueve en un orbe muy excentrico: sostener todas estas cosas y otras muchas cuya enumeracion seria demasiadamente larga, es abandonar la historia para fabricarse chimeras; substituir opiniones inverosimiles à las verdades eternas que Dios nos manifiesta por boca de Moises. Segun este inspirado historiador, Dios formò el agua, pues nos dice que *el espiritu de Dios era llevado sobre las aguas*: las esferas celestes, como igualmente nuestro globo estaban ya hechas por la misma sabiduria, pues que habia criado el cielo y la tierra. Abramos pues los ojos sobre el peligroso entusiasmo de los sistemas, y creamos con Moises, que quan-

Digitized by Google

da; el fuego tira hacia arriba, donde està su morada; este elemento, ò su porcion conocida baxo el nombre de ether, fué el rudimento de los astros y sus esferas; el ayre está debaxo del fuego; la agua corre debaxo del ayre y sobre la tierra; ésta es la basa de todo y se halla en el centro.

Entre los elementos dos son ligeros el fuego y el ayre, dos pesados la agua y la tierra; todos tienen tendencia al centro, que no es pesado ni ligero.

Hay

---

quando Dios criò la materia no se puede dudar que en esta primera accion por la qual sacò de la nada el cielo y la tierra, determinò por su voluntad todos los materiales diversos, que en las operaciones siguientes sirvieron à formar el mundo. Esta física de Moises que nos representa à la eterna sabiduria arreglando la naturaleza y funciones de cada cosa por otras tantas ordenes expresas: esta fisica que no recurre á las leyes constantes, generales, y uniformes sino para conservar el mundo en su primer estado, y no para formarle, es muy superior sin duda à las imaginaciones sistematicas, tanto de los antiguos materialistas, que hacen nacer al universo del movimiento fortuito de los atomos, como de los fisicos modernos, que deducen todos los entes de una materia homogenea agitada en todos sentidos. Estos ultimos no atienden, à que el atribuir al choque impetuoso de un movimiento ciego la formacion de todos los entes particulares, y esta harmonia tan perfecta que los tiene dependientes à unos de otros en sus funciones, es quitar á Dios la gloria que le corresponde, por atribuirla à una causa que sin conocerse asi misma, y sin tener la mas minima idea de lo que hace, sin embargo produce las obras mas bellas y regulares: esto es en alguna manera precipitarse en el abismo en que cayeron Straton y Espinosa. En los cinco ultimos dias de la creacion, colocò Dios cada ente en el parage que le habia destinado para formar el magnifico espectaculo del universo; hasta este momento todo se habia mantenido mudo, estupido, y entorpecido en la naturaleza; no apareciò la escena del mundo hasta que la voz omnipotente del Criador dispuso los entes en este marabilloso orden, que en el dia forma su hermosura. Vease el capitulo de la filosofia de Moises.

Digitized by Google

Hay una conversion reciproca de los elementos entre sì; todo lo que dexa de ser de uno pasa à otro; el ayre degenera en fuego, el fuego en ayre, el ayre en agua, el agua en ayre, la tierra en agua, y el agua en tierra; pero ninguno de los elementos està sin alguno de los otros: todos están en cada uno.

El fuego es el primer elemento, tiene su tendencia hácia el cielo, y el cielo, como se ha dicho, es el ultimo límite del mundo, en donde todo lo divino tiene su residencia.

Hay dos fuegos, el artificial que sirve à nuestros usos, y el natural que està en las operaciones de la naturaleza; este aumenta y conserva las cosas, las plantas y los animales; es el calor universal, sin el qual todo perece.

Este fuego altisimo repartido en todas partes, ultimo nema del mundo, es el Ether y juntamente el Dios Omnipotente (1).

El sol es un fuego muy puro, es mas grande que la tierra, un orbe redondo como el mundo; fuego porque tiene todos sus efectos; mayor que la tierra pues la alumbra, y al Cielo al mismo tiempo.

Es pues el sol con justo titulo el primero de los Dioses.

Una porcion purisima del Ether, de Dios, ò del fuego, formò los astros, son ardientes, brillantes, animados, sienten, conciben, nò son compuestos mas que de fuego, nada tienen extraño al fuego; pero toda fuego necesita alimento; los vapores de los rios,

(1) Cic. lib. 2. de nat. Deor.

Digitized by Google

del mar, y de la tierra, alimentan el fuego de los astros.

Pues que los astros son porciones del fuego natural y divino, sienten, y conciben, ¿por què no anunciaràn lo futuro? En ellos no se pueden leer las cosas particulares à los entes, pero sí la sucesion general de los destinos, que està escrita en ellos con caracteres evidentisimos.

Al sol y la luna se les dà el nombre de astros; entre un astro y una estrella hay esta diferencia, que la estrella es astro, pero el astro no es estrella.

El orden de los astros errantes es el siguiente, Saturno, Jupiter, Marte, Mercurio, Venus, el Sol, y la Luna; el principal de los cinco primeros y mas vecino al Sol es Venus.

La Luna ocupa el lugar mas baxo del Ether, es un astro inteligente, sabio, y de naturaleza ignea, pero con alguna mezcla de tierra.

La esfera del ayre comienza debaxo de la Luna, mèdia entre el Cielo y las aguas, tiene figura redonda, y se llama Juno.

La region del ayre se divide en alta, media, y baxa; la region alta es muy seca y caliente, la proximidad de los fuegos celestes la hace muy rara y tenue; su region baxa vecina à la tierra es densa y tenebrosa, receptaculo de las exalaciones, la region media, mas templada que la que la domina, y à la que oprime, es seca en su parte superior, y humeda en la inferior.

El viento es una corriente de ayre.

La lluvia es una conversion de una nube en agua, que se executa, siempre que el calor no pue-

de

Digitized by Google

de dividir los vapores que el sol ha levantado de la tierra y de los mares.

La tierra, la mas densa porcion del mundo, sirve de basa à todo, como los huesos en los animales; està cubierta de aguas, que se mantienen à nivel sobre su superficie; ocupa el centro; es una, redonda, finita, como lo exige la naturaleza de todo centro; la agua tiene la misma figura que la tierra, porque su centro es el mismo.

El mar corre lo interior de la tierra por caminos secretos; sale de sus estanques, desaparece, se condensa, se filtra, se purifica, pierde su amargura, y ofrece, despues de haber andado mucho camino, una agua pura à los hombres y animales.

La tierra es inmobil.

No hay mas que un mundo.

Es eterno, es Dios y la naturaleza; este todo no ha comenzado ni acabarà; su aspecto pasará.

Asi como el año tiene un invierno y estio, el mundo tendrà una inundacion y deflagracion; la inundacion cubriria toda la superficie de la tierra, y todo perecerà. Tras esta primera revolucion, ocasionada por el agua, el mundo será abrasado por el fuego, y dividido en todas sus partes; el fuego consumirà la humedad, y se asimilarà los entes; estos tomaràn poco à poco su naturaleza, al instante todo se resolverá en Jupiter, y renacerá el primer caos.

Este caos se desenrollarà como el primero, el universo se volverá à formar como es, y se reproducirá la especie humana.

Entre los entes el tiempo tiene el ultimo lugar.

§. IV.

Digitized by Google

§. IV.

Anthropologia de los Estoycos.

EL hombre es una imagen del mundo; el mundo está en èl, tiene una alma y un cuerpo, como el gran todo (1).

Los principios de la especie humana estaban en el universo, quando empezaba á existir; los primeros hombres nacieron por la accion del fuego divino, ó providencia de Dios.

En el acto de la generacion la semilla del hombre se uniò à la porcion humede del alma.

El licor espermatico no produxo mas que el cuerpo; contiene en pequeño todos los cuerpos humanos, que se sucederàn.

La alma no se forma en la matriz, proviene de

(1) Vease la filosofia de los Asiaticos; comparense las ideas que tenian de la divinidad con lo que en este paragrafo dicen los Estoycos y se hallarà que no hay gran diferencia de unas à otras; y que pudieron tomarlas muy bien estos de aquellos. Los Filosofos mas ilustrados del paganismo creian que nuestra alma era una porcion de la divinidad, *divinæ particulam auræ*, dice Horacio. La mayor parte de ellos se imaginaba que el hombre habia sido producido por la tierra empapada en agua y calentada por los rayos del sol. Pausanias en el libro octavo de sus viages à la Grecia, hablando de un gigante Indio que tenia una talla extraordinariamente alta; añade: "si en los primeros tiempos la tierra del todo humeda todavia, recalentada con los rayos del sol, produxo los primeros hombres, ¿què parte de ella ha habido jamás tan aproposito para producir hombres de un tamaño extraordinario, como las Indias, que aun en el dia engendran animales tales como los elefantes."

Digitized by Google

de afuera, y se une al cuerpo antes que este tenga vida.

Subiendo al primer origen del alma se la vè descender del fuego primitivo, del qual es una chispa; nada tiene de terrestre; es de la misma naturaleza que la substancia que forma los astros, y los hace brillar.

La alma del hombre es una particula de Dios, una pequeña porcion del alma universal, que ha sido, digamoslo asi, separada de ella: el alma del mundo es la fuente fecunda de todas las Almas.

Es dificil explicar su naturaleza; es ignea, ardiente, inteligente, y racional.

Hay almas mortales, è inmortales.

Despues de la deflagracion general y renovacion de las cosas, volverán las almas á animar los cuerpos, en que habian estado antes de que esto sucediera.

La alma es un cuerpo, porque existe y obra; pero este cuerpo es de una sutileza y tenuidad extremas.

En ella se distinguen cinco sentidos, y ocho facultades, entre las quales la de engendrar y la de hablar son las principales.

Despues de la muerte sube à los Cielos; habita en los astros; conversa con los Dioses, contempla, y este estado durarà hasta que, consumido el mundo, ella y todos los Dioses se confundan, y no formen mas que un solo ente, que es Jupiter.

La alma del sàbio, despues de la disolucion del cuerpo, se ocupa del curso del sol, de la luna, y de los demàs astros, comprobando los conocimientos que adquiriò sobre la tierra. §. V.

Digitized by Google

§. V.

Filosofia Moral de los Estoycos.

EN la vida el fin es lo principal, que se ha de mirar, el fin es el ente, por quien todo se ha hecho, para quien todo es, y á quien todo se refiere.

El fin puede considerarse baxo tres aspectos, el objeto, los medios, y el término.

El fin del hombre debe ser el conformar su conducta á las leyes de la naturaleza (1).

La naturaleza no es otra cosa que la razon universal, que lo manda todo; conformar su conducta á la

(1) *Secundum naturam vivere summum bonum est.* Cic. de finib. lib. 4. n. 14.

No podian los Estoycos discurrir mas exacta y consiguientemente con arreglo á sus principios, que eran el origen de sus errores. Convencidos por una parte que el hombre ha sido criado para ser feliz, y que la felicidad es su ultimo fin y el término de su destino; y limitando por otra toda la vida y duracion del hombre á esta vida presente, y no encontrando en este corto espacio cosa mas grande, mas apreciable, ni mas digna del hombre que la virtud, no es de admirar que pusiesen en ella la felicidad y el ultimo fin del hombre. No conociendo otra vida ni las promesas eternas, no podian hacer cosa mejor en la estrecha esfera á que se veian reducidos por la ignorancia de la revelacion. Subieron á la altura posible; y se vieron precisados á tomar el medio por el fin, y el camino por el término. Tomaron á la naturaleza por guia, porque no tenian otra mejor; y en esto han obrado mas racionalmente que los Epicureos, pues mientras que estos no observaban en la naturaleza mas que lo que hay en ella terrestre, animal, y corrompido; aquellos se aplicaron á considerarla en lo que en ella encontraban grande y sublime. *Roll. hist. ant. tom.* 12. *pag.* 366. *y sig.*

Digitized by Google

la de la naturaleza, es verse como una parte del gran todo, y conspirar à su armonia.

Dios es la porcion principal de la naturaleza; la alma del hombre es una particula de Dios; la ley de la naturaleza, ó de Dios, es la regla general, segun la qual todo está cohordinado, movido, y vivificado: vivir conforme à la naturaleza, imitar la divinidad, y seguir el orden general, es lo mismo con expresiones diferentes.

La naturaleza es todo lo que hay bueno y bello.

La virtud tiene dos qualidades como la naturaleza.

La felicidad es una consequencia de la virtud.

Vivir bien, amar lo bello, practicar lo bueno, y ser dichoso, todo es una misma cosa.

La virtud tiene su semilla en la alma humana, es una consequencia de su origen; como particula emanada de la divinidad conspira por sì misma á la imitacion del principio de su emanacion; este principio la mueve, impele, è inspira.

Esta particula, separada de la grande alma, y especificada por su union à tal y tal cuerpo, es el demonio de este hombre, que le lleva á lo bello, à lo bueno, y à la felicidad.

La soberana felicidad consiste en escucharle: entonces se escoge, lo que conviene á la naturaleza general, ò á Dios; y se separa, lo que contradice à su armonia y su ley.

Teniendo cada hombre su demonio lleva en sì el principio de su felicidad, es un Pontifice sagrado que preside en su altar.

Digitized by Google

Dios le està presente; es Dios mismo, fixado en un cuerpo de figura humana.

La naturaleza de la felicidad del hombre es la misma, que la de la felicidad de Dios. Es la virtud (1).

La virtud es el grande instrumento de la felicidad.

La felicidad soberana no està en las cosas del cuerpo, sino en las del alma.

Solo es bueno lo que es honesto. Lo honesto solamente es relativo al alma.

Nada pues de lo que hay fuera del hombre puede añadir cosa alguna solida à su felicidad (2).

El cuerpo, las satisfacciones, la gloria, y las dignidades, son cosas, que estàn fuera de nosotros y de nuestro poder; por consiguiente no pueden hacer mas que perjudicar á nuestra felicidad, si nos aficionamos á ellas (3).

El

(1) *Virtutis tantam vim esse, ut ad beate vivendum se ipsa contenta sit : : : sapientes omnes esse semper beatos.* Cic. de Finib. lib. 5. n. 77. La salud, las riquezas, la reputacion, y otros beneficios semejantes, ò la pobreza, las enfermedades, la ignominia, y otras incomodidades de este gènero, no las ponia Zenon en la clase de los bienes ni de los males, y decia que no dependia de unos ni de otros la felicidad ò desgracia de los hombres. *Roll. hist. anc. tom.* 12. *pag.* 567. *y sig.*

(2) *Hoc dabitis, ut opinor, si modo sit aliquid esse beatum, id oportere totum poni in potestate sapientis. Nam si amitti vita beata potest, beata esse non potest.* Id. Ibid lib. 2. n. 86.

(3) La soberbia de los Estoycos suponia que el hombre no necesitaba de la asistencia de Dios para ser virtuoso, y que este solamente podia proporcionarle los otros bienes; por lo qual nadie le habia dado gracias de que era hombre de bien, sino solamente de las riquezas, honores, y buena salud de que disfrutaba. *Hoc quidem omnes mortales sic habent, externas commoditates : : : à Diis se*

Digitized by Google

El último grado de la sabiduria consiste en distinguir bien lo bueno y lo malo.

Entre las cosas hay unas buenas, otras malas, y otras que se pueden mirar como indiferentes.

Una cosa es buena relativamente à la naturaleza de un ente: Una criatura racional no puede ser feliz, sino con los objetos analogos á la razon.

Lo útil y honesto es bueno. La bondad no puede concebirse separada de la utilidad y honestidad.

La utilidad consiste en conformarse al fin del todo, de quien es parte; y seguir la ley del principio que manda.

La virtud es el verdadero bien, y lo realmente util. La naturaleza perfecta nos convida á practicarla.

No descubrimos, que la virtud es el bien, comparando à esta con otros objetos, ò por medio de discursos y juicios; sino que lo sentimos en nosotros mismos; es un efecto energico de su propia naturaleza, que se desenvuelve en nosotros, aunque no queramos.

La serenidad, el placer, y la alegria, son accesorios al bien.

Todo lo que es opuesto al bien es malo. Lo malo es una separacion de la razon general del todo.

Los accesorios del mal son las penas, el dolor, y la zozobra.

se habere: virtutem autem nemo unquam aceptam Deo retulit. Num quis, quod bonus vir esset gratias Dis egit umquam? at quod dives, quod honoratus, quod incolumis. Cic. de nat. Deor. lib. 3. n. 86. 88. El desenfrenado orgullo de los Estòycos llegaba hasta suponer su sabiduria superior á la de los Dioses. *Estaliquid quo sapiens antecedat Deum. Ille naturæ beneficio non timet, suo sapiens.* Senec. Epist. 53.

Digitized by Google

La virtud y sus accesorios constituyen la felicidad.

Hay bienes presentes y futuros, constantes, intermitentes, durables, y pasageros; bienes de objetos, de medios, de fin, de utilidad; interiores, exteriores, absolutos, relativos &c.

Lo bello es la perfeccion del bien.

Todos los bienes son iguales. Es necesario desearlos todos; sin despreciar alguno.

Hay entre el bien, ò lo honesto, entre el mal, ó lo vergonzoso, cosas intermedias, que no pueden contribuir á la felicidad, ni perjudicarla. Se pueden despreciar, ò apetecer sin consequencia.

El sábio es severo; evita las distracciones; tiene el espiritu sano; no padece; es un hombre Dios, el unico verdadero pontifice, y propheta; no opina; es el Cynico por excelencia, libre, y rey; puede gobernar un pueblo; no yerra; es inocente; de nada tiene compasion; no es indulgente; no se ha hecho para habitar un desierto; es un verdadero amigo; todo lo que hace, lo hace bien; no es enemigo del deleyte; la vida le es indiferente; es grande en todo y economo inteligente; tiene la nobleza real; nadie entiende mejor la medicina; no se le sorprehende, ni èl engaña; sabe disfrutar de su muger, de sus hijos, y de sus bienes; à nadie calumnia; no se le puede desterrar; &c.

Los Estoycos añadian à estos caracteres otros infinitos que parecian opuestos. Despues de haberlos mirado como los hombres mejores, se les podria reputar por los peores. Era una consequencia de su apathia, de su imitacion ridicula de la divinidad, y de

Digitized by Google

de las acepciones particulares de las palabras que empleaban.

La alma, semejante á un globo perfectamente redondo, es uniforme; es incapaz de compresion y expansion.

Es libre; hace lo que quiere; tiene su propia energia. Nada exterior la toca, ni puede violentarla.

Si se la considera con relacion al todo, está sujeta al destino, no puede obrar de otra manera de la que obra; sigue el vinculo universal y sagrado, que une al universo y sus partes.

Dios está sometido al destino, por consiguiente tambien la alma, que es una pequeña porcion suya.

Inmediatamente que percibe la impresion del bien, lo desea.

El principio que primero se desenvuelve en un ente animado es el de su propia conservacion.

Si toma lo que es conforme à su naturaleza, comienza su felicidad.

Los deseos siguen el conocimiento, ù opinion de las cosas.

Del conocimiento del orden universal depende el de el verdadero bien.

Si al hombre se le presenta un bien conveniente à su naturaleza, y se inclina á èl con moderacion, es sábio y no apasionado; si disfruta de èl apaciblemente, está sereno y contento; si no teme el perderle, está tranquilo, &c.

Si se equivoca sobre la naturaleza del objeto, si lo busca con demasiado ardor, si teme su privacion, si disfruta de èl con ansia, si se engaña sobre sú valor

Digitized by Google

lor, si se dexa seducir, si se entrega à èl absolutamente, si ama la vida, &c. es perverso.

Los deseos fundados sobre la opinion son fuentes inagotables de alteraciones; y particularmente la intemperancia.

El vicio se introduce por la ignorancia de lo que constituye la virtud.

Hay virtudes theoricas y practicas, primarias y secundarias.

La prudencia, que nos instruye de nuestras obligaciones; la templanza, que arregla nuestros apetitos; el valor, que nos enseña à sopottar los trabajos; la justicia, que nos dirige en la distribucion; son virtudes del primer orden.

Entre las virtudes hay cierta union, que las encadena; al que dexa de tener una, le faltan todas.

La virtud no solamente se manifiesta en los discursos, sino tambien en las acciones.

No hay medio entre el vicio y la virtud.

El hómbre se acomoda à la virtud, y hay malos à quienes se les puede hacer buenos.

Hace virtuoso al hombre la virtud sola; no se funda en el temor ni la esperanza.

Las acciones, unas corresponden á la obligacion, otras à la generosidad, y otras à procederes indiferentes.

La razon no manda ni prohibe los procederes indiferentes; la naturaleza ò la ley prescriben las obligaciones; la generosidad sacrifica el interès personal.

Unos deberes son relativos á uno mismo, otros al proximo, y otros à Dios.

Importa mucho tributar à Dios un culto racional.

Aquel

Digitized by Google

Aquel tiene la opinion justa de los Dioses, que cree su existencia, su bondad, y su providencia.

Es necesario adorarlos ante todas cosas, pensar en ellos, invocarlos, reconocerlos, someterse à ellos, abandonarles la propia vida, alabarlos aun en las desgracias, &c.

La apathia es el fin de todo lo que el hombre se debe à si mismo; el que llega à este tèrmino es sàbio.

El sàbio sabrá quando le conviene morir, le será indiferente recibir la muerte, ò tomarsela por su mano; no aguardará á la extremidad para usar de este remedio; le bastarà creer, que se ha mudado la suerte (1).

Buscarà la obscuridad.

Por la noche se acordará del dia; examinará sus acciones; escudriñarà sus discursos; confesarà sus faltas; y se propondrá la enmienda.

Su estudio principal serà el de sí mismo.

Despreciará la vida y sus diversiones; no te-

me-

(1) Han tan opuestas las opiniones de unos Filosofos à las de otros, que por lo regular, lo que decia uno lo contradecia otro. Pythagoras prohibia severamente el Suicidio, y el Corifeo de los Estoycos se explica de este modo: *Quocumque respexeris, ibi malorum finis est. Vides? : : præcipitem locum? illac ad libertatem descenditur. Vides illud mare, vides illud flumen, illum puteum? libertas illic in imo sedet. Vides illam arborem brevem, retorridam, infelicem? pendet inde libertas. Vide jugulum tuum, gutur tuum, cor tuum; nam effugia servitutis sunt. Nimis mihi operosos exitus monstras, & multum animi ac roboris exigentes. Quæris quod sit ad libertatem iter? quælibet in corpore tuo vena.* Senec. lib. 3. de Irà, cap. 15.

Digitized by Google

merá el dolor, la miseria, ni la muerte (1).

Amará á sus semejantes; aun á sus enemigos.

A nadie injuriará, extenderá sobre todos su benevolencia.

Vivirá en el mundo, como si nada tuviese propio en èl.

A quien primero consultará, será á su conciencia.

Todas las faltas serán para èl iguales.

Sometido á todo lo que pueda suceder, mirará la comiseracion y la mayor parte de las virtudes de esta especie como contrarias á la voluntad de Dios (2).

Juzgará lo mismo del arrepentimiento.

En su beneficencia no hará acepcion de personas: imitará la naturaleza: todos los hombres á sus ojos serán iguales.

Si tiende la mano al que naufraga, si consuela al

---

(1) *Si fractus illabatur ordis*
Impavidum ferient ruinæ. Horat. lib. 3. Od. 3.

(2) *Miseratio est vitium pusilli animi, ad speciem alienorum malorum succidentis: itaque pessimo cuique familiarisima est. Misericordia est ægritudo animi ob alienarum miseriarum speciem. Ægritudo autem in sapientem virum non cadit. Serena ejus mens est, nec quidquam indicere potest quod illam obducat::: Hoc sapienti ne in suis quidem accidet calamitatibus, sed omnem fortunæ iram reverberavit, & ante se franget.* Senec. de Clem. lib. 2. cap. 5. Mas humanamente pensaba Virgilio quando dixo: *Non ignara mali miseris succurrere disco.* Los Estoycos representaban á su sàbio como un hombre absolutamente perfecto, sin pasiones, sin defecto, è inalterable. Reputaban por un vicio el dar entrada en su corazon al menor movimiento de piedad y compasion; esto lo tenian por una señal de ànimo dèbil, y aun poco arreglado. Los Estoycos discurrian asi, porque ignoraban lo que es el bombre; destruian la naturaleza, metiendose à reformarla. *Roll. hist. anc.*

Digitized by Google

al que llora, si hospeda al que no tiene asilo, si dà la vida al que perece, si alimenta al hambriento, lo harà siempre sin comoverse, y conservará su serenidad.

No permitirà que el espectàculo de la miseria altere su tranquilidad.

Reconocerà en todo la voluntad de Dios, aun en la desgracia de los demás; y viendose imposibilitado de socorrerlos, se manifestará contento sin embargo; sabiendo, que ninguna cosa puede estar mal.

Los discipulos de Zenon fueron Philonides, Calippo, Posidonio, Zenodes, Scion, y Cleanthes.

Persio, Ariston, Herillo, Dionisio, Sphero, y Athenadoro tuvieron reputacion en la Secta. Veamos à la ligera lo mas notable de sus vidas y opiniones.

§. VI.

Discipulos y sucesores de Zenon.

PErsio era hijo de Demetrio de Cettium. Unos dicen, que fuè amigo de Zenon, otros, que uno de los Esclavos que envió Antigono, para que copiasen sus lecciones; vivia hàcia la Olimpiada ciento y treinta. Tenia mucha edad, quando fuè á la Corte de Antigono Gonatas; su crèdito para con este Principe era tal, que le confiò la guardia del Acro-Corintho, ciudadela de la qual pendia la seguridad de Corintho, y de todo el Peloponeso. (1) Este Fi-

H lo-

(1) Disputando un dia sobre la Filosofia, le preguntàron si creia

losofo correspondiò mal al axioma estoyco, que dice que el sábio solamente sabe mandar, y no puede ser sorprehendido; pues Arato de Sicione diò repentinamente sobre esta plaza; y sorprehendiò al Filosofo. Se opuso à que Antigono cumpliese la palabra que habia dado á Menedemo de Eretria, de restablecer en republica á los Eretrienses. Miraba á los primeros inventores de las cosas ùtiles, como Dioses à quienes los pueblos les habian dedicado altares. Hermagoras de Amphipolis fué discipulo suyo.

Ariston de Chio era hijo de Melciades. Fué eloquente, pero no muy del gusto de Zenon, porque este queria, que los discursos fuesen breves; por otra parte Ariston, que amaba los placeres, no era muy aproposito para aquella escuela. Tomò pretexto de una enfermedad de su maestro para dexarle. Siguiò á Polemon, con quien no se mantuvo largo tiempo. Tuvo la ambicion de ser gefe de Secta, y se estableciò en el Cynosargo, donde juntò algunos oyentes, que fueron llamados Aristonienses del nombre de su maestro; en breve su escuela se viò despreciada y desierta. Ariston atacò con vehemencia à Arcesilao, y el modo de filosofar academico y exceptico. Inovò en el Estoicismo muchas cosas; suponia que el estudio de la naturaleza era superior á las fuerzas del espiritu humano; que la logica nada significaba (1), y que la moral era la unica ciencia in-

te-

---

ereia que solamente el sábio era buen Capitan, y respondiò, en otro tiempo tuve por seguro este axioma de Zenon, pero me ha convencido de su falsedad un Joven de Sycione. *Sab. tom.* 33.

(1) Comparaba los discursos de los Logicos á las telas de las a-

Digitized by Google

teresante; que no habia tantas virtudes diferentes como comunmente se suponia, pero que tampoco se debian reducir á una sola, como queria Zenon; que entre ellas habia una union comun; que los Dioses no tenian vida ni inteligencia, y que no se podia determinar su naturaleza, ni forma. Era calvo, y murió de una fuerte insolacion (1). Tuvo por discipulo à Erastosthenes de Cyrene. Este fuè gramatico, poeta, y filosofo; distinguiendose tambien entre los mathematicos. La variedad de sus conocimientos le mereciò el nombre de Filologo; siendo el primero, à quien se dió este titulo. Los Ptolomeos, Philopator y Epiphanes, le confiaron el cuidado de la biblioteca de Alexandria. Halló antes que otro alguno el medio de medir la circunferencia de la tierra; formò el primer observatorio, y observó la oblicuidad de la ecliptica; halló el modo de conocer los numeros primeros, esto es, los que no tienen medida comun entre si; y consiste, en excluir los que no tienen esta propiedad. Muriò ciento noventa y quatro años antes de la venida de Jesu Christo. (2)

Perseo no fuè el unico, que abandonò à Zenon; otro tanto hizo Dionisio de Heraclea; se dice de este, que miraba al deleyte como fin de las acciones humanas, y que pasò á las escuelas Cyrenaica, y Epicurea, confesando en alta voz que el do-

arañas, que aunque sumamente delicadas y primorosas, no por eso dexan de ser siempre innutiles. *Sabbath. diccion. pour l' intellig. des auteurs clasiq. tom.* 4.

(2) *Dict. hist. par une societ. de gens de let.*

(2) *Ibid.*

Digitized by Google

lor era un verdadero mal. (1)

La juventud de Herello de Cartago no se puede proponer como un modelo de inocencia. Quando se presentò para ser discipulo de Zenon, este exigió en prueba de su mudanza de costumbres, que se cortase el cabello que tenia hermosisimo. Herilo se afeytó la cabeza, y fuè inmediatamente recibido en la Escuela Estoyca. Miraba la ciencia y la virtud como los unicos verdaderos fines del hombre; añadiendo, que muchas veces pendian de las circunstancias, y que semejantes al metal con que se puede hacer una Estatua de Alexandro ò de Socrates, era preciso variarlas segun las ocasiones, que no para todos los hombres eran las mismas; pues las ciencias que eran propias del advertido no lo eran del necio; &c. (2)

Spherus el Borysthenista, segundo discipulo de Zenon, enseñó la filosofia en Lacedemonia, è instruyò à Cleomenes. Pasò de Esparta à Alexandria; modificò el principio de los Estoycos, que decia, que el sàbio nunca opinaba. Escriviò varios tratados, que no han llegado á nosotros. (3)

Cleantes naciò en Assa de Lycia, sucediò á Zenon baxo el Stoa. Habia sido primeramente athleta; su extrema pobreza, al parecer, hizo que se aficionara á una filosofia, que predicaba el desprecio de las riquezas. Al principio se uniò à Crates, à quien dexò por seguir à Zenon. Estudiaba por el dia, y por

(1) *Cum ex renibus laboraret ipso in ejulatu clamitabat falsa ese illa, quæ antea de dolore ipse sensisset::: plurimos annos in philosophia consumpsi, nec ferre possum dolorem, malum est igitur dolor.* Plin. lib. 7. cap. 30.

(2) Enc. v. [illegible]

por la noche se alquilaba para sacar agua en los jardines. (1) Los Areopagitas, conmovidos de su miseria y virtud, le señalaron diez minas sobre el tesoro publico. Un dia que conducia algunos jovenes al espectàculo; el viento le llevò la capa, y le dexò desnudo; se vió entonces, que la naturaleza le habia tratado con igual rigor, que la fortuna. Era tardo de entendimiento: le llamaban el asno de Zenon, y èl respondia, que tenian razon, porque èl solo llevaba la carga de este Filosofo. Antigono le enriqueciò; pero sin que su virtud padeciese la menor cosa; Cleanthes persistiò en la practica austera del Estoicismo. La Secta nada perdiò baxo su direccion; nunca se vió mas freqüentado el portico; predicaba con el exemplo la continencia, sobriedad, paciencia, y desprecio de las injurias; hacia grande estimacion de los Filosofos antiguos, porque habian atendido mas á las cosas que á las palabras; y era esta la razon que daba, de porque siendo entonces mucho menor el numero de habitadores, era mayor el de los sabios. Muriò à los ochenta años de edad. Se le hizo una ulcera en la boca, y para su curacion le mandaron los facultativos se abstuviera de todo alimento; estuvo dos dias sin comer, y en efecto la llaga se le curò; pero despues nadie pudo lograr que comiese alguna cosa: les decia à los que le instaban para que tomase algun alimento: que se hallaba demasiadamente cerca del termino para volverse á tras. Despues de su muerte se le erigiò una Estatua.

Ninguno fuè mas celebre entre los Estoycos que Chri-

(1) Sotbath. dict. tom. 11.

Crisipo de Tarso. Asistiò à la escuela de Zenon, y de Cleanthes; pero en muchos puntos abandonò su doctrina. Era hombre de un entendimiento sutil y pronto. Se dice, que compuso quinientos versos en un dia; pero entre ellos habia pocos buenos. La estimacion que hacia de sì mismo, era excesiva. Preguntandole un hombre, á quién confiaria la instruccion de su hijo, à mi, le respondiò, porque si conociese un maestro que supiese mas que yo, lo tomaria por preceptor mio. Su caracter era altivo, y despreciò los honores. Su genio era orgulloso y propenso á contradecir á todo el mundo; por el qual se hizo muchos enemigos. Instruyò á Carneades, que se aprovechò demasiado del miserable arte de dudar de todo; y aun el mismo Chrisipo fuè su victima. Hablò libremente de los Dioses: esplicaba la fabula de los amores de Jupiter y de Juno, de un modo tan indecente como irreligioso. Su moral era la mas detestable, si es cierto, como se dice, que aprobaba el incesto, y aconsejaba el uso de la carne humana en los alimentos. Dexò un numero prodigioso de obras (1); pero sumas-

(1) Diogenes Laercio dice, que dexò tres cientos once tratados de Dialectica; y algunos otros autores extienden el numero hasta setecientos cinco. *Sabbath. dict. tom.* 11. Se dice que lo que le empeñò á escribir tanto, fuè, la envidia que le tenia à Epicuro, quien compuso mas libros que todos los demàs Filosofos; pero jamàs pudo igualar à este rival. Sus obras estaban poco trabajadas y por consiguiente nada correctas; llenas de enfadosas repeticiones, y de contradicciones tambien infinitas veces. El defecto ordinario de los Estoycos era entrelazar mucha sutilidad y sequedad en sus discursos tanto hablando como escribiendo. Quintiliano elogia una obra que compuso Chrisipo sobe la educacion de los niños. *Roll. hist. ant. tom.* 12. *p.* 477. *y sig.*

Digitized by Google

mamente oscenas las mas: murió á los ochenta y tres años de edad; y se le erigió una estatua en el Ceramico.

Zenon de Tarso sucedió á Chrisipo en el portico; tuvo muchos discipulos, y compuso pocas obras. (1)

Diógenes el Babilonio fuè discipulo de Crisipo, y de Zenon: acompañó à Critolao y Carneades à Roma: hablando un dia sobre la colera, un joven libertino le escupió en la cara, y la tranquilidad del Filosofo confirmó su discurso, murió á los noventa y ocho años de edad (2). Antiprato de Tarso habia sido discipulo de Diogenes, y le sucedió en la escuela. Fuè uno de los Antagonistas mas formidables de Carneades, floreció hàcia el primer año de la Olimpiada ciento sesenta y una. (3)

Panecio de Rhodas (4) dexó las armas á las quales le habia destinado su nacimiento, por seguir su gusto y entregarse á la filosofia. Fuè estimado de Ciceron, quien le introduxo con Escipion y Lelio. Panecio tuvo mas afecto à la practica del Estoicismo que à sus dogmas.

Estimaba á los Filosofos que le habian precedido, pero sobre todo à Platon, á quien llamaba su Homero. Vivió largo tiempo en Roma, y murió en Athenas: tuvo por discipulos à los hombres de mayor mérito, Mnesarco, Posidonio, Lelio, Escipion, Fannio, Hecaton, Apolonio, y Polibio. No admitia

(1) Enc. v. Estoic.
(2) Mor. dict. hist.
(3) Enc. Ibid.
(4) Otros dicen que era de Phenicia. *Mor. dict. Hist.*

Digitized by Google

tia la divinacion de Zenon: escribiò de los oficios, de la tranquilidad del alma, y un libro sobre las Sectas de los Filosofos, cuyas obras no han llegado à nosotros.

Posidonio de Apamea exerciò en Rhodas las funciones de Magistrado y Filosofo, y al salir de la escuela se sentaba sobre el Tribunal de las Leyes como si aquella fuese su unica ocupacion.

Pompeyo le visitò, á tiempo que Posidonio estaba atormentado de la gota, pero el dolor no le impidió conferenciar con el General Romano; y tratò en su presencia la question de lo bueno y honesto. Escribió varias obras; se le atribuye la invencion de una esfera artificial que imitaba los movimientos del sistema planetario: murió en una edad muy abanzada; Ciceron habla de èl como de un hombre à quien habia oido: floreciò hàcia el año de Roma setecientos veinte y quatro.

Hablando en una ocasion sobre el mal, y apurado por el dolor de la gota, repitiò muchas veces: "O! dolor: nada ganaràs por violento è incomodo que „ seas, ni me haràs confesar que eres un mal."(1)

Jason, sobrino de Posidonio, profesò el Estoicismo en Rhodas, despues de la muerte de su tio.(2)

Algunas mugeres tuvieron igualmente valor de abrazar el Estoicismo, y distinguirse en esta escuela por la practica de sus austeridades. (3)

---

(1) *Cumque ei quasi faces doloris admoverentur, sepe dixit: Nihil agis, dolor; quamvis sis molestus numquam te esse confitebor malum.* Plin. lib. 7. cap. 30. n. 60.

(2) Enc. Ibid.

(4) Enciclop. v. Estoic. Sabbat. dict. v. Id. Plutarc. in M. Cast. Mai. pag. 281. Id. in Ag. & Cleon pag. 293. Cic. pro L. Muren. orat. Id ad M. Brut. orat.

Digitized by Google

Tambien se pone en el numero de los Estoycos à uno de los hombres mas cèlebres, que ha tenido la republica de las letras, y es Lucio Aneo Seneca, hijo de Marco Aneo Seneca, y de Helvia, todos Españoles. Naciò en Cordoba, y segun infiere Liberto Fromogondo por las congeturas de Justo-Lipsio, en el mismo año que nuestro Salvador.

Desde muy niño se entregó al estudio de la eloquencia y de la sabiduria; asistiò á la escuela del Estoico Attalo con la mayor aplicacion, despues de haber oido con no menor cuidado las lecciones del Pythagorico Sorion; una y otra doctrina apreciaba tanto que no usò de las carnes, hasta que le fuè preciso ceder à las instancias de su padre.

A los principios del reynado de Caligula diò pruèbas de su erudicion y eloquencia en varios pleytos que defendiò; pero conociendo que Caligula aspiraba à que se le tuviese por el hombre mas eloquente del mundo, tomò el partido de no volver ha hablar jamàs en publico, por no excitar los zelos de este ambicioso y colerico Principe.

Poco tiempo despues, sospechado de alguna demasiada familiaridad con la viuda de Domicio, fuè desterrado à la Isla de Còrcega, en donde estuvo casi dos años, y escribió sus libros *de consolatione*, dirigidos à su madre, y á Polibio. Habiendose casado Agripina con el Emperador Caudio, este restableciò á Seneca, y le llamò de su destierro, para confiarle la educacion de su hijo Neron, quien aprovechò con las lecciones de su maestro, de modo que los primeros años pudieran haber servido de exemplo à los me-

Digitized by Google

jores Principes; pero la compañia de Popeo y Tigelino corrompiò su corazon hasta precipitarle en tales excesos; que le hicieron el oprobrio del gènero humano. (1) La virtud de Seneca era una continua censura de sus vicios, por lo que bien pronto emprendiò deshacerse de èl, valiendose para este fin de un liberto suyo, llamado Cleonico, á quien diò orden de que le preparase un veneno; pero este proyecto no tuvo efecto, ya por arrepentimiento del Criado, ya por vigilancia de Seneca, quien no quiso tomar mas alimento que frutas y agua. Queriendo llevar adelante su pensamiento Neron, tomò por pretexto para efectuarlo, el que Seneca le habia ocultado la conjuracion de Pison contra su persona; le sentenciò à muerte, dexando à su arbitrio el genero de ella; y el Filosofo eligiò; el que le abrieran las venas. Su muger Paulina se hizo abrir igualmente las suyas, para morir al mismo tiempo, pero Neròn no lo consintiò: è hizo se la recogiese la sangre. Enfadado Seneca de la dilacion en el morir, pidiò á su mèdico y amigo Stacio Aneo, que le diese un veneno, que hacia mucho tiempo habia prevenido, por lo que pudiera suceder; pero resfriados ya los miembros, y las venas casi exangues, no presentaron objeto sobre que pudiera obrar, y fuè necesario sufocarle con el vapor de un baño de agua caliente. Murio el año sesenta y cinco de Jesu Christo, y el doce del reynado de Neron. Exerciò los empleos de Pretor y Questor, y segun opinion de algunos tambien el de Consul. Algunos Autores creen que fuè Christiano, y que tuvo una cor-

res-

(1) Mor. dic. hist.

respondencia seguida con San Pablo; otros lo niegan; pero lo cierto es, que Tertuliano quando le cita, lo hace diciendo, Seneca *sæpe nostrum*, y San Geronimo no usa de restriccion alguna, y dice expresamente *Senecam nostrum*: la opinion de Tertuliano y San Geronimo deben quitar las dudas que Tacito inspiro con las aspersiones que refiere, hizo Seneca al entrar en el baño. (1)

Seneca escriviò varias obras tanto de Filosofia natural (2) como de moral, poeticas y satiricas, de las quales unas se han perdido, y otras existen todavia.

Escriviò tres libros, *de Ira*, dedicados á su hermano Novato, quien despues se llamò Aneo Galo.

Desde Corcega enviò á su madre el tratado de *Consolatione*.

Otro de *Consolatione ad Polibium*.

Otro de *Consolatione ad Martiam*, hija de A. Cremucio Cordio.

De providentia, ò *quare bonis viris mala accidant, cum sit providentia*.

De tranquilitate animi.

De Constantia sapientis, ó *quod in sapiente non cadit injuria*.

De Clementia; dos libros dedicados á Neron.

Un libro à Paulino *de brevitate vitæ*.

(1) Nicol. Ant. bibliot. Hisp. vet. tom. 1.

(2) Seneca conòcia que la naturaleza era un tesoro inagotable y que la curiosidad insaciable de los hombres les haria descubri muchos de sus secretos; pues dice asi: *Rerum natura sacra sua non simul tradit* : : : *Veniet tempus, quo ista, quæ nunc latent, in lucem dies extrahat* : : : *ad posteri nostri tam aperta nescisse nos mirentur* : : : *Multa venientis ævi populus ignota nobis sciet.*

Digitized by Google

Otro á su hermano Galion *de vita beata.*

De otio aut seccesu sapientis.

De beneficiis, dedicado à Ebucio Liberal su antiguo amigo.

Ciento veinte y quatro cartas à su antiguo amigo Lucilio; à quien dedico igualmente ocho libros de questiones naturales, casi todas sobre los meteoros.

Ludus de morte Claudii Cesaris.

A estos tratados se añadieron en algunas ediciones de las obras de Seneca, ciertos fragmentos, como el de *Paupertate*, y el de *remediis fortuitorum.* Despues siguen su tratado de *Superstitione.*

Moralium, seu Morales, seu Philosophiæ moralis libri.

Exortationum Libri.

De immaturæ morte.

De matrimonio.

Otro tratado de *providencia* mas extenso que el ya referido.

De terræmotu.

Dialogi orationesque.

De fortuitis.

De oficiis.

De forma mundi.

De situ Indiæ.

De Sacris, & situ Ægipti.

Epistolæ ad Novatum.

Epistolæ ad Maximum Cæsonium.

Liber notarum.

De arte dicendi.

Laudationes Augustarum & libertorum.

Epistolæ ad Paulum Apostolum.

Li-

Digitized by Google

Liber de quatuor virtutibus.
Liber de moribus.
De septem artibus liberalibus.

Quintiliano le supone versado en todo género de literatura, y asegura que compuso varias oraciones, poemas, cartas, y dialogos en verso.

Se le atribuyen la Medea, el Hercules furioso, el Thyeste, el Troadas, el Hipolito, el Edipo, y el Agamemnon; el mèrito de estas tragedias se manifiesta bien en el cuidado que las naciones cultas de la Europa han puesto en traducirlas á su idioma. (1)

Uno de los que han hecho tambien mas honor à la Secta Estoica ha sido Epicteto, nombre que significa Esclavo, y que se diò, porque en efecto lo era de uno de los guardas de Neron llamado Epaphrodites. Toda su filosofia se reducia à moderar los placeres, y llevar con paciencia los trabajos, lo qual explicaba con estas dos palabras, *sustine & abstine.* Celsò refiere, que oprimiendole un dia su Señor violentamente la pierna, Epicteto risueño le dixo, mirad que me la habeis de hacer pedazos; asi fuè, y sin alterarse prosiguiò, pues no os lo decia que me habiais de romper la pierna. Luciano se burla altamente de uno que comprò por cien doblones la lampara de Epicteto, que era de barro, como si se imaginara, que haciendo uso de ella se haria tan habil como este viejo venerable. Epicteto escribiò mucho pero solo ha llegado à nosotros su Enchiridion.

Arriano su discipulo, compuso una obra muy voluminosa, que supone que contiene unicamente lo que èl

(1) Nic. Ant. Bib. Hisp. Vet. tom. 1.

Digitized by Google

èl mismo le habia oido. De ocho libros de que se componia solos quatro han llegado à nosotros. Stobeo nos ha conservado algunas sentencias de este Filosofo, que se habian ocultado á la sagacidad de su discipulo.

No depende de ti el ser rico, pero sì el ser feliz.

No son un bien en todas las ocasiones las riquezas, ni duran siempre; mas la felicidad que proviene de la sabiduria nunca se acaba.

Aun quando veas al malvado rodeado de grandeza, despréciale, asi como miras con horror á una serpiente aunque estè sobre una fuente de plata.

No aguarda el sol que se le ruegue para comunicar su luz; procura á su exemplo hacer todo el bien que puedas sin que te lo pidan.

En la oracion que Arriano pone en boca de Epicteto se conocen muchos rasgos tomados del christianismo, y sin embargo se vè en sus preguntas à la Divinidad un orgullo, que parece la desafia à que no encuentra el menor defecto en sù conducta. Es una oracion que manifiesta el caracter altanero de los Estoycos. No hablaba asi San Pablo aunque lleno de obras buenas. No puede darse cosa mas opuesta á la doctrina evangelica, que el orgullo Estoyco; asi lo manifestò Epicteto; blasfemando contra la fe de los primeros Christianos, y el valor de los Martires. Què, decia, la fe y la costumbre han podido determinar à los Galileos (1) á despreciar la espada de los Tyranos, y no lo podran hacer la demostracion, y la razon? (2)

Va-

(1) Asi llamaban á los Christianos.

(2) Roll. hist. anc. tom. 13. lib. 16. cap. 2. art. 7. Sabb. dict. tom. 16.

Digitized by Google

Varios han escrito la vida de Epicteto, y entre otros nuestro gran Quevedo.

La Secta Estoyca fué la última rama producida por la de Socrates.

Los principales restauradores de la Filosofia Estoyca entre los modernos fueron Justo Lipsio, Scippio, Heinsio, y Gataker.

§. VII.

Restauradores de la Filosofia Estoyca entre los modernos.

JUsto-Lipsio nació el año mil quatrocientos quarenta y siete; sus primeros estudios los hizo en Bruselas. Estudió la Escolastica con los Jesuitas; el gusto de la eloquencia y de las lecciones gramaticales le ocuparon al principio; pero Tacito y Seneca no tardaron en separarle de Donato y Ciceron.

Quiso tomar el ropon de Jesuita pero sus parientes que no aprobaban esta resolucion le enviaron à Lobayna, donde perdió la vocacion. Se entregò alli à la literatura antigua, y á la Jurisprudencia. Tuvo estrecha amistad con su maestro Cornelio Valero, y con sus condiscipulos Delrio, Ciselin, Lermet, Schott, y otros, que se han ilustrado por sus conocimientos. Escribió muy temprano, de modo que à los diez y nueve años publicó sus libros *de Variis lectionibus*, que dedicò al Cardenal Pernot de Granville, de quien fuè querido y protegido. En Roma se dedicò al estudio de las antiguedades; conociò à Manucio, Mercuriales, y Mureto. De vuelta de Italia á Flandes

se

Digitized by Google

se abandonò à los placeres, è hizo creer, que se habia olvidado de su Epicteto: pero este resbalòn de la juventud, bien disimulable á un hombre que habia quedado muy joven sin padre, ni madre, ni parientes, ni tutores, no durò largo tiempo; en breve se volviò al estudio y practica de la virtud.

Viajò por Francia, Alemania, Saxonia, y Bohemia, satisfaciendo por todas partes su pasion à los sàbios y las ciencias. Se mantuvo en la Religion protestante hasta los quarenta y cinco años de edad en que abrazò la Catòlica, y manifestó una devocion extraordinaria á la Virgen. Escriviò la Historia de Nra. Señora de Hal, è hizo colgar junto à su Imagen una pluma de plata, en reconocimiento de que esta obra, la habia escrito bajo su proteccion, à la qual debia el haberlo executado con tanto acierto. Se casó en Colonia: se separó de esta Ciudad para buscar un asilo donde vivir en soledad y reposo; pero estuvo obligado á preferir su seguridad à estas ventajas, y refugiarse à Lovayna, donde tomò la borla de Doctor en derecho. Este estado le prometia alguna comodidad, pero la guerra parece que le seguia por todas partes; èsta le obligó à salir de Lovayna è ir à enseñar la jurisprudencia y politica en Holanda. Alli sostuvo que era preciso no tolerar en un estado mas que una religion, y que se debia ahorcar, quemar, y destrozar à los que rehusaran conformarse con el culto publico.

En aquel tiempo se escribiò con vigor contra Justo-Lipsio; se hizo odioso, y meditó retirarse de la Holanda. Su muger le instaba á que mudase de religion, los Jesuitas le exortaban à lo mismo sin el me-

Digitized by Google

menor fruto por entonces. Presagiaba mal del suceso de la guerra de las Provincias unidas; fingiò una enfermedad; se fue à Spa; pasò algunos años en Lieja, y de allì fuè à Colonia, endonde entró en el seno del Catolicismo. Los Jesuitas le estimaron mucho, varias Ciudades, Provincias, y algunos Soberanos le llamaron, pero se rehusò á las proposiciones mas ventajosas y honorificas; pues la ambicion no era ciertamente su vicio dominante.

Murió en Lovayna el año de mil seiscientos y seis á los cinquenta y ocho años de edad. Habia padecido y trabajado mucho; su erudiccion era profunda; apenas hay ciencia en que no estuviese versado; poseia las buenas letras; era gran Critico y Filosofo. Las lenguas antiguas y modernas le eran familiares: habia estudiado la jurisprudencia y las antiguedades: era gran moralista; tenia un estilo particular, sentencioso, breve, conciso, y cerrado. Habia recibido de la naturaleza vivacidad, calor, sagacidad, imaginacion, y memoria. Abrazò el Estoiscismo, detestó la Filosofia de las Escuelas, y si no mudò el mètodo de ellas, à lo menos hizo lò posible para ello. Escrivió sobre la politica y moral, y otro grandisimo numero de obras, entre las quales las mas estimadas son su Fisologia Estoyca, el Tratado de la Constancia, los Politicos, y sus observaciones sobre Tacito. Sensible su muger á la pèrdida de un hombre y esposo tan apreciable le erigió un bello mausoleo de marmol, y el magistrado de Amberes una estatua de bronce. (1)

(1) La estatua que le erigiò el Senado de Amberes tiene este Epi-

Digitized by Google

Gaspar Scippio, de quien se ha dicho tanto bien y tanto mal, andubo sobre las pisadas de Justo-Lipsio. Publicò los elementos de la Filosofia Estoyca, que à penas es mas que un compendio, de lo que ya se sabia. Naciò en el Palatinado el año de mil quinientos setenta y seis, abjurò la religion protestante, y se hizo Catolico en el de mil quinientos noventa y nueve; por ultimo muriò en mil seiscientos quarenta y nueve à los setenta y quatro años de edad. (1)

Daniel Heinsio hizo lo contrario que Scippio: extendiò en una oracion intitulada de *Filosofia Stoyca*, lo que Scippio habia compendiado. Naciò en Gante el año de mil quinientos y ochenta, y muriò en el de mil seiscientos cincuenta y cinco. (2)

Gataker se ha manifestado muy superior à los dos antecedentes en su Comentario sobre la obra del Emperador Antonino, en ella se vè por todas partes un hombre profundo en el conocimiento de los Oradores, Poetas, y Filosofos antiguos: pero tiene repetidas extravagancias (3), pone muchas veces à Jesu Christo, à San Pablo, á los Evangelistas, y á los Padres, baxo el portico, de modo que parece, que quiere hacerlos discipulos de Zenon.

Tomàs Gataker naciò en el Shroshire el año de mil

Epitafio:

Si simplex animi candor, si nescia fuit
Integritas, similis nos facit esse Diis;
Nemo te propius, Lipsi, se æquobit Olimpo,
Non te candidior nemo, nec integrior. Mor. dict. hist.

(1) Ibid.
(2) Ibid.
(3) Mor. dic. hist. Id. par une soc.

Digitized by Google

mil quinientos setenta y quatro, y muriò en la misma Ciudad en el de mil seiscientos cinquenta y quatro.

El Estoiscismo pues era una especie de Filosofia, que tomò su nombre del Stoa palabra griega que significa un portico, ò vestibulo, porque Zenon su gefe tenia su escuela en uno de los de la Ciudad de Athenas. Dice Josefo, que las opiniones de los Fariseos se parecian mucho à las de los Estoycos, pues aparentaban su aspereza, su paciencia, su apathia, su austeridad, è insensibilidad. Esta Secta era muy considerable en Athenas, quando estuvo San Pablo en esta Ciudad, y tuvo varias conferencias con sus partidarios. (1) Sus principios dan demasiadamente à cònocer el juicio que debe formarse de esta filosofia, y de sus sectarios; y ponen al lector en disposicion de apreciarlos por lo que valian.

CAPITULO III. §. I.

Aristotelismo. Noticias sobre Aristoteles.

ARistoteles, hijo de Nicomaco y de Phestiada naciò en Stagira, pequeña poblacion de Macedonia; su padre era Mèdico y amigo de Amintas, padre de Filipo. La temprana muerte de Nicomaco reduxo á Aristoteles á la necesidad de ponerse entre las manos de un tal Proxenes, quien se encargò de su educacion, y le diò los principios de todas las

(1) Calm. dict. de la Bib.

Digitized by Google

artes y ciencias. Aristoteles se manifestò tan reconocido; que despues de muerto su bienhechor le erigiò estatuas; y tuvo con su hijo Nicator todas las atenciones, que su padre habia usado con èl. No se sabe muy bien como pasò los primeros años de su vida; pero despreciando las calumnias de sus emulos, Epicuro, Atheneo, y Eliano, es mas creible, lo que dice Ammonio, quien refiere, que habiendo Aristoteles consultado al Oraculo, este le respondiò: „ Id à Athenas, y estudiad con aplicacion la filoso-„ fia; tendreis mas necesidad de contener el vuelo de „ vuestro entendimiento, que de excitarlo.“

La grande reputacion de Platon llevaba à todos los extrangeros à oirle; Aristoteles fuè à Athenas, en donde desde luego manifestò su talento superior, adelantandose à todos sus condiscipulos. Unia á la claridad de su entendimiento un ardor devorador de saberlo todo, y una aficion à leer, que le hacia recorrer quanto habian escrito los antiguos. Su pasion à los libros fuè tan grande, que comprò por tres talentos (1) los libros de Speusipo; y su vasta litera-

tu-

(1) Cada talento valia segun M. Barthelemi en el Viage de Anacharsis á Grecia 5400 libras tornesas, por consiguiente diò Aristoteles por los libros de Speucipo sesenta mil reales poco mas ò menos.

M. Rollin no dá al talento mas valor que de tres mil libras tornesas; en este caso vino à dar treinta mil reales poco mas ò menos. *Trait. des Estud. tom.* 4. *pag.* 302.

Demasiada es la diferencia verdaderamente, hablando uno y otro, como en efecto hablan, del talento Attico.

En esta valuacion se habla del talento de oro Attico, y el P. Monfau on dice que es tal la variedad de los Autores en esto, que nada se sabe de seguro. *Monf. l' antiq expliq. tom.* 3. *suplem. pag.* 112.

Digitized by Google

tura se manifiesta en las obras que tenemos suyas. Una multitud de opiniones hubieran quedado ignoradas para siempre, si èl no las hubiera sacado del olvido: Ammonio dice, que estuvo veinte años con Platon; cuya memoria honrò erigiendole un altar, sobre el qual hizo gravar estos versos:

Gratus Aristoteles struit hoc altare Platoni,
Quem turbæ injustæ vel celebrare nefas.

A màs de esta le dió á su maestro otras varias pruebas de su amor, entre ellas, una oracion funebre que compuso en su muerte, y varios epigramas, en que hace justicia al talento de tan grande hombre. No obstante hay quien dice, que todas estas pruebas no fueron mas que capa, para ocultar las desavenencias que tuvo con Platon: pero el autor de todos estos rumores injuriosos à la reputacion de Aristoteles fuè un cierto Aristoxenes, à quien un espiritu de venganza animaba contra èl, porque habia preferido à Theophrasto, para que fuese su sucesor, segun lo refiere Suidas. Es verdad, que la Secta peripatetica es opuesta à la Academica, pero nadie podrà probar, que haya nacido antes de la muerte de Platon; y si Aristoteles abandonò la doctrina de su maestro, no hizo mas que usar del derecho de los Filosofos; y manifestar, que podia mas en èl su amor à la verdad, que à la doctrina que habia aprendido.

Despues de la muerte de Platon corriò las principales ciudades de la Grecia, familiarizandose con todos aquellos de quienes podia tomar alguna instruccion. Durante sus viages, Filipo Rey de Macedonia le escribiò encargandole la educacion de su hijo, el grande Alexandro: "Mas agradezco à los Dioses,

„ le

Digitized by Google

„ le decia, el que me hayan proporcionado un maes-
„ tro como tu para mi hijo, que el que me lo ha-
„ yan dado; no dudo que tus lecciones le harán dig-
„ no de ser mi hijo, y tu discipulo." (1) En efecto la experiencia acreditó, que no se equivocò Filipo en su concepto; y Alexandro decia muchas veces: "Debo
„ la vida à mi padre, pero el arte de saber dirigir-
„ me es obra de Aristoteles; si gobierno bien, á èl
„ se lo tengo que agradecer unicamente."

Se cree, que se mantuvo con Alexandro, disfrutando de todas las prerogativas que le eran debidas, hasta que este Heroe, destinado à conquistar la mas preciosa parte del mundo, marchò á hacer la guerra à la Asia. Aristoteles entonces volvió à Athenas, en donde fuè recibido con gran distincion, y se le diò el Liceo, para que fundase una nueva escuela de Filosofia. Algunos sospechan, que supo la horrible conspiracion de Antipatro, que hizo envenenar à Alexandro en la flor de su edad, y en medio de las mas lisongeras experanzas de conquistar el mundo enentero, pero ¿quièn serà tan estupido, que crea esta calumnia?

Xenocrates, que habia sucedido á Speucipo, enseñaba en la Academia la doctrina de Platon; Aristoteles, que durante la vida de este habia sido su discipulo, fuè su rival despues de su muerte. Este espiritu de emulacion le hizo tomar un camino distinto hàcia la fama. Aunque no pretendiò el caracter de legislador, escrivió sin embargo algunos libros de leyes y

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 6. cap. 62. pag. 263.

Digitized by Google

y politica ; (1) indicando publicamente la distincion de la doble doctrina, que en la Academia se tenia oculta. Por lo regular daba sus lecciones paseandose, por lo que se les llamò á sus discipulos Peripateticos. (2)

En su vegez Aristoteles fuè incomodado por un Sacerdote de Ceres, que le acusò de impio ante los Jueces; viendo, que esta acusacion podria tener malas conseqüencias, se retirò secretamente á Chalcis (3) á pesar de las instancias de sus amigos. La muerte de Aristoteles se cuenta de varios modos: unos dicen, que desesperado de no poder adivinar la causa del fluxo, y refluxo del mar, se precipitò en el Euripo, diciendo pues que Aristoteles no ha podido comprehender al Euripo, que este comprehenda á Aristoteles. Otros refieren, que despues de haber sobrellevado algun tiempo su desgracia, y luchado contra la calumnia, se envenenò por morir como Socrates. Otros en fin opinan, que muriò de muerte natural, extenuado por las grandes vigilias, y consumido por su tenaz y continuo trabajo. Tal es la opinion de Apolodoro, Dionisio de Halicarnaso, Censorin, y Laercio,

(1) Para componer sus libros sobre la Politica, recogiò las leyes é institutos de casi todas las naciones Griegas y Barbaras, con cuyos materiales formò segun Diogenes Laercio 158 Tratados, y segun Ammonio 255. Las diferencias y contradiciones, que presentaban estos Tratados, le obligaron á indagar el espiritu de las leyes, para acomodarlas al caracter de tan diversas Naciones. *Id. Ibid. pag.* 266.

(2) Roll. hist. anc. tom. 13. lib. 16. cap. 2. art. 5. Sabbat. dicc.

(3) Preguntandole por que se retiraba, respondiò, que por impedir que los Athenienses cometiesen otra injusticia contra la Filosofia. Esto aludia á la muerte de Socrates. *Elian. lib. 8. cap. 36. Sabbath. dict.*

Digitized by Google

cio; este ultimo refiere, para dar una idèa de su incesante estudio, que quando se recogia à dormir cogia en la mano una gran bola de bronce, poniendo debaxo un tino del mismo metal, para que quando se quedase dormido, el ruido de la bola, que con precision habia de caer en èl, le despertase. Murió invocando la causa universal.

Los Stagirienses trasportaron su cuerpo à Stagira, y sobre su sepulcro levantaron un altar y una especie de templo, al que pusieron su nombre, en reconocimiento de la libertad y demàs privilegios que les habia conseguido de Filipo ò de Alexandro. (1)

Aunque la vida de Aristoteles, fuè muy tumultuosa, tanto en el Liceo como en la Corte de Filipo, no obstante el numero de sus obras es prodigioso. (2) Se pueden ver los titulados de ellas en Diogenes Laercio, y aun mejor en Jeronimo Gebuseo, Mèdico y profesor de filosofia en Bale, que compuso un escrito intitulado: *de vita Aristotelis, & ejus operum censura*; con todo aun quedan recelos, de que no se han conservado todas; porque Ciceron cita en sus entretenimientos pasages, que no se hallan en las obras que tenemos en el dia. Tambien ha habi-

(1) Sabbath. dict. pour l'intellig. des Auteurs clasiq.

(2) Dice Quintiliano que no sabe, qual debe admirarse mas en Aristoteles, ò su vasta y profunda erudicion, ò la prodigiosa multitud de escritos que ha dexado, ò las gracias de su estilo, ò la penetracion de su talento, ó la infinita variedad de sus obras. Parece, dice en otra parte, que ha debido emplear muchos siglos en el estudio, para comprehender en la extension de sus conocimientos quanto mira no solamente á los Filosofos y Oradores, sino tambien à los animales y las plantas, cuya naturaleza ha escudriñado con infinito cuidado. *Sabbath. dict.*

Digitized by Google

bido, quienes han pensado, que las obras que tenemos de Aristoteles no eran suyas; pero el sospecharlo es una temeridad; pues ademàs de los pasages de Ciceron, que lo aseguran, el testimonio de todos los padres desde Origenes y Tertuliano, y demàs escritores eclesiasticos lo confirman. Sobre Ciceron se explica de este modo Leibnitz: "Volvamos, dice, à „ hablar de los escritos de Nizolio, que dice, que „ no tenemos en el dia las verdaderas obras de Aris„ toteles, pero encuentro, què es muy miserable su „ objecion fundada sobre los textos de Ciceron. Què „ hay que admirar, que un hombre encargado de los „ asuntos publicos, como lo estaba Ciceron, no haya „ comprehendido bien el verdadero sentido de algu„ nas opiniones de un Filosofo sutilisimo; y se haya „ engañado recorriendolas rapidamente? Què hombre „ puede figurarse, que Aristoteles ha podido llamar „ à Dios, el ardor del Cielo? Si se cree, que Aris„ toteles ha dicho tal absurdo, se debe concluir ne„ cesariamente que Aristoteles era insensato, pero ve„ mos por sus obras que no lo era, por què pues se „ quiere sustituir por fuerza, y contra toda razon un „ Aristoteles necio à un Aristoteles sabio?"

No es de admirar, que entre catorce, ò quince mil Commentadores de las obras de Aristoteles, haya habido algunos, que por mostrar que tenian mas critica y gusto que los otros, hayan querido mirar como supuesto alguno de los libros del Filosofo griego.

Digitized by Google

§. II.

Obras de Aristoteles. Rhetorica. Poetica. Logica.

SUS primeras obras parece que fueron sobre la rhetorica y poetica, que compuso para la instruccion del Principe, de cuya educacion estaba encargado; aun en el dia se miran como obras maestras, y si algo de bueno se dice es repitiendo lo mismo que dexò escrito sobre una y otra materia; se asegura que estas obras son las que hacen mas honor à su memoria. (1)

De su Logica se puede juzgar por el estracto siguiente.

La Logica tiene por objeto lo verosimil, ò lo verdadero; ò lo que es lo mismo con distintos terminos, la verdad probable, ò la verdad cierta y constante. La verosimilitud, ò la verdad probable pertenece á la dialectica; la verdad constante y cierta à la analisis. Las demostraciones de la analisis son ciertas; las de la dialectica no son mas que probables, ò verosimiles.

La

(1) Ciceron se explica en estos terminos, *Nominatim cujusque præcepta magna conquisita cura perspicue conscripsit atque enodate diligenter exposuit: ac tantum inventoribus ipsis suavitate & brevitate dicendi præstitit, ut nemo illorum præcepta ex ipsorum libris cognoscat; sed omnes, qui, quod illi præcipiant, velint intelligere, ad hunc quasi ad quendam multo commodiorem explicatorem convertantur.* Cic. de Invent. = *Rhetor ille magnus, ut opinor, Aristotelicæ se ignorare, respondit. Quod quidem minime sum admiratus eum philosophum rhetori non esse cognitum, qui ab ipsis philosophis præter admodum paucos ignoretur. Quibus eo minus ignoscendum est, quod non modo rebus iis, quæ ab illo dicte, & inventæ sunt, allici debuerunt: sed dicendi quoque incredibili quadam cum copia, tum etiam suavitate.* Cic. top. n. 29.

Digitized by Google

La verdad se demuestra, y para este efecto se usa del sylogismo, que es demostrativo y analitico, ò topico y dialectico. El sylogismo se compone de proposiciones, y estas de terminos simples.

El termino es homonimo, ó synonimo, ò paronimo; es homonimo, quando comprehende muchas cosas diversas baxo un nombre comun; synonimo, quando no hay diferencia entre el nombre de la cosa y su definicion; paronimo, quando las cosas que explica siendo las mismas en si, difieren por la terminacion y el caso.

Se pueden comprehender en diez clases, los tèrminos univocos, que se llaman predicamentos, ò cathegorias.

Estas diez clases de entes pueden referirse à la substancia, que subsiste por sí misma; ò al accidente, que necesita de otro para subsistir.

La substancia es, ò primaria propiamente dicha, que no puede ser predicado de otra, ni adherirsele, ó secundaria, subsistente en la primera como los gèneros y las especies.

Las clases de los accidentes son qüantidad, relacion, qüalidad, accion, pasion, tiempo, situacion, y habito.

La qüantidad es contenida, ò discreta; no tiene contrario, no admite mas ni menos, denomina las cosas, haciendolas iguales, ò desiguales.

La relacion es la referencia, ó conexion de toda la naturaleza de una cosa con otra, admite mas y menos; arrastra á una cosa por otra, haciendo que siga la primera à otra que la antecede, y á esta otra segunda, uniendolas todas.

Digitized by Google

La qüalidad dice, lo que la cosa es, y se distingue de quatro suertes; la disposicion natural y el habito, la potencia è impotencia naturales, la pasibilidad y la pasion, la forma y la figura; admite intensidad, y remision, y es la que hace, que las cosas se llamen semejantes, ó desemejantes.

La accion y la pasion; esta es del que sufre, ò padece, aquella del que obra; manifiesta el movimiento; admite contrarios, intensidad y remision.

El tiempo y el lugar, la situacion y el habito, indican las circunstancias de la cosa.

Además de estos predicamentos es necesario considerar los tèrminos, que no se reducen à este sistema de clases, como los opuestos; la oposicion es relativa, ò contraria, ò privativa, ó contradictoria; la prioridad, simultaneidad, movimiento, y haber.

La enunciacion, ò proposicion, se compone de terminos, ò palabras; corresponde á la doctrina de la interpretacion.

La palabra es el signo de un concepto del entendimiento; es simple é incomplexo, ò complexo; simple, si el concepto ò la percepcion es simple, y la percepcion simple no es verdadera, ni falsa; quando la percepcion es complexa participa de la falsedad y variedad, y entonces el tèrmino es complexo.

El nombre es una palabra de institucion, sin relacion al tiempo, y del qual tomada cada una de sus partes separadamènte y en sì misma, no tiene significacion alguna. (1)

El verbo es una palabra que manifiesta el tiempo;

(1) Arist. Periher. lib. 1. lect. 4.

Digitized by Google

po: del qual cada parte por sì misma nada significa; y es el signo siempre de las cosas, que se dicen de otro. (1)

El discurso es una sucesion de palabras de institucion, del qual cada parte separada y el conjunto significan. (2)

Entre los discursos, el unico que es enunciativo, y perteneciente á la hermeneutica, es el que enuncia lo verdadero ò lo falso; los otros pertenecen á la rhetorica ó poesia. Tiene su objeto, predicado y copula. (3)

Hay cinco especies de proposiciones; simples y complexas, afirmativas y negativas, universales y particulares, indefinidas y singulares, impuras y modales. Las modales son necesarias ò posibles, contingentes ó imposibles.

En la proposicion se han de considerar tres cosas; la oposicion, la equivalencia, y la conversion.

La oposicion es contraria, ó contradictoria, ò subcontraria.

La equivalencia hace que dos proposiciones manifiesten la misma cosa, y pueden ser juntamente las dos verdaderas ò falsas.

La conversion es una transposicion de los tèrminos, de modo que la proposicion afirmativa y negativa sea siempre verdadera. (4)

El sylogismo es un discurso, en el qual, puestas

(1) Id. Ibid. lect. 5.
(2) Id. Ibid. lect. 6.
(3) Id. Ibid. lect. 7.
(4) Id. Idid. lect. 12. &c.

Digitized by Google

tas las premisas, se sigue necesariamente alguna cosa.

Tres terminos son toda la materia del sylogismo. La disposicion de estos terminos, segun las figuras y los modos, es la forma.

La figura es una disposicion del termino medio, y de los extremos, de modo que se deduzca bien la consequencia. El modo es la disposicion de las proposiciones con atencion à la qüantidad y à la qüalidad.

Las figuras del sylogismo son tres. En la primera el termino medio es sugeto de la mayor, y predicado de la menor; y hay quatro modos de sacar bien la conseqüencia. En la segunda el término medio es predicado de los dos extremos; y de quatro modos se concluye bien. En la tercera el término medio es sujeto de los dos estremos; y de seis modos se puede deducir buena conseqüencia.

Todo sylogismo corresponde á alguna de estas figuras; si es perfecto á la primera, y puede reducirse à su modo universal.

Hay otras seis formas de raciocinio, la conversion de los terminos, la induccion, el exemplo, la abduccion, la instancia, y el entimema. Pero teniendo todas fuerza de sylogismo, pueden y deben reducirse à el.

La invencion de los sylogismos exige, primero los terminos del problema y la suposicion de la cosa, las definiciones, propiedades, antecedentes, conseqüencias, y repugnancias. Segundo, el discernimiento de lo esencial, de lo propio, de lo accidental, de lo cierto, y de lo probable. Tercero, la eleccion de las conseqüencias universales. Quarto la eleccion de los an-

Digitized by Google

antecedentes, para que se deduzca una conseqüencia universal. Quinto la atencion de juntar el signo de universalidad al antecedente, y no al consiguiente. Sexto el empleo de las conseqüencias proximas, y no remotas. Septimo el mismo empleo de los antecedentes. Octavo la preferencia de conseqüencias de una cosa universal, y de conseqüencias universales de una cosa.

Es increible la finura, y extension de entendimiento, que se encuentran en todas estas cosas. Aunque Aristoteles no hubiera descubierto otra cosa, seria acreedor á que se le mirase como un talento del primer orden. (1)

Todo discurso cientifico està apoyado sobre algun pensamiento, anterior à la cosa sobre que se discurre.

Saber es entender que una cosa existe, lo que es, qual es su causa, y que no puede estar de otra manera. (2)

La demostracion es una sucesion de sylogismos, de donde nace la ciencia.

La ciencia apodictica es de las causas primeras, ver-

(1) *Sed Aristoteles, is, quem maxime ego admiror, proposuit quosdam locos, ex quibus omnis argumenti ratio non modo ad philosophorum disputationem, sed etiam ad hanc orationem, qua in causis utimur, inveniretur; à quo quidem homine jandudum, Antoni, non aberrat oratio tua, sive tu similitudine illius divini ingenii in eadem incurris vestigia, sive etiam illa ipsa legisti, atque didicisti: quod quidem mihi magis verisimile videtur.* Cicer. de Orat. lib. 2.

En estos mismos tèrminos, y en otros todavia mas honoríficos prorumpe Ciceron en infinitos lugares de sus obras.

(2) Arist. Posterior. Analitic. lib. 1. lect. 6.

Digitized by Google

verdaderas, è inmediatas; las mas ciertas, y menos sujetas á una demostracion preliminar. (1)

Ciencia demostrativa solamente la hay de una cosa necesaria; y asi la demostracion se compone de cosas necesarias.

Lo que se enuncia del todo es, lo que conviene al todo por si mismo y siempre.

El primer universal es, lo que es por si mismo en cada cosa, y por lo que la cosa es cosa.

La demostracion se hace por medio de conclusiones verdaderas. De donde se infiere, que no hay demostracion de las cosas pasageras, ni ciencia, ni aun definiciones.

Una cosa es saber que la cosa es, y otra saber por que es; de aqui nacen dos especies de demostraciones, una *à priori*, y otra *à posteriori*. La demostracion *á priori* es la verdadera y mas perfecta.

La ignorancia es opuesta à la ciencia; ò es una negacion pura, ò una deprabacion. Esta ultima es la peor, nace de un sylogismo falso, cuyo medio peca. Tal es la ignorancia, que nace de vicio de los sentidos.

Ninguna ciencia nace inmediamente de los sentidos, estos tienen por objeto lo individual, y singular, y la ciencia es de los universales. Conducen si, porque se pasa de lo individual conocido por el sentido al universal.

Se procede por induccion, caminando de los individuales, conocidos por los sentidos, á los universales.

El

(1) Id. Ibid. lect. 8. &c.

Digitized by Google

El sylogismo es dialectico, quando la conclusion es de cosa probable: probable es lo que parece tal á todos, ò á muchos, expecialmente à los hombres instruidos y sabios.

La dialectica no es mas que el arte de congeturar; por esta razon no siempre consigue su fin.

En toda proposicion y problema se enuncia el genero, ó la diferencia, ó la definicion, ò lo propio, ó lo accidental.

La definicion es un discurso, que explica la naturaleza de la cosa; lo que le es propio; no lo que es, si no lo que en ella hay.

El gènero es, lo que puede decirse de muchas especies diferentes. El accidente es, lo que puede estár, ò no, en la cosa.

Los argumentos de la dialectica proceden, ó por la induccion, ò por el sylogismo. Este arte tiene sus lugares.

La induccion se emplea contra los ignorantes, y el sylogismo con los instruidos.

El elencho es un sylogismo, que contradice la conclusion del antagonista. Si el elencho es falso, el sylogismo es de un sophista.

El elencho es sophistico en las palabras, quando no es del caso.

Hay seis gèneros de sophismas de palabras, el homonismo, la amphibologia, la composicion, la division, el acento, y la figura de la palabra.

Hay siete especies de sophismas fuera de las palabras; el de accidente, de universalidad, ò conclusion, de una cosa asegurada con restriccion à una cosa asegurada sin ella, el sophisma fundado sobre la

Digitized by Google

ignorancia del elencho, el de consiguiente, la peticion de principio, el sophisma de causa supuesta tal ò no tal, y el sophisma de las interrogaciones succesivas.

El sophista engaña ò con cosas falsas, ò con paradoxas, ò con el solicismo, ò con la tautologia. Estos son los limites de su arte. Què mas se puede decir? ni quièn puede compararse á Aristoteles en esta parte de la filosofia? (1)

§. III.

Filosofia natural de Aristoteles.

EL principio de las cosas naturales, no es uno como quieren los Eleaticos, ni la Homeomeria de Anaxoras, ni los atomos de Leucipo, y de Democrito, ni los elementos sensibles de Thalès y de su escuela, ni los numeros de Pitagoras, ni las ideas de Platon.

Los principios de las cosas naturales deben ser opuestos entre sì por qüalidades y privaciones. (2)

Llamo principios, las cosas que no son recìprocamente las unas otras, ni provienen de otras, sino que son por sì mismas, y de las quales se compone todo. Tàles son los primeros, contrarios. Si son primeros, no son de otros; y si son contrarios, no son unos de otros.

No

(1) *Cum omnis ratio diligens disserendi duas habeat partes, unam inveniendi, alteram judicandi: utriusque princeps, ut mihi quidem videtur, Aristoteles fuit.* Cic. Top. n. 45.

(2) Arist. Phisic. lib. 1. lect. 10.

Digitized by Google

No son infinitos, porque si lo fueran, no podriamos acercarnos al conocimiento de la naturaleza.

Ha de haber mas de dos, porque si fueran dos, vendrian á ponerse en equilibrio, ò à destruirse, y por consiguiente nada se produciria. (1)

Hay tres principios de las cosas naturales; dos contrarios que son la forma y la privacion; y el tercero, que es la materia, igualmente sometido á los otros dos.

La forma y la materia constituyen la cosa; la privacion es accidental, no entra en la materia, ni tiene cosa que la convenga. (2)

Lo que dà la existencia à las cosas, debe ser necesariamente una potencia; esta es la materia primera. Las cosas no se hacen de lo que es, ni de lo que no es actualmente, porque es nada.

La meteria no se engendra, ni se destruye, porque es primera y sugeto infinito de todo. Las cosas se forman primeramente, nó por sì mismas, sino por un accidente. Se resolverán, ó resuelven en la materia; las cosas que son, unas son por su naturaleza, y otras por causas. Las primeras tienen en sì mismas el principio del movimiento, y las segundas no. La naturaleza es el principio y la causa del movimiento ó del reposo, en lo que existe propiamente por sì, y no por accidente, ò se reposa y mueve por su naturaleza; tales son las substancias materiales. Las propiedades son analogas à la naturaleza, que consiste en la materia y la forma; pero la forma, que es un ac-

(1) Id. Ibid. lect. 12.
(2) Ibid. lect. 13.

Digitized by Google

to, es mas propia de la naturaleza que la materia.

Este principio es muy obscuro. No es facil adivinar lo que el Filosofo entiende por naturaleza. Parece que ha tomado esta palabra baxo dos acepciones diferentes, la una de propiedad esencial, y la otra de causa general.

Hay quatro especies de causas; la material, de quien todo se hace; la formal, por quien, y es la causa de la esencia de cada cosa; la eficiente, que produce todo; y la final, para quien. Estas causas son proximas ò remotas, principales ò accesorias, en acto ò en potencia, particulares ò universales. (1)

El acaso es causa de muchos efectos; es un accidente, que sobreviene á las cosas proyectadas. Lo fortuito se toma en una acepcion mas extendida; es un accidente, que sobreviene à las cosas proyectadas por la naturaleza; à lo menos para un fin manifiesto. La naturaleza no obra fortuitamente, por casualidad, y sin designio: lo que la naturaleza premedita, se executa en todo, ò en parte como en los monstruos. (2)

Hay dos necesidades, una absoluta, y otra condicional: la primera es de la materia, la segunda de la forma, ò fin. (3)

El movimiento es un acto de la potencia en accion. (4)

Lo que pasa sin fin, es infinito. No hay acto infinito en la naturaleza, pero si entes infinitos en potencia.

El

(1) Id. Phis. lib. 2. lect. 5.
(2) Id. Ibid. lect. 7.
(3) Id. Ibid. lect. 15.
(4) Id. Phis. l. 3.

Digitized by Google

El lugar es una superficie inmediata è inmoble de un cuerpo, que contiene à otro; todo cuerpo à quien otro le contiene, està en un lugar: lo que no es contenido en otro, no està en lugar. Los cuerpos ò se reposan en su lugar natural, ò vagan en él como porciones arrancadas à un todo. (1)

El vacio es un lugar desnudo de cuerpo; no le hay en la naturaleza: pero se supone, porque de otro modo no habria movimiento ni alto ni baxo, ni parte alguna, donde el movimiento se pudiese executar. El tiempo es el calculo del movimiento relativo á la prioridad y posteridad. Las partes del tiempo tocan al instante presente como las partes de una linea al punto. Todo movimiento y mudanza se hace en tiempo; en todo ente movido hay celeridad, ó lentitud, que se puede determinar por el tiempo, y asi el Cielo, la tierra, y el mar están en el tiempo, porque pueden ser movidos. (2)

Siendo el tiempo un numero contado, es preciso, que haya un ente numeroso que sea su apoyo. (3)

El reposo es la privacion del movimiento en un cuerpo considerado como movible.

No hay movimiento, que se haga en un instante. Todo movimiento se hace en tiempo.

Lo que se mueve en un tiempo entero, se mueve en todas las partes de este tiempo.

Todo movimiento es finito, porque se hace en tiempo.

To-

(1) Id. Phisic. lib. 4. lect. 6.
(2) Id. Ibid. lect. 10.
(3) Ibid. lect. 17.

Digitized by Google

Todo lo que se mueve, es movido por otro, que obra dentro, ó fuera del movil.

Como este progreso al infinito es imposible, es necesario llegar á un primer motor, que no tome su movimiento de nadie, y sea el origen de todo movimiento.

Este primer motor es inmoble, porque si se moviese seria por otro, pues nada se mueve por sí. Es eterno, porque todo se mueve de toda eternidad, y si el movimiento hubiera empezado, el primer motor no hubiera podido mover, y la duracion no seria eterna. Es indivisible, y sin quantidad: es infinito, porque el motor debe ser el primero, pues mueve de toda eternidad. Su potencia es ilimitada, porque una potencia infinita no puede suponerse en una quantidad finita, tal como el cuerpo. (1)

El Cielo es perfecto, porque es compuesto de uerpos perfectos, y lo comprehende todo, sin que ccosa alguna le comprehenda.

Hay tantos cuerpos simples como diferencias en el movimiento simple. Hay dos movimientos simples, el rectilineo, y el circular, aquel tira à separarse del centro, ò á acercarse sin modificacion, ò con modificacion. Habiendo quatro movimientos rectilineos simples, hay por consiguiente quatro elementos, ò cuerpos simples. El movimiento circular siendo contrario por su naturaleza al movimiento rectilineo, es menester, que haya una quinta esencia diferente de las otras, mas perfecta y divina; este es el Cielo.

El

(1) Arist. de Cœl. & Mun. lib. 1. Id. metaph. lib. 14. cap. 8. Id. Ibid. lib. 4. cap. 8. Id. de nat. auscult. lib. 8. cap. 6. Id. metaph. lib. 14. cap. 9.

Digitized by Google

El Cielo no es pesado ni ligero, no tira á acercarse, ni à apartarse del centro como los graves y ligeros; se mueve circularmente.

No teniendo el Cielo contrario, no tiene generacion, ni concepcion, ni aumento, ni diminucion, ni mudanza.

El mundo no es infinito, ni hay fuera de èl cuerpo alguno infinito, porque cuerpo infinito es imposible.

No hay mas que un mundo, porque si hubiera muchos, impelidos unos contra otros, se dislocarian.

El mundo es eterno, no puede crecer ni disminuir.

El mundo, ò el Cielo, se mueve circularmente por su naturaleza; sin embargo este movimiento no es uniforme, ni el mismo en toda su extension. Hay orbes, que crecen con otros; el primer movil tiene contrarios, de donde nacen las causas de las vicisitudes, generaciones, y corrupciones, en las cosas sublunares.

Es Cielo es esferico. (1)

El primer movil se mueve uniformemente, no tiene principio, medio, ni fin. El primer movil y primer motor son eternos, y no padecen alteracion alguna. (2)

Los astros son de la misma naturaleza que el cuerpo ambiente, que los sostiene, con la diferencia de ser mas densos. Son causas de la luz y del calor:

(1) Id. de Cœl. & Mun. lib. 2.
(2) Id. de gener. lib. 2. cap. 10.

Digitized by Google

lor: flotan el ayre, y le abrasan, lo que particularmente sucede en la esfera de el sol.

Las estrellas fixas no se mueven por sì mismas; siguen la ley de sus orbes.

El movimiento del primer movil es el mas rapido. Entre los Planetas, que le están sometidos, los mas proximos se mueven con mayor rapidez, y reciprocamente los demàs.

Las estrellas son redondas, la luna lo es tambien.

La tierra està en el centro del Cielo; es redonda, è inmoble en el medio que la sostiene: forma un orbe ò globo con el agua.

(1) El elemento es un cuerpo simple, en el qual los cuerpos compuestos son divisibles; existe en ellos en acto, ò en potencia.

La gravedad y levedad son las causas motrices de los elementos. Lo grave es, lo que se inclina al centro; y leve, lo que tira hàcia el Cielo.

Hay dos elementos contrarios; la tierra, que es grave absolutamente; y el fuego, que es naturalmente leve. El ayre y el agua son de una naturaleza media entre la tierra y el fuego, y participan de la naturaleza de estos extremos contrarios; esto es, no son tan pesados coma la tierra, ni tan leves como el fuego. (2)

La generacion y corrupcion se suceden sin fin. Son simples, ò accidentales, tienen por causa al primer motor y á la materia primera de todo. (3)

Una

(1) Id. Ibid. lib. 3
(2) Id. De Cœl. l. 1. lect. 4.
(3) Id. De Gen. & Corrupt. lib. 1.

Digitized by Google

Una cosa es ser engendrado, y otra alterado: en la alteracion el sugeto queda entero, mudadas las qüalidades: en la generacion todo se muda. El aumento ò diminucion es una mudanza en la qüantidad: el movimiento local es una mudanza en el espacio.

El acrecer supone nutricion: esta la hay, quando la substancia de un cuerpo pasa à la de otro. Un cuerpo animado se aumenta, si su qüantidad se acrece.

La accion y la pasion son mutuas en el contacto fisico: tienen lugar entre las cosas en parte desemejantes en forma, y en parte semejantes en naturaleza; aspirando unas y otras à asimilarse el paciente.

Las qüalidades tangibles obgetos de los sentidos, nacen de los principios y variedad de los elementos que diferencian los cuerpos. Estas qüalidades son impares, en numero de siete; el frio y calor, la humedad y sequedad, lo grave y leve, lo duro y blando, lo viscoso y arido, lo aspero y liso, lo grosero y tenue.

Entre estas qualidades primeras hay dos activas, el calor y el frio; dos pasibas, la humedad y sequedad; el calor junta los homogeneos, el frio disipa los heterogeneos. Se retiene dificilmente la humedad, la sequedad facilmente. (1)

El fuego nace de lo caliente y árido, el ayre de lo caliente y humedo, la agua de lo frio y humedo, y la tierra de lo frio y seco.

Los elementos son todos convertibles unos en otros, no por generacion sino por alteracion.

(1) Arist. meteor. lib. 4. cap. 1. Id. de generat. lib. 2. cap. 3.

Digitized by Google

(1) Los cuerpos mixtos son compuestos, ò mezclados de todos los elementos.

Hay tres causas de los mixtos; la materia que puede, ò nò, ser tal cosa; la forma, causa de la esencia; y el movimiento del Cielo, causa eficiente universal.

Entre los mixtos los hay perfectos è imperfectos; entre los primeros se han de contar los meteoros, como los cometas, la via lactea, la lluvia, la nieve, el granizo, los vientos, &c. la putrefaccion se opone á la generacion de los mixtos perfectos. Todo está sugeto à putrefaccion, escepto el fuego.

Algunos animales nacen de la putrefaccion, ayudada del calor natural. (2)

§. IV.

Principios de la Psychologia de Aristoteles.

LA alma no se mueve por sí misma, porque todo lo que se mueve, es movido por otro. (3)

La alma es la primera entelequia del cuerpo organico natural, tiene la vida en potencia. La primera entelequia es el principio de la operacion; la segunda, el acto ò la operacion misma. (4)

La alma tiene tres facultades, nutritiva, sensitiva, y racional; la primera contiene à las otras en potencia. (5)

La

(1) Id. De Gen. & Corrupt. lib. 2.
(2) Arist. hist. animal. lib. 6. cap. 15. tom. 1. pag. 871.
(3) Id. De Anim. lib. 1. lect. 6.
(4) Id. Ibid. lib. 2. lect. 1.
(5) Id. Ibid. lib. 2. lect. 6.

Digitized by Google

La nutritiva es, por quien subsiste la vida en todas las cosas; sus actos son la generacion y el desenrollo. (1)

La sensitiva es, la que las hace sentir. La sensacion en general es una mudanza ocasionada en el organo por la presencia de un obgeto percibido. El sentido no se mueve por sì mismo.

Los sentidos exteriores son la vista, el oido, el olfato, el gusto, y el tacto. (2)

Todos son conmovidos por especies sensibles, abstraidas de la materia, asi como la cera recibe la impresion del sello.

Cada sentido, ciego sobre los obgetos de otro, percibe las diferencias de sus obgetos propios. Hay pues necesariamente algun otro sentido comun è interno, que lo abraza todo, y juzga por la relacion de los sentidos exteriores. (3)

El sentido difiere del entendimiento; todos los animales tienen sentidos; pocos, entendimiento. (4)

La fantasia ò la imaginacion difiere del sentido y del entendimiento; aunque sin exercicio preliminar de los sentidos no hay imaginacion, como sin imaginacion no hay pensamiento. (5) El pensamiento es un acto del entendimiento, que manifiesta ciencia, opinion, y prudencia.

La imaginacion es un movimiento animal, dirigido por el sentido en accion, en conseqüencia del

(1) Ib. lect. 7.
(2) Id. Ibid. lect. 1. l. 3.
(3) Id. Ibid. lect. 3.
(4) Id. Ibid. lect. 4.
(5) Id. Ibid. lect. 5.

Digitized by Google

qual el animal es agitado, y concibe las cosas, verdaderas unas veces, y otras falsas. (1) La memoria nace de la imaginacion: es el almacen de reserva de las cosas pasadas; pertenece en parte à la imaginacion y en parte al entendimiento; á este por accidente, à aquella por esencia. Tiene su principio en la misma facultad del alma. (2)

La memoria que nace de la impresion sobre el sentido, ocasionada por algun obgeto, cesa, si una demasiada humedad ó sequedad desace la imagen. Supone pues una suerte de temple en el cerebelo.

La reminiscencia se exerce, no por la memoria, sino por el discurso è investigacion exacta de la sucesion de las cosas. (3)

El sueño se sigue al estupor ò encadenamiento de los sentidos, ataca particularmente el sentido interno comun.

El insomnio proviene de los simulàcros de la imaginacion, ofrecidos en el sueño, excitandose algunos movimientos, ò subsistiendo en los organos de la sensacion vivamente conmovidos. (4)

El entendimiento es la tercera facultad del alma, propia del hombre, porcion por la qual conoce y juzga. El entendimiento es agente ò paciente: paciente, porque recibe la forma de las cosas; agente, porque juzga y conoce. El entendimiento agente puede estàr separado del cuerpo; es inmortal, eterno, y sin pasion: no se confunde con el cuerpo. El entendimiento

(1) Id. Ibid. lect. 6.
(2) Id. Ibid. de memor. & reminisc. lect. 2.
(3) Id. Ibid. lect. 6.
(4) Id. De Somn & Vigil.

Digitized by Google

to pasivo, ó paciente, es perecedero. (1) Hay dos actos en el entendimiento; porque, ó se exercita sobre los indivisibles y sus percepciones son simples, y entonces no hay verdad ni falsedad; ò se ocupa de los complexos, y afirma, ò niega, y entonces hay verdad, ò falsedad.

El entendimiento activo es teorico, ò practico; el teorico pone en actò la cosa inteligible, el practico juzga la cosa buena ò mala, y mueve á la voluntad à amar, ó aborrecer, desear, ò huir.

El entendimiento practico y el apetito son las causas del movimiento local del animal, el uno conoce la cosa y la juzga; (2) el otro la desea, ò la evita.

En el hombre hay dos apetitos; uno racional, y otro sensitivo, este es irascible, ó concupiscible; no tiene otra regla mas que el sentido y la imaginacion.

El hombre solamente tiene la imaginacion deliberativa, por la qual escoge lo mejor. Este apetito racional, que nace con èl, debe mandar al apetito sensitivo, que le es comun con los brutos.

La

(1) Parece que Aristoteles quiere dar à entender, que las sensaciones particulares del alma, en que consiste su inteligencia pasible, cesarán con la muerte; pero que la substancia, en que estriba su inteligencia activa continuarà subsistiendo. Sus comentadores están divididos sobre el modo de su subsistencia despues de separada del cuerpo: unos suponen que subsistirà separada del alma universal, y otros dicen, que esta la absorverá, y se confundirà con ella. Es cierto que no se explicò Aristoteles con bastante claridad sobre este punto.

(2) Id. De Anim.

Digitized by Google

La vida es una permanencia del alma, detenida por el calor natural.

El principio de este calor está en el corazon; cesando el calor se sigue la muerte.

§. V.

Metafisica de Aristoteles.

LA Metafisica se ocupa del ente en quanto ente, y de sus principios. Este tèrmino ente se aplica propiamente à la substancia, cuya esencia es una; è impropiamente al accidente, que no es mas que un atributo de la substancia. La substancia es pues el primer obgeto de la Metafisica.

El axioma universal y primero es, que es imposible, que una cosa exista y no exista en el mismo sugeto, al mismo tiempo, del mismo modo, y baxo el mismo punto de vista. Esta verdad es indemostrable, y es el ultimo tèrmino de todo argumento. (1)

El ente existe por sì mismo, ò por accidente; en acto, ó en potencia; en realidad, ò en intencion.

No hay ciencia del ente por accidente, es una especie de no ente, no tiene causa.

El ente existente por si, sigue en la division los diez predicamentos.

La substancia es el apoyo de los accidentes; en ella se consideran la materia, la forma, las relaciones, las razones, y la composicion.

Usa-

(1) Arist. Metaph. lib. 4. lect. 6. & lib. 5. &c.

Digitized by Google

Usamos de la palabra substancia con preferencia à la de materia, aunque la materia ès substancia y el sugeto primero.

La materia primera es el sugeto de todo. Separadas por medio de la abstraccion todas las propiedades del cuerpo, la materia permanece; y asi no es una substancia completa, ni una quantidad, ni de la clase de algun otro predicamento. La materia no puede separarse de la forma, ni es singular, ni determinada.

La forma constituye, lo que es la cosa; es toda su naturaleza, su esencia, y lo que la difinicion comprehende. Las substancias sensibles tienen sus difiniciones propias; no sucede lo mismo en el ente por accidente.

La potencia es activa, ò pasiva; la activa es el principio del movimiento, ó de la mudanza de una cosa en otra, ò de lo que nos parece tal.

La potencia pasiva reside en el paciente; y no se puede saparar su movimiento de el de la potencia activa, aunque estas potencias residen en sugetos diferentes.

Entre las potencias unas son racionales, y otras irracionales.

La potencia sin exercicio, no por eso dexa de existir en las cosas.

No hay potencia alguna cuyos actos sean imposibles. Lo posible es, lo que proviene, ò provendrá de una potencia.

Las potencias son naturales, ò adquiridas; adquiridas por habito, ò disciplina.

Hay acto, quando la potencia es lo que no era, ò distinta de lo què era.

To-

Digitized by Google

Todo acto es anterior à la potencia y á todo lo que se comprehende en ella, anterior en esencia, concepto y tiempo.

El ente intencional es verdadero, ò falso; verdadero si el juicio del entendimiento es conforme à la cosa, y falso si no lo es.

Hay verdad y falsedad aun en la simple aprehension de las cosas, no solamente considerada en la enumeracion, sino en si misma, en quanto es percepcion.

El entendimiento no puede ser engañado en el conocimiento de las cosas inmutables; el error solo puede ser de las cosas contingentes y pasageras.

La unidad es una propiedad del ente; no es una substancia, sino un categorema, un predicado de la cosa, en quanto es cosa, ó ente. La multitud es opuesta à la unidad. La igualdad y semejanza se atribuyen à la unidad; lo mismo sucede en la identidad.

Hay diversidad de gènero y de especie; de gènero, entre las cosas que no tienen la misma materia; de especie, entre aquellas cuyo gènero es el mismo.

Hay tres suertes de substancias; dos naturales, de las quales la una es corruptible como los animales, y la otra eterna, como el cielo; la tercera inmoble.

Es necesario, que haya alguna substancia inmoble y perpetua, porque hay un movimiento local eterno, y un movimiento circular propio del Cielo, que no ha podido comenzar. Si hay un movimiento y tiempo eternos, es preciso, que haya un substancia,

Digitized by Google

sugeto de este movimiento, y movida; y otra substancia causa de este movimiento, y no movida; una substancia, que exerce el movimiento, y le contiene; y otra sobre la qual se exercite, y à quien mueva.

Las substancias engendradoras del movimiento eterno no pueden ser materiales; porque mueven por un acto eterno sin auxilio de otras potencias.

El cielo es una de estas substancias: es movido circularmente; no se ha de buscar en él la causa de las generaciones y concepciones, por que su movimiento es una forma; esta causa reside en las esferas inferiores, particularmente en la de el sol.

El primer cielo es pues eterno; movido con un movimiento eterno; luego hay otra cosa eterna que le mueve, que es acto y substancia, y que no se mueve.

¿Còmo obra este primer motor? Deseando, y concibiendo. Toda su accion consiste en una influencia, por medio de la qual concurre con las inteligencias inferiores à mover sus esferas. Toda la fuerza efectiva del primer motor no es mas que una aplicacion de las fuerzas de los motores subalternos à la obra, que les es propia, y á la qual coopera, de modo, que en quanto á lo demàs es enteramente independente; y asi las inteligencias mueven el cielo, no para la generacion de las cosas inferiores, sino para el bien general, al qual tiran á conformarse.

Este primer motor es Dios, ente viviente, eterno, perfectisimo, substancia inmoble, diferente de las cosas sensibles, sin partes materiales, sin qüantidad, y sin divisivilidad.

Digitized by Google

Disfruta de una felicidad perfecta è inalterable, que consiste en concebirse à sì mismo, y contemplarse.

Despues de este ente de los entes, la primera substancia es el motor primero del cielo, debaxo del qual hay otras inteligencias inmateriales y eternas, que presiden al movimiento de las esferas inferiores, segun su numero y sus grados.

Es una antigua tradicion, que estas substancias motrices de las esferas son dioses, y esta doctrina es verdaderamente celeste.

No se sabe si tienen forma de hombre, ò de otros animales; es una preocupacion, que sé ha acreditado entre los pueblos, para la seguridad de la vida, y conservacion de las leyes.

Por estos principios se puede venir en conocimiento de la idea que Asistoteles tenia de la divinidad, de la alma racional, y del mundo.

§. VI.

Principios de la moral de Aristoteles.

LA felicidad moral no consiste en los placeres de los sentidos, en las riquezas, en la gloria civil, en el poder, en la nobleza, nì en la contemplacion de las cosas inteligibles, ò las ideas.

Consiste en la funcion del alma, ocupada en la practica de la virtud; ò si hay muchas virtudes, en la eleccion de la mas util y perfecta.

Esta es la verdadera felicidad de esta vida, el soberano bien de este mundo.

Hay

Digitized by Google

Hay otras, à quienes se deben mirar como instrumentos, dirigiendolas al mismo fin; como los amigos, las grandes posesiones, las dignidades, &c.

El exercicio de la virtud nos hace todo lo felices, que podemos ser. (1)

Las virtudes son theoricas, ò practicas.

Se adquieren con el uso las practicas, no las contemplativas.

Un medio constituye la virtud moral en todo.

Este medio sepàra al hombre de los dos puntos opuestos y extremos, de los quales el uno peca por exceso, y el otro por defecto.

Es posible hallar este medio en las mas turbulentas circunstancias, en los momentos en que las pasiones son mas violentas, y en las acciones mas dificiles.

La virtud es un acto deliberado, escogido y voluntario, nace de la espontaneidad, cuyo principio està en nosotros.

Tres cosas la perfeccionan, la naturaleza, el habito, y la razon.

El valor es la primera de las virtudes; es el medio entre el temor y la temeridad.

La templanza es el medio entre la privacion y el exceso del deleyte.

La liberalidad es el medio entre la avaricia y prodigalidad.

(1) *Illa, quæ sunt à nobis bona córporis numerata, complent ea quidem beatissimam vitam, sed ita, ut sine illis possit beata vita existere. Audebo::: virtutis amplitudinem quasi in altera libræ lance ponere, in altera vero mundum totum. Terram, mihi credis, ea lanx & maria deprimet.* Cic. de finib. lib. 5. n. 71.

Digitized by Google

La magnificencia es el medio entre la economia sordida y el fausto insolente.

La magnanimidad, que se hace justicia à si misma conociendose, es el medio entre el orgullo y la humildad.

La modestia, que es relativa á la prosecucion de los honores, es el medio entre el desprecio y la ambicion.

La dulzura comparada à la colera està igualmente apartada de la ferocidad y del entorpecimiento.

La popularidad, ò el arte de captar la benevolencia de los hombres, evita la rusticidad, y la baxeza.

La integridad, ò el candor, se coloca entre el descoco y disimulacion.

La urbanidad sepàra de si la groseria y desatencion.

La verguenza, que parece mas una pasion que un habito, tiene tambien su punto entre dos excesos opuestos, que son la pusilanimidad, ò intrepidez.

La justicia relativa al juicio de las acciones es universal, ó particular.

La justicia universal es la observancia de las leyes particulares, establecidas para la conservacion de la sociedad humana. La justicia particular, que dà à cada uno lo que se le debe, es distributiva, ò comutativa. Distributiva, quando reparte los honores y recompensas en proporcion al mèrito; està fundada sobre una progresion geometrica. Comutativa, quando en los cambios guarda el justo valor de las cosas; esta se funda sobre una proporcion arithmetica.

La

Digitized by Google

La equidad difiere de la justicia. La equidad corrige el defecto de la ley. El hombre equitativo no la interpreta en su favor de un modo demasiadamente rigido.

Estas son las virtudes pertenecientes à la porcion del alma, que no raciocina; las siguientes corresponden á la porcion intelectual.

Hay cinco especies de qüalidades intelectuales, ò theoreticas; que son, la ciencia, el arte, la prudencia, la inteligencia, y la sabiduria.

Tres cosas se han de evitar en las costumbres, la disposicion viciosa, la incontinencia, y la ferocidad. La bondad es lo opuesto à la disposicion viciosa; la continencia, á la incontinencia; y el heroismo à la ferocidad. El heroismo es el caracter de los hombres divinos.

La amistad es compañera de la virtud; es una benevolencia perfecta entre los hombres, que se pagan mutuamente. Se forma por placer, ò por utilidad, tiene por basa los placeres de la vida, ò lá practica del bien, se divide en perfecta, è imperfecta.

Lo que se dá en la amistad, debe ser la medida, de lo que se debe exigir.

La benevolencia no es la amistad, es el principio de ella, la concordia la produce.

La dulzura de la sociedad es el abuso de la amistad.

Hay varias suertes de deleytes.

No se debe dar el nombre de deleyte à los placeres deshonestos. El deleyte verdadero es, el que nace de las acciones virtuosas, y del cumplimiento de los deseos.

La

Digitized by Google

La felicidad, que nace de las acciones virtuosas, es activa, ò contemplativa.

La contemplativa, que ocupa à la alma, y procura al hombre el tìtulo de sábio, es la mas importante.

La felicidad que resulta de la posesion y fruicion de los bienes exteriores, no es comparable à la que dimana de la virtud y sus exercicios. (1)

§. VII.

Fisica particular de Aristoteles, y su Politica.

SE puede referir à la Fisica particular, lo que Aristoteles escribiò sobre la historia de los animales. He aqui como se explica M. Buffon en el primer discurso de su historia natural, traducida por el Señor Clavijo con aquella perfeccion propia de quien posee el idioma y la materia de que trata.

" La Historia de los Animales de Aristoteles es „ acaso en el dia lo mejor que hay escrito en este „ gènero; y debieramos desear, que nos hubiese de„ xado alguna obra tan completa como ella sobre ve„ getales y minerales, porque los dos libros de plan„ tas, que algunos Autores le atribuyen, no se pa„ recen à otras obras suyas, y en efecto no son de èl. „ Es verdad que la Botànica no merecia mucho apre„ cio en su tiempo, porque los Griegos, y aun los „ Romanos, no la miraban como ciencia que debie„ se subsistir por sì misma, ni formar obgeto separa„ do,

(1) Arist. Ethic.

Digitized by Google

„ do, considerandola unicamente con relacion à la „ Agricultura, Jardineria, Medicina, y Artes, y „ asi aunque Theofrasto, discipulo de Aristoteles, co- „ nociò mas de quinientos gèneros de plantas, y Pli- „ nio cita mas de mil, solo hablan de ellas para en- „ señarnos su cultivo, ò para decirnos que unas en- „ tran en la composicion de las drogas, que otras „ tienen uso en las artes, que otras sirven de ador- „ no en nuestros jardines, &c. En una palabra, no „ las consideran sino con respecto á la utilidad que „ puede sacarse de ellas, ni se empeñan en describir- „ las puntualmente.

„ La Historia de los Animales les era mas fa- „ miliar que la de las Plantas. Alexandro dispuso, á „ costa de crecidas sumas, juntar toda especie de Ani- „ males, y los hizo conducir de todos los paises, fa- „ cilitando con esto á Aristoteles el observarlos; y la „ Historia que de ellos compuso este Filosofo mani- „ fiesta, que los conociò acaso mejor, y baxo ideas „ mas generales, que los conocemos en estos tiem- „ pos. En fin, sin embargo de que los modernos han „ añadido sus descubrimientos à los de los antiguos, „ no veo que tengamos en la historia natural muchas „ obras preferibles á las de Aristoteles y Plinio; y „ por que la preocupacion en que naturalmente es- „ tamos á favor del siglo en que vivimos pudiera gra- „ duar de temeraria esta asercion, voy à exponer su- „ cintamente el plan de sus obras.

„ Aristoteles principia su Historia de los Ani- „ males sentando ciertas diferencias, y semejanzas ge- „ nerales entre los animales de diversos generos, y „ lejos de dividirlos por medio de caracteres parti-

„ cu-

Digitized by Google

„ culares, como lo han hecho los modernos, refie-
„ re historicamente todos los hechos y observaciones
„ que estriban en correspondencias generales, y en
„ caracteres perceptibles: deduce estos caracteres de la
„ figura, del color, del tamaño, y de todas las qüa-
„ lidades exteriores de todo el animal, y tambien del
„ numero y colocacion de sus partes, del tamaño,
„ movimiento y figura de sus miembros, y de las re-
„ laciones de semejanza ó disparidad que se notan en
„ las mismas partes comparadas, poniendo exemplos
„ de todo para la mejor inteligencia de su obra:
„ considera tambien las diferencias de los animales
„ por su modo de vivir, sus acciones, costumbres,
„ habitaciones, &c.: habla de las partes que son co-
„ munes y esenciales à todos, y de las que pueden
„ faltarles y faltan efectivamente à muchas especies
„ de animales. El sentido del tacto, dice, es la uni-
„ ca cosa de que ningun animal debe carecer; y sien-
„ do este sentido comun á todos los animales, no
„ es posible poner nombre à la parte de sus cuer-
„ pos en que reside la facultad de sentir. Las par-
„ tes mas esenciales son las que sirven al animal pa-
„ ra tomar su alimento, recibirle, digerirle, y eva-
„ cuar lo superfluo. Despues examina las variedades
„ de la generacion de los animales, las de sus miem-
„ bros, y de las diferentes partes que sirven para sus
„ movimientos y funciones naturales. Estas observa-
„ ciones generales y preliminares forman una pintura,
„ en que todas las partes son dignas de considera-
„ cion; y aquel gran Filosofo dice tambien que las
„ ha presentado baxo este aspecto para excitar la cu-
„ riosidad y llamar la atencion que exige la his-
„ to-

Digitized by Google

„ toria particular de cada animal, ó, por decirlo me-
„ jor, de cada cosa.

„ Empieza por el hombre, y le describe antes
„ que á los demàs animales, no solo por ser el mas
„ perfecto, sino por ser el mas conocido; y para ha-
„ cer su descripcion menos àrida y mas curiosa, pro-
„ cura deducir maximas de moral de las relaciones fi-
„ sicas del cuerpo humano, indicando tambien los ca-
„ racteres de los hombres por sus fisonomias, cuyo
„ perfecto conocimiento seria ciencia muy ùtil al que
„ la poseyese, si fuese posible adquirirla por medio
„ de la historia natural. Describe pues al hombre por
„ todas sus partes internas y externas; y esta descrip-
„ cion es la unica que se halla completa; pero en lu-
„ gar de describir cada animal en particular, nos los
„ hace conocer todos por la conformidad que tienen
„ todas las partes de sus cuerpos con las del cuerpo
„ del hombre. Quando, por exemplo, describe la ca-
„ beza humana, compara con ella las de diversas es-
„ pecies de animales; y lo mismo executa con todos
„ los demás miembros. Al describir el pulmon del
„ hombre, refiere historicamente quanto se sabia de los
„ pulmones de los animales, y nombra los que care-
„ cen de pulmon. Igualmente, con motivo de hablar
„ de las partes de la generacion, refiere todas las va-
„ riedades de los animales en quanto á su union,
„ procreacion, preñado, parto, &c.; y con ocasion
„ de la sangre, hace la historia de los que no la
„ tienen; y continuando asi este plan de comparacion,
„ en que, segun se advierte, el hombre sirve de mo-
„ delo, sin exponer mas que las diferencias que hay
„ de los animales al hombre, y de cada parte de los

Digitized by Google

„ animales á cada parte del hombre, omite de propo-
„ sito toda descripcion particular, evita por este me-
„ dio toda repeticion, acumula los hechos, y no es-
„ cribe palabra que sea inutil, abrazando de este mo-
„ do en un corto volumen un número casi infinito de
„ hechos diversos; de suerte que es casi imposible re-
„ ducir á términos mas ajustados lo que tenia que de-
„ cir sobre esta materia, al parecer, tan poco capaz
„ de concision, que se necesitaba un ingenio como
„ el suyo para conservar en ella à un mismo tiempo
„ òrden y claridad. Esta obra de Aristoteles es à mis
„ ojos como un indice de materias entresacado con
„ mucho cuidado y diligencia de millares de libros
„ llenos de descripciones y observaciones de toda es-
„ pecie, y como el compendio mas erudito que se
„ ha hecho en el mundo, si en efecto la ciencia es
„ la historia de los hechos; y aun quando se supiese
„ que Aristoteles habia sacado de todos los libros de
„ su tiempo lo que puso en el suyo, el plan de la
„ obra, su distribucion, lo selecto de los exemplos, lo
„ adequado de las comparaciones, y cierto modo par-
„ ticular de presentar las ideas, al qual llamaria yo
„ de buena gana el caracter filosofico, no dexan du-
„ dar ni aun por un momento siquiera, que este hom-
„ bre estaba mas lleno de noticias que los Autores de
„ quienes se habia valido."

En el tratado de la Politica siguiò Aristoteles el mismo mètodo que en la historia de los Animales. Establecidos los principios generales, trata de las varias formas que hay de gobiernos, de sus partes constitutivas, de sus variaciones, de las causas de su decadencia, de los medios de sostenerlos, &c. Examina

Digitized by Google

na todos estos puntos, comparando sin cesar las constituciones entre si, para manifestar las semejanzas y diferencias, confirmando siempre sus reflexiones con exemplos. Siendo su obra en realidad un extracto seria necesario para analizarla, seguir al autor libro por libro y capitulo por capitulo, como dice M. Barthelemi (1), y esto me separaria demasiadamente de mi objeto.

§. VIII.

Mérito de Aristoteles.

SI Aristoteles tuvo templos, hubo tambien muchos infieles que se burlaron de su divinidad; los unos le miraron como el genio de la naturaleza, y casi como un Dios; los otros apenas le han reconocido digno del nombre de Fisico. Ni los Panegiristas, ni los Criticos han hablado como debian en esta materia; los primeros porque han exagerado extraordinariamente el mèrito de este Filosofo, y los segundos porque le han despreciado sin medida. El desprecio con que se le ha tratado en estos ultimos tiempos, proviene, de que en lugar de los originales, que nadie leia, porque estaban en griego, se consultaban los Comentadores Araves, y escolàsticos, entre cuyas manos, no se puede dudar, que Aristoteles haya perdido sus verdaderas facciones. En efecto le han prestado las idèas mas monstruosas; y le han hecho hablar un lenguage, que es imposible entenderlo. Pero por grandes que sean estos errores y todas estas chi-

(1) Voy. d' Anach. tom. 6. nota à la pagina 267.

Digitized by Google

meras, el Filosofo no es en manera alguna responsable; pues el maestro està bien distante de aprobar las extravagancias de sus discipulos. Los que han leido sus obras en el original le han hecho mas justicia; han admirado en èl un espiritu elevado, conocimientos vastos y profundos, y miras generales; y si sobre la fisica no ha llevado sus investigaciones tan adelante como se ha hecho hasta el dia; ha sido, porque esta ciencia no puede perfeccionarse sin el auxilio de la experiencia, que depende del tiempo. No puede hacerse ver mejor, lo que debe pensarse del merito de Aristoteles, que con el ingenioso paralelo, que el P. Rapin ha hecho entre Platon, y su discipulo; se explica pues poco mas ó menos en los tèrminos siguientes. Las qualidades del entendimiento eran extraordinarias en uno y otro; tenian un genio elevado, propio para grandes cosas. Es verdad, que el entendimiento de Platon era mas fino y delicado; pero el de Aristoteles mas vasto, y profundo. Platon tenia la imaginacion viva, abundante, fertil en invenciones, ideas, expresiones, y figuras, aplicando mil frases diferentes, colores nuevos y todos agradables á cada cosa; pero las mas veces eran efectos de su imaginacion. Aristoteles es duro y seco, en lo que dice, pero son razones siempre las que dà, aunque se explica concisamente. Platon es delicado en todo lo que dice, y piensa; Aristoteles no lo es en manera alguna, por ser mas natural; su estilo es sencillo y unido, pero cerrado y nervioso. El de Platon es grande y elevado, pero difuso; este dice siempre, mas de lo que quiere, aquel nunca dice bastante, y dexa que pensar aun mas de lo que expresa; el uno sorprehen-

Digitized by Google

hende el entendimiento, y lo deslumbra con un caracter brillante y florido; el otro le aclara, è instruye con un método justo y sòlido; y asi como los raciocinios de este son mas rectos, y sencillos; los del otro son mas ingeniosos, y complicados. Platon anima con la fecundidad del suyo, y Aristoteles comunica juicio y reflexion con la impresion del buen sentido, que se dexa ver en todo lo que dice. Por ultimo, Platon las mas veces solamente piensa en hablar bien, Aristoteles en discurrir igualmente bien, en investigar la materia, buscar sus principios, y de ellos deducir conseqüencias infalibles; Platon, tomandose mas libertad, hermosea sus discursos, y se hace mas agradable; pero por el excesivo desèo, que tiene de agradar, se dexa llevar de su eloqüencia, y es figurado en quanto dice. Aristoteles està siempre sobre sì; llama à las cosas sencillamente por su nombre; como no se eleva, ni sepàra jamás de lo que trata, està menos expuesto à errar que Platon, que ha precipitado á quantos le han querido seguir, seduciendolos con su modo de instruir demasiadamente agradable. Pero aunque Platon se haya aventajado en todos los ramos de la eloqüencia, y haya sido, en sentir de Longino, un Orador perfecto; y Aristoteles no sea en manera alguna eloqüente, este ùltimo regularmente dà peso y cuerpo al discurso; interin el otro solamente le presta colorido y gracia. (1)

§. IX.

(1) Vease el aprecio que Ciceron hacia de Aristoteles. *Rhet. lib.* 2. *De Orat. ad M. Brut. ad Treb. Top. &c.*

Digitized by Google

§. IX.

Discipulos, y sucesores de Aristoteles, ò los Peripateticos.

QUando las injustas persecuciones de los Sacerdotes de Ceres obligaron á Aristoteles à retirarse à Chalcis, nombrò por su sucesor à Theophrasto, dandole al mismo tiempo sus manuscritos. Este Filosofo disfrutò toda su vida de una grande reputacion, se comparaba la pureza de su estilo y dulzura de su eloqüencia à la del vino de Lesbos (1) su patria, pues habia nacido en un pueblo maritimo de aquella Isla, llamado Ereso. Su padre le consagrò à las musas, y le puso baxo la direccion de Alcippo. Despues fuè à Athenas, viò á Platon, y oyò à Aristoteles, quien decia de èl y de Callisthenes, que era necesario espuelas para Callisthenes, y un freno para Theophrasto. Era amable, hablaba bien de todo el mundo, y las gentes estudiosas particularmente encontraban en su generosidad un apoyo, que prevenia sus necesidades. Al tiempo de morir se quejaba, porque la naturaleza habia concedido tan larga vida á la Corneja, y tan corta al hombre. Toda la Ciudad de Athenas siguiò su entierro. Nos han quedado muchas obras suyas, pero en la doctrina de Aristoteles mudó muy pocas cosas. (2)

Ad-

(1) *Quomodo & illa Attica anus Theophrastum, hominem alioqui disertissimum, annotata unius affectatione verbi, hospitem dixit: nec alio se id reprehendisse interrogata respondit, quam quod nimium Attice loqueretur.* Cic. in Brut. n. 172.

(2) Pet. Opm. op. Chronograph. tom. 1. pag. 130. 131.

Digitized by Google

Admitia como Aristoteles tantos movimientos como predicamentos, atribuia tambien al movimiento la alteracion, generacion, aumento, corrupcion, y sus contrarios. Decia que el lugar era inmoble, que no era una substancia, sino una relacion al orden y posicion; que el lugar estaba en los animales, plantas y sus desemejantes, animados, ò inanimados, porque habia en todos los entes una relacion de las partes al todo, que determinaba el lugar de cada parte; que era necesario contar entre los movimientos los apetitos, pasiones, juicios, y especulaciones del alma; que todos los movimientos no nacian de contrarios, sino que algunas cosas tenian por causas sus contrarios, otras sus semejantes, y otras lo que actualmente existe. Que el movimiento jamàs estaba separado de la accion, que los contrarios no podian ser comprehendidos en un mismo gènero; que los contrarios podian ser causa de los contrarios; que lo salino del agua del mar no proviene del calor del sol, sino de la tierra que le sirve de basa; que la direccion obliqua de los vientos provenia de la misma naturaleza de los vientos, que en parte graves y en parte leves eran arrebatados tan pronto ácia atriba como àcia abaxo; que la casualidad, y no la prudencia, govierna la vida; que las mulas engendran en Capadocia; que la alma no estaba en todo sujeta al cuerpo, sino que obraba muchas veces por sì misma; que la felicidad consiste en la virtud, y comodidades de la vida (1); en fin, que hay un principio

(1) *Spoliavit virtutem suo decore, imbecillemque reddidit, quod ne-*

pio de todas las cosas, por el qual existen y subsisten, y que este principio es uno y divino.

Murió á los ochenta y cinco años; los mas que le conocian eran sus amigos, pero á pesar de su beneficencia no dexò de tener enemigos; entre estos se cuentan Epicuro, y la célebre Leontina.

Straton nació en Lampsaco: Ptolomeo Philadelpho fuè su discipulo; no olvidò parte alguna de la filosofia, pero se aplicò particularmente à los phenomenos de la naturaleza. (1) Suponia, que habia en ella una fuerza divina, causa de las generaciones, del aumento y diminucion, y que esta causa no tenia inteligencia alguna.

Que el mundo no era obra de los Dioses, si no de la naturaleza, no como lo habia soñado Democrito, en conseqüencia de lo aspero y liso de los atomos rectos y torcidos y otras visiones.

Que todo se obraba por pesos y medidas.

Que el mundo no era un animal, y que el movimiento y la casualidad lo habian producido todo, y lo conservaban. (2)

Que el ente, ò permanencia de lo que existe, es una misma cosa.

Que la alma estaba en la basa de las cejas.

Que los sentidos eran especies de bentanas, por las quales la alma miraba; y que esta està de tal manera unida à ellos, que atendiendo á sus operaciones, parece, que no se diferencia.

Que

negavit in ea sola possitum esse beate vivere. Cic. Acad. quæst. lib. 1. n. 38.

(1) Mor. Diction. hist. v. Strat.

(2) Cic. de nat. Deor. lib. 1. 35.

Digitized by Google

Que el tiempo es la medida del movimiento y reposo.

Que los tiempos se resuelven en individuos pero que el lugar y los cuerpos se dividen al infinito.

Que lo que se mueve, se mueve en un tiempo individual.

Que todo cuerpo es grave, y tiene tendencia al medio.

Que lo que hay mas allá del cielo es un espacio inmenso, vacio por su naturaleza, pero que se llena sin cesar con cuerpos; de suerte que con el entendimiento solamente se le puede considerar como subsistente por si mismo.

Que este espacio es la cubierta general del mundo.

Que todas las acciones del alma son movimientos, como igualmente el apetito irracional y el sensible.

Que la agua es el principio del primer frio.

Que los cometas no son mas que la luz de los astros encerrada en una nube, como nuestras luces artificiales en una linterna.

Que nuestras sensaciones, hablando con propiedad, no residen en la parte en que se hace la sensacion, sino en otro lugar principal.

Que la potencia de las semillas es espirituosa y corporal.

Que no hay mas que dos entes, la palabra y la cosa, y que en la palabra hay verdad y falsedad.

Straton murió al fin de la Olimpiada ciento

Digitized by Google

veinte y siete, y le sucedió Licon. (1)

Este tuvo un talento particular para instruir la juventud; nadie supo mejor que èl, despertar la verguenza, y excitar la emulacion. No estuvo su prudencia encerrada toda en su escuela; la manifestó mas de una vez en los consejos que diò à los Athenienses; se grangeò el favor de Attalo y de Eumenes. Antioco hizo inutilmente todos sus esfuerzos por hacersele suyo. Era faustoso en sus vestidos. Habia nacido muy robusto, y se empleaba con placer en los exercicios athleticos. Fué gefe de la escuela peripatetica por espacio de quarenta y quatro años, y murió de gota à los setenta y quatro de su edad. (2)

Licon dexò la Cathedra de Aristoteles á Ariston; de este solamente sabemos, que se aplicò à hablar y escribir con elegancia y dulzura; y que en sus lecciones se hecha de menos el peso y gravedad propias de un Filososo y de la filosofia. (3)

A Ariston le sucediò su discipulo Critolao de Phasclida. Mereciò por su eloqüencia ser asociado de Carneades y Diogenes, en la envajada que los Atheniense enviaron à los Romanos. El arte de la oratoria le parecia un daño peligroso, mas bien que un arte util. Viviò mas de ochenta años. Segun su opinion, Dios no es mas que una porcion de materia sutil, *Ether*: decia, que todas las cosmogonias, que los Sacerdotes referian à los pueblos, nada tenian conforme á la naturaleza, y que no eran mas que fabulas ridiculas: que la especie humana era eterna: que

(1) Vease el articulo Hylozoismo en el primer tomo.
(2) Mor. dic. hist.
(3) Enc. v. Arist.

Digitized by Google

que el mundo existia por sì mismo, que no habia tenido principio ni habia causa que pudiera destruirle, y que por consiguiente no podria tener fin. Que la perfeccion moral de la vida consistia en sujetarse à las leyes de la naturaleza. Que poner los placeres del cuerpo y del alma en una balanza, era lo mismo que querer pesar un atomo con la tierra y los mares. (1)

Se sabe, que Diodoro, instruido por Critolao, ocupò su lugar en el Liceo, pero se ignora quien fuese, y quàl su mètodo de enseñar; quanto tiempo profesò, y quien le sucediò. La cadena peripatetica se rompiò en Diodoro. De Aristoteles à este hubo once maestros, entre los quales faltan tres, de quienes no hay noticia. Puede pues reputarse, que en Diodoro concluyò el primer periodo de la escuela peripatética, y cerrarle con la noticia de algunos personages celebres que la han hecho honor. (2)

Dicearco fuè de este nùmero, era Meseniense, y Ciceron le tenia en grande concepto. Este Filosofo decia:

La alma nada es; esta palabra alma nada significa. La fuerza por la qual obramos, sentimos, y pensamos, está difundida en toda la materia, de la qual es tan inseparable como la extension, y en la qual se exercita de varios modos, segun y como el ente, uno y simple, está configurado.

La especie humana es de toda eternidad.

Todas las adivinaciones son falsas, exceptuando

(1) Ibid.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

las que se presentan al alma, quando libre de toda distraccion, està atenta á lo que pasa en sì misma.

Es mejor ignorar lo futuro, que conocerlo.

Estaba muy instruìdo en la politica, y una vez cada año se leia en la academia de los Ephoros el libro que habia escrito de la republica de Lacedemonia.

A los principios se empleò en medir la altura y distancia de las montañas, y en perfeccionar la Geografia. (1)

Eudemo naciò en Rhodas; estudiò con Aristoteles; añadiò alguna cosa à la logica de su maestro sobre los argumentos hipoteticos y sobre los modos. Escribiò la historia de la Geometria y de la Astronomia. (2)

Heraclido del Ponto estudiò con Platon, abrazò el Pitagorismo, pasò à la escuela de Speusipo, y acabò haciendose Aristoteliço. Reuniò el mèrito de Orador y el de Filosofo. (3)

Phanias de Lesbos estudiò la naturaleza, y se ocupò tambien en la historia de la filosofia. (4)

Demetrio de Phalera fuè uno de los discipulos de Theofrasto, y de los mas celebres. Obtuvo de Casandro Rey de Macedonia, en la Olimpiada ciento y quince, la administracion de los negocios de Athenas, empleo en que manifestò su sabiduria. Restableciò el gobierno popular; hermoseò la Ciudad; aumentò sus rentas, y los Athenienses reconocidos le le-

(1) Id. Ibid.
(2) Ibid.
(3) Ibid.
(4) Ibid.

Digitized by Google

levantaron hasta trescientas cinquenta estatuas, lo que no habian hecho antes con otro alguno. Pero como no era posible ilustrarse, y vivir tranquilo entre un pueblo inconstante; el odio y la envidia le persiguieron. Hubo una sublevacion contra la Oligarchia; se le condenò à muerte en su ausencia, y como no era facil apoderarse de su persona, se hecharon sobre sus estatuas, destruyendolas todas en menos tiempo de lo que se habia tardado en poner una. El Filosofo se refugió baxo la proteccion de Ptolomeo Soter, quien le empleò en reformar la legislacion. Aconsejò à Ptolomeo, que nombrase por sus sucesores à los hijos de Euridice, excluyendo á los de Berenice; pero el Principe no condescendiò con las ideas de Demetrio, y se asociò á Ptolomeo conocido baxo el sobrenombre de Philadelphio. Este despues de la muerte de su padre desterró al Filosofo à lo mas remoto de una provincia, en donde vivió pobre, y murió de la picadura de un aspid. Por la lista de las obras que compuso se vè, que era Poeta, Orador, Filosofo, Historiador, y que apenas habia gènero de literatura que le fuese extraña. (1)

Casi nada se sabe de Geronymo de Rhodas, á quien se le supone, como uno do los que hacen honor à la escuela de Aristoteles.

Claudio Ptolomeo natural de Pelusa, celebre Matematico, llamado por los Griegos el Divino y el Sàbio, naciò en Canope cerca de Alexandria en el año ciento treinta y ocho de Jesu Christo, baxo el reynado de Adriano y de Marco Aurelio. Siguiò la doc-

(1) Mor. dic. hist.

Digitized by Google

doctrina de Aristoteles en su sistema del mundo, en el qual coloca la tierra en el centro del universo, suponiendola inmoble.

Este sistema fuè adoptado por muchos siglos, è hicieron de èl grande aprecio los Filosofos y Astronomos; pero despues le abandonaron por seguir el de Copernico. Compuso ademàs varias obras; el Almagesto, ò *Compositio Magna*, en la qual presènta un catalogo de las estrellas fijas, numerando hasta mil veinte y dos, y determinando sus longitudes y latitudes, obra de mucho mèrito, *de Judiciis Astrologicis*, y el Planisferio.

El òrden y las distancias de los diversos cuerpos que entran en su sistema, es el siguiente. Primeramente la Luna dá bueltas al rededor de la Tierra, despues Venus, á quien siguen Mercurio, el Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. Todos estos astros segun Ptolomeo dan una vuelta al rededor de la tierra en el espacio de veinte y quatro horas, y ademàs de este tienen otro movimiento particular, por medio del qual completan sus revoluciones anuales.

Esta es una exposicion sencilla del sistema de Ptolomeo, sin sondear los cielos de cristal que se fraguó para dar razon de varios phenomenos celestes. (1)

§. X.

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

§. X.

Restauradores de la Filosofia Aristotelica.

JAmás se cultivò tanto la filosofia como en tiempo de los Emperadores Romanos; se la veia en el teatro y en las catedras de los Sophistas. Esta aficion parecia anunciar rapidos progresos, pero la historia nos dá un desengaño bien melancolico. Su decadencia siguió à la del Imperio Romano; los barbaros no dieron menos fuerte el golpe sobre aquella, que sobre este. Estuvieron largo tiempo los pueblos sumergidos en la mas deplorable ignorancia; una dialectica que consistia en el juego de las palabras, y en distinciones que nada significaban, era todo el estudio que se apreciaba.

En el renacimiento de las letras, algunos sábios instruidos en las lenguas griega y latina emprehendieron dar una version exacta y correcta de las obras de Aristoteles, de quien aun sus mismos discipulos hablaban mal, no teniendo entre sus manos mas que traducciones barbaras, y que presentaban mas bien el espiritu ignorante de los traductores, que el bello genio del Filosofo. No bastaba esto sin embargo para remediar el mal enteramente, era necesario hacer comunes las obras de Aristoteles, y esto dependia de los Principes, pues era necesario hacer algunos gastos. En efecto, varios lo executaron, y la utilidad que resultò, correspondió á sus intenciones. Hicieron venir, à fuerza de dinero, del oriente algunos manuscriptos, y los pusieron entre las manos de los

que

Digitized by Google

que estaban versados en la lengua griega, para que los traduxesen. Paulo Quinto se adquirió en este particular mucha gloria. Nadie ignora, lo que deben las letras à este Sumo Pontifice; amaba á los sabios; y la filosofia de Aristoteles le merecia particular aprecio. Los doctos se multiplicaron y con ellos las versiones, recurriendo á los Interpretes en los lugares dificiles. Hasta entonces no se habia consultado mas que à Averroes, adonde iban á parar todas las disputas de los sábios; despues ya se le despreció, y habiendose refinado el gusto, las gentes instruidas buscaron un Interprete mas fino y elegante. Escogieron à Alexandro, que pasaba en el Liceo, por el Interprete mas puro y mas exacto. Este y Averroes eran sin duda los gefes del Peripatetismo, y habian contribuido mucho à fomentar, y hacer brillante esta Secta; pero sus dogmas sobre la naturaleza del alma no eran Orthodoxos; porque Alexandro la creia mortal; Averroes la suponia inmortal, pero hablaba de una alma universal, de la qual todos los hombres participaban igualmente. Estas opiniones estaban muy repartidas en tiempo de Santo Thomas, quien las refutò vigorosamente. La Secta de Averroes tomó gran ascendiente en Italia; de modo que Leon Decimo creyò, debia detener los rapidos progresos de estas dos opiniones, tan opuestas à los dogmas del christianismo. En efecto se condenó en el Concilio de Latran como impia la doctrina de los dos. Algunos sábios, para quienes la doctrina de Aristoteles tenia mucho atractivo, quisieron conciliarla con el Evangelio.

Entre los griegos que abandonaron su patria y vi-

vinieron, por decirlo asi, à trasplantar las letras Italia; uno de los mas celebres fuè Theodoro de Gaza; se hallaba instruido en todas las opiniones de las varias Sectas de la filosofia; era gran Mèdico, profundo Theologo, y muy versado en las buenas letras. Naciò en Thesalonica; las armas victoriosas de Amurato, que asolaban todo el Oriente, le hicieron refugiarse à Italia. El Cardenal Besarion le recibiò con agasajo, y le ordenò de Sacerdote. Tradujo la historia de los animales de Aristoteles, y los problemas de Theophrasto sobre las plantas. Cosme de Medicis se uniò á Besarion para hacerle bien; lleno de sus beneficios podia haber tenido una vida agradable y còmoda, pero no conocia la economia, y la codicia de algunos Griegos y Brucienses no le dexò con que precaber los golpes de la fortuna. (1)

Muriò devorado del sentimiento de verse pobre, y dexando un exemplo memorable de los reveses de la fortuna.

Jorge de Trevisonda se entregò, como Gaza, à la filosofia de los Peripatèticos; era Cretense de nacimiento, y se le llamaba de Trevisonda, porque ésta era la patria de sus abuelos paternos. Pasò à Italia al tiempo que se tenia el Concilio de Florencia en

(1) Obligado de la necesidad tradujo la historia de los animales de Aristoteles, la qual dedicò al Sumo Pontifice Sixto Quarto, creyendo, que con èsto remediaria todas sus necesidades, pero solamente le diò doscientos ducados; èl irritado los arrojò al Tiber, diciendo: Pierdase el precio pues se perdió el trabajo: *Perierunt labores, pereat & precium.* Pet. Opm. Op. Chron. tom. 5. pag. 430.

Digitized by Google

en el que se trataba de la reunion de los Griegos con los Latinos. Estuvo primero en Venecia y de allì pasò á Roma, en donde enseñó la Rhetorica y Filosofia. Fuè uno de los mas zelosos defensores del Peripato, y no podia sufrir cosa que se le opusiese: escribió con mucha acrimonia contra los que en su tiempo seguian la filosofia de Platon, por lo qual se hizo muchos enemigos. Nicolas V. su protector desaprobò su conducta, no obstante la inclinacion que tenia à la filosofia de Aristoteles. Su mas formidable contrario fuè el Cardenal Besarion quien tomò la pluma contra èl, y le refutò dandole el nombre de calumniador de Platon. Tuvo otro enemigo mas formidable que este Cardenal, que fuè la miseria y pobreza; porque esta disputa le cortò todos los canales por donde recibia los viveres. Muriò miserable. La posteridad le perdona mas facilmente sus injurias contra los Platònicos de su tiempo que su poca exactitud en las traducciones.

En efecto la atencion, la erudicion, y lo que es mas la buena fee faltan en sus traducciones de las leyes de Platon, y de la historia de los animales de Aristoteles. Se toma muchas veces la libertad de añadir al testo, de mudarle, ò de omitir algunas cosas interesantes, como se puede convencer quien vea la traduccion de Eusebio. (1)

Por lo dicho hasta aqui se ha podido ver que al renacer las letras los sábios estaban divididos, aunque todos conspiraban à dar valor à la filosofia de Aristoteles.

La

(1) Ibid.

Digitized by Google

La filosofia de Platon tenia tambien muchos partidarios, pues la creian mas acomodada que la de Aristoteles al espiritu del christianismo. Esta fuè otra fuente inagotable de disputas entre las dos escuelas. Los sectarios de Platon no pudieron sufrir, que su Maestro, el *Divino*, encontrase un rival en Aristoteles; los Peripateticos por su parte no defendian con menos teson la doctrina del suyo: se compusieron muchos volumenes por una y otra parte, en los quales se hallan mas injurias que razones. (1)

CAPITULO IV. §. I.

Filosofos Aristotelico-Escolasticos.

ENtre los Filosofos que florecieron en la segunda època del Aristotelismo fué sin contradicion el mas profundo, juicioso, y claro, Santo Thomàs de Aquino; nacìo en un pueblo de este nombre en la Campania, provincia del reyno de Nàpoles el año de mil doscientos veinte y seis, y murió el siete de Marzo de mil trescientos trece. Su vida y virtudes son demasiadamente conocidas para que el lector pueda hechar menos estas noticias; es igualmente conocido su comentario sobre Aristoteles, y la exposicion de los diez libros de los ethicos y ocho de los

(1) Plutarc. in Sil. pag. 374. Id. in Alexand. pag. 544. &c. Plin. hist. nat. lib. 7. pag. 116. Id. lib. 8. pag. 132. 145. &c. Sabbat. tom. 4. dict. Enciclop. v. Arist. Morer. dicc. hist Roll. hist. anc. tom. 10. pag. 140. 465. tom. 12. pag. 457. y sig. tom. 13. pag. 15. 127. &c. Barth. Voy. d' Anach. tom. 2. pag. 107. tom. 6. pag. 195. 196. 263. 267. &c. tom. 7. pag. 5. y sig. Pausan. Voy. hist de la Grec. tom. 2. pag. 12.

Digitized by Google

politicos; del primero y segundo de Perihermenias, y primero y segundo de los posteriores Analiticos, de los ocho libros *de phisico auditu*, de los quatro *de Cælo*, & *mundo*, de los *de generatione & corruptione*, y de los doce libros de los Metaphisicos de este Filosofo, de su tratado *de ente & essentia*, de su libro *de causis*, de los quatro libros de los meteoros, de los tres *de Anima*, y de los que se llaman de *parva naturalia* del mismo Filosofo, &c.

Tambien Pedro Lombardo fue de los mas celebres escolasticos de su tiempo; es conocido con el nombre de Mæstro de las Sentencias; era natural de Novara en Italia, en la Lombardia de donde tomò su epigrafe de Lombardo. Diò tales pruebas de su sabiduria en la universidad de Paris, que mereciò le diesen un Canonicato de Chartres, y poco despues el Obispado de Paris, que le cediò en prueba de su reconocimiento su discipulo Felipe, hijo del Rey Luis Sexto, llamado el gordo, y hermano de Luis Septimo. Tomò posesion de el Obispado el año mil ciento cincuenta y nueve, y muriò en el de mil ciento sesenta y quatro. Su obra de las sentencias fuè comentada por Guillermo de Aucera, Alberto el grande, Santo Thomàs, San Buenaventura, Guillermo Durando, Gil de Roma, Gabriel mayor, Scoto, Okam, Estío, y otros. (1)

Francisco de Vitoria, celebre Theologo, á quien se dió este nombre por haber nacido en Vitoria, ciudad de la Provincia de Alava; tomó el habito de Santo Domingo en Burgos: estudió en la Universidad; des-

(1) Mor. dict. hist.

Digitized by Google

despues vino á Salamanca en donde fuè Catedratico; escribió muchas obras, entre otras, sobre el poder Eclesiàstico y Civil, sobre el Concilio, y otros tratados que se refieren en un tomo que se publicò despues de su muerte, intitulado: *De potestate Ecclesiæ: de Civili potestate: de potestate Concilii, & Pontificis; de Indiis, & jure belli*; que se asegura sirvieron mucho à Grocio, para componer su tratado sobre el derecho de la guerra y de la paz; *de matrimonio; de augmento charitatis; de temperantia; de homicidio; de eo, ad quod tenetur perveniens ad usum rationis; de arte magica; de simonia; de silentii obligatione; summâ Sacramentorum eclesiæ; confessionaria, &c.* murió en el mismo Salamanca à catorce de Agosto de mil quinientos quarenta y seis.(1)

Domingo Bañez, oriundo de Balmaseda, y no de Mondragon, segun se ha dicho; nació en Valladolid el año mil quinientos veinte y siete, en donde estudió las primeras letras y la latinidad, pasò á Salamanca y allí tomò el habito de Dominico; se hizo un gran Theologo; escribió muchos tratados de esta ciencia sagrada, comentando à Santo Thomás, regentò en aquella Universidad la Catedra de Durando, y escribió varias obras de Dialectica y de Filosofia, exponiendo los libros *de generatione & corruptione* de Aristoteles y su dialectica; murió el año de mil seiscientos quatro. (2)

Domingo Soto del orden de Predicadores nació en Segovia el año de mil quatrocientos novenţa

y

(1) Nicol. Ant. Bibliot. hisp. nov. tom. 1.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

y quatro, se dedicò seriamente al estudio de la filosofia en la Universidad de Alcalà, en donde tuvo por maestro al celebre Santo Thomás de Villanueva; pasò á la de Paris, en compañia de su intimo amigo Don Fernando Saavedra, en la qual tomaron el grado de Maestros en dicha facultad. Volviò á Alcalá y consiguiò una Catedra de filosofia, y Veca en el Colegio mayor de San Ildefonso, pero todo lo abandonò por hacerse Religioso Dominico, lo que efectuò en San Pablo de Burgos el año de mil quinientos veinte, mudandose el nombre de Francisco, que tenia, en el de Domingo: tan famoso en la Religion como fuera de ella, se le enviò à Salamanca, y se le diò la Catedra de Visperas de Theologia. Amante de la Filosofia Aristotelica defendiò á su Maestro contra los Sophistas, comentò sus Categorias y otros libros, y sostuvo con calor su doctrina. Asistiò al Concilio de Trento en donde fuè admirado; pasò à Alemania de Confesor del Emperador, y despues vino á España, se retirò al Convento de Salamanca donde muriò el año de mil quinientos sesenta, dexando muchas y muy apreciables obras sobre diferentes materias. (1)

La historia de la Filosofia nos propone tambien á Francisco Silvestrio, Dominico como los antecedentes, que nació en Ferrara; fué gefe de su òrden; enseñò en Bolonia; y escribiò tres libros de Comentarios sobre el tratado *de Anima* de Aristoteles: muriò el año de mil quinientos veinte y ocho, (2)

Mi-

(1) Id. Ibid.
(2) Enc. Ibid.

Digitized by Google

Miguel Zanardi Dominico, naciò en Urgano, territorio de Bergamo el dia diez y ocho de Julio de mil quinientos setenta, y muriò en Milàn en el de mil seiscientos quarenta y uno á los ochenta y un años de edad. Enseñò mucho tiempo la Filosofia y Theologia en varias Catedras del estado de Venecia y del Milanès, y despues se aplicò á corregir lo que habia escrito. Sus obras Filosoficas habiendose publicado separadamente en diferentes partes se recogieron en un tomo, è imprimieron en Colonia en el año de mil seiscientos veinte y dos: en ellas trata *de triplici universo*, *Fisica*, & *Methaphisica*, & *comentaria cum dubiis & questionibus in octo libros Aristotelis.* (1)

Joanes à Santo Thoma igualmente del orden de Predicadores, fuè uno de los mas versados en la Dialectica, Metafisica y Fisica, y segun su talento hubiera llegado hasta donde el conocimiento humano podia arribar, si despreciando las argumentaciones futiles, que eran el espiritu dominante de su siglo, se hubiera atenido unicamente à la substancia de las cosas. (2)

Chrisostomo Javello naciò en el Ducado de Milàn, y tambien fue Religioso Dominico. Se hizo celebre por el gran conocimiento que tuvo tanto de la Theologia como de la Filosofia en el siglo diez y siete. Miraba las opiniones y Filosofia de Platon como mas analogas á la Religion, y la de Aristoteles como preferible para la investigacion de las verda-

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

dades naturales, y asi escribió de la Filosofia moral segun uno y otro Filosofo: *Aristotelis disciplinâ*, dice en uno de sus Prefacios, *nos quidem doctos, ac subtilissimè de moralibus, sicut de naturalibus, disserentes efficere potest; at moralis platonica ex vi dicendi atque paterna adhortatione, veluti prophetica quædam, & quasi superum vox inter homines tonans, nos procul dubio sapientiores, probatiores, vitæque feliciores reddet.* No habiendo querido en su orden admitir empleo alguno, tuvo lugar de componer varias obras sobre las diferentes partes de la Filosofia; las quales, con todo lo demás que escribió, se imprimieron en tres volumenes de à folio en Leon en los años de mil quinientos sesenta y siete, mil quinientos setenta y quatro, y mil quinientos ochenta. (1)

La Religion de San Francisco ha tenido tambien Aristotelicos muy celebres, el que merece entre ellos el primer lugar es el famoso Scoto, à quien se le ha dado justamente el titulo de Doctor sutil.

Juan Duns, llamado Scoto porque era natural de Escocia, fuè Religioso de la orden de San Francisco, y floreciò á fines del siglo trece, y principios del catorce. Se hizo muy celebre en la Universidad de Paris, y tuvo por maestro, no à Alexandro de Hales, como lo creyeron algunos, sino á Guillermo Varron, Ingles, Doctor celebre de su orden. La sutileza suya en explicar las mayores dificultades de la Filosofia y Theologia diò motivo, à que le llamasen el Doctor sutil: otros creen se le diò

(1) Mor. dict. hist.

Digitized by Google

diò este titulo, por haber defendido con sutileza y energia la opinion de la Inmaculada Concepcion. Juan Duns que era dotado de una maravillosa facilidad en comprehender todas las cosas, no la tenia menor en poner por escrito su dictàmen y parecer, y por esta razon dexò muchisimos tratados, de los quales corren diversas edicciones. La de Leon de mil seiscientos treinta y nueve contiene diez y seis volùmenes con la vida del Autor, que escribiò Wadingo, y las autoridades de los grandes hombres, que de èl han hablado. No es cierto el que Juan Duns fuese Ingles, y se disputa si acaso era de Escocia, de Inglaterra, ò de Irlanda. Los que le creen Ingles, dicen que era de Donston en el Northumberland; los que le hacen Irlandes, le asignan por lugar de su nacimiento à Douna, ciudad de Ultonia en el Reyno de Irlanda; y los que le suponen Escoces, le hacen natural de Duns, aldea que dista ocho millas de Inglaterra; pero en los manuscritos, formados despues de su muerte, se dice que era de Donston en Inglaterra. Entrò muy mozo en el Convento de los Religiosos menores de Newcastel en Inglaterra, estudiò en Oxford, y luego enseñò la Theologia. (1)

Juan Poncio profesò tambien en Paris, segun las idèas de su Maestro, la Theologia, y nada inovò en ella, como ha sucedido á los mas de este òrden, en el qual se cuentan tambien como discipulos de Aristoteles à Mastrio, San Buenaventura, Mellut y Martin Meuriso. (2)

(1) Id. Ibid.
(2) Enc. Ibid.

Digitized by Google

Juan Lalemandet tambien Franciscano, natural de Borgoña y Catedratico en Viena, floreciò el año de mil seiscientos quarenta y quatro. Publicò un curso de Filosfia Escolastica; que fue apreciado en su tiempo. (1)

Claudio Frasen, Religioso de la observancia, era originario de Perona en Picardia, donde nació el año de mil seiscientos veinte: entrò en el de mil seiscientos treinta y cinco en el Convento de los Franciscanos de la misma Ciudad, despues de profeso fuè enviado á estudiar à la Universidad de Paris, en donde recibió el grado de Doctor à once de Diciembre de mil seiscientos sesenta y dos. Dexó entre otras obras una de Filosofia, que se imprimiò diferentes veces, la una en un volumen en quarto, la segunda en dos tomos del mismo tamaño en Paris, la tercecera en Tolosa, y la quarta en Venecia. (2)

El orden del Cister tambien ha tenido sus Aristotelicos: Angel Manriquez natural de Burgos, es el mas ilustre de ellos; lo que le distingue de la mayor parte de los Theologos puramente escolasticos es, que tenia mucho talento, y una eloqüencia que encantaba à quantos le oian. Felipe Quarto le llamò á su Corte, y le diò un Obispado en Portugal: hizo mucho honor à la Universidad de Salamanca de la qual era miembro. (3) Su concepto era tal, que se le llamaba el Atlas; compuso los Anales del Cister, y otras varias obras de Filosofia, y de Theologia Escolàstica.

Des-

(1) Id. Ibid.
(2) Mor. dic. hist.
(3) Nic. Ant. bibliot. hisp. nov. tom. 1.

Digitized by Google

Despues de Angel Manriquez se debe contar à Bartholomè Gomez y Marsilio Vazquez; este nació en Toledo àzia el año mil quinientos quarenta y ocho. Instruido en la Filosofia y en los principios de la Theologia pasò à Roma, en donde continuò estudiando seriamente estas dos facultades: entrò en el orden del Cister en el Monasterio de San Vicente de aquella Capital el año de mil quinientos setenta y nueve, y se hizo celebre en las referidas ciencias, que enseñó en las Universidades de Florencia y Ferrara. Fué Theologo Consultor del Duque de Parma, del Arzobispo de Florencia, y del Santo Oficio de la Inquisicion. Escribiò muchas y excelentes obras, entre ellas una famosa de *auxiliis*, dedicada á Clemente Octavo, y los Comentarios à la Filosofia de Aristoteles y à su Ethica: muriò en Florencia siendo Abad del Monasterio de Santa Lucia en el año de mil seiscientos once. (1)

Pedro Oviedo Monge tambien Cisterciense estudiò y enseñó entre los suyos la Filosofia y Theologia, y despues fuera del Claustro en la Universidad de Alcalà; nació al fin del siglo decimo sexto, y toda su vida la dedicò al estudio y al bien espiritual de las almas: fue diferentes veces Prelado en su Religion, y de ella saliò para Obispo de Santo Domingo en America, de aqui fue promovido al Obispado de Quito, y despues al de la Ciudad de la Plata en donde muriò el año de mil seiscientos cincuenta y uno. Comentò la dialectica de Aristoteles y la Fisica del mismo Filosofo, y á Santo Tho-

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

más en su primera parte, y en su *prima secundæ*. (1)

Juan Caramuel Lobkowitz uno de los talentos mas singulares que ha habido jamàs; naciò en Madrid à veinte y tres de Mayo del año de mil seiscientos seis; manifestò su ingenio desde la niñez mas tierna; se descubria desde luego lo que era, y dàba idea de lo que seria algun dia. En una edad en que nada puede fixarnos, Caramuel se entregó enteramente á las Mathematicas; los problemas mas dificiles no le retraian de este estudio; y quando sus compañeros estaban divirtiendose, meditaba y estudiaba un Planeta para calcular sus revoluciones. Lo que se dice del, es qüasi increible. Despues de haber estudiado la Theologia dexò la España y pasò à los Payses Baxos, en donde fuè el asombro de quantos le conocieron. Su gènio activo se ocupaba sin cesar en cosas nuevas, porque la novedad tenia para èl un atractivo irresistible. Su raro merito le hizo entrar en el Consejo Aulico; pero jamás le deslumbró la brillantez de la Corte. Amaba el estudio, no precisamente por adelantarse á los demàs sino por el placer de saber; por lo qual abandonó la Corte, y se retirò à Bruxas. Marchó despues á Lovayna donde recibiò el grado de Maestro en Artes y en mil seiscientos treinta la borla de Doctor. No eran suficientes á un hombre como este los estudios ordinarios; extendiò pues sus conocimientos à las lènguas Orientales y sobre todo à la de los Chinos; su deseo de saber no tenia limites; en una palabra habia re-

(1) Id. Ibid. tom. 2.

Digitized by Google

resuelto hacerse una Enciclopedia viva. Dió una obra con el titulo de Theologia dudosa, en ella ponia todas las objeciones de los ateistas y de los impios; y este libro hizo dudar de su fee; con este motivo pasò à Roma à justificarse, en donde habló tan elocüentemente, y manifestò una erudicion tan vasta delante del Papa y de todo el sagrado Colegio, que dexò asombrados á todos. Para formar un hombre tan prodigioso contribuyò sin duda ninguna tanto como su talento la fina y sòlida instruccion que recibiò en España; sin que haya tenido la menor parte en esta obra otra alguna nacion, pues estudió la Filosofia en la Universidad de Alcalá, tomò el hàbito y profesò en el Monasterio de la Espina Diocesis de Palencia, de aqui pasò à la Universidad de Salamanca, en donde estudiò segunda vez la Filosofia con Manrique; volviò à la de Alcalà, en donde enseñò la Theologia por espacio de tres años, al cabo de los quales fuè hecho Abad de Melrrosa en Escocia, y despues de haber obtenido otras varias Prelacias, y condecoradose con otros empleos tanto eclesiasticos como civiles, fuè por ultimo elegido Obispo de Campaña en el Reyno de Napoles, de donde pasò á serlo de Vigevano en el Milanès, en donde muriò en Septiembre del año mil seiscientos ochenta y dos. Publicó entre otras obras una intitulada *Subtilissimus, ò nova dialecta, methaphisica*, en la qual por medio de una gramatica que habia inventado se proponia explicar los conceptos ambiguos y obscuros de los Methafisicos y Theologos Escolasticos. (1) La

(1) Mor. dict. hist. Nicol. Ant. Bibliot. hisp. nov. tom. 1.

En

Digitized by Google

La Compañia de Jesus se ha distinguido grandemente en esta parte de la literatura; entre otros son bien conocidos los siguientes.

Pedro Hurtado de Mendoza, natural de Valmaseda, quien compuso varias obras de Filosofia y Theologia. (1)

Gabriel Vazquez, natural de Belmonte, Obispado de Cuenca, entrò en la Compañia el año mil quinientos sesenta y nueve, y muriò en Alcalà á veinte y dos de Septiembre de mil seiscientos quatro. A la edad de veinte y cinco años enseñò la Filosofia y Theologia; fuè el asombro de Roma y de otras varias partes en donde hizo conocer su talento, el qual se manifestaba à pesar suyo: su modestia natural y la de su estado no impidieron el que se le reconociese por un grande hombre: era tal su reputacion, que no se atrevia á declarar quien era, porque no le llenasen de honores, y asi no se oia su nombre, pero se conocia su persona por su merito, y por el compañero que llevaba consigo. Entre otras obras diò una intitulada: *methaphisicæ disquisitiones.* (2)

Balthasar Tellez, Portugues natural de Lisboa, entro en la Compañia de Jesus el año de mil seiscientos diez, enseñò mucho tiempo la Retorica, la Filosofia, y la Theologia en las casas de su orden, en las quales fue repetidas veces superior, y tambien Provincial de Portugal: murió en su Patria à veinte de Abril de mil seiscientos setenta y cinco. Diò entre

---

En este ultimo puede verse el prodigioso numero de sus obras impresas, sin contar varios manuscritos apreciables.

(1) Nicol. Ant. tom. 2. bibliot. hisp. nov.

(2) Id. Ibid. tom. 1.

Digitized by Google

tre otras, una obra intitulada: *Summa universæ philosophiæ*, que se imprimiò en Lisboa en el año de mil seiscientos quarenta y dos. (1)

Francisco Suarez naciò en Granada el año de mil quinientos quarenta y siete, vistiò el ropon de Jesuita en el de mil quinientos sesenta y quatro, y profesò con reputacion en las Universidades de Alcalà, Salamanca, Roma, y mas adelante en Coimbra, donde fuè primer Catedratico de Theologia; se graduó de Doctor en Evora y muriò en Lisboa el año mil seiscientos diez y siete. Compuso varias obras cuyos titulos son: *Methaphisicarum disputacionum. De ultimo fine hominis, ac beatitudine. De voluntario, & involuntario. De humanorum actuum bonitate & malitia. De passionibus & habitibus. De vitiis atque peccatis. De legibus ac Deo legislatore. Commentaria in Logicam, aliqsque Aristotelis libros;* y otras varias tanto filosoficas como theologicas. (2)

Francisco Toledo uno de los mas doctos Theologos de su tiempo, nació en Cordoba el año mil quinientos treinta y dos. Estudió en la Universidad de Salamanca en donde le hicieron Catedratico de Filosofia á los quince años de su edad. Tomó despues el ropon en la Compañia de Jesus y fuè enviado á Roma, donde enseñó la Filosofia y la Theologia con mucha reputacion. Desempeñó con suma prudencia varias comisiones importantes que le confiaron Gregorio Trece, Sixto Quinto, Urbano Septi-

(1) Id. Ibid. Mor. dic. hist.
(2) Nic. Ant. Ibid.

Digitized by Google

timo, Gregorio Decimoquarto, Inocencio Nono, y Clemente Octavo.

A pesar de tan delicadas ocupaciones encontró tiempo para escribir varias obras, entre ellas los Comentarios sobre Aristoteles. El Papa Gregorio Trece, por un Breve que le dirigió el año de mil quinientos ochenta y quatro, le constituyó Juez y Censor de sus propias obras, lo qual manifiesta el aprecio que hacia del mérito y doctrina de Toledo, à quien el Papa Clemente Octavo confirió la dignidad Cardinalicia el año de mil quinientos noventa y tres: murió en Junio de mil quinientos noventa y seis. (1)

Rodrigo de Arriaga, natural de Logroño, y de una familia noble, entró en la Compañia el año mil seiscientos seis, y fuè Maestro de Filosofia en Valladolid, y de Theologia en Salamanca con grandes aplausos. De aqui pasó à Boemia el año de mil seiscientos veinte y quatro por orden de su General, y enseñó en Praga la Theologia Escolastica trece años, y despues fuè otros veinte Prefecto de los Estudios, y doce Canciller de dicha Universidad. Compuso un Curso de Filosofia que se imprimió en Amberes el año mil seiscientos treinta y dos, y varias obras Theologicas. En su Filosofia se apartó de algunas opiniones comunes entonces en la Escuela sobre la composicion del Continuo y la Rarefaccion, &c. por lo qual se esmeró en justificar á los que hacen nuevos descubrimientos en materias Filosoficas. Murió en Praga à diez y siete de Junio de mil seiscientos sesenta y siete. (2) Tho-

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid. tom. 2.

Digitized by Google

Thomás Compton Carleton, natural de Cambridga en Inglaterra, entró el año de mil seiscientos diez y siete en la Compañia, y sus obras son: *Philosophia Moralis*; *Philosophia Universalis*; y *Theologia Escolastica.* (1)

Honorato Fabri, Jesuita muy conocido, nació en mil seiscientos veinte y seis en la Diocesis de Bellay. Profesò por mucho tiempo la Filosofia en Leon, y se asegura, que conociò la circulacion de la sangre antes que el cèlebre Harveo, à quien se atribuye este descubrimiento. Murió en Roma, en donde fuè Penitenciario muchos años, compuso varias obras entre ellas una que intituló: *Phisica seu rerum corporearum scientia*, impresa en Leon y en Paris. (2)

CAPITULO V. §. UNICO.

Filosofos verdaderamente Aristotelicos.

ENtre los Filosofos que han seguido la verdadera filosofia de Aristoteles, el primero que se presenta, es Nicolas Leonic Thomee. Naciò el año mil quatrocientos cincuenta y siete; estudiò la lengua Griega y las humanidades con el celebre Demetrio Chalcondilas; y se aplicò sefiamente à exponer la doctrina de Aristoteles tal qual se nos presenta en las obras de este Filosofo. Abrió el camino à otros hom-

(1) Mor. dic. hist.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

bres mas celebres, como Pomponacio y sus Discipulos.

Pedro Pomponacio fuè uno de los mas celebres peripatericos del siglo diez y seis. Nació en Mantua el año de mil quatrocientòs sesenta y dos; su estatura era tan pequeña, que tenia mas de enano (1) que de hombre regular; estudiò en Padua, sus progresos en la filosofia fueron tan grandes, que en breve se hallò en disposicion de enseñarla à otros. Abriò en efecto una escuela en Padua, en la qual explicaba à los jovenes la verdadera filosofia de Aristoteles, y la comparaba con la de Averroes. Se grangeò gran reputacion, pero igualmente muchos enemigos por su irreligiosidad. Aquilino, profesor entonces en Padua, refutò su escrito sobre la alma. La guerra le obligò á dexar à Padua, y retirarse á Bolonia, en donde tambien tuvo que sufrir, por defender su impiedad. En esta ciudad muriò de retencion de orina segun refiere Paulo Jovio, el año mil quinientos veinte y cinco á los sesenta y tres de su edad. El amor extravagante, que tenia à la filosofia de Aristoteles le hacia caer en unos errores extraordinarios, y sus libros sobre el destino y los encantos estàn llenos de impiedades y absurdos.

Hercules Gonzaga, hijo de Francisco segundo del nombre, Duque de Mantua, naciò en mil quinientos cinco, y fuè nombrado à los quince años en virtud de resigna de Sigismundo su tio, por Obispo de Mantua, y creado Cardenal á los veinte y dos de su edad en mil quinientos veinte y siete por Cle-

(1) Morer. dic. hist.

Digitized by Google

Clemente Septimo; fuè promovido al Arzobispado de Tarragona, administrando asimismo las Iglesias de Fano y Soana, pero se desprendiò de esta ultima en favor del Cardenal Farnesio, que despues fuè Papa, con el nombre de Paulo Tercero. Durante la minoridad de sus sobrinos Francisco Tercero y Guillermo Duques de Mantua, gobernó sus estados por espacio de diez y seis años, con una prudencia y dulzura admirables, sin abándonar el cuidado de su Iglesia, tomando para que le ayudase á governarla á Felipe Arrivabene, noble Mantuano, Obispo de Jeropoli, y á Leonardo Marini Genoves, religioso Dominico de las prendas mas apreciables, Obispo de Laodicea, y con su auxilio diò à luz un Catecismo para la instruccion de los Eclesiasticos de su Diocesis; fuè Legado de la Champaña y de la Marca á la persona del Emperador Carlos Quinto en mil quinientos treinta, quando llegò á Bolonia à tomar la Corona imperial. Le nombrò Pio Quarto por su primer Legado al Concilio Tridentino, en donde con el caracter de Presidente hizo à los Padres un eloqüente discurso tocante á su prosecucion, mas no tuvo la fortuna de verlo terminado; pues muriò despues de la sesion sexta, el dia dos de Marzo del año de mil quinientos sesenta y tres. (1)

Theofilo Folengio, que se disfrazò baxo el nombre de Merlin Cocaio, era natural de Mantua y florecia en el siglo diez y seis. Estudiò la Filosofia con Pedro Pomponacio, y habiendo pasado à Bresia tomó la cogulla de Monge Benedictino en el

(1) Mor. dict. hist.

Digitized by Google

Monasterio de Santa Eufemia de la Congregacion del Monte Casino. Como era inclinadisimo à componer versos, y de natural jocoso compuso algunas piezas en las quales interpolaba muchas palabras Italianas con las Latinas, y las apellidò Macarrones; de lo qual provino la frase, estilo macarronico. Folengio fuè el Antonius Arena de los Italianos. Aunque dice las cosas como jugando hay y se encuentra en sus obras mucho talento y buen sentido. Murió muy decrepito á nueve de Diciembre de mil quinientos quarenta y quatro. (1)

Gaspar Contarini, Cardenal y Obispo de Belluno, era hijo de Luis Contarini y de Polixena Malipetra. Aprendiò la gramatica en Venecia, y estudiò en Padua baxo la disciplina de Pomponacio, contra el qual escribiò despues. La republica le nombrò por su Embajador al Emperador Carlos Quinto, y cumplió con tanta exactitud este empleo que á su vuelta se le diò un gobierno considerable. Poco tiempo despues fuè enviado à Roma con la misma dignidad de Embajador, y pasado algun tiempo à Ferrara para libertar al Papa Clemente Septimo, á quien habian apresado las tropas de Carlos Quinto el año de mil quinientos veinte y siete, despues del saqueo de Roma. Contarini sirviò utilmente en esta ocasion y en otras: el Papa Paulo Tercero le hizo Cardenal el año mil quinientos quarenta y uno, y le nombró para que presidiese como uno de sus Legados en el Concilio general que quiso congregar en Mantua, ò Vicencia y que despues se tuvo en Tren-

(1) Enc. lb.

Digitized by Google

Trento; pero por causa de algunas dificultades que alejaron la execucion de este primer designio fuè enviado por Legado à Bolonia donde muriò à los cinquenta y nueve años de su edad el de mil quinientos quarenta y dos, al tiempo mismo que el Papa le habia nombrado para que volviese à ver al Emperador Carlos Quinto. Contarini compuso muchas obras: *De immortalitate animæ contra Pomponatium*: *De septem ecclesiæ Sacramentis*: *De optimi antistitis officio. Scholia in Epist. D. Pauli. Summa Conciliorum*: *Confutatio articulorum Lutheri. De potestate Papæ*: *De predestinatione*: *De libero arbitrio*, y otros muchos tratados tanto de Teologia como de Filosofia y de Politica, que se imprimieron en Paris el año mil quinientos setenta y uno. Este Cardenal escribia muy bien en latin, y con mucha pulidez y pureza, pero es mas profundo en la Filosofia, que en la Teologia. La obra que hizo contra Pomponacio acerca de la inmortalidad del alma es enteramente filosofica. (1)

Simon Porta Napolitano, discipulo de Pomponacio, despues de haber explicado mucho tiempo la Filosofia de Aristoteles en Pisa, se dedicò à componer la historia de los peces, la que abandonò, por haber visto la que Guillermo Rondelet habia dado al mismo asunto sobre las memorias de Guillermo Pelisier, Obispo de Mompeller. Murió en Napoles el año mil quinientos cincuenta y tres à los cincuenta y siete de su edad, dejando varias obras, entre otras un tratado *De mente humana*; otro *De do-*

lo-

(1) Mor. lb.

Digitized by Google

lore: otro *De coloribus oculorum*: *De rerum naturalium principiis*, *&c.* (1)

Julio Cesar Scaligero se cree que fuè tambien discipulo de Pomponacio, naciò en el Castillo de Ripa territorio de Verona el año mil quatrocientos ochenta y quatro, se decia descendiente de los Principes de la Escala, pero Scipio le dà un origen diferente. Este dice que era hijo de un Maestro de Escuela llamado Benito Burden, quien habiendo ido à vivir à Venecia se mudò el apellido de Burden en el de Scaligero, porque llevaba una escala por insignia, ò porque habitaba la calle de la Escala; pero dejando esta averiguacion que nada hace al caso, lò cierto es que Julio Scaligero su hijo fuè militar en su juventud y despues adquiriò gran reputacion en las ciencias y buenas letras. Exerciò largo tiempo la Medicina con felicidad en la Guiena y murió en Agèn el año de mil quinientos cincuenta y ocho, fué amante de la Filosofia de Aristoteles, y escribiò entre otras obras los Comentarios sobre la historia de los animales de este Filosofo. (2)

Lazaro Bonamico, discipulo tambien de Pomponacio, nació en Basiano pueblo de la Marca Trevisana. Era hijo de un Labrador, quien le habia destinado à esta profesion; pero tenia tal inclinacion à las letras que logrò el que le enseñasen à lo menos los primeros rudimentos de ellas. Adelantò sobre manera en el estudio de la antiguedad y de las lenguas: Renaldo Polo que le habia visto en Padua le lle-

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

llevò consigo à Roma en donde se hallaba quando el Exèrcito del Emperador Carlos Quinto tomò esta Ciudad. Despues de esta desgracia en la qual perdiò sus libros y escritos se retirò á Padua ; aqui enseñó la eloqüencia y pasò en quietud su vida. No dexó mas obras que algunas epistolas y oraciones, y murió à ocho de Febrero del año mil quinientos cinquenta y dos á los setenta y tres de su edad. (1)

Julio Cesar Vanini naciò el año de mil quinientos ochenta y seis en Taurisano, villa del Reyno de Napoles, y fuè hijo de Juan Bautista Vanini; se le puso el nombre de Lucilio, el qual mudò en vàrias ocasiones por el de Pompeyo, y Julio Cesar. Mostrò en sus primeros años mucha inclinacion al estudio y grande penetracion : estudió la Fisica y Medicina en Napoles, se aplicó tambien à la Teologia, y se hizo celebre por sus Sermones. De Napoles pasó à Padua, en donde se entregò enteramente al estudio : leyó las obras de Cardano, pero hizo mayor aprecio de los escritos de Pomponacio. De Italia pasò à Alemania, Bohemia, Olanda, y Ginebra en donde hablò con indiscreta libertad de las leyes politicas y eclesiasticas, y para prevenir el castigo que merecia huyó à Leon de Francia y de alli á Inglaterra, fuè preso en Londres, y tratado con rigor el año mil seiscientos catorce. Libre de la prision se fuè à Genova, donde diò lecciones de filosofia à los jovenes. Su mordacidad le suscitò bien pronto enemigos que le precisaron à pasarse à Leon y de alli á Tolosa, donde viviò quieto algun tiempo

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

po, pero en adelante habló con desprecio de los Misterios de la Religion Catolica, por lo qual fuè puesto en prision y citado á comparecer en el Parlamento. Le acusaron de varios sortilegios, y de atheismo, por todo lo qual se le condenò à muerte, cuya sentencia se executò en nueve de Febrero de mil seiscientos diez y nueve. Escribiò varias obras, entre otras unos Comentarios sobre la fisica y sobre los libros de la generacion, y de los metheoros de Aristoteles. (1) Hasta aqui los Discipulos de Pomponacio.

Agustin Nifo fuè el contrario mas terrible de Pomponacio; y uno de los mas celebres Peripateticos de su siglo. Nacio en la Calabria, aunque muchos le han hecho Suizo, porque vivió en este pais mucho tiempo; se habia casado en èl, y decia èl mismo que era Suizo. Su padre se volviò á casar despues de muerta la madre de Nifo, y su madrastra le trataba tan barbaramente que se viò precisado á abandonar la casa paterna. Se huyó pues muy joven à Napoles, donde tuvo la felicidad de encontrar un Suizo à quien cayó en gracia, y le tratò como á uno de sus hijos, dandole la misma educacion. Pasò á estudiar à Padua, donde se aficionó á la filosofia de los Peripateticos, y á la Medicina, pues habia en Italia la costumbre en aquel tiempo, de entregarse al estudio de la facultad que cuida de la salud del cuerpo humano, los que no abrazaban el estado eclesiastico. Nifo tuvo en su siglo la reputacion de tan celebre Medico como buen Filosofo.

Su

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

su Maestro fuè un Peripatetico muy afecto à las opiniones de Averroes particularmente à la de la existencia de una sola alma. Nifo no examinò en lo sucesivo si lo que su Maestro le habia enseñado estaba bien ò mal fundado, y unicamente se aplicò á buscàr todos los medios, para defender las opiniones que habia aprendido. Escribiò con este motivo un libro sobre el entendimiento y los demonios; obra que hizo mucho ruido, y que excitò contra èl tan violenta tempestad, que tuvo el mayor trabajo para salir de ella, y le hizo mas sábio y prudente en adelante. Enseñò la Filosofia en las mas celebres Academias de la Italia, donde Aquilino y Pomponacio eran muy estimados. La Casa de Medicis le protegiò mucho, y en especial Leon Decimo le llenò de bienes y de honores. Este le encargò que refutase el libro de Pomponacio contra la inmortalidad del alma, y le probase que esta opinion no era contraria à las ideas de Aristoteles. Desempeñó Nifo este encargo, pero se acarreò enemigos, porque Pomponacio tenia muchos discipulos: con todo, á pesar de los inumerables escritos que llovieron contra èl, mereciò el afecto de Carlos Quinto, y el de las Damas de su Corte; esta ultima parte diò bastante que hablar sobre la conducta de Nifo. En sus obras se conoce inmediatamente su talento: compuso comentarios sobre casi todos los libros de Aristoteles que tratan de la Filosofia. Murió el año mil quinientos veinte y uno, despues de haber vivido mas de setenta años. (1)

(1) Mot. dict. hist.

Digitized by Google

Marco Antonio Mayoragio natural de una aldea de este nombre, primeramente se hizo nombrar Antonio Maria Comes, nombre de que usò á la cabeza de sus obras, y que mudò despues en el de Marco Antonio Mayoragio. Hizole famoso su eloqüencia y erudiccion, como se dexa ver en sus Comentarios sobre la retorica de Aristoteles, y oratoria de Ciceron, entre otras varias obras que escribiò. Fuè Cathedratico en Milán en donde muriò á quatro de Abril de mil quinientos cincuenta y cinco, à los quarenta años y medio de su edad. (1)

Daniel Barbaro Veneciano, Patriarca de Aquilea, viviò en el siglo diez y seis, y asistiò al Concilio de Trento, en el que se adquiriò gran reputacion por su sabiduria. Escribiò sobre algunas partes de la Fisica, y manifestò su instruccion en las Mathematicas. Muriò el año mil quinientos sesenta y nueve à los quarenta y uno de su edad; hacia tanto aprecio de Aristoteles, que decia, que si no fuera Christiano, juraria en nombre de este Filosofo.

Juan Gines de Sepulveda, natural de Cordova, naciò ácia el año mil quatrocientos noventa: fué honrado por el Emperador Carlos Quinto con el titulo de Theologo è Historiografo suyo. Estudió la Gramatica en Cordova, y la Logica y Fisica en Alcalà de Henares. Habiendo estudiado tres años de Filosofia se aplicò á la Theologia, y despues pasò á Bolonia: donde hizo grandes progresos en esta sagrada facultad, y por su fama mereciò, que le llamase à Roma Alberto Pio, Principe de Carpi, quien le

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

le tuvo en su casa con mucha distincion. Estuvo veinte años en Italia y volvió à España cubierto de gloria. Escribió varias obras, y es, segun juicio de Gabriel Naude, uno de los mas famosos interpretes de Aristoteles, pues dice, que solamente los inteligentes podran graduar el verdadero merito de la version que hizo Sepulveda de las obras del Filosofo, y de sus notas. Murió en Salamanca, de donde era Canonigo, el año mil quinientos setenta y dos, á los ochenta y uno de su edad. Compuso tambien una Parafrasis Latina de la moral de Aristoteles à Nicomaco, que no se imprimió. (1)

Pedro Victorio floreció àcia mediados del siglo diez y seis, nació de una noble familia florentina, y dió varios testimonios de su profunda erudiccion. El Duque Cosme de Medicis le honrò con dos Cathedras, la una de Filosofia moral, y la otra de Eloqüencia Griega y Latina. Las ventajosas ofertas que le hicieron de Venecia y Bolonia, y otros Principes extrangeros no pudieron sacarle de su pais, en donde tuvo dos excelentes discipulos que fueron el Cardenal Farnesio y el Duque de Urbino, quienes le colmaron de beneficios. Sus obras le dieron gran reputacion; escribió entre otras los Comentarios sobre la Politica y Filosofia de Aristoteles. Murió el año de mil quinientos ochenta y cinco á los ochenta y siete de su edad. (2)

Entre los últimos Filosofos que han seguido el puro Peripatetismo Santiago Zaborella ha sido uno

(1) Nic. Anton. Bibliot. Hisp. nov. tom. 1.
(2) Mor. dic. hist.

Digitized by Google

de los mas famosos. Naciò en Padua el año de mil quinientos treinta y tres de una familia ilustre, y escribió muchas obras, que le adquirieron la mayor reputacion. (1)

No se deben dejar en el olvido á los Picolominis, tratandose de los verdaderos Aristotelicos; esta Casa es tan ilustre por los sábios que ha tenido, como por su antigüedad. Francisco Picolomini enseñò con el mayor aplauso la Filosofia por espacio de veinte y dos años en las famosas Universidades de Italia; se retiró despues à Sena, donde muriò el año mil seiscientos quatro á los ochenta y quatro de su edad. La Ciudad sintiò tanto su muerte, que toda ella se vistiò de luto. Escribiò comentarios sobre Aristoteles, y otra obra que intitulò: *Universa Philosophia de moribus.* (2)

Alexandro Picolomini, Arzobispo de Patras, y Coadjutor de Siena su patria, era de la misma familia que el precedente. Escribiò varias obras en Italiano, de las quales las principales son la Filosofia moral, una parafrasis sobre la retorica de Aristoteles, la institucion del hombre y de un Principe christiano. Todos sus escritos manifiestan sus grandes conocimientos en la Fisica, Mathematicas, y Theologia. Este Prelado muriò en Siena el año mil quinientos setenta y ocho á los setenta de su edad. (3)

Ciriaco Strozzi, Filosofo Peripatetico, nació en Florencia en el año mil quinientos quatro. Viajò por la

(1) Enc. v. Arist.
(2) Ibid.
(3) Ibid.

Digitized by Google

la mayor parte del universo, sin que sus viages interrumpiesen sus estudios. Enseñò el Griego y la Filosofia con aplauso en las Ciudades de Florencia, Bolonia, y Pisa, y murió en esta Ciudad el año de mil quinientos sesenta y cinco à los sesenta y tres de su edad. Añadió á los ocho libros, que Aristoteles compuso de la republica, otros dos, noveno y decimo, escritos en Griego y en Latin; y hay quien asegura, que tomó tan bien el estilo del Filosofo, que muchas veces el imitador iguala à su modelo. (1)

Huberto Gifanio Jurisconsulto de Buren en la Gueldres, profesò el derecho con mucha reputacion en Strasburgo, Altorf, é Ingolstad: El Emperador Rodolfo segundo, que le llevò á su Corte, le honrò con los titulos de Consejero, y Refrendario del Imperio. Gifanio muriò el año de mil seiscientos y quatro, en una edad muy abanzada. Escribió comentarios sobre Aristoteles, sobre Homero, y Lucrecio, y otras muchas obras de derecho. (2)

Julio Pacio, Filosofo, y Jurisconsulto naciò en Vicencia el año mil quinientos cinquenta, y à los trece años de edad diò un tratado de Aritmetica. Aprendiò en poco tiempo las lenguas particularmente la Hebrea, y la Griega. (3) Pasó à Suiza, en donde enseñò con tanto aplauso, que mereciò le diese una Cathedra de Filosofia la Universidad de Heildelberg. El deseo de ver la Alemania le hizo pasar hasta Ungria, donde enseñò el derecho; à la vuel-

(1) Ibid.
(2) Ibid.
(3) Ibid.

Digitized by Google

vuelta el Duque de Bullon le llevó á su nueva Universidad de Sedan. Las guerras civiles le obligaron á retirarse á Nimes en el Languedoc ; y estando en esta Ciudad se le proporcionò una Cathedra de derecho en Montpeller, y tuvo por discipulo al celebre Peiresc, por cuya mediacion pasó despues à enseñar en Esse en Provenza, pero se mantuvo poco tiempo, y se volvió á Montpeller, porque aqui tenia mas libertad de seguir la religion Calvinista, que fuè su favorita, á pesar de quanto hizò Peiresc, por atraerlo à la religion Cathòlica. Pasò á otras varias Universidades, y mereciò que la Republica de Venecia le honrase con el Collar del Orden de San Marcos. A instancias de su familia, que habia dexado en Valencia, volviò à Francia, donde muriò el año de mil seiscientos treinta y cinco à los ochenta y quatro de su edad. Ademàs de los diversos tratados de Filosofia, y varios libros de Aristoteles, que publicò en griego y en latin con notas y comentarios, compuso un gran numero de obras en Derecho.

Andres Cesalpin, naciò en Arezzo, se hizo un sabio en la Filosofia y Medicina, profesò con credito en Pisa, y fuè despues primer Mèdico del Papa Clemente Octavo. Aunque vivia en la Corte Santa, su fè no fuè de las mas puras. No admitia mas que dos substancias, Dios y la materia, siguiendo los principios de Aristoteles. En su opinion, el mundo estaba poblado de almas humanas, de demonios, de gènios, y de otras inteligencias mas ò menos perfectas; pero todas materiales. Escribiò varias obras, entre otras una intitulada : *Quæstionum peripateticarum*

Digitized by Google

rum libri quinque. Muriò en Roma el año mil seiscientos quatro á los ochenta y quatro de su edad.(1)

Cesar Cremonini profesor de Filosofia en Ferrara y en Padua, se adquiriò tanto credito, que le buscaban de todas partes; pero su talento se hallava obscurecido por muchos defectos morales. Naciò en Cento en el Modones el año mil quinientos cincuenta, y muriò en Padua el de mil seiscientos veinte. Dexò varios escritos, entre los quales se distingue uno sobre la alma humana, en el que la supone material, capaz de corrupcion y mortal como la de las bestias, en caso, decia, de que hayamos de seguir lo opinion de Aristoteles; creiá, por medio de esta restriccion capciosa, librarse de que se le persiguiera. (2)

Juan Francisco Burana natural de Verona floreciò en el siglo diez y seis; fuè discipulo de Bogolino, que explicaba la Logica de Aristoteles en la Academia de Bolonia, y despues la explicò èl por condescender con algunos que se lo suplicaron. Dexò luego su profesion, y se aplicò à la practica de la medicina. Tradujo un tratado sobre la musica en latin del griego Aristides Quintiliano. Trabajó tambien en traducir algunos tratados de la Logica de Aristoteles, à los quales añadió un Comentario. Traduxo igualmente del Arabe Averroes un compendio sobre los libros de Aristoteles, *priora resolutoria*, el qual se imprimiò en Venecia el año mil quinientos treinta y nueve con otra traducion latina

(1) Ibid.
(2) Ibid.

Digitized by Google

na del Hebreo de Alubides Rosades, que es una exposicion de este autor sobre los *posteriora resolutoria* del mismo Aristoteles. Dió otros varios comentarios, á los quales la muerte no le permitió poner la ultima mano. (1)

Liceti, ò Liceto, Medico celebre conocido con el nombre de *Fortunius Licetus*, porque salió à luz antes del septimo mes de resultas de la agitacion, que en el mar padeció su madre, nació en Rappalo en el estado de Genova à tres de Octubre de mil quinientos setenta y siete. Su padre Joseph Liceti le instruyó por sí mismo; y despues pasó à Pisa à estudiar la Filosofia; habia compuesto una obra que intitulò Gonopsychanthropologia; se creyò, que no era suya; y ofendido de esta injusticia, publicò de nuevo en esta Ciudad la misma obra baxo el titulo: *De ortu animæ humanæ*. En el año de mil seiscientos cinco fuè llamado à la Universidad de Padua, endonde enseñò hasta el de mil seiscientos treinta y uno; pero sentido de que no le hubiesen dado la Cathedra de Cremonini que estaba vacante, se retirò à Bolonia, hasta que por ultimo à instancias de la Republica de Venecia volviò à Padua, donde enseñò la medicina, y muriò el año de mil seiscientos cinquenta y seis à los setenta y nueve de su edad, dexando varias obras à mas de la referida. (2)

Francisco Robortelò, natural de Urina en Friul, celebre Filosofo y critico del siglo diez y seis, en-

se-

(1) Ibid.
(2) Ibid.

Digitized by Google

señò la Filosofia moral en las Universidades mas famosas de Italia, en Luca, Pisa, Venecia, Bolonia, y Padua, donde muriò el año de mil quinientos sesenta y siete à los cincuenta y uno de su edad. (1)

Marco Antonio Mureto naciò en una aldea de este nombre, cerca de Limoges el año mil quinientos veinte y seis. Aprendiò sin ayuda de maestro el griego y el latin, y à los diez y ocho años se le encargò diese lecciones sobre Ciceron y Terencio en el Colegio de Auch. Pasò despues à la Capital donde no fuè menos aplaudido. Enseñò en el Colegio de Santa Martha con tan gran credito, que el Rey y la Reyna le hicieron el honor de ir à oirle. Si sus discipulos hacian algun ruido les ponia inmediatamente en silencio con alguna palabra picante, y asi un dia, habiendo tocado un muchacho una campanilla, dixo, ya me parecia á mi que entre tantas bestias no podia faltar una que las guiase. Su vivacidad le acarreò muchos enemigos, y sus vicios le obligaron á salir de Paris, y retirarse á Tolosa, donde por la misma razon se detuvo poco tiempo. Joseph Scaligero picado de que habia esparcido la voz, de que un Epigrama que habia compuesto no era suyo, sino de un autor antiguo, se vengò recordandole el peligro en que se habia visto en Tolosa por sus vicios, con estos versos:

Qui ridige flamas evaserat ante Tolosæ,
Muretus, fumos vendidit ille mihi. (2)

(1) Ibid.
(2) Dict. hist. par une societ. de Genv. de lett.

Mureto se vió en la precision de salir de Francia, y se marchó á Italia. En el camino enfermó, y se detuvo en un meson; como sus vestidos, ni su figura anunciaban quien era, los médicos, quando le visitaron, propusieron entre si, hablando en latin, para que el enfermo no les entendiera, hacer ensayo de un remedio que no habian experimentado todavia: *faciamus*, decian, *experimentum in corpore hac vili*; Mureto, aterrado por lo que habia oido, se encontró sano por la mañana, habiendole servido de medicina la mas energica el miedo que habia concebido. Se mantuvo algun tiempo en Venecia; luego pasó á Roma, en donde profesó con singular aplauso la Filosofia y Theologia. Escribió varias obras, y comentarios sobre algunos libros de Aristoteles, y murió el año mil quinientos ochenta y cinco á los cincuenta y nueve de su edad. (1)

Pedro Nuñez, celebre mathematico Portugues del siglo diez y seis, natural de Alcacer do Sal, fué el primero que descubtió el problema de la duracion del crepusculo; y el inventor del anillo graduado, instrumento mas seguro que el astrolabe. Dió varias anotaciones sobre Aristoteles, y otras varias obras. De muy niño fué á estudiar á Salamanca, en donde estaba enseñando la Filosofia, quando le llamó Juan Tercero, Rey de Portugal, para que ocupase una Cathedra en la Universidad de Coimbra, que este Soberano fundó en el año de mil quinientos treinta y siete; interin la Universidad se perfeccionaba estubo en Lisboa donde compuso un curso de Filo-

(1) Ibid. Mor. dic. hist.

Digitized by Google

losofia, y Mathemáticas, y enseñó aquella á varios personages ilustres. No se sabe el tiempo en que murió, pero sì que en el año de mil quinientos setenta y cinco vivia todavia. (1.)

Entre los protestantes ha habido igualmente peripateticos celebres. No obstante la aversion que Lutero, su gefe, manifestaba al metodo de Aristoteles, de nada sirvieron sus declamaciones contra el metodo escolastico; y hubiera sacado algun partido si en lugar de manifestar su ningun aprecio á este Filosofo, hubiera propuesto otros principios mejores, de lo qual estuvo muy distante. El primero, que se presenta pues de los Sectarios de Lutero es Melancton, cuyo nombre era Felipe; naciò à diez y seis de Febrero de mil quatrocientos noventa y siete en Bret, ò Bretin, ciudad del baxo Palatinado; sus padres fueron Jorge Schwarzerd, y Barbara Reuchlin. Perdiò à su padre á los doce años, y su madre cediendo à los consejos de su abuelo le envió à continuar sus estudios à Phortzheim en Suevia. Pasó á Heidelberg en el año mil quinientos nueve donde se graduò de Bachiller à los catorce años de edad, y en Tubinga recibió el grado de Doctor. Hizo grandes progresos en las buenas letras, y adquiriò gran conocimiento de las lenguas y Filosofia. A los veinte y dos años ya enseñaba publicamente en Witemberg. Cayò en manos de Lutero, quien abusó de su docilidad y talento. Publicò en mil quinientos noventa y uno una apologia contra la censura de los Doctores de Paris,

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

que le habian condenado. Melanctón manifestó grandisima inconstancia en materia de religion, compuso la confesion llamada de Ausburgo, y fuè el gefe de los Confesionistas, Luteranos mitigados, Adiaphonistas, y Melanctonianos. Murió á diez y nueve de Abril de mil quinientos sesenta en Witemberg à los sesenta y quatro años de su edad, y dexó varias obras de literatura y de controversia. Tenia Melanctón mejor concepto de la Religion Catolica, que de la que profesaba, como se lo dió á entender à su madre en la respuesta que la diò, à la pregunta que le hizo sobre qual era la mejor Religion, diciendola, que la nueva era mas lisongera, pero mas segura la antigua. Escribió la vida de Platon y de Aristoteles decidiendose en favor de este; he aqui como se explica en una de sus arengas: "*Cum eam*, „ dice, „ *quam toties Plato praedicat methodum, non* „ *saepe adhibeat, & evagetur aliquando liberius in* „ *disputando, quaedam etiam figuris involvat, ac vo-* „ *lens occultat, denique cum raro pronuntiet quid sit* „ *sentiendum, assentiri adolescentibus potius propo-* „ *nendum esse Aristotelem, qui artes, quas tradit,* „ *explicat integras, & methodum simpliciorem, seu* „ *filum ad regendum lectorem adhibet, & quid sit* „ *sentiendum plerumque pronuntiat: hic in docentibus,* „ *ut requirantur multa causa graves sunt; ut enim* „ *satis dentibus draconis à Cadmo seges exorta est* „ *armatorum, qui inter se ipsi dimicarunt; ita, si* „ *quis serat ambiguas opiniones exoriuntur inde va-* „ *riae ac perniciosae disensiones.*" Y poco despues añade que sirviendose del metodo de Aristoteles se ex-

pli-

Digitized by Google

plica con brevedad, lo que seria extremamente largo con el de Platon. (1)

Tambien se cuenta entre los Aristotelicos protestantes á Juaquin Camerario, que nació en Nuremberg ciudad de Alemania en la Francomia el seis de Noviembre de mil quinientos treinta y quatro de padres nobles pero pobres. Escribió la vida de Melancton con quien tuvo una amistad estrecha. Varios Principes le honraron con su amistad, y de este numero fueron los Emperadores Carlos Quinto y Maximiliano. Enseñó con aplauso en Uremberg, en Tubinga, y en Leipsik, y murió en quince de Octubre de mil quinientos noventa y ocho, á los sesenta y quatro años de edad. (2)

Despues de Juaquin Camerario debe ponerse entre los verdaderos Aristotelicos á Simon Simonio Medico de Luca, que floreció en el siglo diez y seis; pasó de la Religion Catolica al partido de los Calvinistas, y de este al de los Socinianos: se marchó á Polonia por tener mas libertad, pero sus variaciones en materia de religion le grangearon muchos enemigos. (3)

Jayme Scheglio debe ocupar el lugar inmediato al precedente, nació en Schorndorff en el Ducado de Witemberg, profesó por espacio de trece años la Filosofia y Medicina en Turinga. Quedó ciego, pero hizo tan poco caso de la perdida de la vista, que reusó el socorro de un oculista, por no ser, de-

cia,

(1) Mor. dict. hist.
(2) Id. Ibid.
(3) Enc. y. Peripat.

Digitized by Google

cia, tantas cosas odiosas y ridiculas. Este accidente no le impidió continuar sus tareas literarias hasta la muerte que sucedió el año mil quinientos ochenta y siete, pues compuso gran numero de obras de Filosofia, Medicina, y Theologia, siguiendo en un todo el método del Peripatetismo. (1)

En el año mil quinientos setenta y quatro nació otro celebre Peripatetico, que fué Miguel Piccart natural de Nuremberg, y profesor de Filosofia y de Poesia en Aldorf, donde murió en el de mil seiscientos veinte; dexó varias obras, entre ellas diferentes Comentarios sobre la Politica, y otras obras de Aristoteles. (2) A este se siguieron:

Conrado Horneyo, que nació en Brunsvic el año mil quinientos noventa, y fuè tambien un acerrimo Aristotelico. Profesò la Filosofia y Theologia en Helmstadt donde murió en mil seiscientos quarenta y nueve à los cincuenta y nueve años de edad. La principal obra suya es *Philosophiæ moralis, sive civilis doctrinæ de moribus, libri quator.* (3)

Cornelio Martini, ocupa tambien un lugar distinguido entre los Aristotelicos protestantes; nació en Amberes donde estudiò con tanta distincion que se le eligió para que pasase à Amsterdan à enseñar en esta Ciudad la Filosofia; era sutil, capaz de embarazar y sorprehender à qualquiera buen talento, eximiendose de qualquiera disputa con los efugios de un buen Peripatetico. El Duque de Brunsvic le asoció

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid.
(3) Id. Ibid.

Digitized by Google

ciò à Gretzer nombrado por el partido de los protestantes para la junta de Ratisvona; èste llevò muy à mal qué se le diese por compañero un Filosofo, para un asunto puramente theologico, y asi quando le vió en la primera junta Gretzer, dixo: *Quid Saul inter Prophetas quærit?* A lo qual Martini respondiò: *Asinam Patris sui*; y en lo sucesivo le hizo conocer no habia sido inutil su asistencia. Fuè celosisimo defensor de la Filosofia de Aristoteles, que ya en aquel tiempo empezaba à sufrir terribles ataques. Compuso una Analisis Logica y el Comentario Logico contra los Ramistas, un sistema de Filosofia moral, sin contar diferentes escritos sobre la Theologia (1). Por ultimo

Hermano Corringio, à cuya muerte se siguiò un desprecio casi absoluto del Peripatetismo. El Duque Ulrico de Brunsvic le hizo Profesor en su Universidad en un tiempo en que las guerras asolaban la Europa; pero à pesar de todas las turbulencias hallò tiempo para instruirse. Luis el Grande acreditò con sus beneficios el aprecio que hacia de èl. Corringio muriò y casi al mismo tiempo el Peripatetismo cayò en el ultimo desprecio. (2)

Estos han sido los principios, progresos, y fin del Peripatetismo; creo que nadie se imaginaria que me hubiese propuesto dar una noticia circunstanciada de todos los que se han distinguido en esta Escuela pues para esto serian menester volumenes inmensos; me he contentado unicamente con poner à la vista aquellos que han tenido mas reputacion.

CA-

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

CAPITULO VI. §. UNICO.

Guerra literaria entre los Platonicos y Aristotelicos.

FAbricio ha desenredado muy distintamente esta guerra filosofica entre los Platonicos y Aristotelicos en su Biblioteca griega, y Mr. Boivin ha dado un por menor mas exacto aun, cuyo compendio es el siguiente.

Hácia mediados del siglo quince se suscitó una guerra civil entre los Filosofos griegos, Platonicos y Aristotelicos que florecian en aquel tiempo en gran numero en Venecia, Florencia, Roma y en el resto de la Italia.

Gèmisto Plethon, hombre sabio, uno de los talentos mas despejados de su siglo, y gran Platonico, emprehendiò desacreditar á Aristoteles que dominaba largo tiempo habia en las escuelas de Occidente, en donde los Filosofos arabes habian acreditado mucho su Filosofia. Publicò primero un pequeño libro con el titulo, de Diferencia entre las opiniones de Aristoteles y de Platon, en el qual no se limitò á manifestar la diversidad que hay entre una y otra Filosofia y preferir à Platon, sino que tratò con el rigor mas aspero à Aristoteles.

Este libro de Plethon fuè impugnado por tres hombres igualmente ilustres. El primero nombrado Jorge Scholario, que despues fuè Patriarca de Constantinopla conocido baxo el nombre de Genadio, se aplicó particularmente á hacer ver que los principios de Aristoteles concordaban mucho mejor que los de Pla-

Digitized by Google

Platon con la Filosofia christiana. De esta obra de Genadio no se encuentra mas que lo que el mismo Plethon nos ha conservado en el escrito que intituló: Respuesta à las razones que Scholario alega en defensa de Aristoteles. Esta respuesta aunque no se imprimiò se encuentra en varias Bibliotecas; en ella habla Plethon à su contrario con toda la acrimonia de un hombre herido en lo vivo, y con la altaneria de un maestro que dà leccion à sus discipulos. Genadio aguardò que se le presentase una ocasion favorable para responderle, la qual no tardó en verificarse. Supo que Plethon componia una obra à imitacion de la republica de Platon, y que en ella pretendia establecer un nuevo sistema de religion, y una theologia puramente pagana. Dexò pues à Aristoteles y á Platon, y atacó al autor del nuevo sistema, acusandole, de que queria trastornar la religion christiana, y restablecer el paganismo. Plethon, atemorizado, no se atrevió à publicar su libro, y lo tuvo oculto mientras viviò.

Despues de su muerte, Demetrio, Principe griego de la familia de los Paleologos, en la qual, al parecer, se habia depositado este libro, le puso en manos de Genadio, entonces Patriarca, quien le condenò al fuego, habiendole primero leido muy de priesa. Genadio escribió una carta à Juan el Exarca, en la qual refiere este hecho, y refuta la doctrina contenida en el libro de Plethon. Aunque la censura del libro de Plethon, publicada por Genadio, no ataca directamente á Platon ni á los Platonicos, se vè no obstante, que el Patriarca quiere justificar lo que habia

Digitized by Google

escrito en otro tiempo contra la filosofia de Platon, y manifestar quan peligrosa es la lectura de los libros de este Filosofo, pues que habia pervertido hasta tal punto el entendimiento de Gemisto, sugeriendole la idea extravagante de reformar el gobierno y la religion.

Theodoro de Gaza es el segundo de los contrarios de Platon, que escribieron contra èl; pero Jorge de Creta, conocido por el nombre de Jorge de Trebisonda, comenzò atacando al Cardenal Besarion, quien por sì mismo refiere el origen de esta querella en su apologia de Platon. El hecho fuè este. Aristoteles en el segundo libro de su fisica dice, que todo lo que hace la naturaleza, lo hace por algun fin; pero que sin embargo nada hace con designio premeditado, esto es con conocimiento y racionalidad. Habiendo sido atacada esta conclusion por Plethon, que pretendia segun la doctrina de Platon, que la naturaleza lo habia hecho todo con razon y prudencia, Gaza tomò el partido de Aristoteles, y escribió sobre este asunto al Cardenal Besarion. El Cardenal, que era discipulo de Plethon, y le consultaba todos los dias sobre puntos de filosofia, diò una respuesta muy sucinta, explicando los tèrminos de que se sirvieron Aristoteles y Platon, y manifestando que estos dos Filosofos no estaban tan opuestos en sus opiniones como parecia. Jorge de Trebisonda estaba resentido de Besarion, porque le habia preferido á Gaza, y por esta misma razon no estaba muy bien con este ultimo porque su merito le hacia sombra. Habiendo venido à sus manos la respuesta referida de Besarion, fingiò, que creia que

es-

Digitized by Google

este escrito era de Gaza, y refutandole, ofendiò igualmente á Besarion, Gaza, y Plethon.

Habiendose formalizado la disputa tomaron parte en ella otros Griegos de menos consideracion. Miguel Apostolio, afecto à Besarion, escribiò contra Gaza y contra Aristoteles: su escrito dice Mr. Boivin, se reducia à un tegido de injurias groseras y à una declamacion de un joven que decide atrevidamente sobre materias que no entiende. Andronico apellidado Calixto, ó hijo de Calixto, le respondió; y Mr. Boivin es de parecer de que nada ha quedado de estas dos piezas, pero Fabricio dice, que el escrito de Apostolio se halla manuscrito en la Biblioteca Imperial y en la Bodleyena. Lo cierto es que se hizo de èl poco aprecio; en lugar de que la respuesta de Andronico fuè aprobada por las personas de buen gusto, y particularmente por Nicolas Secondino hombre de mucho talento, quien manifestò su aprobacion al mismo Andronico, en una carta que le escribió fecha en Viterbo á cinco de Junio de mil quatrocientos sesenta y dos, en la qual habla de la obra de Apostolio, como de un libro lleno de injurias y de calumnias.

Andronico, Peripatetico sabio y moderado, enviò al Cardenal Besarion el escrito de Apostolio con su respuesta, sometiendose enteramente à la decision del Cardenal sobre las qüestiones propuestas, no obstante que era el protector de los Platonicos. Besarion despues de haber leido y examinado con atencion estas dos nuevas piezas, condenò la de Apostolio, y alabò la de Andronico. En un manuscrito de la Biblioteca de Paris se hallan dos cartas de Besa-

Digitized by Google

rion de la misma fecha sobre este asunto. La primera dirigida à Andronico es muy corta, la otra à Apostolio muy larga y fecha en los Baños de Viterbo á diez y nueve de Mayo de mil quatrocientos sesenta y dos, de la qual Mr. Boivin dió primero una traduccion entera en Frances, y despues en Griego y en Latin. Contiene excelentes lecciones respecto à la veneracion que se debe à los grandes hombres, que han inventado ó perfeccionado las artes y las ciencias, y particularmente à aquellos cuya reputacion está en algun modo consagrada por la aprobacion constante de todos los siglos.

Su extension impide insertarla aqui à lo largo, pero con esta pequeña parte se podrà juzgar de lo restante. "No con injurias, dice, se ha de defender „á los amigos y combatir á los contrarios, sino con „razones sòlidas y convincentes." Le censura despues el haber maltratado á Theodoro de Gaza, diciendo: „Me ha incomodado mucho el que acuseis de ig„norante, à un hombre tan sàbio como lo es Theo„doro de Gaza. Pero que hayais tratado tan indig„namente al mismo Aristoteles, á Aristoteles nues„tra guia y nuestro maestro en todo genero de eru„dicion; que os hayais atrevido à decirle groseras „injurias, à llamarle ignorante, extravagante, ingra„to, y acusarle de hombre de mala fee; ... no creí „que hubiese atrevimiento semejante. Quisiera, añade el Cardenal, que quando Plethon impugna à „Aristoteles, y quando otros toman el mismo em„peño contra qualquiera de los dos principes de los „Filosofos, (Platon y Aristoteles) quisiera digo, que „se hiciese con toda la moderacion que Aristoteles

„guar-

„ guardò quando contradixo á los que le habian pre-
„ cedido : : : ¿y nosotros, que en comparacion de es-
„ tos grandes hombres somos muy pequeños, tenemos
„ el atrevimiento de tratarlos de ignorantes y de mo-
„ farnos de ellos de un modo indecoroso? En ver-
„ dad esta conducta es bien extraña é insensata.“

En el tiempo en que se escribió esta Carta, Gemiste Plethon era sumamente viejo y vivia en el Peloponeso, á donde se habia retirado hácia muchos años. Su mucha edad y el credito de su enemigo Scholario, Patriarca entonces de Constantinopla, no le permitian defender su causa con la viveza que lo habia hecho al principio, pero no obstante sus mismos enemigos todavia le temian, ó respetaban. Apenas murió se encarnizaron contra Platon y contra él: Jorge de Trevisonda publicó en Latin una comparacion de Platon y de Aristoteles; no se puede ver una obra mas amarga ni mas violenta que esta; es dice Mr. Boivin un diluvio de bilis y de la bilis mas negra contra Platon y sus defensores.

Un escrito de esta naturaleza no podia menos de hacer mucho ruido entre los Platonicos; con efecto el Cardenal Besarion creyó que debia refutarle, y lo hizo en un tratado que pareció en Venecia en mil quinientos diez y seis en folio dividido en quatro libros.

En este tiempo fue censurada por Genadio la obra de Plethon por las impiedades y el paganismo que contenia segun este Patriarca. La obra de Plethon condenada por Genadio, se intitulaba en Griego, *tratado de las leyes en tres libros*. El autor se proponia en ella dar una Theologia conforme á la de Zoroas-

Digitized by Google

troastro y de Platon, una moral Filosofica y Estoyca, un plan de republica formadó sobre el de Lacedemonia, y suavizado por los principios de Platon, una forma de culto y de ceremonias religiosas, un sistema de Fisica sacado principalmente de Aristoteles, y por ultimo reglas para vivir felices. Leon Alacio siente mucho la perdida de esta obra, sostiene que el designio del autor no era en manera alguna trastornar la religion christiana, sino solamente desenrollar el sistema de Platon, y aclarar lo que este y los demàs Filosofos habian escrito sobre las materias de religion y de politica.

Al fin, el libro del Cardenal Besarion disipò las malas idèas que el de Jorge de Trevisonda habia dado de Platon y de su Filosofia, y hasta los mismos sectarios de Aristoteles depusieron su prevencion contra Platon. Cesaron las invectivas de una y otra parte, y reynò la paz entre los Filosofos de las dos sectas durante muchos años. (1)

CAPITULO VII. §. I.

Filosofia Escolastica.

LA Filosofia que se llama Escolastica reynó desde los siglos once y doce hasta el renacimiento de las letras. Esta palabra no es tan nueva como lo que por ella entendemos en el dia; se encuentra en Petronio, que dice: *Non notavi mihi asculti fugam, & dum in hoc doctorum æstu totus incedo ingens*

(1) Enc. Franc. v. Platon. & Aristot.

Digitized by Google

gens scholasticorum turba in porticum venit, ut apparebat ab extemporali declamatione, nescio cujus, qui Agamemnonis suasoriam exceperat. Aqui significa el que estudia la Rethorica.

En el pasage siguiente se toma por un Rhetor, ó Sophista: *Deduci in scenas scholasticorum, qui rhetores vocantur, quos paulo ante Ciceronis tempora extitisse, nec majoribus placuisse probat ex eo quod Marco Crasso & Domitio censoribus claudere, ut ait Cicero, ludum impudentiæ jussi sunt.* (1)

Por estos dos pasages sabemos, que la eloqüencia fue degenerando poco à poco entre los Romanos en tiempo de Petronio y de Quintiliano, como lo habia hecho en el de Ciceron.

En lo sucesivo el nombre de Escolastico pasó, de los declamadores de la Escuela, à los Abogados, como lo da à entender el Codigo de Theodosio y de Justiniano.

Por ultimo aquellos maestros de artes y de Filosofia, que enseñaban en las escuelas pùblicas, en las Cathedrales y Monasterios, fueron llamados con este nombre.

El primer origen de la Theologia Escolastica es muy incierto, unos le suponen en tiempo de San Agustin en Ocidente, y en el de San Juan Damasceno en el Oriente; otros en tiempo en que la Filosofia de Aristoteles se introduxo en las escuelas baxo la forma seca y descarnada, que la habian dado los Arabes; algunos en el siglo de Roscelin y de San Anselmo, à los quales siguieron en la misma

(1) Quint. *dialog. de causa corrup. eloquent.*

Digitized by Google

ma carrera Abelardo y Gilberto en Francia, y Otron de Frisinga en Alemania; pero en qualquiera tiempo que naciese, es cierto que fuè anterior à los libros de las Sentencias, y que Pedro Lombardo encontró desfigurada la doctrina christiana por la aplicacion del arte sofistico de la dialectica à los dogmas de la Iglesia.

El reynado de la Escolastica se puede distribuir en tres periodos: de los quales el uno empieza en Lanfran, ò Abelardo, y Pedro Lombardo su discipulo, el qual comprehende la mitad del siglo doce, en que pareciò Alberto el grande: esta fuè su niñez.

El segundo comienza en mil doscientos veinte, y acaba en Durando de San Ponciano: esta fuè su edad madura y de vigor.

El tercero principia donde el segundo acaba, y se proroga hasta Gabriel Biel, que toca en el momento de la reforma: y este fuè el tiempo de su decrepitud.

Guillermo de Champeaux, Pedro Abelardo, Pedro Lombardo, Roberto Pullo, Gilberto de la Porrea, Pedro Comestor, Juan de Sarisberi, y Alexandro de Ales se distinguieron en el primer periodo.

Alberto el grande, Santo Thomàs de Aquino, San Buenaventura, Pedro de España, Rogero Bacon, Gil Colona, y Juan Duns en el segundo.

Durando de San Ponciano, Guillermo Occam, Ricardo Suisset, Juan Buridan, Marsilio de Inghen, Gualterio Burley, Pedro de Assiac, Juan Wessel Gransfort, y Gabriel Biel, en el tercero.

§. II.

Digitized by Google

§. II.

Primer periodo de la Filosofia Escolastica.

GUillermo de Champeaux nació en Bria de padres obscuros, se elevó por su reputacion á la dignidad de Obispo; tal era la barbarie de su tiempo, que bastaba que un hombre entendiese las categorias de Aristoteles, y que supiese disputar sobre los universales, para que aspirase à los mayores empleos. Este decia que en los individuos no habia mas que una sola cosa esencial, y que unicamente se diferenciaban entre si por la multitud de los accidentes. Su discipulo Abelardo le refutò vivamente sobre esta opinion; convencido Champeaux con las objeciones de Abelardo mudó de parecer, y perdiò toda la consideracion de que disfrutaba; porque entonces no se trataba de enseñar la verdad, sino de defender tenazmente su opinion, fuese verdadera ó falsa, y lo mas vergonzoso era verse reducido al silencio; de aqui nacieron este tropel de distinciones ridiculas que á casi todos los casos se aplicaban, porque nada significaban; con este socorro no habia qüestion que no se embrollase, ni conclusion que no se pudiese defender en pro ó en contra, ni objeciones, que no se eludiesen, ni disputas que no se hiciesen interminables.

Vencido Champeaux por Abelardo se encerrò en la Abadia de San Victor, pero inmediatamente que

Digitized by Google

que Abelardo se retirò á Santa Genoveva, volviò á presentarse en la Escuela. (1)

Pedro Abelardo, nació en Palais á quatro leguas de Nantes en Bretaña; despues de haber estudiado las humanidades se aplicò particularmente al estudio de la Logica baxo la direccion de Champeaux; pero en breve estableciò por sì mismo una Escuela en Melum con tanto aplauso, que obscureciò la reputacion de su Maestro, y poco despues la transfirió à Corbell. Su demasiada aplicacion le causò una enfermedad, que le precisò à pasar à Bretaña à tomar los ayres patrios, en donde se detuvo algunos años. Habiendo vuelto à Paris supo, que Champeaux habia cedido su Cathedra, y se habia retirado á San Victor, en donde continuaba enseñando. Disputò contra èl con tanta fuerza sobre la naturaleza de los universales, que le obligò à mudar de dictamen, y dexò desierta la Escuela de Champeaux. Saliò Abelardo de Paris, y se fuè à Melum, para enseñar otra vez la Dialectica; no se detuvo alli mucho tiempo, pues luego que oyó que Champeaux se habia retirado à un lugar pequeño con todos los de su comunidad, volviò á Paris, y estableció su Escuela en el Monte de Santa Genoveva, al lado del nuevo Profesor. Champeaux, viendo à su succesor sitiado, volvió à su Convento con todos sus Canonigos Reglares, pero en vez de defender á su amigo, fuè causa de que sus discipulos le abandonasen, y de que poco despues el Profesor mismo se retirase á un Con-

(1) Mor. dict. hist.

vento. En adelante la disputa subsistiò solamente entre Abelardo, y Champeaux, quien fuè siempre vencido. Continuaba todavia el debate, quando Abelardo se viò en la precision de ir à ver á su madre, que á imitacion de su marido queria ser Religiosa. Habiendose despues retirado à Paris supo que su emulo habia sido elevado à la dignidad de Obispo de Chalons; y pudiendo con este motivo renunciar su Escuela, sin que se sospechase que lo hacia por dexar á su contrario dueño del campo de batalla, se entregó enteramente al estudio de la Theologia. Pasò à Leon, donde Anselmo la enseñaba con mucha reputacion. No satisfizo à Abelardo la capacidad de Anselmo, y en vez de asistir á sus lecciones, emprehendiò darlas por sì mismo à sus condiscipulos. Explicóles las profecias de Ezechiel de un modo tan agradable y gustoso, que en breve fuè muy considerable su nuevo auditorio. Zeloso Anselmo no le dexò mucho tiempo quieto, hizò prohibir á este nuevo Maestro la continuacion de sus lecciones, à instancias de Alberico de Rheims, y de Lotulpho de Novara. Volviò à Paris, donde diò pacificamente lecciones publicas sobre la Escritura Sagrada; y no adquiriò menos reputacion como Theologo, de la que como Filosofo se habia conciliado. Su aplicacion al estudio no le pudo librar de una pasion que fuè el origen de todas sus desgracias, y nadie ignora; la qual le obligò à retirarse à la Abadia de San Dionisio, donde tomò el habito. (1) Su vida fuè trabajosisima, y se viò precisado á retirarse á los

(1) M. Fleur. hist. Eclesiast. tom. 14. lib. 67. pag. 22.

Digitized by Google

estados del Conde de Champaña, donde estableció una escuela y atraxo tanto numero de Discipulos, que los demás Maestros, viendose abandonados de los suyos, le suscitaron nuevas persecuciones, con motivo de un libro que compuso acerca del Misterio de la Trinidad, en el qual sus enemigos pretendieron haber descubierto una heregía detestable, y por medio del Arzobispo de Rheims obtuvieron la convocacion de un Concilio en Soissons cerca del año de mil ciento veinte y uno. Este Concilio le condenò á que arrojára él mismo su libro al fuego, y se encerrára en el claustro de San Medardo. (1) Poco despues se le mandó que volviese á San Dionisio, en donde la licencia que se tomò de censurar las costumbres del Abad, y de los Religiosos le suscitò el odio de todos ellos. Se atrevió á decir, que San Dionisio no era el Areopagita de quien se hace mencion en las actas de los Apostoles, y esto le acarreó una nueva persecucion, que le obligò á retirarse á Champaña. Despues de la muerte del Abad obtuvo el permiso de vivir como monge donde quisiese. Escogió una soledad en la diócesis de Troyes, en donde construyó un oratorio al qual llamò el Paraclito. (2) Concurrieron gran numero de estudiantes, prefiriendo vivir en soledad con Abelardo á las comodidades de las ciudades. Los Monges de la Abadia de Ruis en la diocesis de Vannes le eligieron por su superior, creyó que encontraria aqui un asilo, pero las costumbres incorregibles de los Frayles, y la violencia de un

(1) Id. Ibid. par. 21.
(2) Id. Ibid. par. 63.

Digitized by Google

un poderoso que les quitaba la mayor parte de sus rentas le expusieron à infinitos disgustos, y á los mas iminentes peligros. Fuè otra vèz acusado de herege ante el Arzobispo de Sens; pidiò permiso para justificar publicamente su doctrina, y se le concediò. Se convocò un Concilio en Sens el año mil ciento y quarenta, al qual el Rey Luis Septimo quiso asistir personalmente, y concurriò tambien San Bernardo. Este Concilio condenò varias proposiciones de Abelardo, cuya determinacion confirmò Inocencio segundo; mandando que se quemasen los libros de Abelardo, y que este fuese encerrado con prohibicion de enseñar. A poco despues se reconcilió con Inocencio Segundo por medio de Pedro el Venerable, quien habia acogido con toda humanidad en su Abadia de Cluni à Abelardo; le habia dado el habito persuadido de su sumision à la Iglesia, y le habia reconciliado con San Bernardo. Alli murió à veinte y uno de Abril de mil ciento quarenta y dos à los sesenta y tres años de edad. (1)

De Pedro Lombardo he dado ya noticia en el capitulo de los Filosofos Aristotelico Escolasticos.

Roberto Pullo floreció en el siglo doce; las turbulencias de Inglaterra su patria le hecharon á Francia, en donde hizo una estrecha amistad con San Bernardo. Despues de haber estado largo tiempo en Paris, volviò à Oxford, y alli enseñò la Theologia. Su fama se exparciò à do lejos. El Papa Inocencio Segundo le llamò á Roma, y Celestino Segundo le confirió el Capelo de Cardenal. Su obra de las Sen-

ten-

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

tencias dispuesta en ocho libros es acaso la que mejor escribió. (1)

Gilberto de la Porrea, natural de Poitier, Canonigo y despues Obispo de esta Ciudad en el siglo doce, fuè uno de los mayores hombres de su tiempo. Enseñò por espacio de cerca de treinta años la Filosofia y la Theologia en las principales Ciudades de Francia; pero por desgracia incurriò en varios errores theologicos. (2)

Pedro Comestor escribiò un Compendio de algunos libros del nuevo y viejo Testamento, con un Comentario para el uso de la Escuela, que no dexa de tener mèrito.

Juan de Sarisberi Ingles de nacion, y Obispo de Chrartres, naciò en mil ciento y diez. Fuè uno de los talentos mas sobresalientes de su siglo, y poseia mejor que otro alguno el método escolastico. Estudiò la Gramatica, la Rhetorica, la Filosofia, y las Mathematicas con diferentes maestros, y aprendió tambien el griego y el hebreo, exemplo raro por entonces. Se hallan en sus obras pasages llenos de fuerza y gravedad. Las reconvenciones que hace á los Filosofos de su tiempo sobre su modo de enseñar, ignorancia y vanidad, manifiestan que este hombre tenia idèas justas del methodo, y qué su superioridad no le habia quitado la modestia. Compuso entre otras obras un tratado latino sobre las vanidades de la Corte, con el titulo: *Policraticus, sive de nugis curialium, & vestigiis Philosophorum.* (3)

Ale-

(1) Id. Ibid.
(2) Id. Ibid.
(3) Id. Ibid.

Digitized by Google

Alexandro de Ales explicò publicamente la Theologia en Paris en mil doscientos treinta. Santo Thomàs de Aquino, y San Buenaventura fueron discipulos suyos, y en su epitafio se le dá el titulo de doctor irrefragrable. Comentó al Maestro de las Sentencias: compuso una suma de Theologia universal: escribiò un libro de las virtudes, y muriò en Paris en mil doscientos quarenta y cinco. En el de mil doscientos veinte y dos tomò el hábito de San Francisco, era natural de Inglaterra, y se le diò el nombre de Hales, porque se criò en un Monasterio de este nombre en el Condado de Chester. (1)

En este mismo periodo de la Filosofia Escolastica se comprehenden tambien Alano de la Isla, ò de Lila natural de Flandes, ò el doctor universal, que fuè Filosofo, Theologo, y Poeta, y entre sus obras se halla una con el titulo: *Enciclopedia versibus hexametris distinta in libros* 9: que es una apologia de la providencia contra Claudiano: Pedro de Riga, Hugon, Juan Bellith, Estevan Langhton, y Vicente de Beauvais; este ultimo formò el proyecto de una obra, que ligase todos los conocimientos que habia en su tiempo sobre las ciencias, y las artes. Juntò muchas obras, en las quales se hallan fragmentos de muchos autores que no tenemos en el dia. No se entregò tan escrupulosamente à las qüestiones de la Dialectica, y de la Metafisica, que ocupaban y perdian à los mejores talentos de su siglo, que no extendiese tambien la consideracion á la Filosofia moral, civil, y natural.

Gi-

(1) Id. Ibid.

Digitized by Google

Gillermo Averno, conocido en la historia de la Filosofia, de la Theologia, y de las Mathematicas de esta edad, despreciò las futilidades de la escuela, y su tono pedantesco y barbaro; su estilo era natural y facil, se aficionò á las qüestiones relativas à las costumbres y à la vida; se atreviò á separarse de las opiniones de Aristoteles, y preferir á Platon. (1)

Alexandro Villa-Dios, Astronomo y Calculador, natural de Dola en Bretaña.

Alexandro Neckan de Hartford, Filosofo eloqüente, que escribiò una obra en prosa y verso sobre la naturaleza de las cosas.

Alfredo, que supo las lenguas, explicó la Filosofia natural de Aristoteles, comentò sus meteoros, procuró desembrollar el libro de las plantas, y publicò un libro sobre el movimiento del corazon.

Roberto Capiton, ò Cabeza grande, profundo en el hebreo, en el griego, y en el latin, tan versado en la Filosofia y en las Mathematicas que se le tuvo por hechicero; su Comentario sobre San Dionisio Areopagita, manifiesta que no le eran extrangeras las ideas de la Filosofia Platonico-Alexandrina. (2)

La Francia, la Italia, la Inglaterra, y la Alemania han tenido escolasticos; pero seguramente, entre todas juntas no componen el numero que la nacion Española sola; cuyo catalogo irà al fin de este articulo.

§. III.

(1) Enciclop.
(2) Ibid.

Digitized by Google

§. III.

Segundo Periodo de la Filosofia Escolastica.

ALberto el grande en quien comienza este Periodo nació en mil ciento noventa y tres, y tomò el habito de Santo Domingo en mil doscientos veinte y uno. Profesò la Filosofia de Aristoteles, que entonces era proscrita. Abdicò las primeras dignidades por entregarse al estudio; y llegò à poseer la dialectica, y metafisica peripateticas. Se aplicò tambien al conocimiento de la historia natural, aprendiò las mathematicas y la mecanica, sin olvidarse de la metalurgia y de la lythologia. Se dice que habia hecho una cabeza automata que hablaba, y que Santo Thomàs de Aquino la quebrò. La mayor parte de las obras que han parecido baxo su nombre son supuestas. Parece que conociò el medio de tener frutas en todas las estaciones del año. Escribiò veinte y un tomos gruesos, de la Fisica, de la Logica, de la Moral, de la Metafisica, de la Astronomia, y de la Theologia. Santo Thomàs de Aquino, que fuè su discipulo, se seguia despues de Alberto, pero de este sàbio Santo, y de Juan Duns he dado ya noticia. (1)

San Buenaventura fuè condiscipulo, y contemporaneo de Santo Thomás. Naciò en mil doscientos veinte y uno, y tomó el habito de San Francisco en

(1) Ibid. Mor.

Digitized by Google

en mil doscientos quarenta y tres, la pureza de sus costumbres, la extension de sus conocimientos filosoficos y theologicos, y la bondad de su caracter le grangearon las primeras dignidades de su Orden y de la Iglesia, de las quales disfrutò poco tiempo, pues muriò á los cinquenta y tres años de edad, en el de mil doscientos setenta y dos. Su filosofia fuè menos futil y espinosa que la de sus predecesores.

Pedro Julian, Portugues, Cardenal y Obispo de Tusculum, que despues fuè Papa con el nombre de Juan veinte y uno, fuè un gran Filosofo, y en su mocedad se le llamaba el clerigo universal por su vasta erudicion. En los ocho meses de su Pontificado se manifestó digno del lugar que ocupaba; amò las ciencias y los sabios; y todo hombre letrado, rico, ò pobre, noble, ò plebeyo, encontraba un facil acceso á èl. Muriò baxo las ruinas de un edificio, que hacia erigir en Viterbo. Dexò muchas obras, en las quales se ve, que estaba muy versado en la Filosofia de su tiempo. (1)

Rogero Bacon, Ingles, Religioso del Orden de San Francisco, en el siglo trece fuè llamado el Doctor admirable. Se aplicò con especialidad á las Mathematicas, y adelantó tanto en ellas, que se le tuvo por Magico. Regalò al Papa Clemente Quarto muchos instrumentos de Mathematicas trabajados por èl mismo: escribiò gran numero de obras, y entre ellas las siguientes: *Specula Mathematica & Perspectiva*; *Speculum Alchæmiæ*: *De mirabili potestate ar-*

(1) Ibid.

artis, & *naturæ*; *Epistolæ cum notis.* Muriò el año mil doscientos ochenta y quatro. (1)

Gil Colonna, llamado Egidio Romano, General del Orden de San Agustin, y despues Arzobispo de Bourges, fuè uno de los mayores hombres de su tiempo. Era natural de Roma; pasò à Paris, donde fuè discipulo de Santo Thomás de Aquino, y el primero de su Orden que enseñó en esta Universidad. Se le diò el nombre de Doctor fundadisimo; Felipe el Atrevido le escogiò por maestro de su hijo Felipe el Bello, y para este Principe compuso el tratado de *Regiminem Principum.* Escribiò varias obras de Filosofia y Theologia, de las quales aun se conservan algunas. (2)

§. IV.

Tercer periodo de la Filosofia Escolastica.

QUando el desorden llega hasta cierto punto, ya sea en las ciencias, ya en las artes, ya en la religion, ya en el gobierno, los hombres se escandalizan; y empieza à repararse el mal, quando es estremado. La Filosofia y Theologia escolasticas no eran mas que un conjunto de bagatelas, y los talentos finos disgustados de ellas se empeñaron en destruirlas.

Guillermo Durando fuè el primero que se tomó este trabajo, y se llamò el Doctor especulador. Su

(1) Ibid.
(2) Ibid. Mor.

Digitized by Google

obra principal es el *Speculum juris*, que dedicó al Cardenal Ottoboni, que despues fué Papa con el nombre de Adriano Quinto. (1)

Guillermo Occam, del Orden de San Francisco, Ingles de nacion, renovò la secta de los nominales. Se le llamò el Doctor singular è invencible, y enseñò la Theologia en Paris á principios del siglo catorce. (2)

Ricardo Suiset pareciò en el mismo siglo, se aplicò á las Mathematicas, y tentó aplicarlas à la Filosofia natural. Tomó el habito del Cister en mil trescientos cinquenta, y desde luego se conociò, que tenia un metodo nuevo de estudiar y de enseñar. Siguiò la Filosofia de Aristoteles, comentó su fisica y su moral, è introduxo el calculo mathematico en la investigacion de las propiedades de los cuerpos. Escribió una obra intitulada el Calculador, nombre baxo el qual se le conociò despues à su autor; à quien se le debia poner entre los inventores de la Algebra. Extendiò el calculo de la quantidad fisica à la moral; comparò la intensidad y remision de las virtudes y vicios entre sì, por lo qual fuè alabado de unos, y satirizado de otros. En su Calculador trata de la intensidad y remision, de los disformes, de la intensidad del elemento dotado de dos qualidades desiguales, de la intensidad del mixto, de la raridad y densidad, del aumento, de la reaccion, de la potencia, de los obstaculos de la accion, del movimiento, de lo minimo, del lugar del elemento, de los cuerpos lu-

(1) Ibid.
(2) Ibid.

Digitized by Google

luminosos, de la accion de ellos, del movimiento local, de un medio no resistente, y de la induccion de un grado supremo. (1)

Juan Buridan, Frances de nacion, en el siglo catorce profesò la Filosofia, y fuè Retor de la Universidad de Paris. Se dice, que viendo que su escuela se despoblaba por causa de la Reyna Juana, muger de Felipe el Bello, les propuso à sus discipulos este sophisma de posicion: *Reginam interficere, nolite, timere, bonum est*; en el qual el verbo *timere* puesto entre comas puede igualmente referirse à lo que precede, ó à lo que sigue, y presentar à un mismo tiempo dos sentidos.

Marsilio de Inghen fué condiscipulo de Buridan, y defensor como èste de la opinion de los nominales.

Gautier Bulei fuè llamado el Doctor perspicaz. Escribiò sobre la vida y costumbres de los Filosofos desde Thales hasta Seneca; y fuè sucesivamente realista y nominal. (2)

Pedro Assiac fuè mas conocido entre los Theologos, que entre los Filosofos. Nació en mil trescientos cincuenta. Se entregò à la Astrologia, á cuyo estudio le conduxéron los libros de Aristoteles sobre la naturaleza del alma, y algun conocimiento que tenia de las mathematicas. (3)

Juan Wesel Gansfort nació en Groninga. Se instruyò en las humanidades, y aprendiò las lenguas antiguas y modernas, el griego, el hebreo, el latin, el

(1) Ibid.
(2) Ibid.
(3) Ibid.

Digitized by Google

el arabe, el siriaco, y el caldeo. Se aficionò particularmente á la Filosofia de Platon, y se puede fixar en su tiempo la reforma de la Escolastica, que despues fuè decayendo mas y mas. (1)

Gabriel Biel naciò en Espira, y cerrò el tercer periodo de la Filosofia Escolastica. Nada hay de particular, que decir de èl, como tampoco de otros muchos de su tiempo, sino que jamàs hubo tanta penetracion mal empleada, ni tantos talentos hechados à perder, como durante el tiempo de la Filosofia Escolastica. (2)

Se sigue de lo que precede, que este methodo de enseñar, y de estudiar, infestò todas las ciencias y todos los paises: produxo una infinidad de opiniones pueriles, ó perniciosas: degradò la Filosofia: introduxo el escepticismo, por la facilidad que habia en defender la mentira, obscurecer la verdad, y disputar sobre una misma qüestion en pro y en contra: arruinò la verdadera eloqüencia: separò á los mejores entendimientos de los buenos estudios: hizo despreciables à los autores antiguos y modernos: retardò, è impidiò la verdadera inteligencia de las obras y opiniones de Aristoteles: reduxo todos los conocimientos á un aspecto barbaro è ingrato: y ultimamente se deduce, que su logica no era mas que una sophistica pueril; su fisica un tegido de impertinencias; su metafisica un embrollo imposible de entenderse; su theologia natural, ò revelada, su moral, su jurisprudencia y su politica, una miscelanea de ideas buenas y malas.

§. V.

(1) Ibid.
(2) Ibid.

Digitized by Google

§. V.

Filosofos y Theologos Escolasticos Españoles.

EN esta parte de la Literatura ninguna nacion puede gloriarse de haber tenido tantos y tan sàbios escritores como nuestra España; buena prueba es de esta verdad el cathalogo siguiente, que recogiò en su *Biblioteca Hispana* el sàbio Nicolas Antonio, con la particularidad de que nadie hizo mejor uso que ellos de las sutilezas Escolasticas.

Theologia Escolàstica, ó tratados sobre toda la Suma de Santo Thomás.

Curso Theologico.

Andres de Villa: *Cathena Scholastica.*
Angel Manrique: *Comment. & disputationes.*
Antonio de la Concepcion: *Notæ marginales.*
Antonio de Santo Domingo: *Apostillæ.*
Antonio de la Madre de Dios: *Cursus Theologicus.*
Benito Henrico.
Diego de Alarcon: *Theologia Scholastica.*
Diego de Cazeres: *Summa Theologiæ.*
Diego Deza: *Defensiones.*
Diego Granados.
Diego de Ledesma: *Tabellæ.*
Domingo de Santo Thomàs.
Francisco Cabrero.
Francisco de Santa Cruz.

Fran-

Digitized by Google

Francisco de Toledo. MS.
Francisco de Victoria. MS.
Gregorio de Valencia.
Juan de Ledesma. MS.
Juan de Lorenzana. MS.
Juan Maldonado.
Juan Minguez: *Compendium.*
Juan de Ochoa: *Conclusiones.*
Juan de la Peña. MS.
Juan de Rivas Carrasquilla: *Doctrinæ S. Thomæ defensio.*
Juan de Toledo: *Cursus Theologicus.*
Juan de Santo Thomàs.
Joseph de Cordoba.
Joseph Saenz de Aguirre: *Theologia S. Anselmi.*
Luis Caspense: *Cursus Theologicus.*
Luis de Rivas: *Summa Theologica.*
Mancio de Corpore Christi.
Martin de Esparza Artieda: *Cursus Theologicus.*
Miguel Gomez. MS.
Martin de Torrecilla: *Theologiæ cursus.* MS.
Miguel Ripol de Atienza: *Theologia abbreviata.*
Pedro de Aviles. MS.
Pedro de Magalhaens: *Singulares resoluciones.*
Rodrigo de Arriaga.
Sebastian de Abreu.

Sobre la primera parte, ò sobre las materias, que en ella se tratan.

Ambrosio de Peñalosa: *de Christi & Spiritus Sancti divinitate, & de Santissimi Trinitatis misteriis.*

Am-

Digitized by Google

Ambrosio de Salazar.
Andres Henriquez de Villegas: *de Deo uno.*
Antonio Bernaldo de Quiros.
Antonio de Padilla: *de efficatia Gratiæ.* MS.
Antonio Perez.
Agustin de Herrera.
Baltasar Navarrete.
Bartholomè de Torres: *de Trinitate.*
Benito Pereira: *de Deo.*
Benito Peterio.
Bernardo de Alderete: *de Visione & Scientia Dei: De voluntate Dei.*
Blas Verdù: *de Trinitate: de Scientia media & auxiliis.*
Christoval Delgadillo: *de Angelis.*
Christoval Gil: *de essentia Dei.*
Christoval de Ortega: *de Trinitate: de Deo uno.*
Diego Alvarez: *de auxiliis.*
Diego de Avendaño: *de Trinitate.*
Diego de Cabranas: *de Prædestinatione.*
Diego Ruiz de Montoya: *de Scientia: de Voluntate Dei: de Prædestinatione & reprobatione: de Trinitate: de Visione & nominibus Dei: de auxiliis: de Angelis.* MS.
Domingo Bañez.
Domingo de Soto. MS.
Fernando de las Infantas: *de Prædestinatione de libero arbitrio & de auxilis.*
Fernando de Valverde: *de Trinitate.*
Francisco de Araujo.
Francisco de Avila: *de auxiliis.*
Francisco de Borja: *de Providentia Dei.*

Digitized by Google

Francisco de Cartagena : *de Prædest. & reprobat. Angelorum.*
Francisco de Evia: *Thesaurus Angelorum.*
Francisco Herrera : *de Angelis.*
Francisco de Lugo : *de Deo & Angelis.*
Francisco Macedo : *Scrinium D. Augustini de auxilio sufficienti*: *Cortina Augustini de Prædestinatione.*
Francisco Soarez.
Francisco Suarez : *de Deo Uno & Trino* : *de Angelis* : *de opere sex dierum.*
Francisco de Villafranca : *de Prædestinatione.* MS.
Francisco de Villanueva : *de Præsentia Dei.*
Francisco Zumel.
Francisco de Zuñiga : *de Trinitate.*
Gabriel de Henao : *Theologia Scientiæ Mediæ.*
Gabriel Vazquez.
Gaspar Hurtado: *de Deo & Angelis.*
Gaspar Ram : *de Divinis prænotionibus.*
Gaspar de Rivadeneyra : *de voluntate Dei* : *de Prædestinatione* : *de Scientia Dei.*
Gaspar Hemelman ; *de Vita, Voluntate, & Providentia Dei* : *de Trinitate* : *disputata in primam Partem.*
Geronymo Perez.
Geronymo Vives : *Contra Scientiam mediam.*
Juan Antonio Uson.
Juan Bautista de Lezana.
Juan Gonzalez de Alvelda.
Juan Martinez : *de Trinitate.*
Juan Martinez de Ripalda : *de Ente Supernaturali.*
Juan de Portugal: *de Gratia creata, & increata.*

Juan

Digitized by Google

Juan Roa de Avila: *de Providentia & Prædestinatione Dei*: *de causalitate divina*: *Relationes controversiæ de auxiliis*: MS.
Juan de Salas: *de gratia & auxiliis.*
Leonardo de Peñafiel.
Luis de Guevara: *de Voluntate Dei.*
Luis de Torres: *de Trinitate*: *de Angelis.*
Marcos Serra.
Marsilio Vazquez: *de Auxiliis.* M.S.
Martin de Funes: *de Deo Uno.*
Martin Perez de Unanoa: *de Trinitate.*
Mathias Borrull: *de Divina Scientia futurorum contingentium*: *de Voluntate Dei*: *de Trinitate*: *de esentia & atributis Dei.*
Mauricio de Lezana.
Melchor Fuster: *de Voluntate Dei*: *de Visione Dei. Prædestinatione*: *Trinitate.*
Miguel de Avendaño Estenaga: *de Divina Scientia, & prædestinatione.*
Miguel de Espinosa. MS.
Miguel Vazquez de Padilla: *de Trinitate Coment.* MS.
Pedro de Abarca: *de Scientia Dei.*
Pedro de Arrubal.
Pedro Diaz de Aguero: *Tractatus de Angelis.*
Pedro de Godoy.
Pedro de Herrera: *de Trinitate.*
Pedro Hurtado de Mendoza.
Pedro de Magalhaens: *de Scientia Dei*: *de Prædestinatione.*
Pedro de Oviedo.
Phelipe de Sosa: *de Misteriis Angelorum.*
Ramon Lumbier: *de atributis*: *de scientia*: *de visio-*

Digitized by Google

sione: de voluntate Dei: de Trinitate: de Fide.

Rodrigo de Arriaga.

Sebastian Izquierdo: *de Deo Uno.*

Thomás de Ituren.

Valentin Herice: *de scientia, voluntate, providentia, & visione Dei.*

Vicente Ferrè.

Sobre la primera de la segunda pârte, ò prima secundæ partis.

Gil de la Presentacion: *de Beatitudine.*

Antonio de Carvalho.

Antonio Gonzalez de Rosende: *de Justicia originali.*

Bartholomè de Medina.

Chrisostomo Cabero. MS.

Domingo de Soto. MS.

Fernando Bazan. MS.

Francisco de Arauxo.

Francisco de Lugo: *de Principiis moralibus actuum humanorum: de Sacramentis in genere.*

Francisco de Oviedo: *Tractatus Scholastici.*

Francisco Suarez: *de ultimo fine hominis: de Voluntario & involuntario: de Humanorum actuum bonitate & malitia: de Passionibus: de vitiis & pecatis, gratia, & alia.*

Francisco Zumel.

Gabriel Vazquez.

Gaspar Hurtado: *de Beatitudine: de actibus humanis: de bonitate & malitia.*

Gregorio Martinez.

Gas-

Digitized by Google

Gaspar de Ribadeneyra; *de actibus humanis.*
Juan Alfonso Baptista.
Juan Alfonso Curiel.
Juan Baptista de Lezana.
Juan de Iribarne: *de actibus humanis.*
Luis de Montesinos.
Luis de Torres: *de gratia*; *de virtutibus*, & *vitiis.*
Marcos Serra.
Melchor de Castro; *de Beatitudine.*
Pedro de Godoy.
Pedro de Lorca.
Pedro de Oviedo.
Pedro de Sotomayor.
Anonimo de Salazar. *Tom. 2. pag. 408.*

Sobre la segunda parte de la segunda, ò secunda secundæ.

Antonin de Escobar y Mendoza: *de virtutibus Theologicis.*
Domingo Bañez: *de Fide, Spe, & Charitate: de Justitia, & Jure.*
Domingo de Soto. MS.
Fernando Gomez. MS.
Francisco de Araujo: *de Fide, Spe, & Charitate.*
Francisco de Oviedo: *de Fide, Spe, & Charitate.*
Francisco Suarez: *de Fide, Spe, & Charitate: de Religione: de Censuris.*
Gabriel Vazquez: *de Eleemosina*; *de Scandalo*; *de Restitutione*: *de Pignoribus*: *de Testamentis*; *de Beneficiis*: *de Reditibus Eclesiasticis.*
Gaspar Hurtado: *de Fide, Spe, & Charitate*; *de Jus-*

Digitized by Google

Justitia & Jure: de Religione: de Legibus.

Juan Martinez de Ripalda: *de Fide, Spe, & Charitate.*

Juan de Salas: *de Emptione, & Venditione: de Usuris: de Censibus: de Cambiis: de Ludo.*

Luis de Torres: *de Fide, Spe, & Charitate, & Prudentia, & alia.*

Marcos Serra: *de Fide, Spe, & Charitate.*

Melchor Cano.

Pedro Alfonso: *de Virtutibus Theologalibus.*

Pedro de Aragon: *de Fide, Spe, & Charitate.*

Pedro de Lorca: *de Fide, Spe, & Charitate.*

Pedro de Oxea: *de Fide, Spe, & Charitate.*

Pedro Sanchez de Acre: *de las tres Virtudes Theologales.*

Rafael de la Torre: *de Religione.*

Vicente Ferre: *de Virtutibus Theologicis.*

Anonimo: *Excelencias de la Fè.* T. 2. pag. 332.

Sobre la tercera parte.

Alfonso de Luna: *Observationes in Bartholomæi Medinæ expositionem.*

Andres de Almada: *de Incarnatione.*

Antonio Bernaldo de Quiros: *de Incarnatione.*

Agustin Bernal de Avila: *de Divini Verbi Incarnatione.*

Bartholomè de Medina.

Benito Pererio: *de Incarnatione.*

Bernardo de Alderete: *de Misteriis Verbi Incarnati.*

Christoval Delgadillo: *de Incarnatione.*

Chris-

Digitized by Google

Christoval de Ortega: *de Incarnatione.*
Cosme de Lerma.
Diego de Alvarez: *de Incarnatione.*
Diego Nuñez Cabezudo.
Diego de Tapia: *de Incarnatione.*
Domingo Bañez.
Fernando Bazan. MS.
Francisco de Araujo.
Francisco de Vivar: *de Incarnatione.*
Francisco de Christo: *de Incarnatione.*
Francisco Duarte: *de Incarnatione.*
Francisco Felix: *de Incarnatione.*
Francisco de Medina y Arriaga. MS.
Francisco Pichon: *de Deo Incarnato.*
Francisco Suarez: *de Incarnatione*; *de Misteriis vitæ Christi.*
Gabriel Vazquez.
Gaspar Hurtado: *de Incarnatione.*
Gaspar Ruiz: *Quæstiones selectæ.*
Gonzalo de Arriaga.
Geronymo Perez: *An Christus ut homo sit filius naturalis Dei.*
Juan de Dicastillo, *de Incarnatione.*
Juan de Lugo: *de Incarnatione.*
Juan Prudencio: *de Incarnatione.*
Luis de Torres; *de Censuris.*
Marcos Serra.
Martin Perez de Unanoa; *de Incarnatione.*
Pedro de Cabrera; *Usque ad quæst.* 26. *De Sacramentis in genere & Baptismo, à quæst.* 60. *usque ad* 71.
Pedro Cornejo de Pedrosa.

Pe-

Digitized by Google

Pedro de Godoy.
Pedro Hurtado de Mendoza; *de Incarnatione.*
Pedro de Lorca; *de Incarnatione.*
Pedro Luis; *de Incarnatione.*
Pedro Martin. MS.

Sobre otras obras de Santo Thomás.

Antonio Senense; *Notæ in quæstiones disputatas.*

Sobre el Maestro de las Sentencias.

Antonio de Cordoba.
Antonio de Valencia.
Bartholomè de Ledesma; *In quartum librum de Sacramentis.*
Bernardo Oliver.
Diego de Leon.
Diego Valdes; *Epitomè.*
Domingo de Soto; *In quartum.*
Fernando de la Paz; *In Primum.*
Fernando Perez; *In Primum.*
Francisco del Castillo Velasco; *In Tertium librum.*
Francisco de Christo; *In Primum & in Tertium.*
Francisco de Herrera; *Manuale Theologicum de his quæ disputantur in Sentent libris.*
Francisco de Ovando.
Francisco Suarez. MS.
Gregorio Ruiz.
Geronymo Tamarit; *Flores ex libris Sententiarum.*
Juan de la Fuente.
Juan de Guevara.
Juan de Irivarne; *In quartum.*
Juan Maldonado; *In quartum.*

Juan

Digitized by Google

Juan Martinez de Ripalda; *Brevis expositio literæ.*
Juan de Ovando; *In tertium.*
Juan de Salaya; *In secundum, tertium, & quartum.*
Josef Angles; *In primum, & secundum.*
Martin de Ledesma; *In quartum.*
Miguel Llot de Rivera; *Epitome.*
Miguel de Palacios.
Rodrigo de Arriaga; *Expositio literæ.*
Rodrigo de Santa Cruz.
Thomàs de Faria.

Sobre San Buenaventura.

Luis de Zaragoza.
Pedro Frigoso.

Sobre Juan Duns, ó Scoto.

Alfonso Brizeño; *In* 1. *librum Sentent.*
Damian Giner; *In libros Sentent.*
Diego Fernandez de Braga; *Additiones ad Joannis Scoti opera.*
Francisco de Herrera; *In primum, & secundum lib. Sentent. Scoti.*
Juan de la Encarnacion.
Juan Lopis; *Speculum formalitatum.*
Juan de Rada; *Controversiæ inter S. Thomam & Scotum.*
Matheo de Sousa; *Articulatio lib.* 1. *Sentent. Scoti ad modum articulorum D. Thomæ.*

Sobre Juan Bacon.

Dionisio Blasco; *Theologia Baconea.*
Pedro Cornejo de Pedrosa.

Digitized by Google

Sobre varios puntos de Theologia Escolastica.
Alfonso de Flores; *de Agone martirii.*
Alfonso de Oropesa; *de unitate fidei.*
Basilio Poncio; *Quodlibeticæ disputationes.*
Domingo Baltanas; *de la justificacion del hombre por la gracia.*
Domingo Bañez; *de merito, & augmento charitatis.*
Domingo de Soto; *de natura, & gratia.*
Francisco Aguado; *Misterios de la Fé.*
Francisco de Aldana; *de la verdad de la Fé.* MS.
Francisco Felix; *Tentativa complutensis.*
Francisco de la Victoria; *de augmento charitatis.*
Gabriel de Henao; *de Empyreo Cœlo.*
Gabriel Vazquez; *de cultu adorationis.*
Gaspar Hurtado; *de Matrimonio & censuris.*
Geronymo Gracian; *de los VII. Angeles Principes.*
Geronymo Parrado; *Æquilibrium voluntatis Divinæ, Angelicæ & humanæ.*
Juan Maldonado; *de Dœmonibus; de Indulgentiis; de Cœremoniis Misæ; de Purgatorio.*
Juan Mendez; *Quæstiones.*
Juan Monteiro; *Compendium legis divinæ; de vero & falso cultu Dei.*
Juan Muñoz; *Dissertationes.*
Juan de Portugal; *de Spiritu Sancto.*
Juan Vazquez de Olivera; *An Deus operetur omnia nostra bona.*
Juan Vigerio; *Institutiones ad christianam Theologiam.*
Juan Vicente; *de Christi gratia sanctificante.*
Juan Zapata; *Tratado de la Fé, y ley verdadera.*

Jo-

Digitized by Google

Josef de Santa Maria; *de Libero arbitrio.*
Josef Saenz de Aguirre, *Laureæ Theologiæ.*
Josef Estevan; *de unica Religione; in causa Henrici Borbonii Parænensis.*
Luis Carvajal; *de Deo.*
Luis de Granada; *Introduccion al Simbolo de la Fé.*
Luis de Tena; *Quodlibeticæ quæstiones.* MS.
Luis de Torres; *Opuscula; Selectæ disputationes.*
Mancio de Corpore Christi; *Thomæ Cajetani explicatio.*
Marcos Antonio Aloz, y Orroz; *Selectæ disputationes.*
Martin Olavio; *de conditione, lapsu, & reparatione hominis; de justificatione.*
Manases Ben Israel; *de resurrectione mortuorum; de fragilitate naturæ hominæ; de Timore Dei.*
Onofre Manescal; *de la aparicion de los espiritus; del Ante-Christo.*
Pedro de Arrubal; *de auxiliis divinæ gratia.* MS.
Pedro Ciruelo; *de Tertia lege Spiritus S. in fine mundi.*
Pedro Gomez; *de Excellentia & utilitate martirii*
Pedro Hurtado de Mendoza; *de ente transnaturali.*
Pedro de Ledesma; *de divina perfectione; de Auxiliis.*
Sebastian de Abreu; *Compendium operum Francisci Suarez.*
Thomàs Hurtado; *de revivíscentia meritorum; de augmento gratiæ; de intentione supernæ beatitudinis; de Perfectione donorum supernaturalium; de vero & unico martirio; de variis tormentis, & de martirio per pestem.*

Digitized by Google

Thomàs de Lemos; *Tractatus qua certitudine tenendum sit hunc vel illum electum Romanum Pontificem esse verum Petri succesorem.*

FILOSOFIA ESCOLASTICA.

Elogios de la Filosofia y de su estudio.

Antonio Juan Andreu; *Philosophiæ encomium.*
Juan Luis Vives; *de sectis, & laudibus Philosophiæ.*
Pedro Juan Nuñez; *de studio Philosophico.*
Pedro Juan Perpiniano; *de divina & humana Philosophia discenda.*
Sevastian Foxio Morcillo; *de studii Philosophici ratione.*

Cursos de Artes.

Alfonso de Peñafiel.
Alfonso de Veracruz.
Antonio Bernaldo de Quiros.
Antonio de la Madre de Dios.
Antonio Rubio.
Antonio Sala.
Agustin Bernal; *de Universa Philosophia.*
Balthasar Tellez; *summa universæ Philosophiæ.*
Buenaventura de Salinas.
Christoval de la Fuente.
Christoval de la Plaza.
Chrisostomo Cabero.
Complutense; *Collegium Carmelitorum Excalceatorum.*
Conimbricense; *Collegium Jesuitarum.*
Cosme de Lerma.
Diego de la Puente Hurtado.
Diego Masio.

Die-

Digitized by Google

Diego Suarez de Alarcon.
Dionisio Blasco; *Cursus Compendium.*
Francisco Freyre.
Francisco de Oviedo.
Francisco Suarez.
Jacinto de la Parra.
Ignacio Carvalho; *summarium cursus Philosophiæ Conimbricensium.*
Isaac Cardoso; *Philosophia libera.*
Juan de Echalaz.
Juan Martinez.
Juan Martinez de Prado.
Juan de la Natividad. MS.
Juan de Santo Thomàs.
Josef Blanch.
Josef Saenz de Aguirre.
Julian de Castelvi.
Leandro de Granada. MS.
Martin de Torrecilla.
Pedro Hurtado de Mendoza.
Rodrigo de Arriaga.
Thomàs Llamazares.

Dialectica Summulas.

Alfonso de Cordoba; *Principia Dialectices.*
Alfonso de Prado; *Questiones Dialecticæ.*
Alfonso de Veracruz; *Recognitio Sumularum; de Topicis Dialecticis; de Elenchis.*
Antonio Coronel; *Syllogismorum; de Exponibilibus Rosarium Logices; In Posteriora Aristotelis; Quæstiones Logicæ; de consequentiis.*
Antonio de Espinosa; *In Sumulas.*

An-

Digitized by Google

Antonio Ramirez de Villascusa ; *Abbreviationes Parvorum Logicalium.*

Agustin Perez de Olivan ; *In Posteriora Aristotelis.*

Agustin de Esbarroya ; *In Summulas Petri Hispani Dialecticæ introductiones.*

Bernabe Gallego de Vera ; *Controversiæ Logicales.*

Benito Mayor ; *In Prædicabilia ; In Logicam.*

Cipriano Benito ; *Clavis Logicæ.*

Diego de Jesus ; *In Logicam.*

Diego de Ledesma.
Diego Masio.....
Diego Navero.....
Diego Ortiz.....
Diego de Zuñiga....
Domingo Bañez.....
Domingo de Soto....
} *Dialectica.*

Fernando Encinas ; *de Verbo mentis ; Summulæ Principia Dialecticæ.*

Francisco Alonso ; *Disputationes in Logicam.*

Francisco Bivario ; *Dialectica.*

Francisco del Fresno ; *In Universales, & Prædicamenta.*

Francisco Furtado ; *Dialectica.* MS.

Francisco Loscos ; *de Logica arte.*

Francisco Murcia de la Llana ; *Selecta ad Dialecticam.*

Francisco Nuñez de Avendaño ; *Dialectica.*

Francisco Sanchez ; *Orgunum Dialecticum ; de Porphirii & aliorum erroribus.*

Francisco Suarez ; *In Logicam & quosdam Aristotelis libros.* MS.

Fran-

Digitized by Google

Francisco Suarez de Villegas; *Dialectica.*

Francisco de Toledo: *Logica.*

Gaspar Cardillo de Villalpando: *Introductio in Dialecticam: Summa Summularum: In universales Prædicamenta & alia Dialectica.*

Gaspar Fernandez. MS.
Gaspar de la Fuente.....
Gaspar Lax.....
Gaspar Vaz.....
Gregorio de Arcis..... } *Dialectica.*
Geronymo Monter.....
Geronymo Pardo.....
Geronymo Pla.....
Geronymo de Valera.....

Jacinto de Sarasa Ximenez: *in Summulas: In Logicam.*

Ignacio Francisco Peynado: *In Aristotelis Logicam.*

Santiago Navero: *In Periermenias Arist. Super Universalia Porphirii.*

Joaquin Climent: *Disputationes Dialecticæ.*

Juan Bautista Monllor: *In libros Priorum Analiticorum: de nomine Entelechiæ.*

Juan Cantero: *In Porphirii isagogem.*

Juan Caramuel: *Præcursos Logicus.*

Juan Clemente: *In Prædicamenta.*

Juan Dolz: *Syllogismi.*

Juan Gascon: *In Logicam.*

Juan Gonzalez Martinez: *Fabrica Sillogismi Aristotelici.*

Juan Luis Vives: *In Pseudo Dialecticos.*

Juan Martinez Siliceo: *In Aristot. Periermenias, Priores, Posteriores, &c.*

Juan

Digitized by Google

Juan Merinero: *Logica.*

Juan Navero: *In Libros Periermenias: In Universalia Porphirii.*

Juan Pedrolo: *Lecturæ Logicales.*

Juan Sanchez Sedeño: *Logica.*

Juan Serrano: *Dialecticæ institutiones.*

Josef Ferrer: *Logicæ, & Phisicæ Summulistarum, præludium.*

Luis de Lemos: *Paradoxa sive de erratis Dialecticorum: In libros de interpretatione.*

Luis Nuñez Coronel: *de formatione syllogismorum.*

Luis Rodriguez: *Dialecticæ Aristotelis Compendium.*

Marcos de los Huertos: *Quæstiones ad universam Dialecticam.*

Martin Perez de Ayala: *In Universalia Porphirii.*

Martin de Santolaria: *Dialectica:*

Matheo Doniense Ormacio: *Instrumentum Instrumentorum.*

Melchor de Castro: *Logicæ demonstrationes.*

Melchor de Beleago, ó Baleago: *In Arist. Logicam & Lib. Periermenias: Dialectica.*

Miguel de la Trinidad.
Miguel de Villaverde.. } *Logica.*

Pedro Gil: *Institutiones Dialecticæ.*

Pedro Ciruelo: *In Cathegorias: In Posteriorã analytica: In Summulas P. Hispani: de Dicibilibus Transcendentibus & imitatis: Prima pars Logicæ.*

Pedro de Espinosa; *In Sumulas.*

Pedro Fermosello: *In Logicam Titelmani: Logicalium Terminorum.*

Pedro Fernandez Torrejon: *In Summulas Gaspa-*

tis

Digitized by Google

ris Cardilli: In Aristotelis Dialecticam.

Pedro de Fonseca: *In Isagogem Porphirii Dialectica.*

Pedro de Jesus Maria: *In Logicam.*

Pedro Juan Monzon: *Logica.*

Pedro de Mercado: *In textum Petri Hispani: In Logicam Aristotelis.*

Pedro Nuñez Vela: *Dialectica.*

Pedro de Oña: *Logica Summulæ.*

Pedro de Oviedo: *Logica.*

Pedro Simon Abril: *Introductio ad Logicam: de Arte Dialectica: Logica ò parte natural.*

Rodrigo Sineto: *Dialectica.*

Sancio Carranza y Miranda: *Progimnasmata Logicalia.*

Sebastian Couto: *Logica.*

Sebastian Foxio Morcillo. *de usu, & exercitatione Dialectica: de demostratione. Loci communes ad seriem prædicamentorum descripti.*

Sebastian Izquierdo: *Pharus scientiarum Dialectica.*

Sebastian de Soto: *Summulæ.*

Thomás Correa: *Logica.*

Thomás de Mercado: *Summulæ Dialectica.*

Vicente Justiniano: *Antist. in Logicam.*

Vicente Montañes: *Progymnasmata Dialecticæ in Logicam Aristot. in Porphyri Isagogem.*

Anonimo Melero: *de Logica: & Philosophia.* T. 2. pag. 407.

FISICA.

Sobre los ocho libros de los Fisicos.

Gil de la Presentacion y Fonseca: *Commentationes Phisicæ*

Digitized by Google

Alfonso de Veracruz...
Benito Pererio.....
Diego Astudillo. MS..
Diego Diest.....
} *In VIII. Lib. Phisic.*

Diego Perez de Mesa: *Compendium Phisicæ.*

Diego de Zuñiga.....
Domingo de Soto.....
Manuel de Goes.....
Francisco Alfonso.....
Francisco Bibario.....
Francisco Gonzalez de Sta. Cruz.
Francisco Murcia de la Llana.....
Francisco de Toledo.....
Francisco Vallesio.....
Gaspar Cardillo.....
Gaspar de la Fuente.....
Guillermo de Santa Maria.....
Geronymo Pla.....
} *In VII. lib. Phisic.*

Ignacio Francisco Peynado: *In Libros Phisicorum.*

Jayme Diez.....
Joaquin Climent.
} *In VIII. Lib. Phisic.*

Juan Dolz: *Cunabula scientiarum, & Phisicæ difficultates.*

Juan de Montesdoca: *Recolecta in VIII. Lib. Phisicorum.*

Juan de Salaya.
Juan de Olzina.
} *In VIII. Lib. Phisic.*

Juan Nuñez Coronel: *Phisicæ perscructationes.*

Miguel de Villaverde: *In Libros Phisicorum.*

Pedro Ciruelo: *de virtute actiba agentis naturalis: de Potencia motiva: de Rarefactione & condensatione.*

Pe-

Digitized by Google

Pedro Fernandez de Torrejon: *Phisica.*
Juan Pedro Nuñez: *Institutiones Phisicæ.* MS.
Pedro Margallo: *Phisices compendium.*
Pedro de Oña: *In Lib. Phisicorum.*

Sobre la Generacion y Corrupcion:

Diego Astudillo. MS.
Diego Perez de Mesa. MS.
Domingo Bañez.
Manuel de Goes.
Francisco Alfonso.
Francisco Murcia de la Llana.
Francisco de Toledo.
Juan Gallego de la Serna: *De generationis principiis.*
Melchor Coronado.
Pedro Fernandez Torrejon.
Pedro Martinez de Brea.

Del Alma.

Benito Peretio.
Diego Ramirez de Fuenleal: *de Potentiis Animæ.* MS.
Domingo de Soto.
Manuel de Goes.
Francisco Murcia de la Llana.
Francisco de Pisa.
Francisco de Toledo.
Gaspar Fernandez: *de inmortal. animæ.* MS.
Juan Gallego de la Serna: *de naturali animārum origine.*
Juan Luis Vives: *de anima & vita.*
Juan de Montesdoca: *In text. 26. lib. 3.*

Digitized by Google

Miguel de Palacios.
Pedro Martinez de Brea.
Pedro Navarro: *Dell. eternita del anima*: en Italiano.
Sebastian Perez.
Thomàs Hurtado.

Del Cielo.

Manuel de Goes.
Francisco Alfonso.
Francisco Furtado. MS.
Francisco Murcia de la Llana.
Gaspar Cardillo.
Juan de Montesdoca.
Juan Martinez de Brea.
Rodrigo de Figueiredo.
Simon de la Visitacion.

Meteorologia, sobre los libros de los meteoros.

Alfonso Perez: *Summa Meteorologicæ facultatis.*
Bartholomè Larrientos: *Cometarum explicatio, & predictio.*
Manuel de Goes.
Francisco Alfonso.
Francisco de Macedo: *Theatrum Meteorologicum.*
Francisco Murcia de la Llana: *Compendio de los meteoros.*
Francisco Rodriguez: *de los Meteoros.* MS.
Francisco Sanchez: *Super Cometa apparente anno 1577.*
Francisco Valesio.
Pedro Matheo Fernandez.
Simon de la Visitacion.

Vi-

Digitized by Google

Vicente Moles: *Discursus Metheorologicus de portentoso partu Vesuvii.*

METAFISICA.

Sobre los libros de los Metafisicos.

Gil de la Presentacion.
Benito Henriquez.
Diego de Herrera.
Diego de Zuñiga.
Francisco de Araujo.
Francisco Bivario.
Francisco Murcia de la Llana.
Francisco Suarez.
Gabriel Vazquez.
Juan Sanchez Sedeño. MS.
Pedro de Fonseca.
Pedro Juan Nuñez: *Epitome.* MS.
Thomás Hurtado: *de supernaturalitate entis.*

FILOSOFIA MORAL.

Sobre la Ethica de Aristoteles.

Alfonso de Cordoba.
Antonio Trancoso.
Diego de Axarte.
Diego de Ledesma.
Fernando de Soto: *Emblemas morales.*
Francisco Macedo: *Lectiones super textum lib. VIII. Ethicorum.*

Ge-

Digitized by Google

Geronymo Rupeo.
Juan Caramuel: *Philosophia Moralis.*
Juan de Salaya.
Marsilio Vazquez: *de Ethica Aristotelis.* MS.
Pedro Serrano; *in lib.* 1. *Ethicorum ad Nicomachum.*
Sebastian Foxio Morzillo; *Compendium Ethices.*

Sobre otras obras de Aristoteles.

Alfonso de Cordoba; *In Oeconomica & Politica.*
Antonio Luis; *de Erroribus Petri Aponensis in Aristotelis Problematis explicandis.*
Antonio de Obregon y Zerezeda: *Discursos sobre la Filosofia moral de Aristoteles.*
Cosme Magaliano; *In Problemata.*
Diego Hurtado de Mendoza: *Paraphrasis in Aristotelem.* MS.
Francisco Sanchez: *In Phisiognomica de divinatione per somnum.*
Gaspar de Casal: *In Problemata & Topica.*
Juan Gutierrez de Godoy: *In Libros de memoria & reminiscentia.*
Juan Luis Vives: *Argumenta in plerosque libros Aristotelis.*
Marsilio Vazquez: *Comentaria in Arist. Philosophiam.*
Miguel Thomasio; *In Topica.* MS.
Pedro Juan Nuñez: *In Arist. Organum.*
Rodrigo de Santa Cruz: *In Aristotelem.*

En favor y en contra de Aristoteles, y de los Peripateticos.

Andres Bayano: *Aristot. Christianus.*

An-

Digitized by Google

Antonio Goveano; *Adversus Petrum Rainum pro Aristot.*

Bartholomé Josef Paschasio: *de interpretandi Arist. ratione.*

Diego Perez de Mesa; *Methodus docendi ex Arist.*

Fernando de Herrera; *Contra Aristoteles y sus sequaces.*

Francisco Ruiz; *Judicium de Arist. index in omnia opera ejus.*

Gaspar Cardillo de Villalpando; *Apologia pro Aristotele, non eum dixisse animam cum corpore extingui.*

Manuel Bocarro, Frances, y Rosales: *Systema contra Aristotelem.*

Pedro Juan Nuñez; *In vitam Aristotelis notæ. De causis difficultatis Aristoteleæ: de claris Peripateticis.*

Pedro Martinez de Brea; *de Anima immortalitate ex Peripatetica Schola.*

Sebastian Foxio Morzillo; *de Platonis, & Aristotelis consensione: in Timæum, Phædonem, & libros de Republica.*

FILOSOFIA LULIANA.

Alfonso de Cepeda; *Arbol de la Ciencia de Raymundo Lulio.*

Agustin Nuñez Delgadillo; *Declaracion del Arte de Raymundo Lulio.*

Francisco Marzal; *Ars generalis illustrata.*

Juan Arce de Herrera; *Apologia pro Raimundo.*

Juan de Riera; *Responsio ad ea quæ doctrinæ ejus objiciuntur.*

Pe-

Digitized by Google

Pedro Ciruelo; *de Arte Raimundi.*

Pedro de Guevara; *Arte general para todas las ciencias.*

Pedro Geronymo Sanchez de Lizarazu: *Methodus generalis ad omnes Scientias.*

Sobre la Filosofia natural.

Alfonso de Fuentes; *Summa de Philosophia natural.*

Benito Pereyra; *Philosophiæ naturalis.*

Diego de Funes; *Historia de aves y animales.*

Domingo Baltanas; *Compendio de la Filosofia natural.*

Manuel Ramirez de Carrion; *Maravillas de la naturaleza.*

Fernando de Carrillo; *Magia natural.*

Francisco Hernandez; *Historia natural de Indias.*

Francisco Valesio; *Controversiæ naturales.*

Gaspar de Amaral; *de Philosophia naturali.*

Henrique Hernandez; *de rerum naturalium primordiis.*

Geronymo Cortès; *de los Animales: Fisonomia natural.*

Manuel Bocarro Frances y Rosales; *Tabulæ primi & secundi mobilis.*

Santiago Salvador Solanio; *de terræ motibus.* MS.

Juan Alvarez; *de natura Animalium.*

Juan Bautista Xamar; *de las aves de jaula.*

Juan Caramuel; *Philosophia naturalis.*

Juan de Cardenas; *Problemas y secretos de las Indias.*

Juan Caro: *de las Aves de las Indias.*

Juan de Castro; *de las virtudes del tabaco.*

Juan

Digitized by Google

Juan Eusebio Nieremberg ; *Historia naturæ peregrinæ*: *Curiosa Filosofia*: *Erotemata curiosæ lectionis.*

Juan Huarte de San Juan: *Examen de ingenios.*

Juan Xarava: *Filosofia natural*: *Problemas, ó preguntas naturales.*

Juan de Quiñones: *de las Langostas*: *del Carbunco, y demás piedras del racional*: *del monte Vesubio.*

Juan Sanchez Pantero: *Relacion del Volcan de Masayca.*

Juan Zavaleta: *Problemas naturales.*

Josef Antonio Gonzalez de Salas: *de las transfiguraciones humanas.*

Josef Pellicer: *Historia natural del Fenix.*

Lucas Marcuello: *Historia de cien Aves.*

Luis Mendez de Torres: *de la cura de las Colmenas.*

Luis Perez: *Calidades del Can y del Caballo.*

Luis Vicente: *Historia de las propiedades de las cosas.*

Oliba Sabuco: *del conocimiento de si mismo*: *de la compostura del mundo*: *Vera Medicina*, & *Vera Filosofia*: *de natura mixtorum.*

Pedro de Espinosa: *Philosophia naturalis.*

Pedro Fernandez Navarrete: *de la naturaleza del Caballo.*

Pedro Mexia: *Coloquios del sol, y elementos.*

Pedro Miguel de Heredia: *de Somno & Vigilia.*

Pedro Ponce: *Arte de enseñar á hablar los mudos.*

Felipe Montalto: *Optica.*

Salvador de Ardevines Isla: *Fabrica del mundo mayor y menor.*

Digitized by Google

Silvestre de Velasco: *de Physionomia.*
Simon de Herrero: *Flor de secretos.*
Esteban Pujasol; *de Physiognomia.*
Esteban Rodrigo Castrense; *de Metheoris microcosmi; de Asitia.*
Thomàs Carleval; *Philosophia naturalis.* MS.

Agricultura Geoponica.

Alfonso Cano de Urreta: *Dias del Jardin de agricultura.*
Alfonso de la Fuente Montalban: *Dialogos de Agricultura.*
Diego Gutierrez de Salinas: *Dialogos del Pan y del Vino.*
Manuel Enriquez: *Sobre el modo de sembrar.*
Gabriel Alfonso de Herrera; *Agricultura del campo, labranza, y crianza.*
Gregorio de los Rios: *Agricultura de los jardines.*
Gonzalo de las Casas; *Arte de criar seda.*
Jayme Gil; *de las Colmenas y de las Avejas.*
Juan de Balverde Arrieta: *de la fertilidad de España.*
Lobo Deza; *Gobierno politico de Agricultura.*
Miguel Agustin; *Secretos de Agricultura, casa de campo y pastoril.*

Metales y Fosiles.

Alvaro Alfonso Barba; *Arte de los metales.*
Bernardo Perez de Vargas; *de Rè metalica: de los artificios y maquinas, &c.*

Fer-

Digitized by Google

Fernando de Cepeda: *de la plata de las Indias.*
Juan de Arfe: *Quilatador de oro, plata y piedras.*
Juan Fernandez del Castillo: *de los Ensayadores.*
Juan de Sosa: *de Argenti vivi temperamento.*
Juan de la Serna: *Reducciones del oro y plata.*

Miscelanea Filosofica.

Alfonso de Orozco: *de la verdadera y falsa Filosofia.*
Alfonso de la Torre: *Vision deleytable de la Filosofia y Artes liberales.*
Alverto de Castro: *Janua vitæ.* MS.
Antonio de Fuente la Peña: *El ente elucidado.*
Antonio de Govea: *Critica pars certans cum M. Tullii Topica.*
Antonio Luis; *de Pudore.*
Bartholomè Lopez Enciso: *Desengaños de zelos.*
Benito del Campo; *de Lumine, & specie.*
Bernardino de Montaña; *del nacimiento y muerte del hombre.*
Blas Verdù; *de las aguas.*
Christobal de Costa; *En loor de las mugeres: de la vida solitaria: del amor divino natural y humano.*
Christobal Mendez: *del exercicio del suspirar: del exercicio y su provecho.*
Christobal de Ramoneda: *Comm. in lib. S. Thomæ de ente & essentia.*
Cosme Gomez de Tejada: *El Filosofo.*
Cipriano Rodriguez: *Medulla Philosophiæ.*
Diego Lopez: *Dos elementos.*

Digitized by Google

Diego Masio: *de ente, transcendentibus: de Elementis.* MS.

Diego Sanchez: *Coloquio del Sol.*

Eduardo Madeira Arraiz: *Nova Philosophia, & Medicina: de arboris vitæ paradisi qualitatibus: de viribus musicæ, de tarantula; & de qualitatibus electricis, & magneticis.*

Manuel Nuñez: *de tactus instrumento.*

Manuel de Ocampo: *Discurso sobre las acciones del hombre.*

Fernando Perez de la Oliva: *De la dignidad del hombre.*

Francisco de Aldana: *Del amor Platonico: Del amor y la hermosura.* MS.

Francisco Matheo Fernandez: *Arte intuitiva de todas las Artes.*

Francisco de Miranda y Villafañe: *Fantastica Filosofia: Dialogo del honor.*

Francisco de Monte Alvernia: *Commentaria Philosophica.*

Francisco Sanchez: *Quod nihil scitur.*

Francisco Valesio: *De Sacra Philosophia.*

Gaspar Cardillo: *Interrogationes naturales, morales, & mathematicæ.*

Geronymo Camargo: *Analoga.*

Geronymo de Huerta: *Problemas Filosoficos.*

Manuel Bocarro Frances y Rosales: *Quinta essentia Aristotelica.*

Jayme Oleza: *De erroribus Philosophorum.*

Juan Bautista Poza: *Lectiones, de Placitis Philosophorum.*

Juan Bravo: *De Saporibus, & odoribus.*

Juan

Digitized by Google

Juan Caramuel: *Philosophia natur. rationalis divina.*
Juan de Encinas; *Dialogos de amor.*
Juan Eusebio Nieremberg; *Sigalion sive de Sapientia mythica.*
Juan Gallego de la Serna: *Opera Phisica, Medica, Ethica.*
Juan Luis Vives: *Introductio ad Sapientiam; de anima, & vita.*
Juan Mallara: *Filosofia vulgar en refranes.*
Juan de Montesdoca; *de minimis; de primo cognito.*
Juan Perez de Moya; *Filosofia secreta.*
Juan Zavaleta; *Que el amigo no puede ser mas de uno.*
Jordan Escalabitano; *Proberbios ò flores de Seneca.*
Josef Antonio Gonzalez de Salas: *de duplici viventium terra.*
Lorenzo Palmireno: *Escalera Filosofica.*
Luis Diaz Franco; *Doctrina Filosofica.*
Luis Rodriguez de Pedrosa *Selecta Medicæ, & Philosophicæ dificultates.*
Martin de Sarabia: *De dignitate humanæ naturæ, & sapientiæ Stoicæ.*
Melchor Coronado: *de existencia creata.*
Pedro de la Cruz; *de ente rationis, ad mentem Scoti.*
Pedro de Mercado; *Dialogos de la Filosofia.*
Pedro de Valencia; *de juditio erga verum.*
Sancio Carranza de Miranda: *de alteratione.*
Vicente Mariner; *disertationes super Philosophorum varias sententias.* MS.

Arte de memoria.

Alvaro Ferreira de Vera; *Memoria artificial.*
Fernando de Santander; *Ars memoriæ.*

Juan

Juan de Horozco, y Covarrubias; *Arte de memoria.*
Juan Velazquez de Azevedo: *Fenix de Minerba.*
Miguel de Vargas; *Tesoro de la memoria y entendimiento.*
Pedro Ciruelo; *de arte memorativa.*

CAPITULO VIII. §. I.

Noticias de Pytagoras.

EL Pytagorismo es el segundo vastago de la Filosofia Sectaria de la Grecia. Socrates con la gran comitiva de sus sucesores descendia, como ya se ha dicho, de la Escuela Jonia; Heraclito, Epicuro, y Pirrhon, salieron de la Escuela Eleatica Italica.

La Escuela Eleatica se llamó Italica por el sitio de su primer establecimiento, que fuè la parte inferior de la Italia. Este pais y las Islas vecinas estaban pobladas de Colonias Griegas, y asi la Secta Italica es tambien Secta Griega; nació en el pais que se llamaba la Gran Grecia, y se pasó mucho tiempo antes que tomase el nombre de Pytagorica.

A Pytagoras le educò Pherecides, que fuè de los Filosofos mas celebres de la Grecia; èste naciò en Sciròs, una de las Cyclades, en la Olimpiada quarenta y cinco. Estudió la Theologia y la Filosofia en Egipto; fuè el primero que hablò à los Griegos de la inmortalidad del alma; y aunque gran Poeta, escribiò en prosa sobre los Dioses y la naturaleza. En Sciros se veia una invencion astronomica, que señalaba los solsticios, los equinoccios, y el tiempo en que

Digitized by Google

que salian, y se ponian las estrellas, cuyo descubrimiento se atribuia à este Filosofo. El resto de su vida es una cadena de cuentos marabillosos; los pueblos, á quienes habia instruido, procuraban honrar su memoria, al paso que los Sacerdotes, cuya supersticion è hipocresia habia procurado descubrir, se empeñaban en obscurecerla; pero por mas que se quiera entresacar de unos y otros, serà muy poco, ò nada, lo que se pueda decir con verdad. La obra que Pherecides compuso sobre el origen de las cosas, empezaba con estas palabras: *Jupiter, el tiempo y la materia eran uno; y esta se llamó tierra, quando Jupiter la dotò.* Creia, que la causa universal, ordenadora y primera era buena; admitia la metemosycosis; la obscuridad, que reynaba en sus libros, hizo que se abandonasen, y por ultimo se han perdido.

Pytagoras viviò en tiempos muy remotos; no admitia en su Escuela à todo genero de oyentes indistintamente; ni se comunicaba con todos; exigia el silencio y secreto mas escrupulosos; nada escribiò y ocultaba su doctrina; habia pasado cerca de un siglo, quando se fuè recogiendo, lo que sus discipulos dexaron transpirar de sus principios, y lo que el pueblo credulo y amigo de todo lo marabilloso contaba de su vida. Entre tantas tinieblas, ¿què vista habrá bastantemente perspicaz, para discernir la verdad?

En general se sabe, que Pytagoras (1) fuè un Fi-

(1) *Ostentantur adhuc prope Crotonem à Pytagora erectæ in litore columnæ duæ, imitatione quadam Herculei monimenti ad ga-*

Digitized by Google

Filosofo del primer orden; que reconoció la existencia de Dios; que segun la opinion mas comun admitia la Metempsycosis, aunque el sabio Bartelemi dice, que esta no era la opinion de Pytagoras, sino unicamente un medio de que se valia para contener à los hombres, y separarlos de sus desordenes por el temor de pasar, despues de su muerte, à animar el cuerpo de un animal vil; que estaba versado en el estudio de la fisica, de la historia natural, de las mathematicas y de la musica; que se formó un sistema particular de Theologia; que habia aparentado muchos prodigios; que profesaba la doble doctrina, y todo lo atribuia à la ciencia de los numeros. Pytagoras nació en Samos en la Olimpiada quarenta y siete, cerca de quinientos quarenta y tres años antes de Jesu-Christo; sus padres fueron Mnesarco, Joyero de Sidon, y Parthenis; à uno y otro no solamente les suponen descendientes de los Reyes, sino tambien de los Dioses. Corrió la Grecia, el Egipto, y la Italia; se detuvo largo tiempo en Crotona; se casó con una muger llamada Theano, que presidió su Escuela despues de su muerte, y de la qual tuvo dos hijos, Mnesarco y Thelaugio, y varias hijas. Astreo y Zamolsis legislador de los Griegos fueron sus esclavos; aunque hay otros que piensan, que es otro Zamolsis, porque el Legislador fué muy anterior à Pytagoras. Los pueblos estupidos, zelosos y llenos de malignidad, ofendidos de la singularidad de su doctrina y costumbres, le mortificaron

---

ditanum fretum; quasi Pythagoræ doctrinæ metæ, ultra quas nemo posset excurrere. Hieronym. contra Jovin.

Digitized by Google

ron infinitamente, y conspiraron á la extincion de su Escuela. Se dice, que los mismos feroces Cotonitas, que le degollaron à los ciento quatro años de su edad, le colocaron despues en el catalogo de los Dioses, è hicieron un templo de su casa.

Pytagoras tuvo dos clases de discipulos; dió lecciones publicas y particulares; enseñò en los gymnasios, en los templos y en las plazas; pero enseñaba tambien en lo interior de su casa. Probaba con escrupulosidad la discrecion, penetracion, zelo, docilidad, valor y constancia, de aquellos á quienes habia de iniciar en sus conocimientos secretos, si lo merecian (1), haciendoles que se exercitaran en los exercicios mas penosos; exigia, que se reduxeran à cierta pobreza espontanea (2); les hacia jurar el secreto, imponiendoles un silencio de dos años, de tres, de cinco, segun lo pedia el caracter del sugeto (3). Un velo dividia su escuela en dos espacios, y ocultaba su persona à una parte de su auditorio. Los que eran admitidos del velo para afuera le oian solamente, los que estaban à la parte de adentro le oian y veian. Su filosofia era enigmatica y simbolica para los primeros; clara, expresa, y sin obscuridad ni enigmas para los segundos. Del estudio de las mathematicas se pasaba al de la naturaleza, y del de èsta al

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 8. pag. 112. y sig.

(2) *Longe sanius Pythagoras de bonorum communione sensit, quam pythagorisans Plato; neque omnium rerum, sed earum, quæ honeste communes fieri possunt communionem sancivit.* A. Gell.

(3) *Loquaciores enim vero ferme in quinquenium, velut in exilium foris mittebantur.* Apul. in Flor.

Digitized by Google

de la theologia; estudio que unicamente se profesaba en lo interior de la Escuela, esto es del velo para adentro. Hubo algunas mugeres, á quienes se les abrió este santuario. Los maestros, los discipulos, sus mugeres è hijos vivian en comun; tenian ciertas reglas à las quales estaban sujetos (1). El dia le tenian dividido en varias ocupaciones; se levantaban al salir el sol: se preparaban á la serenidad por medio de la musica (2) y la danza; cantaban acompañandose con la lira, ó con algun otro instrumento, varios versos de Homero, ò de Hesiodo; despues estudiaban, se paseaban en los bosques, en los templos, en los lugares retirados y desiertos, y en todos los parages en donde el silencio, la soledad y los objetos sagrados imprimian en el alma el recogimiento, conmoviendola, elevandola, è inspirandola. Se exercitaban en la carrera, conferenciaban juntos, se preguntaban y respondian, se ungian, bañaban, y comian en compañia pan, frutas, miel, y bebian agua tan solamente, y nunca vino; por la tarde ofrecian sacrificios, y se retiraban en silencio; las mugeres despreciaban sus adornos, y los consagraban á Juno (3). Apenas nos que-

(1) Es muy posible que Pytagoras tomase de los Judios la mayor parte de sus maximas morales, pues aseguran la mayor parte de los criticos, que estaba muy versado en los libros de Moises.

(2) *Pythagoreis certo more fuit, & cum exigilassent animos ad lyram excitare, quo essent ad agendum erectiores; & cum somnum peterent ad eandem ut posint lenire mentem, & si quid fuisset cupidiorum cogitationum componerent.* Quintil. lib. 9. cap. 4.

(3) *Inter hæc, velut genitricem virtutum frugalitatem, omnibus ingerebat, consecutusque disputationum assiduitate erat, ut matronæ auratas vestes, cæteraque dignitatis suæ ornamenta, velut ins-*

queda monumento alguno de la doctrina de Pytagoras; Lysis y Archipo, que estaban ausentes de la casa de su maestro, quando la faccion Cyloniense la incendió, haciendo perecer à los demàs discipulos de Pytagoras, son los que unicamente escribieron algunas lineas. La ciencia se transmitiò de padres á hijos, pero no se extendiò. Los Comentarios compendiados de Lysis y de Archipo se suprimieron y perdieron; escasamente se hallaba un exemplar en tiempo de Platon, quien le obtuvo de Philolao. En lo sucesivo se le atribuyeron à Pytagoras varias obras y opiniones, que cada uno interpretò como quiso (1). Platon, y los demàs Filosofos corrompieron su sistema; y este sistema obscuro por sì mismo, mutilado y desfigurado se envileciò, y cayò en el olvido. Lo unico que ha llegado à nosotros, por medio de autores poco fieles, es lo siguiente. (2)

§. II.

Principios generales del Pytagorismo. Arithmetica de Pytagoras.

EL objeto de las ciencias mathematicas ocupa el medio entre las cosas corporeas è incorporeas: es uno de los grados, que se han de recorrer.

El mathematico se ocupa del numero, ò del grandor; porque no hay mas que estas dos especies

instrumenta luxuriæ, deponerent, eaque omnis delata in Junonis ædem ipsi deæ consecrarent; præ se ferentes, vera ornamenta matronarum pudicitiam, non vestes esse. Justin. lib. 26. cap. 4.

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 8. pag. 100.

(2) Sabb. tom. 36.

Digitized by Google

de qüantidad. La qüantidad numerica se considera en si misma, ò en otro; la extensa está en reposo, ò en movimiento. La qüantidad numerica en si misma es el objeto de la arithmetica en otro, como el sonido es el objeto de la musica; la qüantidad extensa en reposo es el objeto de la geometria, y esta misma qüantidad en movimiento es objeto de la spherica.

La arithmetica es el mas bello conocimiento humano; quien la supiese perfectamente poseeria el soberano bien (1).

Los numeros son intelectuales, ò cientificos.

El numero intelectual existia ante todas cosas en el entendimiento divino; es la basa del orden universal, y la cadena que une todas las cosas.

El numero cientifico es la causa engendradora de la multiplicidad, que procede de la unidad, y se resuelve en ella (2).

Es menester distinguir la unidad, del arte; la unidad pertenece à los numeros; el arte, à las cosas numerables.

El numero cientifico es par, ó impar.

Solamente el numero par consiente una infinidad de divisiones en partes siempre iguales; no obstante el impar es mas perfecto.

El punto ò la unidad es el simbolo de la identidad, de la igualdad, de la existencia, de la conser-

(1) *Celeberrimus Pythagoras summum hominis bonum in exactissima numerorum scientia positum esse existimabat.* Theodoret. Therap. 11.

(2) *Numerus est multitudo unitarum.* Euclid.

Digitized by Google

servacion, y armonia general (1).

El numero senario es el simbolo de la diversidad, de la desigualdad, de la division, de la separacion, y de las vicisitudes.

Cada numero, como la unidad y el binario, tiene sus propiedades, que le dàn un caracter simbolico que le es particular.

La monade, ò la unidad es el ultimo tèrmino, el ultimo estado, el reposo del estado en su decadencia.

El ternario es el primero de los impares, el quaternario el mas perfecto y raiz de los demás.

Pytagoras va siguiendo de este modo hasta el diez, atribuyendo á cada numero qüalidades arithmeticas, fisicas, theologicas, y morales.

Segun su opinion el numero denario contiene todas las relaciones numericas y armonicas, y forma ó mas bien termina su abaco, ó tabla.

Hay cierta conexion entre los Dioses, y los numeros, la qual constituye la divinacion llamada Arithnomançia (2).

§. III.

Musica y Geometria de Pytagoras.

LA musica es un concierto de muchos discordantes.

Su

(1) *Quæ consistunt, omnia expuncto producta primum sunt: si quidem punctum fluens, lineam facit, linea, epiphaniam, id est superficiem: superficies solidum. Quare perfecta habetur tetras, & quæ colatur digna, dicitur namque & harmonia.* = C. Rhodig.

(2) Enc.

Su idea no se limita à los sonidos solamente. El objeto de la armonia es mas general.

La armonia tiene sus reglas invariables.

Hay dos especies de voces, la continua y la quebrada. La una es el discurso, la otra el cantico. El canto manifiesta las mudanzas, que se obran en las partes del cuerpo sonoro.

El movimiento de las orbitas celestes, que arrebata á los siete planetas, forma un concierto perfecto.

La octava, la quinta y la quarta son las basas de la arithmetica armonica.

El modo con que Pytagoras descubriò las relaciones en los intervalos de los sonidos demuestra su ingenio.

Estuvo, segun se dice, oyendo el ruido que hacian una porcion de herradores interin trabajaban. El sonido de sus martillos daba la octava, la quarta, y la quinta. Entrò en su taller, è hizo pesar los martillos. Habiendose vuelto à su casa, aplicò à varias cuerdas tirantes diferentes pesos, y formò la gamma del genero diatonico, de donde deduxo despues las de los generos chromatico y enharmonico; y dixo:

Tres son los gèneros de musica; el Diatonico, el Chromatico y el Enharmonico.

Cada genero tiene sus progresos y sus grados: el diatonico procede del semitono al tono, &c.

La sublimidad de la musica se ha de apreciar por los numeros, y no por los sentidos. Es necesario estudiar el monocordo.

Cada pasion tiene su canto peculiar, ya se trate de moderarlas, ya de excitarlas.

La

Digitized by Google

La flauta es blanda; el Filosofo estimará la lira, y la tocarà mañana y tarde. (1)

En la Geometria la unidad representa el punto, el numero binario la linea, el ternario la superficie, y el quartenario el solido.

El punto es la unidad de posicion.

El numero binario representa la linea, porque es la primera dimension engendrada de un movimiento indivisible (2).

El ternario representa la superficie, porque no hay superficie que no pueda reducirse á elementos de tres limites.

El circulo, la mas perfecta de las figuras curbilíneas, contiene al triangulo de un modo oculto; y este triangulo es formado por el centro y una porcion indeterminada de la circunferencia.

Toda superficie, siendo reducible al triangulo, es el principio de la generacion y formacion de los cuerpos. Los elementos son triangulares.

El quadrado es el simbolo de la esencia divina.

No hay espacio, al rededor de un punto dado, que no se pueda igualar á un triangulo, à un quadrado, ò á un circulo.

Los tres angulos internos de un triangulo son iguales à dos angulos rectos.

En un triangulo rectangulo, el quadrado del lado opuesto al angulo recto es igual al quadrado de los otros dos lados.

Se dice, que Pytagoras sacrificò á las Musas un He-

(1) Ibid.

(2) *Linea est fluxus puncti.* Euclid.

Digitized by Google

Hecatombe (1) en agradecimiento de haber descubierto este ultimo theorema; lo qual prueba, que comprehendió toda la fecundidad de el.

§. IV.

Astronomia de Pytagoras.

SE encuentran en el Cielo la esfera fixa del firmamento, la distancia del firmamento à la luna y la de la luna à la tierra. Estos tres espacios constituyen el universo.

Hay diez esferas celestes, de las quales no vemos mas que nueve, las de las estrellas fixas, las de los siete planetas, y la de la tierra. La decima, que se oculta à nuestra vista, està opuesta á nuestra tierra.

Pytagoras llama á esta ultima el anthictono.

El fuego ocupa el centro del mundo. Lo demás se mueve al rededor.

La tierra no es inmoble. No està en el centro. Está suspensa en su lugar. Se mueve sobre sì misma. Este movimiento es causa del dia y de la noche.

La revolucion de Saturno es el grande año del mundo, se acaba en treinta años; la de Jupiter en veinte; la de Marte en dos: la del Sol en uno; la revolucion de Mercurio, de Venus, y de la Luna se hace en un mes.

Los planetas se mueven con unos movimientos que

(1) Hecatombe se llamaba un sacrificio en el qual se ofrecian á los Dioses cien bueyes.

Digitized by Google

que son entre sì como los intervalos armonicos (1).

Los Planetas, comprehendiendo el Sol y la Luna, son siete, los quales tienen relacion entre sì como los sonidos del Heptacordo, ò lira de siete cuerdas. Esta lira encierra dos tetracordos unidos por un sonido comun, y el genero diatonico da esta sucesion de sonidos; *si*, *ut*, *re*, *mi*, *fa*, *sol*, *la*; supongamos que la Luna sea representada por *si*, Mercurio lo serà por *ut*, Venus por *re*, el Sol por *mi*, Marte por *fa*, Jupiter por *sol*, Saturno por *la*; y asi la distancia de la Luna *si* á Mercurio *ut* será de medio tono; la de Mercurio *ut* à Venus *re* serà de un tono; es decir, que la distancia de Venus à Mercurio serà dupla de la de Mercurio à la Luna. Tal fuè la primera lira celeste.

Se añadieron despues dos cuerdas, para señalar el intervalo de la tierra à la Luna, y de Saturno à las Estrellas fixas. Se separaron los dos tetracordos encerrados en esta nueva lira, y se montaron algunas veces sobre el genero chromatico, que dà proporciones, entre la sucesion de los sonidos, diferentes de las del gènero diatonico.

He aqui un exemplo de esta nueva lira (2).

(1) *Pythagoras, atque eum seccuti, acceptam sine dubio antiquitus opinionem vulgaverunt, mundum ipsum ea ratione esse compositum, quam postea sit lyrà imitata. Nèc illa modo contenti dissimilium concordia, sonum quoque bit motibus dederunt.* Quint. lib. 1. cap. 10.

(2) Plin. Hist. natur. lib. 2. 22. Barthel. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 304. y sig.

Digitized by Google

Primer Tetracordo.

De la tierra à la Luna.....un tono.
De la Luna à Mercurio.....½ tono.
De Mercurio á Venus.....½ tono.
De Venus al Sol.....tono ½

Segundo Tetracordo.

Del Sol á Marte.....un tono.
De Marte à Jupiter.....½ tono.
De Jupiter à Saturno.....½ tono.
De Saturno á las Estrellas..tono ½

Para aplicar estas relaciones á las distancias de los cuerpos celestes, se dá al tono el valor de ciento veinte y seis mil estadios (1); y con el socorro de este elemento es facil medir el espacio que se extiende desde la tierra hasta el cielo de las estrellas. Este espacio se acorta, ò prolonga, segun su mayor, ò menor conexion con ciertas proporciones armonicas. En la escala precedente, la distancia de las estrellas al sol, y la de este astro á la tierra, se hallan en la relacion de una quinta, ò de tres tonos y medio; pero segun otro calculo estos dos intervalos no seràn mas que de tres tonos, esto es, de tres veces ciento veinte y seis mil estadios.

Venus, Hesper, y Phosphoro son un mismo astro.

La Luna y los otros planetas son habitables (2).

Hay antipodas.

§. V.

(1) 4762 leguas y dos mil toesas; dando à la legua dos mil y quinientas toesas.

(2) *Philosophiæ Pythagoricæ sectatores singulas stellas esse mundos dicunt.* Plutarc. plac. Philosoph. 1. 13.

Digitized by Google

§. V.

De la Filosofia de Pytagoras en general.

LA Filosofia, y la sabiduria son dos cosas muy diferentes.

La sabiduria es la ciencia real.

La ciencia real es la de las cosas inmortales, eternas, eficientes por sí mismas.

Los entes, que solamente participan de estas primeras, que se llaman entes unicamente en consequencia de esta participacion, que son materiales, corporales, sujetos á generacion y corrupcion, no son propiamente entes, no pueden ser tan poco bien conocidos ni definidos, porque son infinitos, y momentaneos en sus estados, y no hay ciencia relativa à ellos.

La ciencia de los entes reales arrastra consigo necesariamente la de los entes equivocos. Quien trabaje en adquirir la primera, se llamarà Filosofo.

Filosofo no es el sabio, sino el que ama la sabiduria; no debe hacer participante de sus secretos à la multitud (1).

El Filosofo se ocupa en el conocimiento de todos los entes, entre los quales unos se observan en todo y por todo, otros muchas veces, y algunos en ciertos casos particulares solamente. Los primeros son el objeto de la ciencia general ò filosofia primera,

(1) *Neque prophanarè aut comunia facere sapientiæ dona.* Lis. Epist. ad Hipparch.

Digitized by Google

los segundos de las ciencias particulares.

El que sabe resolver todos los entes en un solo principio, y deducir de èl quanto existe, es el verdadero sabio, el sabio por excelencia.

El fin de la filosofia es elevar al alma de la tierra al cielo, conocer à Dios, y asemejarsele.

Se consigue por medio de la verdad, ó del estudio de los entes eternos, verdaderos è inmudables.

Exige tambien que la alma estè libre y purgada, que aspire à las cosas utiles y divinas, que la fruicion de ellas le sea concedida, que no tema la disolucion del cuerpo, que la brillantez de las incorporales no la deslumbre, que no aparte su vista de ellas, que no se dexe arrastrar de las pasiones, que luche contra todo lo que conspire á deprimirla y llevarla àcia las cosas corruptibles, y que se mantenga infatigable è inmudable en su lucha.

No se logra este grado de perfeccion sino con la muerte filosofica, ò cesacion del comercio del alma con el cuerpo; estado que supone el conocimiento de sì mismo, el convencimiento de que el espiritu està aprisionado en una morada que le es extraña, que su morada y èl son entes distintos, que es de una naturaleza en todo diferente; que se exercite en recogerse, ò en separar su alma de su cuerpo, en libertasse de sus afecciones y sensaciones (1); en hacerla superior al dolor, à la colera, al temor, à la codicia, à las necesidades y à los apetitos, y acostum-

(1) *Cæteris, quæ extra sunt, oblivioni traditis, hunc illud Pythagoræ, latenter esse vivendum.* Bruck. 1066. in 4. 1.

tumbrarla de tal manera à las cosas analogas à su naturaleza, que obre, por decir asi, separadamente del cuerpo, entregandose la alma enteramente à su objeto, y manejandose el cuerpo con un movimiento authomato y mecanico sin la participacion del alma.

Esta muerte filosofica, no es una quimera; acostumbrados los hombres à una contemplacion profunda la experimentan por intervalos bastantemente largos.

No puede el hombre elevarse sobre si mismo sin el socorro de Dios, y de los buenos genios.

Es preciso orar è invocarlos, particularmente à su genio tutelar.

Aquel cuyas oraciones hayan oido, de nada se admirará; habrà subido ya hasta las formas y causas esenciales de las cosas.

El Filosofo se ocupa de las verdades que hay que descubrir, ò de las acciones que tiene que practicar, y su ciencia es theorica, ò practica.

Es necesario comenzar por la practica de las virtudes. La accion debe preceder la contemplacion (1).

La contemplacion supone el olvido y la astraccion perfecta de las cosas de la tierra.

El Filosofo no debe mezclarse inconsideradamente en negocios civiles (2).

§. VI.

(1) *Honora quod justum est, propter hoc ipsum quod justum est.* Sext. Pyth.

(2) *Civilibus in negotiis non facile permiscere se Philosophum.* Buch 1067.

§. VI.

Filosofia practica de Pythagoras.

HAY dos generos de virtudes; las publicas que son relativas à la sociedad y las privadas que lo son á nosotros mismos.

Asi pues la Filosofia moral es pedeutica ò politica.

La pedeutica forma al hombre en la virtud por medio del estudio, del silencio, de la abstinencia de las viandas, del valor, de la templanza y de la sagacidad.

La ocupacion verdadera del hombre consiste en perfeccionar la naturaleza humana en si mismo.

El hombre se perfecciona por la razon, la fuerza, y el consejo; la razon vè y juzga; la fuerza contiene y modera; el consejo ilumina y advierte.

El hombre tiene dos facultades principales; por la una de ellas conoce, y por la otra desea.

Quando la parte que raciocinia manda y modera, produce la paciencia y la continencia: pero quando obedece, nacen el furor y la impaciencia: si las facultades están acordes, el hombre entonces es virtuoso y feliz.

Es necesario considerar la virtud baxo el mismo punto de vista que las facultades del alma: esta tiene una parte racional y otra concupiscible, dedonde nacen la colera y el deseo: nos vengamos y defendemos: nos dexamos llevar àzia las cosas que convienen á nuestros gustos, ò à nuestra conservacion.

Digitized by Google

cion. Prefiere el estudio à los placeres (1).

De la razon nace el conocimiento; la colera dispone de la fuerza; el deseo conduce al apetito. Si entre estas cosas se establece la armonia de modo que el alma sea una, hay virtud y buen sentido: pero si se introduce la discordia, y la alma se duplica, nace el vicio y la desgracia.

Si la razon domina los apetitos con la tolerancia y continencia, el hombre tendrá constancia en la pena y moderacion en el placer. Si eres prudente, nada tienes que apetecer (2).

Si la razon domina los apetitos con templanza y valor, el hombre mantendrà en justos limites su resentimiento. Domina la justicia, quando reynan la virtud y la armonia en todo.

La justicia discierne las virtudes y los vicios. Con ella el alma es una, y el hombre perfecto y contento.

Es necesario no palear el vicio ni en si mismo ni en los otros, sino declamar contra él en qualquiera parte que se vea (3).

El hombre tiene sus edades, y cada edad sus qüalidades y defectos.

La educacion de un niño debe dirigirse à la pretividad, á la sobriedad y à la fuerza. Es necesario atender à las dos primeras virtudes desde los principios; de este modo en la edad viril manifestará la tercera.

No

(1) *Musas syrenibus anteponito.* Simb. Pythag. *Musas existimare syrenibus jucundiores admonet Pythagoras.* Clem. Alex. strom.

(2) *Nullum numen abest, si sit prudentia.* Juven. Satyr.

(3) *Vitia verbis celanda non sunt, sed reprehensionibus emendanda.* Bruck 1069.

Digitized by Google

No se debe dexar al hombre, que haga todo lo que quiera.

Es necesario que tenga à su lado alguno que le mande, y á quien obedezca; de donde nace la necesidad de un poder legitimo, que someta à todo ciudadano.

El Filosofo no debe poner la mira en los bienes que no están à su discrecion.

Está prohibido à todos el dexar su puesto sin la voluntad del que manda; el puesto del hombre es la vida (1).

Es preciso evitar la intemperancia en las cosas necesarias á la conservacion, y el exceso en todo particularmente en el vino (2).

La templanza es la fuerza del alma; su luz es el imperio sobre las pasiones. El que posee la continencia es rico y poderoso.

La continencia se extiende á las necesidades del cuerpo y á sus deleytes, á los alimentos y al uso del otro sexo. Es menester reprimir todos los apetitos vanos y superfluos.

El hombre emborrachado con el vino es un miembro muerto, y el que se dexa poseer del amor un furioso.

El hombre se ha de ocupar en la propagacion de su especie en el invierno, ò en la primavera. Esta funcion es funesta en estio, y dañosa en todo tiempo.

El

(1) *Nos corpusculi hujus vinculis adstringit diutius: : : Vetat Pythagoras injussu Imperatoris, id est, Dei de præsidio & statione vitæ discedere.* Cic. de Senect.

(2) *Piscis acupite fetet.* Provervio griego y latino.

Digitized by Google

El hombre debe acercarse à la muger, quando se canse de su robustez solamente.

El desliz mas peligroso es el del deleyte. Quando éste nos solicite, veamos, si la cosa es buena y honesta, útil y comoda; pero este examen supone un juicio, que no es comun.

Desde su niñez debe el hombre acostumbrarse à huir de lo que despues debe evitar; à practicar lo que siempre deberà hacer; à desear lo que en todo tiempo ha de amar; y á despreciar lo que le ha de hacer eternamente desgraciado.

Hay dos deleytes, el uno comun, baxo, vil y general; el otro grande, honesto y virtuoso. El primero tiene por objeto las cosas del cuerpo, el segundo las del alma.

El hombre solamente está seguro baxo el escudo de la sabiduria, y no es feliz hasta que està en seguridad.

Los puntos mas importantes de la politica se reducen al comercio general de los hombres entre si, á la amistad, al culto de los Dioses, á la piedad para con los muertos, y á la legislacion.

El comercio de un hombre con otro es agradable, ò desagradable, segun la diversidad de la edad, del estado, de la fortuna, del mèrito, y de todo aquello que constituye alguna diferencia. Jamás un joven debe irritarse contra un viejo, y mucho menos amenazarle.

Todo hombre debe tener siempre presente la distincion, que las dignidades ponen entre èl y su semejante.

Digitized by Google

¿Quièn es capaz de prescribir las reglas relativas à la variedad infinita de las acciones de la vida? ¿Quièn podrá definir la urbanidad, la benevolencia, la decencia y el por menor de las demàs virtudes?

Hay una amistad de todos àcia todos.

Es necesario desterrar todo interès del amor, particularmente del que debemos à nuestros padres, à los viejos y à los bienhechores.

No consintamos el que haya una cicatriz en la alma de nuestro amigo.

No habrà herida, ni cicatriz en la alma de nuestro amigo, si sabemos ceder à tiempo.

El mas joven debe ceder siempre al de mas edad.

El viejo no debe usar del derecho de reprehender à la juventud, sino con cordura y suavidad, manifestando en la reprehension interès y afecto por aquel à quien reprehende. Esto hará la reprehension decente, honesta, util, y dulce.

La fidelidad que se debe á un amigo es una cosa sagrada, que no sufre ni aun la menor chanza.

La desgracia, ni los contratiempos no deben separar à un amigo de otro.

Una accion maligna, que no tiene en su abono la menor disculpa, es el unico motivo que puede autorizar un rompimiento.

Solamente à los malos se les ha de aborrecer, y se debe conservar el odio contra ellos todo el tiempo que dure su malignidad.

Para conocer la conversion del malo no atendais á sus palabras sino à sus obras.

Es menester no solo evitar la discordia sino prevenir los objetos de ella.

Una

Digitized by Google

Una amistad para ser durable supone leyes, convenciones, atenciones, qüalidades, inteligencia, decencia, rectitud, orden, beneficencia, firmeza, fidelidad, pudor y circunspeccion (1).

Huye de las amistades extrangeras.

Ama à tu amigo hasta la muerte (2).

Convina las obligaciones de la amistad con las leyes de la naturaleza divina y de la union de Dios y del hombre.

Toda la moral se refiere á Dios; la ocupacion del hombre debe ser imitarle.

Hay un Dios, que lo manda todo; pidele lo bueno; siempre lo concede à los que ama (3).

Cree, que Dios es, quien vela sobre el hombre, y que un animal inclinado à lo malo necesita de latigo y freno.

Un ente que siente la vicisitud de su naturaleza, procurará establecer en si mismo algun principio de constancia, proponiendose por modelo al ente inmudable.

No hagas á Dios semejante á los hombres; no le atribuyas figura alguna; mirale como una potencia exparcida, presente en todas partes, y sin otros limites mas que el universo (4).

(1) *Pythagoras: : : tanti boni (amicitia) capacem non esse qui non sit omni virtute præditus adeoque vel una careat. Simplic. comm. enchyr. epict. Pythogoreos amicitiam vocasse vinculum omnium virtutum.* Ibid.

(2) *Amicos Deorum instar colendos.* Jamb. 35.

(3) *Tria Diis petenda præcipue; formam, divitias, bonam valetudinem.* Johan. Rhod.

(4) *Deus quidem unus est: non ille autem, ut quidam suspicantur, extra hunc mundi ornatum, sed ipse totus in toto.* Just. exort. ad gent. Cic. de nat. Deor.

Digitized by Google

Honrarles con iniciaciones y lustraciones, con la pureza del alma, del cuerpo y de los vestidos.

Canta himnos à su gloria, indaga su voluntad por medio de las adivinaciones de las suertes, y de toda especie de persagios que la casualidad te suministre.

No le sacrifiques animales (1).

Pon sobre sus Altares, incienso, arina, y miel.

La piedad y la religion residen en el corazon.

No iguales en tus homenages á los Heroes con los Dioses.

Purificate por medio de las expiaciones, lustraciones, aspersiones y abstinencias prescriptas por los que presiden á los Misterios.

El juramento es una cosa justa y sagrada. Hay un Jupiter jurador (2).

Has de ser lento en hacer el juramento, y pronto en cumplirle (3).

No quemes los cuerpos de los muertos.

Despues de Dios y los genios nadie debe serte tan respetable debaxo del Cielo como tus padres; tu obediencia debe ser de corazon y no en la apariencia.

Aficionate extremadamente à las leyes y costumbres de tu pais.

Desprecia à los inovadores, pues estos seguramente no atienden à la utilidad publica (4).

H

§. VII.

(1) *Pythagoras adeo fuit mansuetus, ut doceret nullum animal esse necandum, & nullam mitem plantam violandam.* Guid. Fonten. mag. collec. hist.

(2) Pausan. Voy. hist. de la Grec.

(3) *Juramentum præstandum tarde.* Bruck. 1073.

(4) *Neque utilitati, neque saluti publicæ consuluit ii qui legibus, rebusque novandis student.* Bruck. 1073.

Digitized by Google

§. VII.

Filosofia Theoretica y Theologia de Pytagoras.

EL fin de la Filosofia Theoretica es ascender à las causas, à las ideas primeras, à la grande unidad, y no admirarse de cosa alguna: la admiracion nace de la debilidad y de la ignorancia.

La Filosofia Theoretica se ocupa de Dios, ò de su obra.

Es dificil y peligroso hablar al pueblo (1) sobre la divinidad; porque es un compuesto de preocupaciones y supersticiones: no profanes los misterios con discursos (2) vulgares; ni procures agradar à la multitud (3).

Dios es un espiritu esparcido en todas las partes de la materia à la qual penetra; està presente en todo lugar y es la vida de todos los animales (4).

Dios y la naturaleza de las cosas es lo mismo; es la causa primera del movimiento en todo lo que se mueve por sì. Es el authomatismo de todo.

Dios en quanto à su ser corporal se puede comparar solamente á la luz, y en quanto á su ser inmaterial à la verdad.

Es el principio de todo, impasible, invisible, incor-

(1) *In multitudine de Deo dicere non audeas.* Sext. Pythag.

(2) *Linguam coerce Deus imitans.* Jam.

(3) *Multitudini placere ne studeas.* Sext. Pythag.

(4) *Pythagoras, quem quasi magistrum suum philosophia ipsa suscepit, de natura Dei, sic locutus est: Animus per omnes mundi partes commeans atque diffusus, ex quo omnia quæ nascuntur animalia vitam capiunt.* Salvian. de provid. 1. p. 4.

Digitized by Google

corruptible, y con el entendimiento unicamente se le puede contemplar (1).

Debaxo de Dios hay potencias subalternas divinas, como genios y heroes.

Estas substancias inteligentes subordinadas son buenas y malas, emanan de el primer principio, de la monade universal; de ella reciben su inmutabilidad y simplicidad.

El ayre está habitado por genios y heroes.

Estos vierten sobre nosotros los sueños, los signos, la salud, las enfermedades, los bienes y los males, y se les puede apaciguar.

La causa primera reside principalmente en los orbes de los Cielos; aproporcion que los entes se apartan de ella, pierden de su perfeccion; la armonia subsiste hasta la Luna; debaxo de la region sublunar se disipa, y todo queda abandonado al desorden.

El mal reside en la tierra, que es su receptaculo.

Lo que está sobre la tierra está encadenado por medio de las leyes inmudables del orden, y se executa segun la voluntad, prevision y sabiduria de Dios.

Lo que està debaxo de la luna es un conflicto de quatro causas que son Dios, el destino, el hombre y la fortuna.

El hombre es un compendio del universo, tiene el entendimiento por el qual se asemeja à Dios, una potencia vegetativa, nutritiva y reproducente por la qual conviene con los animales y plantas, y una substancia inerte que le es comun con la tierra.

Hay

(1) *Deus est circulus, cujus centrum ubique, circunferencia vero nulibi invenitur.* Tim.

Digitized by Google

Hay una adivinacion, ò arte de conocer la voluntad de los Dioses.

Lo que aparece resulta de lo que no es aparente.

Lo compuesto no es principio.

Principio es el simple que constituye el compuesto.

Es menester que sea eterno, y asi el athomo no es el primer principio.

El numero es ante todas las cosas, y la unidad precede á todo numero; la unidad pues es seguramente el primer principio.

Dios, ò la unidad lo ha producido todo por su extension propia (1).

El orden que reyna en la universidad de las cosas las ha hecho comprehender baxo un mismo punto de vista, y ha inventado el nombre de universo.

El mundo es perecedero, pero la providencia divina lo conservarà, asi como le produxo. Comenzò por el fuego y por un quinto alemento.

La tierra es un astro (2) y su figura cubica; el fuego piramidal, el ayre octaedro, la esfera universal dodecaedra.

El mundo está animado, es inteligente y esferi-

(1) *Pythagoras censuit Deum animum esse per naturam rerum omnem intentum & commeantem, ex quo animi nostri caperentur.* Cic. 1. de nat. Deor. n. 37. Esto mismo explica Virgilio con su energia acostumbrada en el quarto libro de las Georgicas, donde dice:

Esse apibus partem divinæ mentis, & haustus
Aetherios dixere: Deum namque ire per omnes
Terrasque, tractatusque maris, cœlumque profundum
Hunc pecudes, armenta viros, genus omne ferarum
Quemque sibi tenues nascentem arcessere vitas.

(2) *Terram è stellis unam esse prædicabat Pythagoras.* Arist. de Cœl. & mund.

Digitized by Google

rico; mas allá del mundo está el vacio, en el qual y por el qual el mundo respira.

El mundo tiene su derecha è izquierda; que son el oriente y occidente.

El destino es la causa del orden universal y de el de todas sus partes (1)

La armonia del mundo y la de la musica en nada se diferencia.

La causa primera ocupa la esfera suprema, y la perfecciona; el orden y la constancia de las cosas están en razon inversa de su distancia de esta esfera.

El ayre ambiente de la tierra es inmoble y mal sano; todo lo que se halla rodeado de èl es perecedero. El ayre superior es puro y sano y todo lo que circunda inmortal y divino.

El sol, la luna, y los demàs astros son Dioses.

Un Astro es un mundo, colocado en el ether infinito que todo lo abraza.

El sol es esferico, la interposicion de la luna nos le eclipsa.

La luna es una tierra habitada por una especie de animales mas bellos y perfectos, diez veces mas grandes que los de la tierra, y exentos de secreciones naturales (2)

El Cometa es un astro que desaparece conforme se và separando de nosotros, pero tiene su revolucion fixa.

El arco iris, es un reflexo del sol.

Debaxo de las esferas celestes y del orbe de la luna

(1) *Universum circundatum esse necessitate.* Plut. de plac. Phil.
(2) Hug. plur. des mond.

Digitized by Google

na està el de el fuego ; debaxo del fuego està la region del ayre ; debaxo de esta la del agua ; y la mas baxa es la tierra.

La masa de todos los elementos es redonda ; el fuego solamente es conico.

Hay generacion y corrupcion, ò resolucion de un ente en sus elementos.

La luz y las tinieblas, el frio y el calor, la sequedad y la humedad están repartidas en igual cantidad en el mundo. En donde domina el calor es estio ; invierno si domina el frio ; primavera si el frio y el calor se valancean ; otoño si excede algun tanto el frio. El dia tambien tiene sus estaciones ; la mañana es la primavera del dia ; la tarde el otoño, y es menos saludable.

La alma es un extracto del ether caliente y frio.

Nada se engendra de la tierra. Los animales tienen sus semillas, y medios de propagarse.

La especie humana ha existido siempre, y jamàs dexarà de existir.

La alma es un numero ; se mueve por sì misma (1).

La alma se divide en racional è irracional ; esta es irascible y concupiscible : la parte racional dimana de la alma del mundo : las otras dos se componen de elementos.

Los animales todos tienen una alma (2) racional ; si no se manifiesta en las acciones de los brutos, es por el defecto de conformacion.

(1) *Anima numerus se ipsum movens.* Plutarch. de plac. philos.

(2) *Statuit (Pythag.) : : : animas omnium : : : animalium esse rationis compotes.* Porphyr. abst. carn. 3. 6

Digitized by Google

El progreso del alma se hace del corazon á la cabeza; es la causa de las sensaciones: su parte racional es inmortal (1), las otras partes perecen; se alimenta de sangre; los espiritus producen sus facultades.

La alma y sus potencias son invisibles; el ether tampoco se percibe; los nervios, las venas y las arterias son sus ataduras.

Si las venas son las ataduras del alma, el cuerpo es su prision.

Hay ocho organos destinados al conocimiento, el sentido, la imaginacion, el arte, la opinion, la prudencia, la ciencia, la sabiduria y la inteligencia.

La alma arrojada sobre la tierra anda vagabunda en el ayre, baxo la figura de un cuerpo.

Ninguna alma perece, sino que despues de cierto numero de revoluciones anima nuevos cuerpos, y pasando por sucesivas transmigraciones vuelve à ser lo que habia sido.

La doctrina de Pytagoras sobre la transmigracion de las almas fuè bien conocida y explicada por Ovidio, quien introduce à este Filosofo en el libro quince de sus metamorphoseos hablando de este modo:

Morte carent animæ, semperque priore relicta
Sede novis domibus habitant, vivuntque recepta.
Omnia mutantur; nihil interit, errat & illinc,
Huc venit, huic illuc, & quoslibet occupat artus
Spiritus, eque feris humana in corpora transit,
Neque feras noster, nec tempore deperit ullo,

Ut-

(1) *Homo habet facultatem divinam, scilicet rationalem.* Bruck. 1085.

Digitized by Google

Utque novis fragilis signatur cera figuris,
Nec manet, ut fuerat, nec formas servat easdem,
Sed tamen ipsa eadem est, animam sic semper eamdem
Esse, sed in varias doceo migrare figuras.

No hay mas que un cierto numero de almas, dimanado del espiritu divino; están cerradas en particulares cuerpos, à los quales animan, y vivifican en determinados tiempos; el cuerpo perece, y la alma libre se eleva á las regiones superiores de los manes, en donde vive, y se purga; desde aqui, segun su bondad, ó malignidad, se une à su origen, ò vuelve á animar el cuerpo de un hombre, ò de un animal. De este modo satisface á la justicia divina.

§. VIII.

Medicina y simbolos de Pytagoras.

LA conservacion de la salud consiste en una justa proporcion del trabajo, del descanso y de la dieta.

Es necesario astenerse de los alimentos que agradan al paladar, y preferir los que fortifican el cuerpo; no hacer uso de los despreciables à los ojos de los Dioses; y no tocar en manera alguna á los sagrados, en prueba del respeto que se debe á los entes á quienes estàn destinados.

Los alimentos que suspende la divinacion, que perjudican á la pureza del alma, á la castidad, á la sobriedad, al exercicio de la virtud, à la santidad, y que introducen el desorden en las imagenes que se representan en los sueños, deben tambien desterrarse: como igualmente el vino y las carnes de los anima-

Digitized by Google

les (1), la malva, la mora, la hava (2) &c. y los pescados.

El pan y la miel, particularmente el pan de mijo con la verza cruda, ó cocida, son los verdaderos alimentos del Pytagorico.

No hay mejor preservativo que el vinagre.

Se atribuye tambien à Pytagoras la observacion de los años climatericos y de los dias criticos.

Tuvo tambien su farmacia particular, como igualmente sus simbolos.

Si vas á adorar al templo, decia, en èste intervalo no hagas ni digas cosa que sea relativa à la vida.

Adora y sacrifica con los pies deshudos.

Dexa los caminos reales y sigue los senderos. Venera el aliento de los vientos (3).

No muevas el fuego con la espada.

No hagas cocer el cabrito en la leche de su madre.

Presta tu espalda al que està cargado.

No saltes por encima del yugo.

No orines con la cara vuelta al sol (4).

Alimenta al gallo pero no le sacrifiques (5).

No

(1) Esto lo expresa bellamente Ovidio en el libro 15. de las Metamorfosis, diciendo:

Heu! quantum scelus est in viscera viscera condi
Congestoque avidum pinguescere corpore corpus,
Alteriusque animantem animantis vivere letho.

(2) *Ex quo etiam Pythagoricis interdictum putatur ne fabis vescerentur: quod habet inflationem magnam is cibus tranquillitati mentis quærentis, vera contrariam.* Cic. lib. 1. de Divinat. n. 62. M. Barthelemi es de opinion, que Pytagoras no prohivia el uso de las habas. Voy. d' Anach. tom. 8. pag. 100.

(3) *Flantibus ventis, echo adora.* Simb.

(4) *Adversus solem ne mingito.* Simb 39.

(5) *Gallum nutrito. Gallum ne sacrificato.* Simb. 27. Dac.

Digitized by Google

No cortes madera en los caminos reales.
No recibas á las golondrinas (1) vajo tu tejado.
Planta la malva en tu jardin pero no la comas.
Ora en alta voz, &c. (2).

Se sigue de lo que precede que Pytagoras fue uno de los mas grandes hombres de la antiguedad, y que atendiendo à su definicion de la musica, parece que los antiguos han conocido el concierto de muchas partes diferentes (3).

§. IX.

Discipulos y sectarios de Pytagoras.

ARisteo succediò à Pytagoras en la Escuela; fue un hombre muy versado en las matemáticas, las enseñó treinta y nueve años, y vivió cerca de ciento. Era natural de Cortona, è hijo de Damophonte, casò con Theano hija de Pytagoras, y escribió sobre las matematicas.

Nesarco hijo de Pytagoras sucedió á Aristeo (4); aunque otros pretenden que muriò antes que este.

Bulagoras sucediò á Nesarco en la Escuela de su padre. En su tiempo Cortona experimentò los mas terribles reveses de la fortuna (5).

Tydas natural de Cortona presidiò la Escuela de Pytagoras despues de Bulagoras (6).

Are-

(1) Sinonimo de Espias en el lenguage de Pytagoras.
(2) En el ultimo tomo de los viages de Pytagoras pueden versa hasta 3506. sentencias atribuidas á Pytagoras; y M. Meiners asegura, que el Codigo de este Filosofo era tan completo, que en èl se arreglaba toda la vida.
(3) Voy. de Pyth. tom. 5. pag. 377.
(4) Ibid. pag. 419.
(5) Ibid. pag. 385.
(6) Ibid. pag. 446.

Digitized by Google

Aresas, natural de la Lucania, habiendo podido escaparse de una persecucion, fuè el Maestro de la Escuela Pytagorica despues de Tydas (1).

Diodoro de Aspende, pytagorizó en la Escuela de Aresas en la Caria, dexó algunos tratados sobre la naturaleza del alma, y tuvo las costumbres de un Cynico. Aspendos ò Aspendum su patria era una Ciudad de Pamphilia, de la qual se ven algunos vestigios sobre el rio Gercon en la Caramania de la Anatolia (2).

A demàs de estos Pytagoricos habia otros esparcidos en la Sicilia è Italia, entre los quales se cuentan, Clinias de Tarento, que pasó su vida en Heraclea, y floreció en la Olimpiada sesenta y cinco, cinquenta y dos años antes de la era Christiana. Escribiò una obra sobre las causas de la virtud.

Hubo tambien otro Clinias Filosofo de la Secta de Pytagoras, quien sintiendose una vez apoderado de la colera, y conociendo que su pasion estaba cerca de sojuzgar à la razon, tomó una lira, y se puso à tocar, y preguntandole por què procedia asi, dixo de este modo apaciguo mi furor (3).

Theorides de Metaponto fuè contemporaneo de Eurito ó Eurixo, ambos discipulos de Pytagoras, y este ultimo uno de los primeros Maestros de Platon (4).

Hypodamo de Thuriun escribió en dialecto dorico sobre la felicidad, de cuya obra se conservan algunos fragmentos: compuso tambien un tratado de la Re-

(1) Ibid. pag. 375.
(2) Ibid. pag. 394.
(3) Ibid. pag. 387.
(4) Ibid. pag. 399. y 443.

Digitized by Google

Republica. Era Arquitecto de profesion: Stoveo cita algunas instrucciones de este Filosofo Pytagorico, y Aristoteles habla mucho de èl (1).

Euriphame de Metaponto, conocido por un rasgo de fidelidad con Lisis, se cree fuè autor de un tratado intitulado *De vita*: Suponia que el hombre, para ser dichoso enteramente, necesitaba del concurso de la fortuna y de la virtud (2).

Hubo tres Pytagoricos llamados Hiparcos, el uno se cree fuè autor de un libro intitulado *De tranquilitate animi*, y á quien se dirige una carta de Lisis.

El otro Filosofo del mismo nombre, habiendo revelado alguno de los misterios, fuè hechado de la Escuela, y sus condiscipulos á sus expensas le erigieron un monumento como à un hombre difunto (3).

El ultimo Hyparco decia, que aquellos que conservan muchas riquezas se olvidan sin duda, de que despues de haber terminado esta vida, no queda la menor esperanza de volverla à comenzar (4).

A los referidos Pytagoricos sigue Theages, quien aseguraba que sucede en las pasiones lo que en la musica, en la qual no es la restriccion del grave y agudo lo que puede formar una consonancia, sino unicamente el arte de convinarlos (5).

Methopo de Sevaris arreglandose à los principios de Pytagoras escribió un libro sobre la virtud no obstan-

(1) Ibid. pag. 407.
(2) Ibid. pag. 400.
(3) *Infidelis homo, mortuus est corpore vivente.* Sext. Pythag.
(4) Voy. de Pythag. tom. 5. pag. 406.
(5) Ibid. pag. 442.

Digitized by Google

tante que esta Ciudad no era la mas propia para inspirarla (1).

Criton de Egea, que vivia cinco siglos antes de la era Christiana, escribiò un tratado sobre la prudencia y la felicidad (2).

Diotogenes tratò del gobierno politico, escribiò una obra intitulada *De Regno*, de la qual Stoveo nos ha conservado algunos fragmentos (3).

Carondas de Catane fuè uno de los mas celebres Legisladores. Los Griegos hacian tan grande estimacion de sus leyes, que en Atenas las cantaban (4) en las comidas; y el deseo de mantenerlas en vigor fuè causa de su muerte; pues volviendo un dia de perseguir ladrones, y encontrando la ciudad alborotada, entrò armado en la asamblea; lo qual prohibia expresamente una ley. Un ciudadano le reprehendiò diciendole, que èl mismo violaba sus leyes. No, respondiò, no las violo, antes bien las voy à sellar con mi sangre; è inmediatamente se quitò la vida con su propia espada (5).

Tambien fuè discipulo de Pytagoras Zeleuco, de quien se ha dado noticia en el articulo de la Filosofia politica de los Griegos (6).

Ecphanton, discipulo de la Escuela de Pytagoras,

(1) Ibid. pag. 419.
(2) Ibid. pag. 390.
(3) Ibid. pag. 394.
(4) Ibid. pag. 385.
(5) Roll. hist. anc. tom. 3.
(6) *Zaleuci leges Charondeque laudantur. Hi non in foro; nec in consultorum atrio, sed in Pythagoræ tacito illo sanctoque secessu didicerunt jura; quæ florenti tunc Siciliæ & per Italiam Græciæ ponerent.* Senec. Epist. 90.

Digitized by Google

ras, decia, que el hombre jamàs podia conseguir una verdadera nocion de las cosas, porque las vicisitudes perpetuas de la materia no la consentian; que los primeros principios eran ciertos pequeños cuerpos individuales, y que su tamaño, forma y poder constituian las diferencias; que el numero de estos principios era infinito; que habia vacio; que el descenso de los cuerpos en èl no era efecto de su naturaleza, ni de su peso, ni de impulsion alguna, sino de un esfuerzo divino del espiritu; que el mundo formado de atomos era administrado por un ente que velaba sobre èl, que estaba animado, y era inteligente; que la tierra se hallaba coloçada en el centro, y daba vueltas sobre si misma de oriente à occidente. Escriviò sobre la politica, y sobre la naturaleza de las cosas (1).

Hyppon de Rhegium miraba el frio ó la agua, y el calor ó el fuego como los primeros principios. Segun su opinion el fuego emanò del agua, y formò el mundo; la alma fuè producida por la humedad depositando su semilla en el cerebelo; todo sin excepcion alguna perece, y es sumamente incierto el que haya algunas naturalezas substraidas de esta ley.

A estos Filosofos se puede añadir Xenofanes, de quien se darà noticia quando se hable de la Filosofia Eleatica, como que fuè el fundador de esta Secta. El Pytagorismo no durò mas que hasta el tiempo de Alexandro el grande, y entonces florecieron, Xenophilo de Calcis en Tracia, que viviò ciento y cinco años, sin haber tenido durante tan larga vida la mas ligera in-

(1) Voy. de Pythag. tom. 5. 396.

Digitized by Google

disposicion 1); murió en Athenas donde vivió casi siempre entregado á la musica.

Empedocles de Agrigento, floreció en la Olimpiada ochenta y quatro; se aficionó á la Filosofia Pytagorica sin separarse no obstante de los negocios publicos. Determinó à sus conciudadanos à la igualdad civil; empleó su patrimonio en dotar à muchas doncellas pobres: estaba muy instruido en la Poesia y Oratoria, y en el conocimiento de la naturaleza y de la medicina. Hizo cosas admirables, segun la tradicion de los pueblos; se dice, que mandaba à los vientos perjudiciales, porque, habiendo notado que era mal sano el que pasaba por las cavernas y hendeduras de las montañas, las hizo cerrar. Se cuenta tambien, que mudaba la naturaleza de las aguas, y el motivo fuè, que habiendo conjeturado que la peste que asolaba una Provincia provenia de los vapores fetidos de un rio de poca ò ninguna corriente, se la dió mas rápida, agregandole las aguas de otros dos inmediatos. Tambien se refiere, que dominaba las pasiones de los hombres, porque las calmaba con la musica, arte que èl poseia muy bien, y que era tan poderoso en aquellos primeros tiempos. Se asegura, que resucitaba los muertos, porque disipó el letargo de una muger atacada de una sufocacion uterica. Empedocles quemó la mayor parte de sus composiciones poeticas. Nos quieren hacer creer que fué arrebatado al Cielo, porque, siguiendo el exemplo de los Filosofos de su tiempo, desapareció, ya por entregarse enteramente à la meditacion en algun lugar desierto, ya por viajar à paises distan-

(1) Ibid. pag. 449. Plin. pag. 12 2. 40.

Digitized by Google

tantes, y conferenciar con los hombres que tenian reputacion. Se supone por ultimo, que, impelido sobre el monte Etna por una curiosidad peligrosa, pero muy digna de un naturalista, pereció en las llamas, que vomitaba este volcan (1).

Decia este Filosofo, que era preciso juzgar de las cosas por medio de la razon y de los sentidos; que à aquella pertenece escudriñar las impresiones de estos; que hay dos principios el uno activo, ò la monade, el otro pasivo, ó la materia: que la monade es un fuego inteligente, que todo emana de ella y en ella se resuelve; que el ayre està habitado por genios, que hay cierta union entre Dios y nosotros, y tambien entre los animales y Dios; que este es un espiritu universal, presente à todas las particulas del universo, à las quales anima, y una alma comun que las une; que es preciso abstenerse de la carne de los animales, quienes tienen con nosotros una afinidad divina; que el mundo es uno, pero no un todo, sino una molecula de una masa enorme, informe, è inerte, que vá desenvolviendose sin cesar; que este desenrollo ha sido, y será por toda la eternidad obra del espiritu universal y uno; que hay quatro elementos, y que estos no son simples sino fragmentos de una materia anterior; que sus qüalidades primeras son la antipatia que separa á los unos, y la concordia que reune á los otros;

(1) Otros dicen que con el fin de confirmar à los pueblos en la opinion de que era un Dios, quiso desaparecer de repente, y para lograrlo fué à precipitarse en el Etna.

.....Deus inmortalis haberi
Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Ætnam
Insiluit, Horat. de Art. Poet.

Digitized by Google

que el movimiento que los agita proviene del espiritu universal ò monade divina ; que no son solamente similares , sino redondos y eternos ; que la naturaleza no es mas que la union y division de los elementos ; que estos son quatro , el agua , la tierra , el ayre , y el fuego , ò Jupiter , Juno , Pluton , y Nestis ; que la esfera solar corrompe el mundo ; que en el desenrollo primero , el ether se produxo antes que otro alguno , à este se siguiò el fuego , despues la tierra que hervia, luego el agua que se elevó sobre ella ; del agua se separò el ayre , y por ultimo se formaron los entes particulares ; que el ayre , cediendo al esfuerzo del sol, ocasionò una declinacion en las partes septentrionales, elevacion en las partes vecinas , y descenso en las australes , sujetando al universo entero à esta ley ; que el mundo tiene su derecha è izquierda , su derecha ácia el tropico de cancer , y su izquierda ácia el de capricornio ; que el Cielo es un cuerpo solido formado del ayre , y condensado como cristal por el fuego ; que su naturaleza en uno y otro hemisferio es aerea é ignea; que los astros provienen de este fuego que se separó al principio de la masa ; que las estrellas fixas estàn adherentes al firmamento ; que los planetas son errantes ; que el sol es un globo de fuego mas grande que la luna ; que hay dos soles , que son el fuego primitivo , y el astro que nos alumbra por el dia ; que la luna es un disco dos veces mas separado del sol que de la tierra ; que el hombre tiene dos almas , la una inmortal, divina , particula del alma universal , encerrada en la prision del cuerpo para que expie alguna falta , y la otra sensitiva , perecedera ; compuesta de elementos unidos y separables ; que un hombre no es mas

Digitized by Google

mas que un genio castigado (1). Que todos los animales y todas las plantas tienen sus almas, las quales van transmigrando perpetuamente; que andan y andaràn errantes hasta que restituidas à su pureza original vuelvan à entrar en el seno de la divinidad, hechas divinas. Decia que se acordaba muy bien, que habia sido muchacho y muchacha, planta inmovil, pescado fosforico, y pajaro ligero (2).

Que los animales no han tenido siempre la unidad de conformacion que se observa en ellos; que tenian antes los dos sexos; que eran un conjunto informe de miembros y de organos de especies diferentes, y que aun quedan en algunos los vestigios de este desorden primero, de los quales los monstruos son al parecer individuos mas caracterizados (3); que el monstruo es el hombre de otros tiempos; que el mar es un sudor, que el ardor del sol exprime sin cesar de la tierra; que el sonido es una vibracion del ayre, llevado al oido, en el qual hay un tambor, y en donde todo lo demás se executa como en una campana: que la semilla del macho tiene ciertas particulas del cuerpo organico que ha de formar; la de la hembra otras,

(1) *Fata jubent, stant hæc decreta antiqua deorum;*
Si quid peccando longævi dæmones errant;
Quisque luit pœnas, exploque extorris ab alto
Triginta horarum per terras millia oberrat,
Sic & ego nunc ipse vagor, divinitus exul.

(2) *Nam memini fuerám quondam puer atque puella*
Plantaque, & ignitus piscis, pernixque volucris.

(3) *Multa genus duplex referunt animalia membris*
Pectore, vel capite, aut alis, sic ut videatur,
Ante viri retroque boris forma aut vice versa,
In pecore humanæ quondam vestigia formæ.

Digitized by Google

otras, de lo qual nace la inclinacion mutua de los dos sexos, efecto en uno y otro de las moleculas que continuamente conspiran á reunir un todo esparcido y separado; que la accion de la respiracion empieza en la matriz, adhiriendose á ella el ayre al paso que se disipa la humedad, à la qual consume el calor por intervalos; que la carne es un compuesto igual de los quatro elementos; que sucede con las simientes lo que con la semilla de los animales; que la tierra es una matriz en la qual se depositan y rebientan; que la ley de la naturaleza es una ley eterna, à la qual es necesario obedecer siempre, &c. (1)

Meditando con atencion este compendio de los principios de Empedocles se conoce, que era un hombre de talento y de una viveza de imaginacion singular; y que le debemos estar agradecidos, pues aunque no nos descubriò grandes secretos, nos àbriò el camino para encontrarlos.

Epicarmes, Poeta y Filosofo Pytagorico, naciò segun unos en Sicilia y segun otros en la Isla de Cos; compuso muchas comedias que merecieron aprecio en la antiguedad, y algunas otras obras de las quales, segun se dice, supo Platon aprovecharse muy bien. Diogenes asegura, que en sus obras tratò de la Fisica, de la Moral, y de la Medicina: y Aristoteles y Plinio le atribuyen la invencion de dos letras griegas: vivia en la Olimpiada ochenta y quatro, ácia el año quatrocientos quarenta y quatro antes de Jesu Christo, y muriò à los noventa y nueve de edad (2).

Es-

(1) Ibid. pag. 397. Sabbat. dict. pour l' intel. des Aut. clasiq.
(2) Id. Ibid.

Digitized by Google

Este Filosofo decia: Es imposible que cosa alguna se produzca de nada.

De este principio se sigue que ninguna cosa es un primer ente ni segundo.

Los Dioses han existido siempre.

El caos ha sido engendrado el primero de los Dioses, de donde se deduce, que la materia està sujeta à variaciones.

Esta variacion se executa incesantemente. La materia es diferente de sì misma en cada instante. No somos oy lo que ayer, ni mañana seremos lo que oy.

Cada homdre tiene su caracter; y este es su genio malo ó bueno.

Occellus natural de Lucania fuè autor del celebre tratado de Mundo; compuso tambien una obra intitulada *de Lege*, que no ha llegado à nosotros: escribiò este libro sabio y filosofico no en griego vulgar sino en dialecto dorio, como están escritas todas las obras de los Pytagoricos. Era originario de la Ciudad de Troya y sus abuelos descendian del Rey Laomedon(1).

Los principios de su doctrina eran los siguientes: Nada se hace de nada, ni perece.

El instinto de la naturaleza nos instruye en muchas cosas de las quales la razon no nos subministra mas que pruebas ligeras. Luego hay certidumbre en el sentido y solamente congetura en la razon.

El universo ha existido y existirá siempre (2).

El

(1) Mor. dict. hist. Tit. Lib. 18. Salust. hist. 3.

(2) En algunos de sus principios mas se manifiesta Occellus Aristotelico que Pytagorico. Las falsas ideas que Aristoteles se habia fraguado del movimiento le conduxeron à creer la eternidad

Digitized by Google

El orden que se manifiesta en èl, ha hecho que se le nombre universo.

Hay una coleccion de todas las naturalezas, un encadenamiento que une las cosas que son y las que sobrevienen, y fuera de esto nada hay.

Las esencias y los principios de las cosas no se comprehenden por los sentidos, pues son absolutas, energicas por si mismas, y perfectas.

La

---

dad del mundo; el movimiento, decia, debe ser eterno, y asi el Cielo y el mundo en el qual reside el movimiento debe ser eterno. La prueba es esta: Si ha habido un primer movimiento, como todo movimiento supone un movil, es necesario absolutamente que este movil sea engendrado, ò eterno, pero en reposo por algun impedimento para moverse. De qualquiera modo pues que esto sea, se sigue un absurdo; pues si este primer movil es engendrado, lo es por el movimiento, el qual por consiguiente serà anterior al primero; y si se ha mantenido eternamente en reposo, no ha podido quitarse el obstaculo sino por el movimiento, el qual, como ya se ha dicho, habrà sido anterior al primero. A esta añade Aristoteles otras muchas razones para probar la eternidad del mundo. Sostenia que Dios y la naturaleza no serian siempre lo mejor, sino fuese eterno el universo; porque habiendo Dios juzgado en todo tiempo que la colocacion del mundo era un bien habia diferido el producirle toda la eternidad anterior. A demàs, decia, si el mundo ha sido criado puede ser destruido; porque todo lo que ha tenido principio debe tener fin. El mundo es incorruptible é inalterable, con que por precision ha de ser eterno. Que el mundo es incorruptible lo prueba de este modo; si el mundo puede ser destruido lo habrà de ser naturalmente por quien le ha criado, pero èste no puede hacerlo; pues si se supone que Dios tiene poder para destruir el mundo, es necesario saber entonces si el mundo es perfecto; sino lo es, no ha podido Dios criarle, porque una causa perfecta no puede producir un efecto imperfecto, y para esto seria necesario que Dios fuese defectuoso, lo qual es un absurdo: por el contrario si el mundo es perfecto, no puede Dios destruirle, porque la malignidad es contraria à su esencia, y solamente conviene à un ente perverso el hacer daño à las cosas buenas. *Arist. de Cœl. & mund. lib.* 1.

Digitized by Google

La vicisitud y la muerte son cosas accidentales.

Los primeros moviles se mueven por sì mismos.

El movimiento es circular.

Condensa el fuego, y tendras ayre; el ayre y tendras agua; el agua y tendras tierra; ésta se resuelve en fuego. El hombre se disuelve y no vuelve á ser lo que fuè, es un ente accidental; el todo permanece, pero los accidentes son pasageros.

El mundo es un globo: se mueve con un movimiento analogo á su figura.

Hay dos cosas en el universo, la generacion y su causa. La generacion es la mudanza de una cosa en otra. La causa de la generacion es la razon de la mudanza ò de la produccion. La causa es eficiente y activa, y el sugeto es el recipiente y pasivo.

El destino ha querido, que este mundo estubiese separado por dos regiones divididas por el orbe de la luna, y que la region que està encima del orbe lunar fuese la de la inmutavilidad è impasivilidad, y la que està debaxo la mansion de la discordia y de la generacion.

Hay tres especies de cosas, que son el cuerpo palpable, ò el recipiente, ò el sugeto pasivo de las cosas futuras, como el ayre que debe engendrar el sonido, el color, las tinieblas y la luz; la contradiccion sin la qual no se afectuarian las mutaciones; y las substancias contrarias, como el fuego, el agua, el ayre, y la tierra.

Existen quatro qualidades generales contrarias, que son el frio y el calor, causas eficientes, lo seco y lo humedo causas pasivas: la materia que lo recibe todo, es una basa comun.

Digitized by Google

Entre las qüalidades y diferencias de los cuerpos unas son primarias, y otras secundarias que emanan de las primarias. Las primarias, son el frio y el calor, la sequedad y la humedad. Las secundarias son la pesadez y levedad, la raridad y densidad, la dureza y blandura, lo compacto y la desigualdad, la grosura y temuidad, lo agudo y obtuso.

Entre los elementos el fuego y la tierra son los extremos, el ayre y el agua los medios. El fuego es caliente y seco, el ayre caliente y humedo, la agua humeda y fria, y la tierra fria y seca.

Los elementos se convierten sin cesar unos en otros.

Entre las causas eficientes, hay una colocada en la region alta del mundo, que es el sol, cuya distancia variable altera incesantemente la constitucion del ayre, de donde nacen todas las vicisitudes que se observan sobre la tierra. Esta vanda obliqua, habitacion de los signos, morada pasagera del sol, y adorno del universo que se llama zodiaco, dá aun al mismo sol la potencia de engendrar ò de sufrir.

Cada parte del mundo ha tenido siempre su habitador; los Dioses se mantienen en el Cielo, los demonios en el ayre, y los hombres sobre la tierra. La especie humana no ha comenzado.

En el acto de la generacion es menester proponerse por fin la conservacion de la especie humana y no el deleyte.

El hombre está sobre la tierra como un huesped en su casa, ò un vecino en su pueblo; es la parte mas importante de ella.

La vida sustenta los cuerpos, y la alma es la causa

Digitized by Google

sa de la vida; la armonia sostiene al mundo, y Dios es causa de la armonia; la concordia fomenta las familias y las ciudades, y la ley es la causa de la concordia.

Lo que siempre mueve, manda; y lo que padece, ó sufre, es mandado. Lo que mueve es anterior á lo que sufre; lo uno es divino, razonable, è inteligente; lo otro, engendrado, bruto y perecedero.

Timeo el Locriense se distinguiò por sus conocimientos astronomicos, y por sus ideas generales sobre el universo. Tenemos de èl una obra intitulada *de la Alma del Mundo*, en la qual admite dos causas generales y eternas que son Dios ó el espiritu, y la necesidad ò la materia, de la qual se forman los cuerpos. Comparando su sistema con el dialogo de Platon se conoce que el Filosofo Atheniense, abusaba muchas veces de la Psycologia de el Locriense (1).

Architas naciò en Tarentò; fuè contemporaneo de Platon à quien iniciò en el Pytagorismo. Este, que se puede llamar el joven, es distinto de otro Filosofo del mismo nombre que estudiò con el celebre Pytagoras. El de Tarento, tuvo por discipulos, à demás de Platon, á Philolao y Eudosio. Floreciò en la Olimpiada noventa y seis; fuè un Geometra del primer orden como lo demuestra la analisis que de algunos problemas suyos nos han transmitido Laercio y Vitruvio. Se inmortalizò en la mecanica, fuè el primero que sentò los principios racionales, aplicandolos à la practica con la invencion de las poleas, tornillos, pesos, y otras maquinas: hizo tambien una paloma que volaba, y tu-

(1) Sabbath. dict.

Digitized by Google

vo las qüalidades que constituyen un grande hombre de estado.

Escribiò varios tratados: *de doctrina morum*: *de viro bono*: *de lege*: *de justitia*, y otros (1).

Architas decia que el tiempo era un numero, un movimiento, ò el orden de la naturaleza entera; que el movimiento universal se distribuia en todo con cierta medida; que la felicidad no era siempre la recompensa inmediata de la virtud; que solamente el hombre de bien era feliz; que Dios poseia en su obra una completa tranquilidad, è introducia en ella una magnificencia que el hombre no podia comprehender; que habia bienes apetecibles por si mismos, bienes apetecibles con respecto á otros, y bienes apetecibles baxo uno y otro aspecto; que el hombre de bien es, el que se manifiesta virtuoso en la prosperidad, en la adversidad y en el estado medio; que la felicidad no consiste en una parte del hombre sino en el todo, que es relativa à la alma y al cuerpo; que la virtud no puede pecar por exceso; que el peligro en la prosperidad es mas grande que en la adversidad; que el sabio por excelencia es el que en la explicacion de los fenomenos sube hasta un principio general unico, y sabe baxar desde èl hasta las cosas particulares; que Dios es el principio, medio y fin de todo: que de toda especie de contagios el de el deleyte es el mas temible, &c.

Alcmeon alcanzò à Pytagoras á los ultimos de su vida: se hizo famoso en lo sucesivo por el estudio de la naturaleza y la practica de la medicina. Fuè el primero que diseccò los animales. Admitia los principios opues-

(1) Id. Ibid. Voy. de Pythag. tom. 5. pag. 375.

Digitized by Google

opuestos, la divinidad de los astros y la inmortalidad del alma; atribuia los eclipses à la revolucion de la luna, la qual presenta unas veces una faz concava y otras convexa; creia que los planetas se movian con un movimiento contrario al de las estrellas fixas; que el sonido era una vibracion del ayre en la cavidad de la oreja; que la tepidez y humedad de la lengua eran la causa de percibir el savor: que la alma residia principalmente en el cerebelo: que en el desenrrollo del embrion la cabeza era la que se formaba la primera; que el embrion era semejante á una esponja, que se alimentaba por medio de una succion, que se esparcia por toda la masa: que el movimiento de la sangre era el principio de la vida: su suspension en las venas origen del sueño, y su expansion de la vigilia: que la sanidad consistia en la temperie de las qüalidades, y que si por algun acidente sucedia, el que dominase el calor, la humedad, la sequedad, la dulzura ò la amargura, el animal se sentia inmediatamente enfermo, &c. Compuso en dialecto dorio un sistema de la naturaleza, el qual fuè refutado por Aristoteles. Queria persuadir, que las cabras respiraban por la oreja. Alcmeon nació en Cortona, su padre se llamaba Pyritho, murió de la enfermedad pedicular (1).

Hypaso Metapontino, ò Crotoniata, unos dicen que nada escribió, y otros que fuè despedido de las Escuelas de Pytagoras, por haber divulgado la doctrina secreta en un libro que intitulò Discursos sagrados: fuè Maestro de Hibantio. En su opinion el fuego es Dios, y el primer principio; decia, que el al-

(1) Id. Ibid.

alma era una particula de fuego, la qual apagandose formaba el ayre, espesandose la agua, y condensandose la tierra, que el universo se acabaria por la deflagracion general; que antes que esto sucediese habian de pasar varios periodos: que el mundo era finito y siempre uno. Theon de Smirna asegura que Hypaso fué un excelente Musico (1).

Philolao, cuyo nombre significa en Griego bueno y saludable à los hombres, era Crotoniata; pasò muchos años en Heraclea, despues se retirò à Metaponto; fuè el primero que publicò Comentarios sobre los principios de Pytagoras. Platon en su viage à Italia comprò tres tratados de Philolao por quatrocientas piezas de oro, y se asegura que le subministraron los materiales para componer su Timeo. Murió de pesadumbre por verse acusado de haber querido hacerse el tirano de su patria (2).

Creia Philolao que el entendimien to cultivado juzgaba sanamente de las cosas; establecia entre el entendimiento y el universo una especie de semejanza por la qual aquel se atraia los obgetos. Admitia lo infinito y lo finito en la naturaleza, y del resultado de su convinacion lo producia todo. Uno de sus principios mas singulares era, que nada de lo que puede ser conocido es principio. El numero segun èl, como igualmente en opinion de todos los Pytagoricos, era la causa del orden y de su duracion. Todo lo explicaba por medio de la unidad y de su extension. Distinguia diferentes regiones en el mundo, una alta, otra media, y otra

(1) Id. Ibid.

(2) Id. Ibid. Bordelon. Theat. Philosoph. pag. 403.

Digitized by Google

otra baxa, un lugar de desorden, y otro de armonia. Colocaba al fuego en el centro en donde estaban las leyes del universo, el altar de los Dioses, el domicilio de Jupiter, y la valanza de la naturaleza. Miraba la necesidad y la armonia como causas de todo. Decia que habia de haber por ultimo dos grandes sucesos; uno ocasionado por el fuego que habia de caer del Cielo, y el otro por un diluvio de agua que se derramaria de la luna. Hacia moverse à la tierra sobre si misma y al rededor del fuego con un movimiento obliqüo: y miraba al sol como un espejo que reflejaba la luz universal.

Eudoxio de Cnida, Astronomo, Geometra, Medico y Legislador fué el ultimo de los Pytagoricos antiguos: Se entregò al estudio de la naturaleza con tal entusiasmo, que consentia ser consumido como Phaeton, con tal que le fuese concedido el ver al sol de bastante cerca para conocerle. Aprendió la Geometria en la escuela de Architas, y la Medicina en la de Philistio. Fuè á Athenas à oir à Platon à los veinte y tres años, y la extrema indigencia le redujo á hacer alternativamente el oficio de Filosofo, y el de mozo de cordel en los puertos. Viajó con el Medico Chrisipo, y Agesilao le recomendò al Rey Nectanebo. Freqüentò los templos del Egipto: corrio la Propontide y la Caria: tratò con Mausolo, y Dionisio el joven, y perfeccionò la Astronomia. Se le atribuye la invencion de la Hipotesis de los circulos concentricos y excentricos, sobre los quales se ha creido por largo tiempo que se movian los cuerpos celestes. Murió á la edad de cincuenta y tres años, y con èl acabò la primera era de la

Es-

(1)

Escuela de Pytagoras (1).

A estos discipulos de Pytagoras deben añadirse cinquenta celebres Pytagoricas. El Padre Regnault asegura que los fragmentos y cartas que se atribuyen á las Pytagoricas están mejor escritas, y son mas conformes al espiritu de la Secta, que todo quanto han escrito los mas famosos Pytagoricos.

El Pytagorismo tuvo escuelas doscientos años seguidos, pero al fin la valentia de sus principios, la afectacion de los legisladores y reformadores de los Pueblos, el secreto que guardaban entre si y que hacia sus ideas sospechosas, el desprecio que manifestaban á los demás hombres á quienes llamaban los muertos, el rencor de otros excluidos de sus asambleas, y la embidia de algunos fueron las principales causas de su extincion. A esto se añadió, la desercion general que hubo en tiempo de Socrates de todas las Escuelas de Filosofia, por oir á este celebre Filosofo.

§. X.

El Pytagorismo renovado.

El Pytagorismo, en tiempo de los Emperadores Romanos, resucitó del olvido en que yacia, no porque tuviese Escuelas como las tuvo otras veces, pues ninguna Secta logró esta fortuna en Roma, en donde nadie iba á oir á los Filosofos sino los dias en que no habia juegos ni expectaculos, ó hacia mal tiempo, *Cum hudi intercalantur, cum aliquis pluvius interrumpit dies*; sino porque algunos Ciudadanos profesaban varios principios de Pytagoras, y otros abrazaban sus costumbres y metodo de vida.

(1) Sabbath. dict.

Digitized by Google

Hubo algunos, que aplicando á las ciencias el espiritu del Ecletismo, formaron sistemas haciendo una miscelanea del Pytagorismo, del Platonismo, del Peripatetismo, y del Estoicismo. Entre los restauradores de este gènero de filosofia, los que han merecido aceptacion han sido Anaxilao de Larisa, Quinto Sextio, Socion de Alexandria, Moderato de Cadiz, Euxeno de Eraclea, Apolonio de Thiana, Segundo de Athenas, y Nicomaco el Gerasetiense.

Anaxilao de Larisa vivió en tiempo de Augusto; se apropiaba el titulo de Pytagorico, conforme à la opinion de aquel tiempo, en que se creia, que el Filosofo de Samos no se habia aplicado al estudio de la naturaleza, mas que para deducir el arte de obrar cosas maravillosas. Se cuentan muchas de Anaxilao, y se le tuvo en concepto de un hechicero, ò encantador; Augusto, que no era de espiritu apocado ni enemigo de los sábios, le desterró como à un charlatan perjudicial (1).

Quinto Sextio fuè un hombre muy diferente (2): destinado por su nacimiento, y por la consideracion que se habia adquirido, à las primeras dignidades civiles, bien sea que desdeñase la administracion de un estado envilecido por la perdida de la libertad, ò bien que se viese horrorizado, mirando la tierra regada con la sangre de sus Ciudadanos en tiempo del Triunvirato, ó bien que no se le presentasen mas que peligros en las dignidades que se le ofrecian, las rehusó cons-

(1) Voy. de Pythag. tom. 5. pag. 374.
(2) Sabbath. dict.

Digitized by Google

tantemente, se entregò al estudio de la Filosofia, y fundò una Secta nueva que ni bien fuè Pytagorica, ni Estoyca, sino un compuesto de una y otra. Seneca habla de una obra de Sextio en los tèrminos mas honorificos.

Sextio coloca al sàbio al lado de Jupiter. Por la noche quando estaba retirado y todo al rededor de èl en silencio, se preguntaba: "de què vicio te has cor-„ regido? què obra buena has hecho? què virtud has „ adquirido?" Habia sido su Maestro el Pytagorico Socion, quien le habia determinado à abstenerse de la carne; pero este regimen austero habiendose hecho sospechoso baxo el reynado de Tiverio, el padre aconsejò à Sextio hiciese uso de las viandas de carne en lo sucesivo, sino queria exponerse à padecer. El voto, que Sextio se habia impuesto, le pareciò tan fuerte, que no pudiendo abandonarle ni cumplirle estuvo mas de una vez resuelto á precipitarse en el mar: tuvo por discipulos á Flaviano, Lucio Crasicio de Tarento apellidado Pasirio, Pansa, y Julio Antonio, hijo del Triunviro.

El centon de maximas la mitad Pytagoricas y la otra mitad Estoycas y Christianas, que llevan el nombre de Sexto ò de Sextio, no es de este Filosofo.

Socion viviò baxo los reynados de Augusto y de Tiverio, tuvo por discipulo á Seneca, su doctrina fuè Pytagorico-Estoyca, es decir, que admitia la metempsicosis, y se abstenia del vino y de la carne de los animales. Socion era natural de Alexandria (1).

Lucio Junio Moderato Columela era de Cadiz, vi-

(1) Mor. dict. hist.

Digitized by Google

vivia en tiempo del Emperador Claudio ácia el año quarenta y dos de Jesu-Christo. Escribiò en Roma varios libros de Agricultura, intitulados: *De re rustica*, *de arboribus*; los quales todabia se conservan, y en mucha estimacion. Plinio le supone autor de una obra sobre los sacrificios antiguos por los bienes de la tierra (1).

Origines, Porphirio, y Jamblico con otros Filosofos de la Escuela de Alexandria hicieron grande aprecio de sus obras. Su doctrina fuè Platonico-Pytagorica; compusò once libros, ò mas bien once capitulos sobre los principios y las leyes de la Secta que profesaba; su eloqüencia era vehemente y sirvió de modelo à Jamblico.

Euxeno de Eraclea fuè Maestro de Apolonio de Thianea.

Tambien se cuentan entre los Sectarios del Pytagorismo renovado à Alexicrates que vivió en tiempo de Plutarco, Arcas Preceptor de Augusto, y algunos otros.

Pero el mas famoso fuè Apolonio de Thianea: se pueden escribir volumenes enteros de la vida de este Filosofo, ó encerrarla en pocas lineas, segun el partido que se quiera tomar, ó el de exponer el por menor de las infinitas fabulas que se le han atribuido, ò el de contentarse con las pocas verdades que se saben de este hombre. Los Filosofos Eclecticos de la Escuela de Alexandria, que fueron los enemigos mas violentos que la Iglesia tuvo en sus principios, no han omitido cosa alguna para oponerle con ventajas à Je-

(1) Nic. Ant. Bibliot. Hisp. tom. 1. pag. 26. Sabbath. dict.

Digitized by Google

su Christo. Dicen que estando su madre embarazada tuvo un sueño, en el que vió à Proteo que le dixo me vas à dar à luz: prediccion manifiesta de la sabiduria del niño que iba à nacer, de la superioridad de su talento que le pondria en disposicion de tomar toda especie de formas, y de conocer las cosas mas ocultas. Quando se acercaba la hora del parto, la advirtiò un nuevo sueño que fuese á un prado á coger flores: marchò en efecto, y se durmiò alli; è inmediatamente una vandada de cisnes la rodeò mientras dormia; luego de repente se elevaron en el ayre batiendo las alas y formando un concierto con sus voces armoniosas; al ruido por fin se dispertó y parió. De ningun hombre se han contado tantos y tan mal urdidos embustes (1).

Pudo en efecto Apolonio viajar por el Oriente, la India, la Asia, las Gaulas y la Italia; haber visto y aprendido mucho; y acaso seria un gran Filosofo, y tendria un talento extraordinario; pero sus Panegiristas nos lo hacen todo increible con las puerilidades, sandeces y fabulas de que han llenado su historia.

Se le dá por compañero á un cierto Damis, personage el mas estupido que se puede imaginar, y su Historiador es Philostrato solemnisimo embustero. Dexando pues à parte su vida y sus prodigios recorramos rapidamente algunos de los principios de su Filosofia. Apolonio decia segun se nos quiere hacer creer, (porque es mas facil aun suponer à un hombre discursos que acciones:)

Que el Filosofo debe tener amistad con el Filosofo, y despreciar al Gramatico y al Sophista.

La

(1) Sable. dict.

La virtud se adquiere por medio del exercicio y de la instruccion: la naturaleza nos dispone à este fin, y es preciso emprehenderlo todo por adquirirla.

La ocupacion del Filosofo es el conocimiento de la verdad.

Despreciarà las riquezas.

No venderá sus conocimientos.

Mirarà à todo el universo como su patria y à todos los hombres como sus hermanos; pues todos descendemos de Dios.

El Pytagorico debe poseer el arte de dar leyes à los pueblos, y el conocimiento de la Geometria, de la Astronomia, de la Arithmetica, de la armonia, de la musica, de la medicina, y de la theurgia.

El Magico es el ministro de los Dioses, el que no cree en la magia es atheista.

Nada vale la prudencia sin la fuerza, ni esta sin aquella.

La alma no descansa.

Nada perece, las apariencias solamente nacen y pasan.

Quando una cosa pasa del estado de esencia al de naturaleza hay generacion.

Quando pasa del estado de naturaleza al de esencia sucede la muerte.

Propiamente hablando no hay generacion ni corrupcion: hay una succesion de estados: apariencia grosera de la naturaleza, y tenuidad de esencia. El intervalo està ocupado por lo que se muda, se ve y desaparece. La esencia es siempre la misma, pero su movimiento y reposo se diferencian.

Un todo se resuelve en partes, y estas vuelven à for-

Digitized by Google

formar un todo. *He aqui el authomatismo general.*

La materia está contenida en una especie de vaso eterno adonde nada se agrega, y de donde nada se escapa; pero de ella resulta que lo que es sensible dexe de serlo, ò que lo sea lo que no lo era; que unas cosas conspiren á la simplicidad de la unidad, y otras à la composicion.

Entre las cosas visibles no hay modo alguno comun à todos los individuos, sino que todo modo de lo que es uno, es modo de una cosa singular.

La esencia primera, la unica que hace y padece, y que està toda en todo, es el Dios eterno, que pierde su nombre en nuestras lenguas por la multitud y variedad de los entes que tiene que designar.

El hombre se diviniza muriendo: muda de modo, pero no de naturaleza ni de esencia (1).

Hay orden en el universo Dios le preside.

El sabio debe creer que quanto le sucede es un bien; y que si està destinado para gobernar un imperio, y muere, resucitarà para reynar.

El que ha estudiado esta cadena de destinos presagiarà lo futuro.

Lo que existe no perece, porque existe por si mismo, y debe durar sin fin; sino seria preciso venir à parar en una cosa, que se produjese de nada, y de la nada nada puede formarse (2).

Mien-

(1) En todos estos principios nada hay que sea de Apolonio; pues lo mismo decian los orientales, de quienes seguramente los tomò. Vease el capitulo de la filosofia de Espinosa en el tercer tomo, en donde se refuta este sistema.

(2) En el capitulo de la filosofia Cabalistica se puede ver en que terminos es verdadero el axioma que dice, *ex nihilo nihil fit.*

Digitized by Google

Mientras vivimos somos castigados.

Es necesario reunir el arte de curar al alma, al de curar al cuerpo, para poseer la medicina por excelencia. No puede estàr sano el animal si su porcion mas apreciable està enferma.

Los Dioses no necesitan victimas; lo que hace al hombre agradable à los ojos del eterno es una alma pura, y el hacer bien, á los que lo merecen.

El hombre tiene afinidad con los animales, y asi no debe sacrificarlos.

Todos los entes tienen su juventud y caducidad, sus periodos y consumacion.

Las riquezas son unas fuentes de inquietudes.

Es necesario mostrarse firme en la indigencia, y humano en la opulencia.

La indiscrecion tiene muchos inconvenientes, es mas seguro el callar.

El sábio se contenta con poco, no porque no sepa distinguir lo vil de lo precioso, sino porque hace estudio en tener pocas necesidades.

El no existir es ser nada; y el existir es padecer.

La vida es corta para el hombre feliz, y larga para el desgraciado.

Segundo el Atheniense, apellidado Epiuro, ò la clavija de madera por el estado de su padre (1), se hizo mudo desde el dia en que su madre, engañada, formò designios incestuosos con èl, hasta que murió de tristeza y verguenza. Fuè maestro de Herodes Attico. El mundo decia es un conjunto incomprehensible, un edificio que debe contemplar el entendimien-

(1) Voy. de Pythag. tom. 5. pag. 437.

Digitized by Google

miento, una altura inaccesible á la vista, un espectaculo formado por sí mismo, una configuracion variada baxo un sin numero de formas, un terror eterno, un ether fecundo, un espiritu multiplicado, un dedalo infinito, un sol, una luz, un dia, una noche, tiniablas, estrellas, tierra, fuego, agua, y ayre: Dios es un bien original, una imagen multiforme, una altura invisible, una efigie variada, una qüestion dificil, un espiritu inmortal, un ente presente á todo, un ojo siempre abierto, la esencia propia de las cosas, un poder variado baxo una infinidad de denominaciones, un brazo omnipotente, una luz intelegente, una potencia luminosa: el hombre es un espiritu rebestido de carne, un vaso espiritual, un domicilio sensible, un ente de un momento, una alma destinada á padecer, el juguete de la suerte y del tiempo, una maquina de huesos, el observador de la vida, el transfugo de la luz, el deposito de la tierra: la tierra es la basa del cielo, una perspectiva sin fondo, una raiz aerea, el gymnasio de la vida, la vigilia de la luna, un espectàculo incomprehensible à la vista, el receptáculo de las lluvias, la madre de los frutos, la cubierta del infierno, la prision eterna, el espacio de muchas soberanias, la generacion y receptaculo de todas las cosas: la muerte es un sueño eterno, la disolucion del cuerpo, apetecida del desgraciado, retiro del espiritu, huida y abdicacion de la vida, terror del rico, alivio del pobre, resolucion de los miembros, padre del sueño, verdadero termino fixo, y consumacion de todo. De este modo vá succesivamente procediendo, Segundo, sobre todos los objetos, por preguntas y respuestas.

Digitized by Google

Nicomaco de Gerosa, Ciudad de la Celesiria, fuè contemporaneo de Caracalla en el intervalo de los reynados de Augusto y de los Antoninos. Escribió sobre la arithmetica y la armonia, pero sus obras no han llegado á nuestros dias. Apuleyo traduxo en dos libros su tratado sobre la arithmetica sagrada. Nicomaco cierra la segunda era de la Filosofia Pytagorica (1).

§. XI.

De la Filosofia Pytagoreo Platonico Cabalistica.

Esta Secta pareció àcia los principios del siglo diez y seis. Ya entonces se empezaba á abandonar el Aristotelismo, y se volvian las miras àcia Platon; la reputacion de Pytagoras se habia conservado; y se creia, que este antiguo Filosofo habia tomado de los Hebreos quanto bueno habia en su doctrina. Se refundieron en uno estos tres sistemas y se formó este monstruo llamado Pytagoreo Platonico Cabalista, del qual fuè padre Juan Pico de la Mirandula, quien tuvo por discipulo à Capnion, y por Sectarios à Pedro Galatino, Pablo Ricio, Francisco de Georgiis, y Cornelio Agripa. No bien se le dió à esta Filosofia el nombre de Pytagoreo Platonico Cabalista quando fuè enteramente envilecida: Francisco Patricio, la dió este nombre. Recorreremos con brevedad la historia de los que la dieron el poco crèdito de que disfrutó durante su corta duracion.

El primero que se presenta es Juan Reuchlin, ò Cap-

(1) Id. Ibid. pag. 403.

Capnion, que nació en Pforzen en Suiza el año mil quatrocientos cincuenta y cinco. Habiendole dotado la naturaleza de un bello oido se le aplicó desde luego á la musica y despues à la gramatica. Fuè à Paris en donde freqüentó las escuelas mas conocidas, y el trato de los hombres mas celebres; se entregò á la erudiccion, è hizo en ella grandes progresos; estudiò la lengua griega, cuyos caracteres formaba tan perfectamente que esta ocupacion lucrativa suministraba abundantemente á todas sus necesidades. Del conocimiento del griego pasò al del latin; despreció á todos los miserables Comentadores de un Filosofo cuya doctrina no habian entendido. Se instruyò en los principios de Aristoteles en sus propias obras, sin dexar por esto de ocuparse en la Oratoria y Theologia. Se presentó en la Escuela de Argiropulo, quien admirado de la elegancia y facilidad con que Capnion interpretaba el griego, se volviò á sus discipulos y les dixo: *Ecce Græcia nostro exilio transvolavit Alpes.* Volviò à Alemania, y movido por el deseo de disfrutar los efectos de sus estudios buscò el retiro. Se mantuvo en èl hasta que algunas circunstancias bien criticas se lo hicieron abandonar, y le causaron mil disgustos. Murió en Stutgard à los sesenta y siete años de edad. Profesó la Filosofia Pytagorico-Platonico-Cabalistica como lo manifiestan sus dos obras: *De arte Cabalistica*, y *De Verbo mirifico*. En otra parte dice: "Marsilio Fi„ cino ha levantado la estatua de Platon en Italia; Fa„ bet la de Aristoteles en Francia, y à mi me estaba „ reservado el hacer lo mismo con la de Pytagoras: „ pero este Filosofo instruido por los Caldeos, no po„ dia ser entendido sin el estudio de la Cabala que es

„ la

„ la llave de su doctrina: me he empeñado en buscar-„ la y por fin la he hallado." Decia que Baruch encerraba la explicacion de todos los nombres inefables que se aplicaban à Jesu Christo sin excepcion alguna, y que estas quatro letras J, E, S, V, eran el gran Tetrograma Pytagorico (1).

Francisco Jorge el Veneciano vivia todavia en el año mil quinientos treinta y dos; fuè un Filosofo sutilisimo, pero la viveza de su imaginacion trastornaba algunas veces su cabeza. Dexó dos obras: la una sobre la armonia del mundo, y la otra sobre ciertos problemas relativos à la inteligencia de algunos puntos de la Escritura; es una miscelanea de doctrina christiana y de opiniones rabinicas por lo qual fuè proscripto. Algunos de sus principios darán una idea de su imaginacion.

Los numeros son la causa del orden universal; se elevan de la tierra á los cielos, y bajan de los cielos á la tierra formando una cadena de emanaciones por la qual se unen las naturalezas diferentes y los accidentes opuestos.

El instruirnos en este mundo toca á los hombres, à quienes Dios ha iluminado con su espiritu. Entre estos hombres es menester preferir particularmente á los hebreos y á los de las otras naciones que han conocido al Mesias: estudiad por una parte á Pablo, Juan, y Origenes; y por otra á Platon, Pytagoras, &c.

Hay un Dios; la fecundidad de los entes nos manifiesta la de Dios; este Dios reflexionando sobre

(1) Enciclop. v. Pythag.

si mismo produxo à su Hijo; el Espiritu Santo, ò el amor, que une al Padre y al Hijo, procede de uno y otro, y el mundo ha emanado de los tres.

Por grande que sea la diversidad entre las opiniones de los Filosofos, se pueden reunir sin embargo en un sistema à todos aquellos, que admitan la existencia y libertad de un solo ente creador.

Los sabios convienen en medir el tiempo de la creacion, y en cerrarle en el termino de seis dias; á los quales se añade el septimo de descanso. En efecto el numero seis es perfectisimo; seis veces uno hacen seis, tres veces dos componen tambien seis; uno, dos, tres forman igualmente seis, &c.

De este modo vá aplicando las propiedades imaginarias de los numeros al sistema de las emanaciones.

Dice, que el hombre perverso està animado de dos espiritus, que son su alma, y un mal genio que se introduce en su cuerpo en el momento de la depravacion. Con esto se entiende muy bien el sistema del P. Bougeant (1), pues los malos angeles no estaràn limitados à animar los animales, sino que tendran tambien la incumbencia de duplicar, triplicar, y quadruplicar las almas de los discolos, y asi todos los facinorosos y delincuentes estaràn poseidos de una legion de malos genios, que se habràn ido asociando à sus almas al paso que se aumentaba su depravacion; dando que se les podria inferir como á un infierno ambu-

(1) El P. Bougeant Jesuita, escribiò un tratado, que intitulò: *Diversion filosofica sobre el lenguage de las bestias*, en el qual debate la opinion de los Peripateticos sobre la alma de estas, y supone que todos los animales estàn animados por los demonios.

lante. Los diablos, prosigue, estàn establecidos en los cuerpos de los hombres, y salen y entran à proporcion que el hombre se mejora, ó empeora.

Agripa naciò en Nettesheim, territorio de Colonia, poco mas ò menos en el año de mil quatrocientos ochenta y seis. Desde muy mozo diò pruebas ciertas de un ingenio sublime; y ya entrado en edad las diò iguales de su destreza en manejar la pluma y la espada. En Dola obtuvo una Catedra de sagradas letras, y á instancia de algunas personas de distincion explicò el libro *de verbo mirifico* de Juan Capnion, ò Reuchlin; lo qual diò motivo al P. Juan Catalinet, Franciscano, á escribir contra èl. El Cardenal de Santa Cruz, enterado de su merito, le llamó al Concilio de Pisa, en calidad de Theologo del Concilio. La facilidad, que tenia en explicarse en ocho lenguas, y su instruccion en las ciencias le grangearon el afecto de los sabios de su tiempo. Trithemio, Erasmo, Melancthon, Jacobo le Febre de Etaples, y otros admiraron sus conocimientos. Enseñó la Theologia en Pavia, y en Turin, de donde se viò precisado à retirarse. El año mil quinientos treinta diò à luz en Amberes su tratado de la vanidad de las ciencias, y su Filosofia oculta, por la qual fuè puesto en prision en Bruselas el año siguiente. Libre de ella pasò à Bonna, territorio de Colonia, donde permaneciò hasta el año de mil quinientos treinta y cinco que volvió á Francia con la resolucion de vivir en Leon. Estuvo encarcelado por haber escrito contra Luisa de Saboya, madre de Francisco Primero; y luego que se viò en libertad se fuè à Grenoble, donde muriò el mismo año; y no en Leon como dice Pablo Jovio, despues de

de haber experimentado continuas desgracias, fruto de su inconstancia, è inmoderada licencia de hablar y escribir sobre las materias mas delicadas. No se puede negar que fuè dotado de gran talento, y que con razon se le diò el titulo de Trismegisto, pues estaba perfectamente instruido en la Theologia, Medicina, y Jurisprudencia. No obstante que Pablo Jovio no era de sus mayores apasionados, confesaba que era un ingenio prodigioso, *portentosum ingenium.* Jacobo Gohori le pone entre los entendimientos mas claros de su siglo, *inter clarissima sui sæculi lumina*: y el sabio Luis Vives le llama el milagro de las letras y de los letrados, y el amor de los buenos, *venerandum dominum Agrippam*: *literarum literatorumque omnium miraculum, & amorem bonorum.* Sus obras se imprimieron en dos tomos en octavo, y tratan: *De occulta Philosophia*; *Commentaria in Artem brevem Raimundi Lulli*; *De triplici ratione cognoscendi Deum*; *Dehortatio á Theologia Gentili*; *De vanitate Scientiarum*; *Expostulatio cum Joane Cathineto*; *Epistolarum libri Septem*; *De præstantia Sexus feminini*; *De peccato originali*; *De Sacramento Matrimonii*, y algunos Sermones. La mas considerable de sus obras es su tratado de la Vanidad de las ciencias, y de la excelencia de la palabra de Dios, en el qual emprende probar que lo mas perjudicial à la vida de los hombres y á la salvacion de sus almas son las ciencias y las artes. Wierio su criado procurò justificarle, demostrando que el tratado *de Cœremoniis Magicis* no era obra de Agrippa; pero otros se explicaban en los terminos siguientes:

In-

Inter divos, nullos non carpit Momus.
Inter Heroas, monstraquæque insectatur Hercules.
Inter Demones, rex Erebi Pluto irascitur omnibus Umbris.
Inter Philosophos ridet omnia Democritus.
Contra deflet cuncta Heraclitus.
Nescit quæque Pyrrho:
Et scire se putat omnia Aristoteles.
Contemnit cuncta Diogenes.
Nullis hic parcit Agrippa.
Contemnit,
Scit, nescit, deflet, ridet, irascitur, insectatur carpit omnia.
Ipse Philosophus, Dæmon, Heros, Deus, & omnia (1).

§. XII.

Principios de la Filosofia oculta.

Enrique Cornelio Agrippa, y los que como el han profesado la Filosofia oculta, decian:

Hay tres mundos, el elemental, el celeste, y el intelectual.

Cada mundo subordinado es regido por el inmediato superior.

No es imposible el pasar del conocimiento del uno al del otro, y llegar hasta el Archetipo: esta escala se llama la Magia. La magia es una contemplacion profunda, que abraza la naturaleza, la potencia, la qualidad, la substancia, las virtudes, las similitudes, las diferencias, el arte de unir, de separar

(1) Mor. dic. Hist. Enciclop.

Digitized by Google

rar, de componer, y en una palabra todo el trabajo del universo.

Hay quatro elementos, principios de la composicion y de la descomposicion que son el ayre, el fuego, la agua, y la tierra.

Cada uno de ellos es triple.

El fuego y la tierra, el uno principio activo y el otro pasivo, bastan para producir las maravillas de la naturaleza.

El fuego por si mismo, aislado de toda materia à la qual estè unido y que sirva à manifestar su presencia y su accion, es inmenso, invisible, movil, destructor, restaurador, inclinado á apoderarse de todo lo que se le acerca, y antorcha de la naturaleza, cuyos secretos ilumina. Los malos demonios huyen de èl, los buenos le buscan, y en èl se sustentan.

La tierra es el apoyo de los elementos y el receptaculo de todas las influencias celestes; tiene en si misma todas las semillas y la razon de todas las producciones: las virtudes de lo alto la fecundan.

Las simientes de todos los animales estàn en el agua.

El ayre es un espiritu vital que penetra los entes y les dà la consistencia y la vida, uniendo, agitando, y llenandolo todo: recibe inmediatamente las influencias que transmite à nuestros sentidos.

Hay un medio de pintar imagenes y de formar letras, que puestas à una inmensa distancia pueden verse, y leerse sobre el disco de la luna que las alumbra.

En el mundo Archetipo todo es todo; y à proporcion sucede lo mismo en este.

Los

Digitized by Google

Los elementos en los mundos inferiores son formas groseras y montones immensos de materias: en el cielo son de otra naturaleza mas energica, sutil, y activa: virtudes en las inteligencias, è ideas en el Archetipo.

A demàs de las qualidades elementales, que conocemos, tienen los entes otras particulares desconocidas è innatas, cuyos efectos nos admiran; à estas ultimas las llamamos ocultas.

Las virtudes ocultas emanan de Dios, en este son unas y en el alma del mundo multiplices: infusas en los espiritus unidos ò separados de los cuerpos, deviles ò fuertes segun la distancia à que se hallan del Archetipo.

Las ideas son la causa de la existencia y de la expecificacion; de ellas nacen las qualidades que pasan á la materia en razon de su aptitud à recibirlas.

Dios es la fuente de las virtudes (1); las confia à los Angeles sus Ministros; los Angeles las vierten sobre los cielos y los astros; y estos las esparcen entre los hombres, las plantas, los animales, la tierra y los elementos.

Las ideas son las causas primeras de la forma y de las virtudes. Las virtudes no pasan de los entes superiores á los inferiores sin el intermedio del alma del mundo, que es una quinta esencia, y se halla en todas las moleculas del universo.

Aunque distribuida en todo y por todo, no lo está igualmente. Hay entes que toman mas de ella y otros menos.

(1) Virtud se toma aqui en el sentido de potencia ò facultad.

Digitized by Google

En todo se halla antipatia y simpatia; de lo qual nacen una infinidad de relaciones, de uniones, y de ayersiones secretas.

Los entes, en quienes la virtud, ó la particula divina, está menos embarazada con la materia, no cesan de producir efectos pasmosos despues de sus destrucciones.

Las cosas inferiores son dominadas por las superiores. Las costumbres de los hombres dependen de los astros.

El mundo sublunar es gobernado por los planetas; y el planetario por las estrellas fixas.

Cada astro tiene su naturaleza, su propiedad, su condicion, y sus rayos que van á imprimir sobre los entes un caracter y signatura distinta y particular.

Se puede ascender à los astros desde las cosas de aqui abaxo, desde los astros à las inteligencias, y desde estas al archetypo. Es una cuerda que herida en un estremo resuena en el otro.

El hombre ordinario no entiende mas que en un punto, y el que posee la ciencia oculta entiende sobre la tierra, en el cielo, y en el intervalo.

Hay genios buenos y malos.

El hombre se une á los buenos por medio de la oracion, y de los sacrificios; y á los malos por los artes ilicitos.

Hay medio de fixar à un espiritu en un cuerpo.

Hay fumigaciones analogas à las influencias, ya para atraerlas, ya para alejarlas (1)

La

(1) Es posible un abuso tan torpe de la razon? y merecerà el nombre de Filosofo un hombre de ideas tan disparatadas? Co-

mo

La imaginacion, violentamente conmovida, puede mudar el cuerpo, darle imperio, accion y pasion, y hacerle capaz de recibir ciertas enfermedades è impresiones.

Los nombres de las cosas exercen igualmente su poder. El arte magico tiene su idioma, y este idioma sus virtudes; es una imagen de las signaturas. De aquí nace el efecto de las invocaciones, evocaciones, adjuraciones, conjuraciones, y otras formulas.

Parece, que el numero es la razon primera del encadenamiento de las cosas.

Los numeros tienen su virtud, y eficacia benigna, ó maligna. *Ahora prosigue explicando las propiedades de los numeros.*

Los caracteres de las palabras tienen tambien su virtud; por su medio se pueden conocer las propiedades y los sucesos.

La armonia, analoga al concierto de los Cielos, provoca marabillosamente su influencia.

El hombre lo tiene todo en sí, el numero, la medida, el peso, el movimiento, los elementos y la armonia.

Oo 2 El

---

mo se ha de conciliar el concepto, que quieren inspirarnos de su talento Pablo Jovio, Jacobo Gohori, y Luis Vives, con la cadena interminable de desatinos, que se hallan en sus obras? Con efecto es sumamente vergonzoso, el que un gentil pueda tener ideas mas sanas que un christiano. Plinio no se detiene en llamar à la Magia *fraudulentissimâ artium omnium*. Hist. nat. lib. 30. cap. 1. 44. y en el lib. 37. cap. 9. dice: *Liber obtat vanitatem magicam hic quoque coarguere*, y lo hace en todo el capitulo. En el siguiente dà el titulo de embusteros à los que profesan tal arte; è igualmente en el lib. 28. cap. 8. lib. 29. cap. 4. &c.

El mundo, los cielos y los astros tienen almas, y estas afinidad con las nuestras.

El mundo vive, tiene sus organos y sentidos.

La alma del mundo exerce sus operaciones intelectuales, y participa de la naturaleza divina; las imprecaciones tienen su eficacia, se arriman á los entes, y los modifican.

La conexion universal de las cosas contesta la realidad y certidumbre de la magia.

La magia es un arte sagrado que no debe divulgarse.

Supone una suspension del comercio del alma con el cuerpo, una ausencia completa de todas las distracciones, y una union intima à las inteligencias. Se obtiene este estado por medio de ciertas ceremonias.

Dios es el Señor, pero tiene ministros beneficos y maleficos.

Los astros son tambien instrumentos de su poder, y tiene además otros.

Hay tres clases de demonios; los espiritus celestiales, inteligentes, y sin cuerpo, cuya funcion unica es transmitir la luz de Dios: los espiritus que presiden á este mundo, y que residen en los astros; y los espiritus que están á nuestro lado: estos están en el ayre, en el agua, en el fuego y en la tierra: tienen cuerpos; son capaces de pasiones, y sus cuerpos insensibles.

El aspecto de los planetas en el momento del nacimiento del hombre indica la naturaleza de su genio tutelar.

El hombre está abandonado á tres demonios: el uno es divino y presi[illegible] su alma; el otro es benig-

no

no, ò maligno, y domina á su nacimiento; y el tercero decide de su suerte.

No todos los ojos pueden entender los caracteres y signaturas de los espiritus: es una lectura reservada à algunos hombres privilegiados.

Se aprisionan los demonios, y se les manda por ciertos medios tomados del mundo elemental, ó del celeste, ó del intelectual y divino.

Este es el orden de los entes animados: Dios, las inteligencias, los demonios, los heroes, los semidioses, los dioses mortales, los dioses terrestres, los hombres, y los animales.

El espiritu humano es corporal, pero su substancia es muy sutil, y de una union facil con la particula que està en nosotros (1).

El mal nace de la mala disposicion del que recibe, y no de la deprabacion del que influye.

La alma que estè sucia en este mundo será castigada despues de la disolucion del cuerpo, uniendose à otro en donde padecerá todas las incomodidades de una prision.

Hay un medio de evocar las almas. Este arte se llama necromancia.

Se hallan en el hombre quatro cosas que son el cuerpo, el espiritu, la razon y el idolo. Las tres ultimas constituyen el alma, que es una. El espiritu ilumina la razon; la razon se ocupa del idolo; y el idolo proviene de los objetos.

La alma, que es de Dios, ó que émana del mundo inteligible, es inmortal y eterna.

Quien

(1) Sin duda entienden por espiritu la enthelechia de Aristoteles.

Digitized by Google

Quièn creerá, que hombres instruidos se han metido seriamente en este laverinto indigesto y ridiculo de suposiciones aun en estos ultimos tiempos? El desorden de la imaginacion inventa estos sistemas, la novedad los acredita, y el interès los perpetua.

La Filosofia Pythagorea platonico cabalistica tenia muchos apasionados en tiempo de Francisco Patricio, quien cortò à este monstruo dos de sus cabezas; reduxo el sistema al Platonismo puro, y se ocupò seriamente en conocer esta doctrina y divulgarla.

Profesò el Platonismo de la Escuela de Alexandria, y se empeñò en conciliar la doctrina de la Academia con la de la Iglesia, suponiendo que el Filosofo Athenièn se habia conocido la resurreccion de los muertos, entrevisto nuestros misterios, y presagiado la venida de Jesu Christo. No sospechò ninguna mala fee en todos aquellos libros que se publicaron en los primeros tiempos del christianismo baxo los nombres de Hermes, Orpheo, Zoroastro, Pythagoras, y otros; recogiò el Poemandro, el discurso sagrado, la Llave, el discurso à su Hijo, otro á Asclepio, la Minerva del mundo, se hizo editor de ellos, y aun tentò conciliar à Jesu Christo, Aristoteles, y Platon. Su obra mas rara tenia este titulo: *Nova de universis Philosophia libri quatuor comprehensa, in qua Aristotelis methodo, non per motum, sed per lucem & lumina ad primam causam ascenditur; deinde nova quadam, & peculiari methodo Platonica rerum universitas, à Deo deducitur, autore Francisco Patricio, Philosopho eminentissimo, & in celeberrimo romano gymnasio summa cum laude eandem philosophiam publicè interpretatam. Quibus postremo sunt adjecta Zoroastri oracu-*

la CCCXX. ex Platonicis collecta, Hermetis Trismegisti libellis, & fragmenta quotcumque reperiuntur, ordine scientifico disposita. Asclepii discipuli tres libelli, mistica Ægiptiorum á Platone dictata, ab Aristotele excepta, & perempta philosophia Platonicorum, dialogorum novus penitus á Francisco Patricio inventus ordo scientificus. Capitá demum multa in quibus Plato concors, Aristoteles vero catholicæ fidei adversarius ostenditur. Thelesio renovò por entonces la filosofia de Parmenides, y Patricio se aprovechó de sus ideas; decia:

La unidad es ante todas cosas, y todo procede de ella. La unidad es Dios.

Dios es el autor de las primeras monades, estas de otras, las segundas de las esencias, las esencias de las vidas, las vidas de las inteligencias, las inteligencias de los espiritus, los espiritus de las naturalezas, las naturalezas de las propiedades, las propiedades de las especies, y las especies de los cuerpos.

Todo reside en el espacio, sin exceptuar el calor y la luz.

El objeto de la Filosofia es elevarse à Dios.

La sensacion es el primer principio del conocimiento.

La luz celestial es la imagen de Dios. Dios es la luz primitiva.

La luz està presente en todo, lo vivifica, è informa, &c.

Patricio creyó dar un nuevo realce à todas estas imaginaciones Telesienses, Parmenidienses, y Platonicas por medio de nuevas expresiones, pero el tiempo, que lo aprecia todo, ha reducido à nada su trabajo;

es

es bien doloroso, que un hombre de tanto ingenio, tan laborioso, è instruido no haya dexado conocimientos mas utiles á la posteridad. Patricio naciò en Clisa en Istria, dominio de Venecia, en el año mil quinientos veinte y nueve, y vivio cincuenta y un años. Tuvo una amiga de un merito singular, que fuè la cèlebre Tarquinia Molza; esta muger sabia perfectamente las lenguas griega, latina, y etrusca; leia los Historiadores, los Poetas, los Oradores, y los Filosofos antiguos como si hubieran escrito en su idioma nativo. Estaba muy versada en las obras de Aristoteles, de Pindaro, de Sophocles, y de Platon. Estudiò la Logica; y tenia no vulgares conocimientos de la Moral, Fisica, y Astronomia. Poseia la musica de tal modo, que fuè el asombro de los primeros maestros de Italia (1).

La Filosofia Pythagoreo-Platonico-Cabalistica hizo tambien algunos progresos en Inglaterra; entre sus Sectarios pueden contarse Theophilo Gallè, Rodulphio Cudvvorth, y Henrique Moro.

Gallè se formò un Sistema Theosophico, Cartesiano, Platonico, Aristotelico, Mosaico y racional, confundiendolo todo, y corrompiendolo igualmente (2).

Cudvvorth fuè Atomista plastico en la Filosofia natural, y platonico acomodandose à las ideas de la Escuela de Alexandria en lo tocante à la metafisica y moral (3).

Moro pasò sucesivamente del Aristotelismo al Platonismo, del Platonismo al Escepticismo, del Escep-

(1) Enciclop. v. Pythag.
(2) Ibid.
(3) Ibid.

Digitized by Google

cesticismo al quietismo, y de el quietismo à la theosophia y à la cabala (1).

De todo lo que precede en este capitulo, se sigue, que estos ultimos Filosofos se han atormentado largo tiempo è inutilmente, por resucitar una Filosofia, de la qual no habia quedado alguna señal cierta; que han tomado las visiones de la Escuela de Alexandria por la doctrina de Platon; que han ignorado las obras atribuidas à Pythagoras y à otros Filosofos antiguos; que se han perdido en las tinieblas de la Cabala de los Hebreos; que han hecho el peor uso, que es dable, de los conocimientos que habian adquirido; y que de casi nada han servido á los progresos de la verdadera Filosofia.

De la Escuela de Samos nacieron la Secta Eleatica, el Heraclitismo, el Epicurismo, y el Pyrrhonismo, ò Escepticismo; pero antes de pasar adelante es menester decir dos palabras del celebre Copernico.

Nicolas Copernico nació en Thorn á principios del año mil quatrocientos setenta y dos, y desde la niñez manifestò su inclinacion á las matematicas; hizo desde luego grandes progresos en Cracovia, y à los veinte y tres años pasò à Italia. Se dirigiò primeramente à Bolonia, en donde hizo varias observaciones con Domingo Maria; de aqui pasò á Roma, y en esta Ciudad su reputacion igualò bien prohto à la de Regiomontano; de vuelta à su patria, Lucas Wacelrrobio, su tio materno, Obispo de Warmia, le dio un Canonicato en su Cathedral. Entonces se propuso re-

(1) Ibid.

Digitized by Google

reformar el sistema recibido sobre el movimiento de los planetas: examinó con cuidado las opiniones de los antiguos, tomó quanto bueno habia en cada sistema, y formó uno nuevo, conocido aun en el dia por su nombre. Fué enterrado en Warmia en mil quinientos quarenta y tres. Su sistema establece la inmovilidad del sol, y el movimiento de la tierra sobre su ege, que era la hipotesis de Heraclides del Ponto, y de Ecphanton Pytagorico (1). Al rededor del sol dan vueltas de Occidente à Oriente, y en diversas orbitas Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Jupiter y Saturno. La luna rueda sobre una orbita particular al rededor de la tierra, y esta la acompaña en todo el circulo que describe al rededor del sol.

Quatro satelites dan del mismo modo vueltas al rededor de Jupiter, y cinco al rededor de Saturno.

En la region de los planetas estan los cometas, quienes dan vueltas al rededor del sol sobre orbitas muy excentricas, pues el sol se halla colocado en uno de sus focos.

Las estrellas fixas residen à una distancia inmensa mas allá de la region de los planetas y cometas.

Atendiendo á la inmensa distancia de las estrellas y á la poca relacion que parece tienen con nuestro mundo, no deben reputarse como partes de èl. Es sumamente probable, que cada estrella por si misma es un sol, y el centro del universo y de su inmensidad, lo qual prueban todas las observaciones.

Este sistema es el mas antiguo; fuè introducido por Pythagoras en la Grecia (2) è Italia, en donde por

(1) Stob. Eclog. Phys. pag. 54 y 56.
(2) Arist. de Cœlo lib. 2. cap. 13. pag. 658.

Digitized by Google

por mucho tiempo se le llamò el sistema pythagorico, y le siguièron Cleanthes (1), Philolao, (2) Platon, Archimedes y otros: Se perdiò baxo el reynado de la filosofia peripatetica, y ultimamente fuè puesto en vigor, hace mas de trescientos años, por Nicolás Copernico y conocido baxo su nombre.

Esto es lo mas principal del Pythagorismo; segun las noticias de los autores que de èl han tratado (3).

CAPITULO IX. §. I.

Eleatismo, ò Filosofia Eleatica.

A la Secta Eleatica se la diò este nombre, porque Parmenides, Zenon y Leucipo, los tres mas celebres sectarios de esta filosofia, nacieron en Elea, Ciudad de la gran Grecia. A Xenophanes de Colophonia se le mira como fundador del Eleatismo, y sucesor de Telaugio, hijo de Pythagoras, que enseñaba en Italia la doctrina de su padre; lo cierto es, que los Eleaticos fueron llamados Pythagoricos algunas veces.

Hubo un gran cisma en la Escuela Eleatica, que la dividiò en dos especies de Filosofos, que conserva-

(1) Plut. de facie in orbe lunæ, pag. 913.

(2) Plut. de placit. Philos. pag. 896.

(3) Mor. Enciclop. Barthel. Voy. d' Anach. tom. 8. pag. 83. tom. 3. pag. 255. &c.

Roll. hist. anc. tom. 3. pag. 399. 400. &c. tom. 12. pag. 490. & suiv. tom. 13. pag. 12. &c. Sabb. dict. tom. 36. Paus. Voy. hist. de la Grec. tom. 1. pag. 176. Plutarc. in N. Pomp. pag. 49. Cic. de Orat. lib. 2.

Digitized by Google

ron el mismo nombre, pero cuyos principios fueron quan opuestos podian ser. Los unos perdiendose en las abstracciones, y elevando la certidumbre de los conocimientos metafisicos à expensas de la ciencia de los hechos, miraron la fisica experimental y el estudio de la naturaleza como ocupacion vana para un hombre, que llevando dentro de sì mismo la verdad la buscaba á fuera, haciendose por su gusto juguete perpetuo de las apariencias y fantasmas; de este numero fueron Xenophanes, Parmenides, Zenon, y Meliso: los otros por el contrario, persuadidos, de que no podia haber verdad alguna que no estuviese fundada en la declaracion de nuestros sentidos, y de que el conocimiento de los fenomenos de la naturaleza era la unica verdadera filosofia, se entregaron enteramente al estudio de la fisica; à la cabeza de estos se hallan los nombres de Leucipo, Democrito, Protagoras, Diagoras, (1) y Anaxarco. Este cisma forma la division de la historia de la filosofia Eleatica en historia del Eleatismo Metafisico y en historia del Eleatismo fisico.

§. II.

Historia de los Eleaticos Metafisicos.

XEnophanes vivió tan largo tiempo, que no se sabe en que año fixar su nacimiento (2). La diferencia entre los historiadores es de veinte Olimpiadas, pero atendiendo à los hechos que se refieren, se debe creer

(1) Barthel. Voy. d'Anach. tom. 3. pag. 261.

(2) M. Barthel. dice que nació hacia el año 556 antes de Jesu Christo. Voy. d'Anach. tom. 3. pag. 262.

Digitized by Google

creer que nació en la Olimpiada cincuenta y seis. En esta suposicion Xenophanes pudo aprender los elementos de la gramatica en tiempo de Anaximandro, entrar en la Escuela pythagorica á los veinte y cinco años, profesar la Filosofia hasta la edad de noventa y dos, presenciar la derrota de los Persas en Platea y Marathon, ser testigo del reynado de Hieron, y maestro de Empedocles, alcanzar el principio de la Olimpiada ochenta y una, y morir á los cien años de edad.

Xenophanes no tuvo maestro; perseguido en su patria, se retirò à Zancle, ò Catana en la Sicilia. Era Poeta, y Filosofo; reducido à la extrema indigencia pidiò su sustento á Hieron. Indignado de las fabulas, que Homero y Hesiodo habian referido de los Dioses, escribió contra estos dos Poetas, pero los versos de Hesiodo y de Homero han llegado à nuestros dias, y los de Xenophanes yacen en el olvido. Combatiò los principios de Thales y de Pythagoras; maltratò algun tanto al Filosofo Epimenides; escribió la historia de su pais; y puso los cimientos de una nueva filosofia en una obra intitulada: *de la naturaleza.*

Las obras de los Eleaticos no han llegado à nosotros, y se les acusa à los antiguos, que han hecho mencion de sus principios, de que han sido poco exactos y fieles en la exposicion que de ellos nos han dexado. Se cree, que los Eleaticos profesaban la doctrina doble. He aqui todo lo que se ha podido recoger de su metafisica y fisica.

De nada nada se hace. Lo que es, ha sido siempre; lo que es eterno, es infinito; lo que es infinito, es uno. Lo que es eterno, infinito, uno, y siempre lo mismo, es tambien inmudable è inmovil. Un ente hay so-

Digitized by Google

solamente eterno, infinito, uno, inmudable, inmovil, y todo en sì mismo, y este ente es Dios. Dios no es cuerpo; pero no obstante extendiendose su substancia igualmente en todos sentidos llena un espacio esferico inmenso. En nada se parece al hombre. Dios lo ve todo, lo oye todo, està à todo presente; es al mismo tiempo la inteligencia, la duracion, y la naturaleza misma; no tiene nuestra forma, ni nuestras pasiones, nì sus sentidos son como los nuestros.

Si Xenophanes dá á entender, que reconoce dos substancias, cuya unìon intima constituye un todo, al qual llama universo; por otra parte supone, que una de estas substancias es figurada, y no puede concebirse distinta, y separada de la otra sino por abstraccion (1). Su naturaleza no es esencialmente diferente; además esta alma del universo, que Xenofanes, al parecer, imaginò, y que todos los Filosofos posteriores admitieron, no era en manera alguna, lo que nosotros entendemos por la palabra espiritu.

No hay mas que un universo, pero hay una infinidad de mundos; decia Xenophanes en su fisica. Como no hay movimiento verdadero, tampoco hay generacion, ni corrupcion, ni alteracion. No hay principio ni fin en cosa alguna mas que en las apariencias. Los sentidos no pueden elevarnos al conocimiento de la razon primera del universo. Nos engañan precisamente sobre sus leyes. De la razon solamente procede la ciencia solida; lo que se funda unicamente sobre el testimonio de los sentidos es opinion. La Metafisica

es

(1) Cic. de nat. Deor. lib. 1. n. 28. Acad. quæst. lib. 2. n. 118.

Digitized by Google

es la ciencia de las cosas, y la Fisica un estudio de las apariencias. Lo que percibimos en nosotros, existe; y lo que observamos por afuera, nos parece que existe.

No obstante este desprecio, que los Eleaticos hacian de la ciencia de los hechos, y del conocimiento de la naturaleza, se ocupaban en estudiarla seriamente; la diferencia estaba en que juzgaban de ella menos favorablemente que los Filososos de su tiempo. Hubieran convenido con los Pyrrhonicos sobre la incertidumbre de la relacion de los sentidos, pero hubieran sostenido contra ellos la infalibilidad del entendimiento.

Quatro elementos se convinan para formar la tierra. La tierra es la materia de todos los entes. Los astros son nubes inflamadas; estos enormes carbones se apagan entre el dia, y se encienden por la noche. El sol es un conjunto de particulas igneas, que se destruye y reforma en veinte y quatro horas; sale por la mañana como un gran brasero encendido con los vapores recientes; estos se van consumiendo conforme va haciendo su carrera; por la tarde se dexa caer debilitado sobre la tierra; su movimiento se executa en linea recta; la distancia hace creer, que es una linea curba la que corre. Hay muchos soles, cada clima y zona tiene el suyo. La Luna es una nube condensada; está habitada; hay en ella regiones, y ciudades. Las nubes no son mas que exalaciones elevadas por el sol de la superficie de la tierra. La afluencia de los mixtos, que se precipitan en el mar es quien hace saladas sus aguas. Los mares han cubierto toda la tierra; este fenomeno se demuestra con la presencia de los cuerpos marinos sobre su superficie y en sus entrañas. El fin del genero humano se verificarà, quando la tierra, arrastrada al fon-

Digitized by Google

fondo de los mares, facilite á las aguas un derramamiento por todas partes, disuelva el globo, y no forme mas que un pantano: pero algunos siglos despues que esto suceda, la inmensa laguna, ò pantano se secará, y los hombres renacerán.

En medio de tantas puerilidades, debe hacerse atencion à muchas ideas que no son inferiores à las de la Filosofia de estos ultimos tiempos; la distincion de los elementos, su convinacion, de la qual resulta la tierra, principio general de los cuerpos; la apariencia circular, efecto de la gran distancia; la pluralidad de mundos y de soles; la luna habitada; las nubes formadas de exalaciones terrestres; y la mansion del mar sobre todos los puntos de la superficie de la tierra.

Tal era el estado de la Filosofia Eleatica, quando nació Parmenides en Elea; fuè maestro de Zenon; trató à Socrates; escribió su filosofia en verso; de la qual no nos han quedado mas que algunos retazos tan inconexos, que no se puede formar un conjunto sistematico. Es de creer, que dió tambien superioridad à la razon sobre los sentidos; que miró la fisica como la ciencia, que trata de las opiniones, y la metafisica como la que se ocupa de las cosas; y que dexò el Eleatismo especulativo en el estado en que estaba: à no ser que queramos seguir à Platon, y atribuir à Parmenides, quanto el platonismo ha supuesto sobre las ideas. Parmenides se formó un sistema particular de fisica. Miraba al frio y al calor, ò à la tierra y al fuego, como los principios de los entes; descubrió, que el sol y la luna brillaban con una misma luz, pero que la de la luna era prestada; colocò à la tierra en el centro del mundo; atribuyò su inmovilidad à la distancia igual

igual en todos sentidos de cada punto del universo. Para explicar la generacion de las substancias, que nos rodean, decia; el fuego se arrimó á la tierra, el barro se calentó, y el hombre y todo lo demás que tiene vida se engendró; el mundo se acabará; la porcion principal del alma humana está colocada en el corazon.

La filosofia, se debe considerar relativamente á la opinion y á la sensacion, ó con relacion á la verdad. Bajo el primer punto de vista, estando la materia en una vicisitud perpetua, y siendo los sentidos debiles y obtusos, es incierto quanto estos aseguran, unicamente es constante y verdadero, lo que está apoyado con la autoridad del entendimiento. Esta era toda su logica; y su metafisica se reducia á un pequeño numero de axiomas.

Platon nos ha transmitido un dialogo intitulado Parmenides, porque el Filosofo Eleatico hace el papel principal en él, y los principios que le atribuye son los siguientes. La existencia no difiere de la esencia, la esencia de las cosas existentes reside fuera de las cosas: estas son unas semejantes y otras desemejantes. Todo se relaciona á ciertas clases, y á ciertas ideas: todas las ideas existen en una unidad; esta unidad es Dios; todas las cosas por consiguiente son unas. La ciencia no es de los singulares sino de las especies; es diferente de las cosas existentes. Supuesto pues, que las ideas están en Dios, se escapan á las investigaciones del hombre; todo le es incomprehensible y oculto; sus nociones no son mas que imagenes y sombras.

Esta metafisica tiene mucha relacion con el sistema de Leibnitz. Es muy creible, que Platon haya al-

Digitized by Google

alterado infinitamente la filosofia de Parmenides; pero no obstante este rezelo, es conveniente exponer estos principios antes de pasar al tiempo, en que las opiniones de este Filosofo fuerón resucitadas, y erigidas sobre las ruinas de las de Aristoteles y de Platon, por Bernardino Telesio. Parmenides naciò en la Olimpiada sesenta y nueve, y se ignora el tiempo en que murió. Los Eleenses le llamaron, para que les gobernase, con efecto cedió por algun tiempo á sus instancias, pero disgustado de los negocios publicos por las desavenencias populares se retirò, para entregarse enteramente á la filosofia (1).

Melisso de Samos floreciò en la Olimpiada ochenta y quatro. Tuvo las riendas del gobierno antes de ser Filosofo. Quando se retirò escribiò sobre el ente, y la naturaleza. Nada mudò, ni añadiò à la filosofia de sus predecesores (2).

Zenon el Eleatico (3) era de una figura hermosa: estudiò con Parmenides; y tuvo intervencion en los negocios publicos antes de aplicarse al estudio de la filosofia. Era gran dialectico; dividió su logica en tres partes; en la primera trataba del arte de raciocinar; en la se-

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 1. pag. 314. tom. 3. pag. 262. y 321.

(2) Mor. dict.

(3) Este naciò en Elea, hubo à demàs otros varios hombres celebres del mismo nombre. El Eleatico fuè el primero, el segundo el Cinico, gefe de los Estoicos, el tercero escribiò sobre la Geografia; el quarto compuso las memorias de las acciones heroicas de Pyrrho en Italia y Sicilia, y un compendio de la historia de Roma y de la de Carthago, el quinto fué discipulo de Chrisipo, el sexto profesò con gran reputacion la Medicina, el septimo se distinguiò entre los Gramaticos, y el octavo abrazò el Epicurismo. *Enciclop. v. Sidon.*

Digitized by Google

segunda del de disponer los dialogos; y en la tercera del de disputar. No tuvo mas metafisica que la de Xenophanes, y combatiò la realidad del movimiento. Su fisica era la misma que la de Parmenides; negaba el vacio; si añadiò al frio, y al calor la humedad y sequedad, no fuè propiamente como suponiendo quatro principios diferentes, sino como quatro efectos de dos causas, que eran en su opinion la tierra, y el fuego (1).

§. III.

Historia de los Eleaticos Fisicos.

LEucipo de Abdera, discipulo de Meliso y de Zenon, y maestro de Democrito, percibiò bien pronto que la imprudente y excesiva desconfianza de sus maestros sobre los sentidos, destruia toda filosofia, y que valia mas indagar las circunstancias, en que nos engañaban, que persuadirse à si mismo y á los demás con sutilezas de logica, el que nos engañan siempre. Se fastidiò de la metafisica de Xenophanes, de las ideas de Platon, de los numeros de Pythagoras, y de los sophismas de Zenon, y se entregò enteramente al estudio de la naturaleza, al conocimiento del universo, y á la investigacion de las propiedades y atributos de los entes. "El unico medio, decia, de reconciliar à los sentidos con la razon, que parece estàn reñidos desde el nacimiento de la secta Eleatica, es recoger los hechos, y formar con ellos la basa de la especulacion. Todas las ideas sistematicas sin los hechos paran en nada; son unas sombras inconstantes, que no se pa-

(1) Barth. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 282. y 289.

Digitized by Google

recen unas á otras de un instante à otro." Por evitar Leucipo un escollo dió en otro infinitamente peor. Se puede mirar á Leucipo como el fundador de la Filosofia Corpuscular; no porque antes que él no hubiese habido Filosofos, que considerasen los cuerpos como montones de particulas, sino porque es el primero que hizo de la conviacion de estas particulas la causa universal de todas las cosas (1). Los Filosofos que le habian precedido, lo veian todo en las ideas; Leucipo no quiso admitir sino lo que se observaba en los cuerpos. Suponia, que todo emanaba del atomo, de su figura y movimiento. Inventò el atomismo; Democrito perfeccionó este sistema, y Epicuro le dió toda la extension que podia darsele.

Leucipo y Democrito dixeron, que los atomos se diferenciaban por el movimiento, la figura y la masa, y que de su coordinacion se formaban los entes. Epicuro añadió, que habia unos atomos de tan eterogenea naturaleza, que no podian encontrarse ni unirse jamàs. Democrito y Leucipo creian, que todas las moleculas elementares habian comenzado moviendose en linea recta. Epicuro observó, que si hubieran comenzado á moverse en linea recta, jamàs hubieran mudado su direccion, no se hubieran chocado ni conviнado, ni hubieran producido substancia alguna: de donde infiriò, que se movieron en direcciones un poco inclinadas unas à otras, y convergentes àcia un punto comun, poco mas ò menos del mismo modo que los graves caen al centro de la tierra. Leucipo y Demo-

(1) Veanse los capitulos del Atomismo, de la Filosofia Corpuscular, y de la Cabalistica.

mocrito habian animado sus atomos con una misma fuerza de gravitacion; Epicuro hizo que los suyos gravitasen de diversa manera. Estas son las principales diferencias que se conocen entre la Filosofía de Leucipo, y la de Epicuro.

Leucipo decia: El universo es infinito. Hay un vacio absoluto y un lleno igualmente absoluto; estas son las dos porciones del espacio en general. Los atomos se mueven en el vacio. Todo se forma de sus combinaciones. Forman los mundos, que al fin vuelven á resolverse en atomos. Arrastrados al rededor de un centro comun, se encuentran, chocan, separan y unen; los mas ligeros son arrojados á los espacios vacios, que abrazan exteriormente al torvellino general. Los otros se inclinan fuertemente ácia el centro, donde se enlazan, oprimen, unen, y forman una masa que vá aumentando cada vez mas su densidad. Esta masa atrae ácia sí todo lo que se le acerca, de donde nace lo humedo, lo barroso, lo seco, lo caliente, lo inflamado, las aguas, la tierra, las piedras, los hombres, el fuego, la llama y los astros. El sol está rodeado de una gran de atmosfera exterior. El movimiento entretiene sin cesar el fuego de los astros, llevando al lugar que ocupan muchas particulas que reparan sus perdidas. La luna luce con la luz que el sol la presta. El sol y la luna padecen eclipses, porque la tierra está inclinada ácia el medio dia. La razon porque los eclipses de luna son mas frecuentes que los de sol, es la diferencia de sus orbitas. Las generaciones, corrupciones y alteraciones son consequencias de una ley general y necesaria, que obra en todas las moleculas de la materia (1). Aun-

(1) Barth. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 291. y sig.

Aunque se perdieron las obras de Leucipo, han quedado, como se dexa ver, bastantes principios de su filosofía, para juzgar del mérito de algunos de los sistemáticos modernos; y se podria preguntar à los Cartesianos, que diferencia encuentran de las ideas de Leucipo à las de Descartes.

A Leucipo le sucedió Democrito, que fué un talento (1) de los mas sobresalientes de la antiguedad. Nació en Abdera de una familia rica y poderosa. Florecia en tiempo de la guerra del Peloponeso: con el designio de viajar dexò à sus hermanos los bienes raices, y tomò en dinero lo que le correspondia de la herencia de su padre. Corrió el Egipto, en donde aprendió la Geometria, la Caldea y Etiopia donde trató à los Gimnosophistas, la Persia en donde conferenció con los Magos, la India, &c. Democrito volvió á su patria lleno de los conocimientos de las naciones, pero se vió reducido à la vida mas estrecha y obscura; sus largos viages habian agotado su caudal; felizmente halló en la amistad de Damasis, su hermano, los socorros de que necesitaba. Las leyes del pais privaban de sepultura, al que habia disipado el caudal de sus padres; Democrito no quiso exponer su memoria à esta infamia; obtuvo de la republica una suma considerable en dinero y una estatua de bronce con sola la lectura de una de sus obras, intitulada, *el gran Dioscosmo*, ò *Diacosmo*. Sus conciudadanos le llamaron à la administracion de los negocios publicos, y se conduxo á la cabeza del gobierno, como se esperaba de

(1) *Democritus vir magnus in primis, cujus fontibus Epicurus hortulos suos irrigavit.* Cic. de nat. Deor. lib. 1. n. 121.

Digitized by Google

de un hombre de su caracter; pero su pasion dominante no tardò en arrastrarle à la contemplacion y filosofia. Pasò su vida haciendo experiencias, hizo disolver piedras, exprimió el jugo de las plantas, y diseccó los animales. Sus superficiales conciudadanos le tuvieron unas veces en concepto de magico, y otras de insensato. Viendole reir continuamente llamaron à Hipocrates, creyendole enfermo. Algunos autores han dicho á demás, que se sacò los ojos por entregarse mas profundamente à la meditacion (1). Sus trabajos y estrema sobriedad no abreviaron sus dias, pues vivió cerca de un siglo. Los principios generales de su filosofia son:

No existen mas que los atomos y el vacio; à lo demás es menester mirarlo como simulacros que nos engañan. Hay dos filosofias, la una sensible y la otra racional; es preciso atenerse á la primera, haciendo uso de todos los sentidos, oyendo, viendo, oliendo, gustando, y palpando; no se ha de seguir un fenomeno con el entendimiento, sino quando no queda recurso de poderlo hacer con los sentidos. El camino de la experiencia es largo pero seguro, el de el raciocinio tiene el mismo defecto, y no igual seguridad.

De estos principios se infiere, que Democrito se habia acercado algun tánto à las ideas de Xenophanes en quanto à la metafisica; y que se habia entregado enteramente al metodo de filosofar de Leucipo en quanto à la fisica.

Decia Democrito en su fisiologia: Nada se hace, do

(1) *Democritus, vere falsevè, dicitur oculis se privasse, ut quam minime animus à cogitationibus, abduceretur. Patrimonium neglexit, agros deseruit incultos.* Cic. De fin. lib. 5. n. 87.

Digitized by Google

de nada; el vacio y los atomos son la causa de todo. El atomo no nace del vacio, ni este del atomo; los cuerpos existen en el vacio. No difieren entre si mas que por la diversa combinacion de sus elementos. El espacio debe referirse á los atomos y al vacio. Todo lo que está lleno es atomo; todo lo que no es atomo es vacio. El vacio y los atomos son dos infinitos, el uno en numero y el otro en extension. Los atomos tienen dos propiedades primitivas, la figura y la masa. La figura varia al infinito, la masa es lo mas pequeño posible. Todo lo que atribuimos á los atomos como propiedades suyas, reside en nosotros. Los atomos se mueven en un vacio inmenso, en donde no hay alto ni baxo, ni principio, ni medio, ni fin: este movimiento ha existido siempre, y no se interrumpirá jamàs. La justicia, el destino (1) y la providencia (2) son ter-

(1) Chocaba tanto á Ciceron este sistema que refiriendo las opiniones de los Filosofos sobre la divinidad, y la alma humana; no quiso proponer la de Demócrito. Por destino y justicia entiende Democrito toda divinidad. He aqui el atheismo; pero por què Democrito no nos dice, como se produxeron los atomos asimismos, y se dieron la actividad que les supone?

(2) Para hacer conocer á Democrito su error sobre la providencia no recurriré á la autoridad del viejo y nuevo Testamento, esto seria echar margaritas á puercos; pero le pondrè al frente la de su divino Homero, que atestigua la realidad de la divina providencia en infinitos pasages de la Iliada, y Odisea. En el canto catorce de esta confiesa el buen pastor Eumeo, que la prosperidad de lo que estaba á su cargo se debia á la proteccion de Dios, que bendecia su vigilancia. "Dios dice, Ulises, me ha inspirado la noble pasion de las armas. Saqueada Troia un Dios dispersò los Griegos, y Jupiter me preparaba otras desgràcias; el Dios que dispara el rayo imprimiò el terror en la alma de los mios; pero el mismo Jupiter me inspirò un consejo saludable." Concluida la relacion de las desgracias de Ulises; le consuela Eumeo y le insta, que

terminos que nada significan. La accion reciproca de los atomos es la unica razon eterna de todo. La materia es una: todas las diferencias nacen del orden, de la figura, y de la convinacion de los atomos. La generacion no es mas que la cohesion de los atomos homogeneos, la alteracion un accidente de su convinacion, la corrupcion su separacion, el acrecentamiento una adiccion de atomos, y la diminucion una substraccion de ellos. La doctrina de los atomos dà razon de toda la variedad de nuestras sensaciones. Los mundos son infinitos en numero; unos son perfectos, otros imperfectos, unos semejantes y otros desemejantes. Los espacios que ocupan, los limites que circunscriben, y los intervalos que los separan, varian infinitamente. Los unos se forman por si, otros son formados, y otros se resuelven y destruyen. El mundo ò no tiene alma, ò su alma es el movimiento igneo. El fuego es un conjunto de atomos esfericos. Hay otras diferencias entre

Rr los

que coma, y al fin añade: "Dios decidirà de tu suerte, segun sus „ eternos decretos; pues es omnipotente." En el canto veinte y uno de la Iliada habla Homero como que era una verdad en su tiempo el que la providencia estendia su cuidado à los animales y à quanto pasaba en el mundo, y en el libro primero afirma resueltamente que todo proviene de Dios: "Vos no respirais mas que „ desavenencias, guerras y combates, le dice Agamemnon à Achi„ les: Si sois tan valiente à quien debeis vuestro valor? No es „ Dios quien os le ha dado?" Pero seria nunca acabar el referir todos los pasages en que este celebre Poeta manifiesta esta verdad: baste decir, que los cantos 1. 4. 8. 9. 11. 13. 15. 16. 24. de la Odisea estàn llenos de ellos; como igualmente todos los de la Iliada. Apenas ha habido pueblo ni Filosofo que no haya admitido la providencia; hable Virgilio por todos: *O qui res hominumque deumque Æternis regis imperius & fulmine terres*, Eneid. lib. 1.

los atomos constitutivos del ayre, del agua y de la tierra, prescindiendo de sus masas. Los astros son montones de corpusculos igneos y ligeros que se mueven sobre si mismos. La luna tiene sus montañas, valles y llanuras (1). El sol es un globo inmenso de fuego. Los cuerpos celestes son impelidos con un movimiento general de oriente à occidente. Quanto mas vecino á la tierra està su orbe, mas lentamente se mueve. Los cometas son un conjunto de planetas tan inmediatos, que no excitan mas sensacion que la de un tono. Si se encierra en un espacio demasiadamente estrecho una gran porcion de atomos, se formará una corriente; pero si por el contrario se esparcen los atomos en un vacio excesivamente grande respecto de su quantidad, se mantendràn en reposo. A los principios la tierra fuè arrebatada atravesando la inmensidad del espacio con un movimiento irregular. Con el tiempo fuè adquiriendo consistencia y peso; su movimiento se debilitò poco á poco, y al fin cesò enteramente.

Debe su reposo à su extension y à su gravedad: es un vasto disco que divide el espacio infinito en dos hemisferios, el uno superior, y el otro inferior; se mantiene inmovil por la igualdad de la fuerza de estos dos hemisferios. Si se considera la seccion del espacio universal con relacion á dos puntos determinados de este espacio, será recta ò oblìqua: en este sentido decimos, que el eje de la tierra está inclinado. La tierra està llena de agua; la desigual distribucion de este fluido en sus inmensas y profundas concavidades causa y entretiene sus movimientos. Los mares se disminuyen sin ce-

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 7. pag. 10.

Digitized by Google

cesar, y al fin se agotarán. Los hombres han sido formados del barro, y del agua. La alma humana no es mas que el calor de los elementos del cuerpo; este calor hace que el hombre se mueva y viva. La alma es mortal se disipa con el cuerpo. La parte que reside en el corazon reflexiona, piensa, y quiere; la que está repartida uniformemente por todas partes no hace mas que sentir. El movimiento que ha engendrado los entes que se han destruido, los reformará. Los animales, los hombres y los Dioses, tienen cada uno sus sentidos propios. Los nuestros son unos espejos que reciben las imagines de las cosas. Toda sensacion no es mas que un tacto. La distincion del dia y de la noche es una expresion natural del tiempo.

Hay naturalezas compuestas de atomos muy sutiles que no se nos manifiestan sino en las tinieblas. Son simulacros gigantescos cuya disolucion es mas dificil y rara, que en las otras naturalezas (1). Estos entes tienen voz, y están mas instruidos que nosotros. Pueden preveer ciertos sucesos futuros, y anunciarnoslos; unos son beneficos, habitan en los ayres, y tienen figura humana; su dimension puede extenderse à llenar espacios inmensos (2).

La salud del cuerpo y el repeso del alma son el soberano bien del hombre. El sabio no se apasiona fuertemente á lo que le puede faltar. La ley es la que unicamente hace la distincion del bien y del mal, de

(1) Cic. de nat. Deor. lib. 1. n. 29. Acad. quæst. lib. 4. num. 73.

(2) Barth. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 264. 291. 317. 319. tom. 7. pag. 9.

Digitized by Google

lo justo, è injusto, de lo decente, y deshonesto (1). El conocimiento de lo necesario es mas provechoso que la fruicion de lo superfluo. El que se forma un ca-

rac-

(1) Un Filosofo que no admitia divinidad, y creia mortal la alma racional, era imposible que tuviera una idea mas justa de las virtudes. Vease sobre la inmortalidad del alma el capitulo de Obbes paragrafo 3. en el tercer tomo, y otros varios capitulos asi de este como de el primero. Si el hombre se estudiase à si mismo conoceria en sì cierta cosa divina que le haria pensar y obrar bien. *Qui se ipse norit aliquid sentiet se habere divinum, ingeniumque in se suum sicut simulacrum aliquod dedicatum putavit: tantoque munere deorum semper dignum aliquid & faciet & sentiet. Lib. 1. de Leg. n. 59.* De aqui provienen estas ideas naturales, y nociones primitivas, que llevamos dentro de nosotros mismos de lo bueno y de lo malo, de lo justo é injusto, de la virtud y del vicio; nociones tan comunes à todos los hombres, que sin haberse convenido entre sì, unanimemente aplican todos la idea de torpeza al crimen y de gloria à la virtud. *Communis intelligentia nobis notas res efficit, easque in animis nostris inchoavit, ut honesta in virtute ponantur in vitiis turpia. Cic. lib. 1. de Leg.* De aqui proviene tambien este testimonio interior y esta voz secreta de la conciencia, que les hace gozar à los justos una paz dulce en medio de las mayores aflicciones, y à los impios les causa los mas crueles tormentos aun en medio de sus mas seductores placeres. *Magna vis est conscientiæ in utramque partem: ut neque impunitas quidquam nihil commiserunt, & pœnam semper ante oculos versari putent qui peccaverunt. Cic. pro Mil.* Estas leyes estas reglas no son arbitrarias ni dependen del capricho de los hombres, sino que están impresas en lo interior de nuestros corazones, y selladas en nuestra alma por la mano del Criador; son anteriores à todos los siglos, y mas antiguas que el mundo; son el modelo y original de las leyes humanas, que cesan en alguna manera de serlo, quando se apartan de este tipo primitivo de justicia y de verdad, que los legisladores deben proponerse en todas sus disposiciones. *Hanc video sapientissimorum hominum fuisse sententiam: legem neque hominum ingeniis excogitatam, neque scitum aliquod esse populorum, sed æternum quidam, quod universum mundum regeret imperandi prohibendique sapientia: : : Quæ vis non modo senior est quam ætas populorum & civitatum, sed æqualis illius cœlum atque terras tuentis & regentis Dei. Neque enim esse mens divina sine ratione potest: nec ratio divina non hanc*

vim

Digitized by Google

racter, sabe ya quanto le ha de suceder. Las leyes no quitan la livertad sino à los que las quebrantan. El hombre tanto es menos feliz quanto mas se separa de la justicia. El gozar de buena salud pende de el hombre. La intemperancia acorta los dias de la vida, proporciona cortas satisfacciones, y largos disgustos, &c.

Democrito tomò por discipulo à Protagoras uno de sus conciudadanos; á quien sacó de la condicion de

---

vim in rectis pravisque sanciendis habere: : : Quamobrem lex vera atque princeps, apta ad juvendum & ad vitandum; ratio est recta summi Jovis : : : Ergo est lex justorum injustorumque distinctio, ad illam antiquissimam & rerum omnium principem expressa natura, ad quam leges hominum diriguntur, quæ supplicio improbos afficiunt, & defendunt & tuentur bonos Cic. lib. 2. de leg. No debe llamarse filosofia la que no hace ver al hombre que ha nacido para exercitarse en la justicia y la virtud, prosigue Ciceron, y la que no le convence por medio de pruebas sensibles, y eyidentes, que hay una providencia que vela y preside à todo, no solamente al mundo en general sino à cada hombre en particular; que nada puede ocultarse à su vista perspicaz, y que Dios conoce à fondo todas nuestras acciones, y vé con claridad todos nuestros pensamientos y nuestras intenciones mas secretas: porque este convencimiento es muy propio para inspirarnos respeto hacia la divinidad, y amor à la virtud. *Nos ad justitiam esse natos, neque opinione, sed natura constitutum esse jus.* Lib. 1. de Leg. *Dominos esse omnium rerum ac moderatores Deos, eaque quæ gerantur, eorum geri judicio ac numine. Neque universo genere hominum solum, sed etiam singulis à Diis immortalibus consuli & provideri.* Lib. 2. de nat. Deor. *Eosdem quales quisque sit, quid agat, quid in se admittat, qua mente, qua pietate religionem colat, intueri; pietatemque & impiorum habere rationem. His enim rebus imbutæ mentes, haud sane abhorrebunt ab utili & à vera sententia. Lib. 2. de Leg.* Ultimamente hechese la vista sobre todas las naciones del mundo, y recorranse todas las historias; entre tantos cultos inhumanos y estrafalarios, entre tanta variedad de caracteres y costumbres, por todas partes se encontrarán sin embargo las mismas ideas sobre la justicia y la honestidad, y las mismas nociones del bien y del mal. El paganismo se fraguò unos Dioses abominables, à los quales en la tierra se les hubie-

Digitized by Google

de mozo de cordel para elevarle à la de Filosofo (1). Lo que se nos ha transmitido de su filosofia no tiene cosa particular, pues es la methafisica de Xenophanes, y la fisica de Democrito; en una y otra manifiesta su impiedad.

El Eleatico Diagoras de la Isla de Melos, fuè otro impio. Naciò en la Olimpiada treinta y ocho. Los desordenes que observò en el orden fisico y moral le determinaron á negar la existencia de los Dioses, y no quiso ocultar su modo de pensar no obstante que veia lo expuesto que era el publicarlo. El Gobierno ofreció premios à quien presentase su cabeza: se erigiò una columna de bronce por medio de la qual se prometia un talento à quien le matase, y dos al que le cogiese vivo. Despues de haber dado sus leyes à los Mantineenses muriò tranquilamente en Corintho (2).

Anaxarco de Abdera fuè mas famoso por la licenciosidad de sus costumbres que por sus escritos. Dis-

---

biera castigado como à foragidos, que no ofrecian otra pintura de la suprema felicidad sino el cometer maldades y saciar las pasiones; pero en vano baxaba de las mansiones eternas el vicio, armado con una autoridad sagrada; la razon le repelia del corazon de los hombres. Al paso que se celebraban las maldades de Jupiter, se admiraba la continencia de Xenocrates: la casta Lucrecia adoraba à la impudica Venus: el Romano intrepido sacrificaba al temor; invocaba al Dios que mutilò à su padre, y moria sin quexarse à manos del suyo: las divinidades mas despreciables fueron servidas por los hombres mas grandes; pero la santa voz de la naturaleza, mas fuerte que la de los Dioses, se hacia respetar sobre la tierra, y parecia, que queria desterrar à los cielos al vicio y sus sequaces.

(1) Barth. Ibid. tom. 1. y 3.

(2) Id. tom. 8. pag. 177. &c.

Digitized by Google

Disfrutò de todo el favor de Alexandro: y se ocupó en corromper à este Principe con adulaciones, haciendole inaccesible á la verdad; tuvo la baxeza de lisongearle en la muerte de Clito: *An ignoras*, le decia, *jus & fas Jovi assidere, ut quidquid rex agat, id fas justumque putetur?* (1).

Bernardino Tilesio, ó mas propiamente Telesio, natural de Cosenza Ciudad del Reyno de Napoles en la Calabria citerior, nació el año mil quinientos ocho de una familia noble è ilustre. Despues de haberse graduado de Doctor en filosofia el año mil quinientos treinta y cinco marchò á Roma, donde se concilió muchos amigos entre los doctos. Les comunicò el proyecto de perfeccionar la filosofia y su aprobacion le animò á ponerlo por obra. Muriò el año de mil quinientos ochenta y ocho, á los ochenta de su edad. Sus obras son: *de natura rerum justa propria principia: de iis quæ in aere fiunt & de terræ motibus; de mari, de cœlorum generatione; Bernardinii Telesii varii de naturalibus rebus libelli, ab Antonio Persio editi, quorum alii nunquam antea excusi, alii meliores facti prodeunt.*

Su fisica se reducia à decir: Hay tres principios de las cosas, de los quales dos son incorporeos y agentes, à saber el frio y el calor, el otro instrumental y pasivo que es la materia. El calor movible por su naturaleza es anterior al movimiento con prioridad de tiempo, de orden y de naturaleza; y es tambien causa de èl. El frio es inmoble. La tierra y todas sus propiedades provienen del frio. El cielo y los astros del

(1) Mor. dict. hist.

Digitized by Google

del calor. Los dos agentes incorpóreos, frio y calor, necesitan de una masa corpórea que los sobstenga; esta es la materia. La quantidad de la materia no se aumenta ni disminuye en el universo. La materia no tiene accion, es negra é invisible por su naturaleza, pero pronta á prestarse á la accion de los dos principios, quienes están siempre opuestos, y conspiran á derribarse uno á otro. Tienen ambos la facultad de conocer y sentir no solamente sus propias acciones y pasiones, sino tambien las de su antagonista. En los principios se engendraron el cielo y la tierra; y lo demás lo hizo el sol. La tierra produxo los mares, y esta accion la renueva todos los dias. Lo que diferencia á los entes entre si es el calor, la diversidad de su accion y la oposicion del principio contrario. El cielo es la morada propia del calor. Los sitios colocados debaxo de los avismos del mar sirven de asilo al frio. La tierra tiene quatro propiedades principales que son el frio, la opacidad, la densidad, y el reposo. De estos quatro principios, dos residen tranquilos en sus entrañas, y otros dos se combaten perpetuamente sobre su superficie. Este combate es el origen de todo lo que se produce entre el cielo y la tierra, sin exceptuar los cuerpos que la cubren y se alimentan de ella. Estos cuerpos participan mas ó menos del principio que domina despues en su formacion. El calor predominó en la produccion del cielo y de los cuerpos celestes. El cielo y los astros tienen un movimiento propio: este movimiento varia, pero estos fenomenos no suponen inteligencia alguna que los presida. El cielo es lucido por su naturaleza: los astros lo son tambien aunque hay entre ellos muchas diferencias. Las plan-

tas

tas tienen una especie de alma un poco menos sutil que la de los animales. Todos los sentidos, excepto el oido, no son mas que tacto (1). Quien quisiere conocer mas por extenso el sistema de Telesio, y lo que en èl se halla conforme con los principios de Parmenides, puede recurrir à la obra del Canciller Bacon, en la qual verà los esfuerzos que el frio y el calor hacen, para vencerse uno à otro, y juntarse; la tierra, para convertir al sol, y el sol á la tierra; estos esfuerzos duran sin interrupcion, y jamàs logran su fin; si estos esfuerzos se suspendieran, se destruiria el principio del reposo, ó el de el movimiento, y todo se acabaria. Observará igualmente en ella, como el frio, y el calor en virtud de estas continuas vicisitudes producen una infinidad de fenomenos diferentes: que el calor debilitado se parece al frio, y produce los mismos efectos: que las generaciones provienen del sol: que este astro se insinua en todas las partes de la tierra, sin dexar de calentar alguna, y el frio hace lo mismo.

Es superfluo llevar mas adelante esta analisis; lo que precede es suficiente para manifestar las ideas de Telesió, quien tuvo mas mèrito, y fuè mas loable, en haber atacado con facilidad el sistema que dominaba en su tiempo, que en el que imaginò (2).

(1) Enc. Mor. dict.

(2) Enc. v. Eleatism. Roll. hist. anc. tom. 13. pag. 13. Sabb. dict. tom. 13. y 25. Plut. in Pericl. Cic. pro L. Corn. Bal. Bart. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 264. &c. tom. 8. pag. 9.

Digitized by Google

CAPITULO X. §. I.

Heraclitismo, ò Filosofia de Heraclito.

HEraclito nació en Epheso; desde su niñez diò indicios de una penetracion singular; percibiò la necesidad de estudiarse à sì mismo; de repasar las nociones, que se le habian dado, ò habia adquirido por casualidad, y no tardò en conocer la vanidad de unas y otras. Se dirigió à la Escuela de Xenophanes, y tomò las lecciones de Hypaso, que enseñaba entonces la filosofia de Pythagoras, desnuda de los velos que antes la cubrian. Despues de haber oido à los hombres mas celebres de su tiempo se apartò de la sociedad, y se enterrò en la soledad, para hacerse propias con la meditacion las ideas que habia recibido. Quando volviò à su patria, se le confirió la primera Magistratura; pero se enfadó bien pronto de una autoridad que exercia sin fruto. Un dia se retiró á las cercanias del templo de Diana, y se puso à jugar à la taba con una porcion de niños; habiendolo visto algunos Ephesienses llebaron muy à mal, que un personage tan grave se ocupase de un modo tan poco conforme á su caracter, y se lò dieron à entender: Heraclito les dixo: ò! Ephesienses, no vale mas divertirse con estos inocentes, que gobernar hombres corrompidos? Estaba irritado contra sus compatriotas, porque acababan de desterrar à Hemodoro, hombre sàbio y amigo suyo, y siempre que se le presentaba la ocasion les daba en cara con su injusticia. Su complexion era melancolica, apetecia el retiro, y huia del tu-

Digitized by Google

tumulto y de las distracciones; este caracter le hizo abandonar los negocios publicos, y entregarse enteramente al estudio de la filosofia. Dario le manifestò deseos de tenerle en su Corte, pero el Filosofo mirò con desprecio las ofertas de el Monarca. Quiso mas ocuparse en la investigacion de la verdad, disfrutar de sì mismo, habitar el hueco de una roca, y mantenerse con legumbres. Los Athenienses, entre quienes tenia la mas grande reputacion, no pudieron sacarle de este metodo de vida, que arruinò enteramente su salud. Se viò por fin atacado de una hidropesia, que le obligò à volver à Epheso, en donde èl mismo trabajò en su curacion. Persuadido, de que una transpiracion violenta disiparia el formidable volumen de agua, que se hallaba estancado en su cuerpo, se encerrò en un establo, cubriendose de estiercol: pero este remedio no le proporcionò el menor alivio, y murió al segundo dia de haber tomado esta especie de baño, á los sesenta años de edad.

La malignidad de los hombres le afligia, pero no le irritaba; veia quan desgraciados les hacia el vicio; y se dice, que lloraba (1) amargamente. Escribió sobre la materia, sobre el universo, sobre la republica, y sobre la teologia; pero no han llegado à nuestro tiempo sino algunos fragmentos de estos diversos tratados. No codiciò los aplausos del vulgo; y creia, que habia hablado con bastante claridad, quando se de-

(1) *Heraclitus, quoties prodierat, & tantum circa se male viventium, imo male pereuntium viderat, flebat, miserabatur omnium, qui sibi læti, fælicesque occurrebant.* Sen. de ira lib. 2. cap. 10. M. Barthel. supone, que lo que se atribuia á compacion en Heraclito provenia del odio que tenia à los hombres.

Digitized by Google

raba entender de un pequeño numero de lectores instruidos. Los mas le llamaban el tenebroso, pero se le daba poco de este ni de otros titulos (1). Depositó sus obras en el templo de Diana. Como sus opiniones sobre la naturaleza de los Dioses no eran conformes con las de el pueblo, y temia el que los Sacerdotes lo persiguieran, tuvo gran cuidado de cubrir su doctrina con una nube de expresiones obscuras y figuradas. Los gramaticos le despreciaron, y los filosofos hicieron poco caso de èl por espacio de mucho tiempo, pero no es de admirar, porque habia poquisimos que le entendieran. Un tal Crates fuè el primero que publicò sus obras (2). Heraclito florecia en la Olimpiada sesenta y nueve. Los siguientes son los principios fundamentales de su filosofia, que Sexto Empirico y otros autores nos han transmitido.

Los sentidos son jueces engañosos; es menester no atenerse á su decision sino à la de la razon. Quando se habla de razon, se entiende esta razon universal, comun y divina, repartida en todo lo que nos rodea: ella está en nosotros, nosotros en ella, y la respiramos sin cesar. La respiracion nos une durante el sueño con la razon universal, comun y divina, que recibimos en la vigilia por medio de los sentidos que estàn abiertos, como otras tantas puertas ò canales: se ins-

(1) Barthel. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 265.

(2) Socrates habiendo leido una obra de Heraclito dixo à Euripides, que se la habia dado, *lo que he podido comprehender de ella es excelente, creo que lo demàs lo serà tambien, pero està muy espuesto à abogarse en este pielago, quien no sea tan diestro como un esperimentado buzo de Delos.* Id. ibid. pag. 266.

Digitized by Google

insinua por ellas, y nos penetramos de ella. Por medio de la cesacion, ò continuacion de esta influencia, explicaba Heraclito la reminiscencia y el olvido. Lo que dimana de un hombre tan solamente no obtiene ni merece fe alguna, porque no puede ser el objeto de la razon universal, comun y divina, unico *Criterium* de la verdad.

Por aqui se conoce, que Heraclito admitia la alma del mundo, pero sin atribuirla idea alguna de espiritualidad. El desprecio bastantemente general que hacia de los hombres, prueba suficientemente que no les creia igualmente participantes del principio racional, comun, universal, y divino. El pequeño numero de axiomas, à que se puede reducir toda su fisica no nos dà de ella la mas alta opinion. Es una cadena de visiones muy singulares.

Nada se hace de nada, decia Heraclito. El fuego es el principio de todo; lo primero que se observa en los entes, y en el qual se resuelven. La alma es una particula ignea. Cada particula ignea es simple, eterna, inalterable, è indivisible. El movimiento es esencial à la coleccion de los entes; pero no á cada una de sus partes, de estas hay algunas ociosas, ó muertas. Las cosas eternas se mueven eternamente; las pasageras y perecederas no se mueven mas que por un determinado tiempo. No se ven, ni se tocan, ni se sienten las particulas del fuego; se escapan á nuestros sentidos por la pequeñez de su masa y la rapidez de su accion; son incorporeas. Hay un fuego artificial, que no se debe confundir con el elemental. Todo lo que se obra en el mundo se executa del mismo mo-

modo en el cuerpo humano (1). Hay dos mundos, el uno eterno è increado, otro que ha comenzado, y se acabarà. El mundo eterno è increado es el fuego elemental, que ha sido, es, y serà siempre, *mensura generalis accendens & extinguens*, la medida general de todos los cuerpos y sus estados, desde el momento en que se encienden hasta el en que se apagan. El mundo perecedero y pasagero no es mas que una convinacion momentanea del fuego elemental. El fuego eterno, elemental, creador y siempre viviente es Dios. El movimiento y la accion le son esenciales; jamàs está en reposo. El movimiento esencial, de donde nace la necesidad y encadenamiento de los sucesos, es el destino. Este es una substancia inteligente, penetra à todos los entes, està en ellos y estos en èl; es la alma del mundo. Esta alma es la causa engendradora de todas las cosas. Las cosas estàn en una vicisitud perpetua; nacen de la contrariedad de los movimientos, y por esta misma contrariedad dexan de existir. Un fuego el mas sutil ha hecho el ayre, condensandose; un ayre mas denso ha producido el agua; una agua mas compacta ha formado la tierra. El ayre es un fuego apagado. El fuego, el ayre, la agua

(1) Suponia Heraclito, que el hombre y el mundo se parecian en la estructura, y que el orden y mecanismo de sus funciones eran absolutamente las mismas: "Todo se hace, dice, en nuestro cuerpo como en el mundo; la orina se forma en la vegiga, del mismo modo que la llubia en la segunda region del ayre; y asi como la llubia proviene de los vapores que se levantan de la tierra, los quales espesandose forman las nubes, la orina igualmente se forma de las exalaciones que se desprenden de los alimentos, y se insinuan en la vexiga. *Enciclop. v. Oeconom. anim.*

Digitized by Google

agua y la tierra separados al principio, reunidos despues y convinados han engendrado el aspecto universal de las cosas. La union y separacion son las dos vias de generacion y destrucion. Lo que se resuelve, se resuelve en vapores. Unos son ligeros y sutiles, otros pesados y groseros. Los primeros han producido los cuerpos luminosos, y los segundos los cuerpos opacos. La alma del mundo es un vapor humedo. La alma del hombre y de los demàs animales es una porcion de la alma del mundo, la qual reciben, ò por inspiracion, ò por los sentidos. Imaginate unos platos concavos por un lado y convexos por el otro, forma la convexidad con vapores pesados y groseros, cubre la concavidad con vapores ligeros y sutiles y tendras los astros, sus fases obscuras y luminosas con sus eclypses. El sol, la luna y los demàs astros no tienen mas grandor que el que les vemos (1). Su moral decia:

El hombre quiere ser feliz. Su fin es el placer. Sus acciones son buenas, siempre que al executarlas se pueda considerar á si mismo como el instrumento de los Dioses. Al hombre para ser dichoso le importa poco el saber mucho. Sabe bastante, si se conoce, y se posee. Què podrà darle cuidado, si desprecia igualmente la muerte y la vida? Què diferencia encontrará entre vivir y morir, velar y dormir, crecer ó pasar, si está convencido de que, en qualquiera estado en que exista, sigue la ley de la naturaleza? Si ha reflexionado bien, la vida no le parecerà mas que un estado de muerte, y su cuerpo el sepulcro de su al-

(1) Barth. Voy. d' Anach. tom. 3. pag. 300.

Digitized by Google

alma. Nada hay que temer ni desear para despues de la muerte (1). Quien estè firmemente persuadido, de que necesariamente la salud se sigue á la enfermedad, la enfermedad à la salud, el placer à la pena, la pena al placer, la saciedad al hambre, el hambre á la saciedad, el reposo à la fatiga, la fatiga al reposo, y asi todos los demàs estados contrários, se consolará facilmente en las desgracias, y se alegrarà con moderacion en las prosperidades. Es necesario que el Filosofo sepa mucho, al sabio le basta saber dominarse. Sobre todo es preciso ser veridico en las palabras, y en las acciones. Lo que se llama genio en un hombre es un demonio. Con demonio ò sin èl tenemos en nuestra mano, quanto necesitamos para ser felices. Hay una ley universal, comun y divina; de la qual han emanado las demas. Es menester gobernar à los hombres como los Dioses gobiernan el mundo, en el qual todo es necesario, y bien hecho. §. II.

(1) Estas disparatadas ideas que algunos Filosofos tuvieron de la divinidad y del alma racional he hecho estudio en rebatirlas con los testimonios de autores tambien gentiles, por atacarles con unas armas que por ningun titulo puedan tenerlas por vedadas. Socrates emplea el ultimo dia de su vida en hablar à sus amigos sobre la inmortalidad del alma: este es todo el objeto del admirable dialogo de Platon, intitulado el Phedon; en el qual manifiesta à sus discipulos las razones que le obligan à creer la inmortalidad del alma, y refuta quantas objecciones se le hacen, que son poco mas ò menos las mismas que hacen los materialistas del dia. Plutarco impugna la opinion de Heraclito sobre el alma humana diciendo: *Aridus enim est hic animus, ut vult Heraclitus, præstantissimus, qui ex corpore ut è nube fulgur exilit. Anima ex Diis est sola, inde ejus ortus, eodem est & reditus non quidem comitante corpore; verum ubi plane à corpore explicata sit & sejunta, evaserit que jam undequaque pura, carne exuta & munda; ut ait Pindarus omnium corpus tenetur motte pallida, meus restans, æternitatis effigiem tenet. De vit. vir. illust. cap. Romul. pag. 23.*

Digitized by Google

§. II.

Discipulos de Heraclito.

HEraclito tuvo algunos discipulos. Platon de muy joven, estudiò la filosofia con Heraclito, y conservò lo que de él habia aprendido sobre la naturaleza de la materia y del movimiento. Se dice, que Hipocrates y Zenon compusieron sus sistemas á expensas del de Heraclito. ¿Hasta donde Hipocrates se apropió las ideas de este Filosofo? Esto serà muy dificil de conocer, interin las obras de este padre de la medicina estèn confundidas con las que falsamente se le han atribuido. Todos los tratados en que se vè á Hipocrates abandonar la experiencia y la observacion, por entregarse á ciertas hypotesis, son sospechosos. Este hombre admirable no despreciaba la razon, pero parece que tenia mucha mayor confianza en el testimonio de sus sentidos, y en el conocimiento de la naturaleza, y del hombre. Permitia con gusto que el Medico se mezclase en cosas filosoficas, pero no podia tolerar que el Filosofo se metiese en las de la medicina. Ninguna idea sistematica le hacia decidir de la vida de un hombre. Hipocrates, propiamente hablando, no fue de Secta alguna. "Aquel, dice, que „ se atreve à hablar, ò à escribir de nuestro arte, y „ pretende acomodar todos los casos à algunas quali„ dades particulares, tales como la sequedad y la hu„ medad, el frio y el calor, nos encierra en unos li„ mites demasiadamente estrechos, y no buscando en „ el hombre mas que una, ò dos causas generales

„ de la vida ò de la muerte, necesariamente ha de „ caer en mil errores.“ Sin embargo la filosofia racional no le era estraña; y si se ha de creer al libro de los principios y de las carnes, serà facil percibir la analogia y disparidad de sus principios y de los de Heraclito.

¿A qué fin, decia Hipocrates, ocuparse de las cosas de arriba? no se puede sacar de su influencia sobre los hombres y animales mas que una razon muy general y vaga de la salud y de la enfermedad, del bien y del mal, de la muerte y de la vida. Lo que se llama calor, parece inmortal. Comprehende, vè, oye, y siente. En el momento en que se hizo la separacion de las cosas confusas, una parte del calor se elevó, ocupò las regiones altas, y sirviò de cubierta al todo. Otra quedò sedentaria, y formó la tierra, que es fria, seca y variable. La tercera parte se esparció en el espacio intermedio, y construyò la atmosfera. Lo demas paso suavemente sobre la superficie de la tierra, ó se apartò poco de ella, y se formaron las aguas y las exalaciones. Despues pasa Hipocrates, ò el que habla en su nombre, à la formacion del hombre, y de los animales, y à la produccion de los huesos, de las carnes, de los nervios y de los organos del cuerpo. Segun la opinion de este autor la luz se uniò á todo, y lo dominò. Ninguna cosa nace, ni perece, y todo se muda, y altera. No se engendra ningun nuevo animal, ni ente nuevo. Los que existen, crecen, se mantienen cierto tiempo, y pasan. Ninguna cosa se añade al todo, ni se le quita. Cada cosa se refiere al todo, y este á cada cosa. Hay una necesidad comun, universal y divina, que se extien-

de

Digitized by Google

de indistintamente à lo que tiene voluntad, y à lo que no la tiene. En la vicisitud general cada ente padece su destino: la generacion y destruccion son un mismo hecho, visto baxo dos aspectos diferentes. Para que una cosa crezca es necesario que otra se disminuya en alma, ò en cuerpo. De las partes de un todo que se resuelve, algunas pasan al hombre. Estas partes son montones de fuego solo, ó de agua sola, ó de fuego y agua juntamente. El calor tiene tres movimientos principales, ó se retira de à fuera à dentro, ò sale de á dentro á fuera, ò se queda en el cuerpo circulando con los humores. De aqui nacen el sueño, la vigilia, el aumento, la diminucion, la salud, la enfermedad, la muerte, la vida, la locura, la sabiduria, la inteligencia, la estupidez, la accion y el reposo. El calor preside à todo, nunca reposa. El orden de la naturaleza depende de los Dioses; estos lo hacen todo, y todo lo que hacen es necesario y bueno.

Lo que mas honor hizo á Hipocrates fuè su ingenuidad, confesando que se habia equibocado en muchas (1) cosas; advirtiendo con esto à todos los profesores de la medicina, la grande aplicacion que este arte requiere tanto en la parte especulativa como en la practica. A la verdad, ¿con què podrà corresponder un Medico á la generosidad de todos los ins-

(1) *De futuris se deceptum esse Hippocrates memoriæ prodidit, more magnorum virorum, & fiduciam magnarum rerum habentium. Nam levia ingenia, quia nihil habent, nihil sibi detrahunt. Magno ingenio multaque nihilominus habituro convenit etiam veri erroris confessio, præcipue in eo ministerio, quod utilitatis causa posteris traditur, ne qui decipiantur eadem ratione, qua quis deceptus est.* Cels. lib. 9. cap. 4.

Digitized by Google

siruos politicos respecto à èl? Todos los Legisladores han propuesto castigos mas ó menos terribles para contener los delitos, y proporcionar la tranquilidad de la vida à los que componen el estado; y ninguno se ha atrevido à imponer el mas leve contra los Médicos (1); prueba de que siempre se les ha mirado con el respeto correspondiente à unas personas, que deben sacrificarse por el bien publico.

Hipocrates nacìo el primer año de la Olimpiada ochenta, quatrocientos sesenta años antes de Jesu Christo, de la familia de Asclepiades, conservadora de la doctrina de Esculapio, de quien se suponia descendiente. Su padre Heraclides le instruyò en los elementos de las ciencias; y convencido de que para conocer la esencia de cada cuerpo en particular es menester ascender hasta los principios constitutivos del universo, se aplicò de tal manera à la fisica general, que ocupa un lugar muy decoroso entre los que mas se han distinguido en ella. Dexò muchas obras; unas vienen á ser unos diarios de las enfermedades que habia observado; otras contienen los resultados de sus experiencias y las de los siglos anteriores, ultimamente otras tratan de las obligaciones del Medico, y de muchos ramos de la medicina y fisica. Todas deben meditarse con atencion, porque muchas veces el autor se contenta con esparcir en ellas las semillas de su doctrina: en pocas palabras dice muchas cosas, porque su estilo es conciso, pero jamàs se separa de su fin,

(1) *Nulla lex quæ puniat insitiam: capitale nullum exemplum vindictæ. Discunt periculis nostris, & experimenta per mortes agunt: medicoque tantum hominem occidisse impunitas summa est.* Plin. lib. 29. cap. 1. n. 4.

Digitized by Google

fin, y al paso que vá corriendo, dexa en sus pisadas varios rayos de luz mas ò menos brillantes, segun el lector es mas ò menos inteligente. Su doctrina, adoptada por todas las naciones, hace millares de años que está obrando infinitas curaciones, inmortaliza su nombre y la Isla de Cos su patria (1). Entre los medios de que se valiò para aumentar los conocimientos que ò habia recibido de sus antepasados ò recogido en los pueblos por donde habia viajado, se encuentra uno muy singular, y que ningun otro profesor ha puesto en practica. Envió á su hijo mayor Thesalo á la Thesalia, à Dracon el mas joven al Helesponto, y à Polibio su yerno á otro pais; esparciendo además una multitud de discipulos suyos por toda la Grecia, despues de haberles instruido en los principios del arte, y haberles suministrado todo quanto les era necesario para la practica. Les recomendò à todos que tratasen con los enfermos, de qualesquiera especie que fuesen, en los lugares de sumision; que observasen la terminacion de las enfermedades, que le advirtiesen exactamente sus especies y el efecto de los remedios; en una palabra, que le enviasen una historia fiel è imparcial de quanto sucediera. De este modo reunió en su favor todas las circunstancias que podian concurrir á la formacion de un Medico incomparable.

Pocos autores han tratado de todas las enfermedades que ha habido en una sola Ciudad; pero Hipocrates se puso en disposicion de tratar de todas las que asolaron las aldeas, las ciudades y provincias de la

(1) Barthel. Voy. d' Anacl. tom. 8. cap. 71. pag. 65. y sig.

Digitized by Google

la Grecia. Esto solo bastaba seguramente para darle la superioridad sobre quantos han exercido y exercerán en lo sucesivo la misma profesion, aunque sin los mismos recursos que èl, y sin hallarse puestos en tan favorables circunstancias.

Tal era en una palabra, la extension de los conocimientos de Hipocrates, que los Griegos mas sabios, los mas civilizados Romanos, y los mas ingeniosos Arabes no han hecho mas que confirmar su doctrina repitiendola en sus escritos. Hipocrates suministrò á los Griegos, quanto bueno han dicho despues Diocles, Areteo, Rufo el Ephesiense, Sorano, Galeno, Eginetas, Traliano, Aecio, y Oribasio. Celso y Plinio que fueron los mas juiciosos entre los Romanos recurrieron á las decisiones de Hipocrates con la misma veneracion que tenian à los Oraculos; y los Arabes no han hecho mas que copiar à Hipocrates, quando sus discursos son conformes à la verdad (1).

CAPITULO XI. §. I.

De la Filosofia de Epicuro en general.

DE la Secta Eleatica saliò la Epicurea; à su autor Epicuro se le acusò de atheismo, no obstante, que admitia la existencia de los Dioses, frecuentaba los templos, y no tenia la menor repugnancia en arrodillarse delante de los altares. Se le miró como al apologista de la disolucion, sin embargo de que reprehendia continuamente los vicios, y encargaba

(1) Enciclop. v. Heraclit. & Medic. Sabb. dict. tom. 20. Roll. hist. anc. tom. 12. pag. 312. 513. &c. Plutarc. in Romul.

Digitized by Google

ba con especialidad la templanza: La liga contra èl fuè general; pues los Estoicos lo pusieron todo en accion para fomentarla (1), y Epicuro tuvo la desgracia, de que se hiciese mal concepto de su doctrina. Pero para poder formar juicio de ella veamos à este Filosofo; rodeado de sus discipulos, y dictandoles sus lecciones à la sombra de los arboles que habia plantado.

"El hombre ha nacido, para pensar y obrar; „ y la filosofia se ha destinado, para arreglar el en„ tendimiento y la voluntad del hombre: todo lo que „ se separa de este fin es frivolo. La felicidad se con„ sigue con el exercicio de la razon, la practica de „ la virtud, y el uso moderado de los placeres; lo „ qual supone buena disposicion en el alma y en el „ cuerpo. Si el conocimiento mas importante consiste „ en saber lo que se debe obrar, y de lo que se de„ bè huir, el joven por temprano que empiece á es„ tudiar la filosofia nunca lo hará muy pronto, y el „ viejo jamás dexará su estudio demasiadamente tarde. „ Distingo entre mis discipulos tres suertes de carac„ teres; hay hombres como yo, à quienes ningun obs„ taculo amedrenta, y que caminan solos y con un „ movimiento propio àzia la verdad, la virtud y la „ felicidad; otros son como Metrodoro, que necesi-

„ tan

(1) Si Epicuro tuvo enemigos è impugnadores, no le faltaron apologistas y defensores: entre otros nuestros famosos Seneca, el Maestro Gonzalo, Correas, Quevedo, y Feijoò; Agelio, Sarracin, Oberto Gifanio, Colomies, Montagne, Ericio Puteano, S. Euremont, el baron Descoutures, la Mothe le Vayer, el Abad de S Real, Sorbiere; pero con mas teson que todos le defendiò Gasendo.

Digitized by Google

„ tan de algun exemplo que les anime; y otros co-
„ mo Hermaco, à quienes es preciso hacer una espe-
„ cie de violencia. Pero á todos los amo y estimo.
„ Oh! Amigos mios! ¿Què cosa hay mas antigua que
„ la verdad? ¿No existia antes que todos los Filosofos?
„ El Filosofo pues debe despreciar toda autoridad,
„ y caminar recto àzia la verdad apartando todos los
„ vanos fantasmas que se le presenten en el camino,
„ tanto la ironia de Socrates como el deleyte de mi
„ Escuela. ¿Por què se mantiene el pueblo sumergido
„ en el error? No por otra razon, sino porque toma
„ los nombres por pruebas. Formaos principios que
„ sean pocos en numero y fecundos en consequencias.
„ No abandoneis el estudio de la naturaleza, pero
„ aplicaos particularmente á la ciencia de las costum-
„ bres. De què os serviria el conocimiento profundo
„ de los entes que estàn fuera de vosotros, si pudie-
„ seis sin èl disipar el temor, oviar el dolor, y sa-
„ tisfacer vuestras necesidades? El uso de la dialecti-
„ ca, llevado al excèso, degenera en un arte de
„ sembrar espinas en todas las ciencias; aborrezco tal
„ arte. La verdadera logica puede reducirse á pocas
„ reglas. En la naturaleza no hay mas que las cosas
„ y nuestras ideas; por consiguiente solo hay dos ge-
„ neros de verdades, unas de existencia y otras de in-
„ duccion. Las verdades de existencia pertenecen à
„ los sentidos (1), las de induccion à la razon. La pre-
„ cipitacion es la principal causa de nuestros errores,
„ y asi jamàs me cansarè de deciros: *esperad.* Sin el
„ uso

(1) *Epicurus omnes sensus veri nuncios dixit esse.* Cic. 1. de nat. Deor. n. 70.

Digitized by Google

„ uso conveniente de los sentidos no hay ideas, ó
„ prenociones, y sin prenociones no hay opinion ni
„ duda. Lejos de poder trabajar en la investigacion de
„ de la verdad, ni aun estamos en estado de formar-
„ nos signos. Multiplicad pues las prenociones, ha-
„ ciendo un uso continuo de vuestros sentidos; estu-
„ diad el valor preciso de los signos que otros han
„ instituido, y determinad con cuidado el valor de
„ los que instituyais. Si os resolveis á hablar, prefe-
„ rid las expresiones mas sencillas y comunes; pues si
„ no os exponeis á que no os entiendan, ó á perder
„ el tiempo interpretandoos á vosotros mismos. Quan-
„ do escucheis, aplicaos á percibir toda la fuerza de
„ las palabras. Con un exercicio habitual de estos prin-
„ cipios, llegareis á discernir con facilidad lo verda-
„ dero, lo falso, lo obscuro y lo dudoso. Pero no
„ basta que sepais poner verdad en vuestros racioci-
„ nios, es necesario, que manifesteis tambien pruden-
„ cia en vuestras acciones. En general, quando el de-
„ leyte no os acarree tras si alguna pena, no dudeis
„ en abrazarle; si la pena, que trae consigo, es me-
„ nor que el, abrazadle tambien, y abrazad igual-
„ mente toda pena, que os proporcione mayor pla-
„ cer. No calculeis mal, pues en eso consiste vuestra
„ felicidad; solamente calculareis bien quando os aban-
„ doneis á un deleyte, que sea mayor que la pena;
„ y calculareis mal, si os dexais arrastrar de una pe-
„ na, que os prive de un placer mayor (1).

(1) De aquí se infiere, que Epicuro no pensaba inspirar no-
bles

§. II.

De la Fisiologia de Epicuro en general.

„ QUè fin debemos proponernos en el estudio de
„ la Fisiologia, si no el de conocer las causas
„ generales de los fenomenos, para que libres
„ de todo vano terror, nos abandonemos sin recelos
„ à nuestros apetitos racionales, y despues de haber
„ gozado de la vida, la dexemos sin pesar. Nada se
„ ha hecho de nada. El universo ha existido, y existirà
„ siempre. No existe otra cosa mas que la materia, y
„ el vacio (1), porque no se puede concebir otro me-
„ dio alguno. Juntando à la nocion del vacio la im-
„ penetrabilidad, la figura y la pesadez, tendremos
„ la idea de la materia; y separando de la idèa de la
„ materia estas mismas qüalidades, tendremos la no-
„ cion del vacio. Considerada la naturaleza con abs-
„ traccion de la materia, nos representa el vacio; el
„ vacio ocupado nos dá la nocion del lugar; el lugar
„ donde los cuerpos se mueven, nos dá idea de la
„ region. ¿Què puede entenderse por el espacio mas
„ que el vacio, considerado como extendido? La ne-
„ cesidad del vacio se manifiesta por si misma, por-
„ que

bles, y generosos sentimientos dice Ciceron: *Epicurus in constitutione finis, nihil generosum sapit atque magnificum.* De Finib. lib. 1. n. 23.

(1) *Omnis ut est igitur per se natura duabus*
Consistit rebus, quæ Corpora sunt & Inane.
Quæ, si non esset Inane
Non tam cellicito motu privata carerent,
Quam genita omnino nulla ratione fuissent.
Undique materies quoniam stipata fuisse. Lucret. lib. 1.

Digitized by Google

„que sin vacio, ¿en donde existirian los cuerpos? „¿donde se moverian? pero ¿què es el vacio? ¿Es una „qualidad? ¿Es una cosa? No es una qualidad. Pues „si es una cosa; es corporal sin duda alguna. Esta „cosa uniforme, inmensa, eterna atraviesa todos los „cuerpos sin alterarlos, los determina, señala sus li„mites, y en ellos los contiene. El universo es el „agregado de la materia y del vacio. La materia es „infinita, y el vacio lo es tambien, porque si el va„cio fuese infinito y la materia finita, no habria co„sa que contuviese à los cuerpos, y limitase sus des„lices, cesarian las percusiones y repercusiones; y el „universo, lejos de formar un todo, en algun instan„te de la duracion siguiente no seria mas que un „monton de cuerpos aislados, y perdidos en la in„mensidad del espacio. Si por el contrario la mate„ria fuese infinita y el espacio finito, habria cuerpos „que no residirian en el espacio, lo qual es un ab„surdo. No se deben pues aplicar al universo, las „expresiones con que distinguimos las dimensiones, y „determinamos los puntos en los cuerpos finitos. El „universo es inmovil, porque fuera de èl no hay al„gun espacio. Es inmudable, porque no es capaz de „aumento ni de diminucion. Es eterno, porque no „ha tenido principio, ni tendrà fin. Pero los entes se „mueven en èl, se executan ciertas leyes, y se „succeden los fenomenos. Entre los fenomenos unos „se producen; otros duran constantemente, y otros „pasan con rapidez; pero estas vicisitudes son relati„vas à las partes y no al todo. La unica conseqüen„cia que se puede deducir de las generaciones y des„trucciones es, que hay unos elementos de los que

„ son engendrados los entes, y en los quales se resuel-
„ ven. No se puede concebir formacion ni resolucion
„ sin la idea de composicion; y no se puede tener idea
„ de composicion, sin admitir algunas particulas sim-
„ ples, primitivas y constituyentes. Estas particulas se
„ llaman atomos. El atomo no puede dividirse, ni sim-
„ plificarse, ni resolverse; es esencialmente inalterable
„ y finito; de donde se sigue, que en un compuesto
„ finito, de qualquiera naturaleza que sea, no hay es-
„ pecie alguna de infinito en grandor, ni en extension,
„ ni en numero. Los atomos, homogeneos atendida
„ su solidez è inalterabilidad, tienen qüalidades espe-
„ cificas que los diferencian. Estas qüalidades son el
„ grandor, la figura, la pesadez y todas las que se
„ derivan de ellas, como lo terso y lo anguloso. No
„ se deben colocar en el numero de estas ultimas el
„ calor, el frio y otras semejantes; pues seria confun-
„ dir las qüalidades inmudables con los efectos mo-
„ mentaneos. Aunque se asignen al atomo todas las
„ dimensiones del cuerpo sensible; es mas pequeño no
„ obstante que la menor porcion de materia imagi-
„ nable; se escapa à nuestros sentidos, cuya penetra-
„ cion es la medida de lo imaginable. Por la diferen-
„ cia de los atomos se explican la mayor parte de los
„ fenomenos relativos á las sensaciones y á las pasio-
„ nes. Siendo la diversidad de la figura una conse-
„ qüencia necesaria de la diversidad del tamaño, no
„ seria imposible, que no se hallase en todo este
„ universo un compuesto perfectamente igual à otro.
„ Aunque hay atomos angulosos y encorvados, sus
„ puntas nunca se gastan, ni sus angulos se tuercen.
„ Les atribuyo la pesadez como una qüalidad esen-
„ cial.

„cial, porque moviendose actualmente, ò teniendo
„cierta tendencia á moverse, no lo pueden hacer si-
„no en conseqüencia de una fuerza intrinseca, la
„qual no debe llamarse de otro modo que ponderacion (1). El atomo tiene dos movimientos principales, uno de caida, ò de ponderacion, que le arrastra, ò le arrastraria sin el concurso de alguna causa extraña; y otro de el choque, ò el movimiento de reflexion que recibe encontrandose con otro cuerpo. Esta ultima especie de movimiento se varia segun la infinita diversidad de las masas y de las direcciones, y siendo la primera una energia intrinseca de la materia, se la debe mirar como la conservadora del movimiento en la naturaleza, y causa eterna de las composiciones. La direccion general de los atomos, arrebatados por el movimiento de ponderacion, no es paralela sino un poco convergente; à esta convergencia es menester atribuir los choques, las coherencias, las composiciones de los atomos, la formacion de los cuerpos y el òrden del universo con todos sus fenomenos. ¿Pero de donde nace está convergencia? de la diversidad original de los atomos tanto en masa como en figura y en fuerza ponderante. Tal es la celeridad de un atomo y la ninguna resistencia del vacio, que si el atomo no fuese detenido por algun obstaculo, correria el mas grande espacio inteligible en el mas corto tiempo. En efecto, ¿què cosa podria retardarlo? ¿Què es el vacio respecto al movimiento? Inmediatamente „que

(1) Ponderacion se toma aqui de la palabra latina *pondus*, *ponderatio*; peso, ò pesadez.

„ que los átomos convinados han formado un com-
„ puesto, tienen en este compuesto y el compuesto en
„ el espacio diferentes movimientos, diversas acciones
„ asi entrinsecas, como intrinsecas, tanto à larga dis-
„ tancia como en el lugar donde se hallan. Lo que
„ comunmente se llama elemento es un compuesto de
„ atomos; se pueden mirar estos compuestos como
„ principios, pero no primeros. El atomo es la cosa
„ primera por quien todo existe, y la materia primera
„ de que todo se forma. Es activo esencialmente y
„ por si mismo. Esta actividad desciende del atomo
„ al elemento, de el elemento al compuesto, y varia
„ segun todas las composiciones posibles. Toda ac-
„ tividad produce el movimiento local, ò la tenden-
„ cia á èl. Este es el principio universal de las ge-
„ neraciones y destrucciones. Las vicisitudes de los
„ compuestos no son mas que los modos del movi-
„ miento, y conseqüencias de la actividad esencial de
„ los atomos que los constituyen. ¿Quàntas veces se
„ atribuyen á causas imaginarias los efectos de esta ac-
„ tividad, que puede segun las ocurrencias, llevar las
„ porciones de un ente á distancias inmensas, ó ter-
„ minarse en undulaciones, ó traslaciones imperecepti-
„ bles? Esta actividad muda lo dulce en acrido, lo
„ blando en duro, &c. Igualmente ¿què es el destino,
„ si no la universalidad de las causas, ò de la acti-
„ vidad propia del atomo, considerado en si solo, ó
„ en composicion con otros atomos? Las qualidades
„ esenciales conocidas de los atomos no son muchas,
„ pero no obstante bastan para producir la infinita
„ variedad de las qualidades de los compuestos. De
„ la separacion mayor ò menor de los atomos nacen

„ lo

Digitized by Google

„ lo denso, lo raro, lo opaco, lo transparente; y del
„ mismo principio es necesario deducir tambien la
„ fluidez, la liquidez, la dureza, la blandura, el vo-
„ lumen, &c. ¿De dònde dependerà la figura, si no
„ de las partes componentes; y el peso, sino de la
„ fuerza intrinseca de ponderacion? Sin embargo ha-
„ blando con exactitud, no hay cosa que sea absolu-
„ tamente pesàda ni ligera; y lo mismo se debe decir
„ del frio y del calor. ¿Què es el tiempo? En la natura-
„ leza es una succesion de efectos, y en nuestro enten-
„ dimiento una nocion, fuente de mil errores: lo mis-
„ mo se ha de pensar del espacio. Sin cuerpos no hay
„ espacio en la naturaleza; y sin acontecimientos suc-
„ cesivos no hay tiempo. El movimiento y el reposo
„ son unas qüalidades, cuya nocion es inseparable en
„ nosotros de las de el espacio y de el tiempo. No
„ habrà producciones nuevas en la naturaleza, sino en
„ quanto lo permita la diversa convinacion de los
„ atomos. El atomo increado è inalterable es el prin-
„ cipio de toda generacion y corrupcion. De su ac-
„ tividad intrinseca y esencial se sigue, que no hay
„ compuesto alguno, que sea eterno; sin embargo no
„ es absolutamente imposible, que despues de nuestra
„ disolucion se haga una convinacion general de toda
„ materia, que restituya al universo el mismo aspecto,
„ ò à lo menos una convinacion parcial de los elemen-
„ tos que nos constituyen, en conseqüencia de la qual
„ resucitemos; pero si esto sucediera, seria precisa-
„ mente privados de la memoria de lo pasado. La
„ memoria se deshace en el momento de la destruccion.
„ El mundo no es mas que una pequeña porcion del
„ universo, cuyos limites ha fixado la debilidad de

„ nues-

„ nuestros sentidos; porque el universo no tiene límites. Considerado con relacion à sus partes y à su „ orden reciproco el mundo es uno; no tiene alma; „ no es un Dios; su formacion no exige una causa „ inteligente y suprema. El mundo es un efecto de la „ casualidad, y no execucion de un plan premeditado (1). Los atomos han estado en movimiento des-

„ de

(1) En vano se les arguirá à Epicuro y los incredulos con el testimonio de los libros sagrados; pues dicen que no hay divinidad, negarán por consiguiente, que han sido dictados por Dios. Pero como es una verdad tan universalmente recibida la existencia y providencia del Omnipotente, les pondré à la vista unas pruebas que no puedan serles sospechosas. El mundo todo reconoce la divinidad como que sin ella no hubiera existido ni podria subsistir el universo: *Totius mundi una vox: Deus est. Quid potest esse tam apertum tamque perspicuum cum cælum suspeximus, cœlestiaque contemplari sumus; quam esse aliquâ numen præstantissimæ mentis, quo hæc regnatur?* Cic. de nat. Deor. lib. 2. Aquello en que todos convienen no puede ser falso: *Melius omnibus quam singulis creditur; singuli enim decipere & decipi possunt; nemo omnes, neminem omnes fefellerunt.* Todos los pueblos han conocido la divinidad, aunque no han llegado à formarse una justa idea de ella: *Nulla gens tam immansueta, neque tam fera, quæ non, etiamsi ignoret qualem habere Deum deceat, tamen habendum sciat.* Cic. de Leg. lib. 1. La vanidad, y el prurito de dar razon de todo hace que los incrédulos nieguen la existencia de quanto no pueden dar razon con sus estudiados sistémas: no quieren confesarse inferiores à ente alguno, y suponen, que penetran hasta lo mas interior de la naturaleza; pero sus infructuosos esfuerzos les hacen conocer que los arcanos de Dios no los puede comprehender el hombre con solas sus fuerzas naturales: *Veritas, id est, arcanum Dei hominis, qui fecit omnia, ingenio ac propriis sensibus non potest comprehendi alioqui nihil inter Deum hominemque distaret, si consilia & dispositionem illius majestatis æternæ cognitione attingeretur humana.* Lactant. lib. 1. de falsa relig. cap. 1. Solamente Dios puede enseñar al hombre el modo de conocerlo. *A Deo discendum, quid de Deo intelligendum sit, quia non nisi is docere cognoscitur.* S. Hilar. de Trin lib. 5. Pero para qué cansarse en robatir un error que sus mismos sec-

ta-

„ de toda la eternidad. Considerados en la agitacion
„ general, de la qual en algun tiempo se habian de
„ producir los entes, es lo qus se llama cahos: con-
„ si-

tarios reconocen tal? Aunque el necio diga en su corazon no hay Dios, no serà porque su entendimiento no estè persuadido de lo contrario, sino porque quisiera no tener quièn le diese el castigo de sus desordenes. *Nollunt supra se esse Deum quem nihil fallat; nollunt ei dare occultorum scientiam, qui metuunt occulta sua prodi.* S. Ambros. lib. de offic. cap. 24. *¡O miseros homines, qui cum volunt esse mali, nollunt esse veritatem, qua damnantur mali!* S. Aug. tract. 90. in Joann. Quando se ven cercanos à morir es quando estos espiritus fuertes reconocen à Dios y se confiesan hombres. *Tunc Deos, tunc hominem se esse meminit.* Plin. jun. lib. 7. Epist. 26. ad Max. Entonces exclaman: *Dii prohibite minas! Dii talem avertite casum.* Virg. Æneid. lib. 3. Quantos impios á la hora de morir han mudado de lenguage, y dado motivo à que de ellos se diga: *Oculis errantibus alto. Quæsivit cœlo lucem, ingemuitque reperta.* El mismo Epicuro gefe de los incrèdulos temia la muerte y los Dioses: *Cotta apud Ciceronem de Epicuro sic fatur: nec quemquam vidi, qui magis ea, quæ timenda esse negaret, timeret: mortem dico & Deos.* Que mas pruebas se pueden desear de està verdad, que el consentimiento unanime, y la confesion involuntaria de sus contrarios? El atribuir la produccion del mundo al encuentro casual de los atomos eternos dicè muy bien el P. Jamin en sus pensamièntos theologicos, es el oprobrio de la racionalidad. Un sistema, en el que todo es efecto y nada causa es un delirio. El que puede atribuir à la casualidad una obra semejante, puede igualmente, dice Ciceron, creer que una multitud de caracteres del alfabeto tirados sin orden, formaràn los anales de Enio, lo qual seria tan dificil que à mi me parece imposible que pudieran formar ni una sola linea::: Si el concurso de los atomos, prosigue, puede formar un mundo, ¿por què no podrà del mismo modo hacer un portico, un templo, una casa, y una ciudad, que son obras menos trabajosas, y mas faciles de hacer? *Hoc qui existimat fieri potuisse, non intelligo cur non idem putet si innumerabiles unius & viginti formæ litterarum, vel aureæ: qualeslibet, aliquo conjiciantur, posse ex his in terram excussis annales Ennii, ut deinceps legi possint, effici: quod nescio an ne, in uno quidem versu possit tantum valere fortu-*

„ siderados despues que las naturalezas fueron pro-
„ ducidas, y despues que el orden se introduxo en
„ el espacio, tal como ahora lo vemos, es, lo que
„ se llama mundo. La convinacion de los atomos for-
„ mó à los principios las semillas generales; estas semi-
„ llas fueron desenrollandose, y se fueron producien-
„ do todos los animales, sin esceptuar el hombre,
„ solos y aislados. Quando se acabaron las semillas, la
„ tierra cesò de producir, y las especies se perpetua-
„ ron por diferentes vias de generacion. En ninguna
„ manera se deben atribuir á nosotros las transacciones
„ de la naturaleza; las cosas se han producido, sin que
„ mediase otra causa mas que el encadenamiento uni-
„ versal de los entes materiales, quien fuè el unico
„ agente tanto de nuestra felicidad como de nuestra
„ desgracia. No quiero hablar de los genios y de los
„ demonios; si realmente existiesen, las cosas segura-
„ mente ó no serian, ò serian de otro modo. Si el
„ mundo ha tenido principio ¿còmo podrá dexar de
„ tener fin? ¿no es un todo compuesto? ¿no es un com-
„ puesto finito? El atomo no ha conservado su acti-
„ vidad en este gran compuesto, como en su porcion
„ mas pequeña? ¿Esta actividad no es en este com-
„ puesto un principio igualmente de alteracion que de
„ des-

---

tuna ::: Si mundum efficere potest concursus atomorum, cur porticum, cur templum, cur domum, cur urbem non potest, quæ sunt minus enerosa, & multo quidem faciliora. Cic. de nat. Deor. lib. 2. De los dos poemas de Homero resulta esta verdad consoladora para la humanidad, y es que Dios es el primer motor de todos los sucesos? pero permite, que el hombre se labre su felicidad ò desgracia por medio de su discrecion ò imprudencia; y la prueba de esta proposicion se manifiesta en el desenlace de la Iliada y Odisea. *Trad. de Hom. pro M. Gin. disc. prelim. à la Iliad.*

Digitized by Google

„ destruccion? Lo que perturba nuestra imaginacion,
„ son las falsas ideas y medidas que nos hemos for-
„ mado de la extension y del tiempo; atribuimos to-
„ do al punto del espacio que ocupamos, y al corto
„ instante de nuestra duracion. Pero para juzgar de
„ nuestro mundo, es preciso compararle á la inmen-
„ sidad del universo, y à la eternidad de los tiempos:
„ entonces, aunque este globo se suponga mil veces
„ mas extenso, veremos, que se sujeta à la ley gene-
„ ral y à todos los accidentes de la molecula. Sola-
„ mente el atomo es inmudable, inalterable y eterno:
„ los mundos pasarán, y el atomo se mantendrà siem-
„ pre en un estado. La pluralidad de mundos nada
„ tiene repugnante. Puede haber mundos semejantes
„ al nuestro, y puede haberlos diferentes. Es menes-
„ ter considerarlos como grandes turbillones apoyados
„ unos contra otros, que encierran dentro de sì á los
„ mas pequeños, y juntos llenan el vacio infinito. En
„ medio del movimiento general que produxo el nues-
„ tro, este monton de atomos que llamamos tierra
„ ocupó el centro; otros montones fueron á formar el
„ cielo y los astros que le alumbran. No nos dexemos
„ alucinar sobre la caida de los graves, estos no tie-
„ nen centro comun, caen paralelamente. No hay an-
„ tipodas; la tierra no es un cuerpo esferico; es un
„ gran disco, que la admosfera tiene suspendido en el
„ espacio: la tierra no tiene alma, ni es una divini-
„ dad. Sus temblores es menester atribuirlos à las exa-
„ laciones subterraneas, à los choques repentinos, al
„ encuentro de ciertos elementos opuestos, y á la ac-
„ cion del fuego. Si los rios no aumentan las aguas de
„ los mares, es, porque relativamente al volumen de

Digitized by Google

„ estos, à sus inmensos receptaculos, y à la qüanti-
„ dad de vapores que el sol levanta de su superficie,
„ aquellos suponen muy poco. Las aguas del mar se
„ derraman por toda la masa terrestre, la riegan, se
„ encuentran, se juntan, y vuelven á precipitarse de
„ nuevo en los lagos de donde se habian extravasado:
„ en esta circulacion pierden su amargura. Las mon-
„ tañas son tan antiguas como la tierra. Las plantas
„ convienen con los animales, en que nacen, se ali-
„ mentan, crecen, se marchitan, y mueren; pero no
„ es una alma, la que las vivifica; todo se executa
„ en estos entes por el movimiento y la interposicion.
„ En los animales cada organo elavora una porcion
„ de semilla, y la transmite à un receptaculo comun;
„ de aqui nace esta analogia propia de las moleculas
„ seminales, que las separa, y distribuye, determinan-
„ do à cada una à formar una parte semejante à la
„ que la ha preparado, y á todas à engendrar un ani-
„ mal semejante. Ninguna inteligencia preside á este
„ mecanismo. Los ojos no se han hecho para ver, ni
„ los pies para andar; pero el animal tuvo pies, y an-
„ duvo; tuvo ojos, y viò. La alma humana es cor-
„ poral; pero es menester tener gran cuidado, en no
„ confundirla con el resto de la substancia animal.
„ La alma es un compuesto de atomos tan unidos,
„ volatiles y movibles, que puede separarse del cuer-
„ po, sin què este pierda sensiblemente cosa alguna
„ de su peso. Este velo sutil, à pesar de su extrema
„ delicadeza, tiene muchas qüalidades distintas; es
„ aereo, igneo, movible y sensible. Repartido en to-
„ do el cuerpo es causa de las pasiones, de las ac-
„ ciones, de los movimientos, de las facultades, de
„ los

Digitized by Google

„ los pensamientos y de todas las demàs funciones
„ tanto espirituales, como animales; el mismo es quien
„ siente, pero esta facultad la recibe del cuerpo. En
„ el momento en que el alma se separa del cuerpo, la
„ sensivilidad desaparece, porque esta no era mas que
„ el resultado de su union: los sentidos no son mas
„ que un tacto diversificado; se derraman sin cesar de
„ los cuerpos mismos unos simulacros semejantes á
„ ellos, que van á herir nuestros sentidos. Los senti-
„ dos son comunes al hombre y à todos los animales.
„ La razon se puede exercer, aun quando los senti-
„ dos descansan. Entiendo por espiritu la porcion mas
„ delicada del alma. El espiritu està distribuido en
„ toda la substancia del alma, asi como la alma lo
„ està en toda la substancia del cuerpo: no forma
„ mas que un ente con ella; produce sus actos en
„ instantes casi indivisibles, tiene su residencia en èl.
„ La alma piensa, asi como el ojo vè por medio de
„ simulacros, ò de idolos: es conmovida con dos im-
„ presiones generales, que son la pena y el placer.
„ Si se altera el estado natural de las partes del cuer-
„ po, se produce el dolor; restituyendolas á su es-
„ do natural, percibimos el placer. Si estas partes en
„ lugar de vibrar, pudieran mantenerse en reposo,
„ cesariamos de sentir, ó fixos en un estado de paz
„ inalterable, experimentariamos acaso las sensaciones
„ mas voluptuosas. De la pena y del placer nacen el
„ deseo y la aversion. La alma en general se abre è
„ inclina al placer, y se retrae de la pena. Vivir es
„ experimentar estos movimientos alternativos. Las pa-
„ siones varian segun la convinacion de los atomos
„ que componen el texido del alma. Los idolos hie-

„ ren

„ ren á los sentidos, los sentidos despiertan à la ima-
„ ginacion, la imaginacion excita al alma, y la alma
„ hace mover al cuerpo; si el cuerpo se halla fatiga-
„ do, ò debilitado, y la alma agoviada, ò distraida,
„ se entrega al sueño. El estado en que se vè cerca-
„ da de simulacros errantes, que la atormentan, ò di-
„ vierten involuntariamente es lo que llamamos in-
„ somnio, ò soñar, segun el grado de conocimiento
„ que le queda de su estado. La muerte no es mas
„ que la cesacion de la sensibilidad. Disuelto el cuer-
„ po, la alma queda disuelta, sus facultades se ani-
„ quilan; ya no piensa, ni se acuerda, ni obra, ni
„ padece. La disolucion no es una aniquilacion, es-
„ unicamente una separacion de particulas elementa-
„ res. Los astros son montones de fuego. Comparo al
„ sol á un cuerpo esponjoso, cuyas inmensas cavida-
„ des están penetradas con una materia ignea, que gi-
„ ra en todos sentidos. Los cuerpos celestes no tienen
„ alma, ni son Dioses. Entre estos cuerpos unos son
„ fixos, y otros errantes; à estos ultimos se les dá el
„ nombre de planetas. Aunque todos nos parecen es-
„ fericos, pueden ser cilindricos, ò conicos, ò discos,
„ ò porciones de esfera: todas estas figuras y otras
„ muchas convienen con los fenomenos. Sus movi-
„ mientos se executan en consequencia de una rebo-
„ lucion general del cielo que los arrebata, ó de una
„ transicion que les es propia, y con la qual atravie-
„ san la basta extension de los cielos, que pueden re-
„ correr. El sol sale, y se pone, subiendo sobre el
„ horizonte, y descendiendo á debaxo de èl, ò en-
„ cendiendose en el oriente, y apagandose en el oc-
„ cidente, es consumido, y reproducido diariamen-
„ te.

„ te. Este astro es el foco de nuestro mundo; desde
„ alli se reparte todo el calor; no se necesitan mas
„ que unas quantas chispas de este fuego, para abra-
„ sar toda nuestra atmosfera. La luna y los planetas
„ pueden brillar, ó con su luz propia, ò con la luz
„ prestada por el sol, y la causa de los eclipses pue-
„ de ser, ò la extincion momentanea del cuerpo eclip-
„ sado, ó la interposicion de un cuerpo opaco. Si un
„ planeta atraviesa algunas regiones llenas de materias
„ contrarias al fuego y à la luz, se apagarà, y se eclip-
„ sarà. Las nubes son masas de un ayre condensado
„ por la accion de los vientos, ò montones de ato-
„ mos acumulados poco à poco, ó vapores que se
„ han elevado de la tierra y de los mares. Los vien-
„ tos son corrientes de atomos en la atmosfera, ò
„ acaso soplos impetuosos que se escapan de la tierra
„ y de las aguas, ó tambien una porcion de ayre pues-
„ ta en movimiento por la accion del sol. Si las mo-
„ leculas igneas se reunen, forman una masa, y se
„ ven oprimidas en una nube, harán esfuerzos àzia
„ todos lados por escaparse, y la nube se abrirà con
„ explosion y relampagos. Quando las aguas suspendi-
„ das en la atmosfera son muy raras y estàn dividi-
„ das, en breve volverán à caer sobre la tierra, im-
„ pelidas de su propio peso, ò de la agitacion de los
„ vientos. El mismo fenomeno succederà, quando
„ formen masas espesas, si el calor llega à enrarecer-
„ las, ò los vientos á esparcirlas. Forman gotas encon-
„ trandose al caer; estas gotas congeladas por el frio,
„ ò por el viento, forman el granizo. El mismo fe-
„ nomeno se verificarà si un repentino calor resuelve
„ una nuve elada. Quando el sol se halla en una opo-

„ si-

„ sicion particular con una nube, à la qual hiere „ con sus rayos, forma el arco iris. Los colores del „ arco iris son un efecto de esta oposicion, y del ay„ re humedo que los produce todos, ò que no pro„ duce mas que uno; que diversifica segun la region „ que atraviesa, y el modo con que se mueve. Quan„ do la tierra se halla empapada por muchas lluvias, „ y calentada violentamente, los vapores que se le„ vantan infestan el ayre, y ocasionan muertes à lar„ gas distancias, &c.

§. III.

Theologia y moral de Epicuro.

„ HAbiendo ya supuesto, que en la naturaleza „ no hay mas que materia y vacio, ¿què se de„ be pensar de los Dioses? Estoy inclinado à creer, que „ son de figura humana (1); pero ninguna intervencion „ tienen en lo que sucede en el mundo, ni pueden „ hacernos el menor bien ni mal. Si su sustancia fue„ se incorporal, no tendrian sentidos, ni percepcion, „ ni placer, ni pena. Su cuerpo sin embargo no es „ como el nuestro, es unicamente una convinacion de „ atomos semejante, pero de atomos mas sutiles, tie„ nen la misma organizacion, pero sus organos son „ infinitamente mas perfectos: Es una naturaleza par„ ticular tan delicada, y tenue, que ninguna causa „ pue-

(1) Ciceron atribuye este modo de hablar de Epicuro, al miedo que tenia, de que se le formase una causa semejante à la de Socrates. *Non nullis videtur Epicurus, ne in offensionem Atheniensium caderet verbis reliquisse Deos, re sustulisse.* De nat. Deor. lib. 1. n. 85.

Digitized by Google

„ puede acercarse à ella ni alterarla, ni unirse, ni di-
„ vidirla; y tampoco ella puede tener la menor ac-
„ cion. Ignoro los sitios que los Dioses habitan: es-
„ te mundo no es digno de ellos sin duda: podria ser
„ muy bien, que se hubiesen aislado en los interva-
„ los vacios, que dexan entre sì los mundos con-
„ tiguos.

„ La felicidad es el fin de la vida: es el apetì-
„ to secreto del corazon humano; y el tèrmino evi-
„ dente aun de las acciones, que se alejan de ella.
„ Quien se mata à si mismo, mira la muerte como
„ un bien. No se ha de tratar de reformar la natura-
„ leza, sino de dirigir su inclinacion general. Todo
„ lo peor que le puede suceder al hombre, es ver la
„ felicidad donde no está; ò verla donde està en efec-
„ to, y equivocarse en los medios de conseguirla. ¿Quàl
„ debe pues ser el primer paso de nuestra filosofia mo-
„ ral? Que otro puede ser sino el de indagar, en què
„ consiste la verdadera felicidad? Este estudio impor-
„ tante debe ser nuestra ocupacion actual. Pues que-
„ remos ser dichosos desde este momento, no dila-
„ temos á mañana, el saber en què consiste la felici-
„ dad. La pena es siempre un mal, y el deleyte un
„ bien; pero no hay deleyte alguno puro. Las flores
„ crecen bajo nuestros pies, y para cogerlas es menes-
„ ter quando menos inclinarse. Sin embargo, ¡ò de-
„ leyte! por ti unicamente lo hacemos todo. nos sepa-
„ ra del dolor que te acompaña. Tu enardeces nues-
„ tra fria imaginacion, de tu energia nacen la firmeza
„ del alma y la fortaleza de la voluntad; tu eres quien
„ nos mueve y nos transporta, asi quando recogemos

Digitized by Google

„ rosas, para formar ramilletes à la joven belleza que
„ arrebata nuestros sentidos; como quando, despreciando los trabajos y peligros, fiamos nuestras vidas á
„ una devil tabla, atravesando los mares. El deleyte
„ se rebiste de toda especie de formas. Es pues importantisimo, conocer bien el precio de los objetos,
„ baxo los quales se puede presentar à nosotros, á fin
„ de que sepamos con seguridad, quando le debemos
„ admitir, ò repeler, vivir, ò morir. Despues de la
„ salud del alma, no hay cosa màs preciosa que la del
„ cuerpo. Si esta salud del cuerpo se hace percibir unicamente en algunos miembros, no es general. Si la
„ alma se inclina con exceso á la practica de una virtud,
„ no es enteramente virtuosa. El musico no se contenta con templar solamente algunas cuerdas de su lira;
„ la sociedad ganaria mucho, en que le imitasemos, no
„ permitiendo á nuestras virtudes ni á nuestras pasiones
„ estàr demasiadamente flojas ni tirantes, ni producir un
„ sonido en exceso grave ni agudo. Si apreciamos á
„ nuestros semejantes nos complaceremos en cumplir
„ nuestras respectivas obligaciones, porque es un medio seguro de grangearnos su benevolencia. No se
„ deben despreciar los placeres de los sentidos, pero nos
„ injuriaremos à nosotros mismos, si ponemos en paralelo lo honesto con lo sensual (1). ¿Como puede ser

„ fe-

(1) Hay gran distancia entre proponer bellas maximas, y executarlas. Epicuro hablaba de los deleytes sensuales, y no reconocia otros en la practica. *Non verbo solum posuit voluptatem, sed explanavit, quid diceret. Saporem, inquit, & corporum complexum, & ludos atque cantus, & formas eas quibus oculi jucunde moveantur testificatur ne intelligere quidem se posse, ubi sit, aut quid sit ullum bonum, præter illud, quod cibo, aut potione, & aurium delectatione, & obscœna voluptate capiatur.* De Finib. lib. 2. n. 7.

Digitized by Google

„ feliz el que hierra la eleccion de esta? Y quièn no
„ se conoce ¿còmo podrá acertar en esta eleccion? ¿Cómo
„ mo se contentarà con su estado, quien confunde las
„ necesidades de la naturaleza, los apetitos de la pasion, y las extravagancias de la fantasia? Es necesario tener un fin presente siempre en el entendimiento, sino queremos exponernos á errar. No es siempre imposible penetrar en lo futuro. Todo debe dirigirse á la practica de la virtud, á la conservacion de
„ la libertad y de la vida, y al desprecio de la muerte.
„ Mientras vivimos la muerte nada es, y no es mas quando dexamos de existir. Lo que se llama derecho natural no es mas que el simbolo de la utilidad general.
„ La utilidad general, y el consentimiento comun deben
„ ser las dos principales reglas de nuestras acciones. No
„ podemos estàr seguros jamás, de que el crimen permanezca oculto, y asi quien le comete, es un insensato.
„ La amistad es uno de los mayores bienes de la vida;
„ y la cortesania una de las principales virtudes de la sociedad" (1). Estos son los puntos fundamentales de

Yy 2 la

7. Cic. Todo el cuidado de Epicuro se aplica à encubrir la torpeza de sus maximas con todas las apariencias de la virtud. Sin embargo debo decir en honor de la verdad, que no todos han formado este juicio de Epicuro; y de los que asi piensan dice Diogenes Laercio lib. 10. *Sed hi profecto infaniunt, &c.* y prosigue haciendo un magnifico elogio de Epicuro, y su doctrina, pero los mas estàn persuadidos de que este modo de hablar de Epicuro es una pura hipocresia.

(1) Veanse en el primer tomo de esta obra los capitulos de la Filosofia Corpuscular del Atomismo, y de la Filosofia Cabalistica; como todos los referidos articulos tienen gran conexion con el Epicurismo, y en ellos, ò se han rebatido sus principios, ò se les ha reducido à su justa extension, y valor, no creo necesario repetir aqui lo que alli queda establecido. Vease tambien la nota primera en el capitulo de Hobbes, y todo el de Espinosa.

Digitized by Google

la doctrina de Epicuro; el unico de los Filosofos antiguos que se empeñò en conciliar su moral, con lo que le parecia ser la verdadera felicidad del hombre; y sus preceptos, con los apetitos y necesidades de la naturaleza corrompida, por lo qual tuvo y tendrá en todos tiempos gran numero de discipulos. El hombre necesita mucho estudio, para hacerse Estoico, pero nace desde luego Epicureo.

§. IV.

Epicuro, y sus Discipulos.

EPicuro era Atheniense de la aldea de Gargettes, y de la tribu de Egea. Su padre se llamava Neocles, y su madre Cherestrata; sus abuelos fueron distinguidos, pero la indigencia envileciò à sus descendientes. Neocles, no teniendo mas hacienda que un pequeño campo, que no le suministraba lo bastante para su subsistencia, se puso á maestro de niños; la buena vieja Cherestrata, llevando à su hijo agarrado de la mano, iva á las casas á hacer las lustraciones, hechar los espectros, y disipar los encantamientos. Epicuro naciò el tercer año de la Olimpiada ciento y nueve. Tuvo tres hermanos, llamados Neocles, Charidemo, y Aristobulo. Plutarco los cita como no de los de la terneza mas singular. Epicuro se mantuvo en Teos hasta los diez y ocho años, en este tiempo se marchò á Athenas con la corta provision de los conocimientos que habia adquirido en la Escuela de su padre; pero no se detuvo mucho en esta Ciudad. Despues de la muerte de Alexandro, Perdicas fuè asolando la Atica, y Epicuro se vió obligado à pasar

Digitized by Google

sar de Athenas á Colophonia, Mitilene, y Lampsaco. Las alteraciones populares interrumpieron sus estudios, pero no impidieron sus progresos.

A los treinta y seis años volviò á presentarse en Athenas. Estudiò con el platonico Pamphilo, cuyas visiones despreciò altamente; no pudo tolerar los continuos sofismas de Pirrhon; saliò de la escuela del pitagorico Nausiphanes, disgustado de los numeros y de la metempsicosis. Conocia demasiadamente bien la naturaleza del hombre y sus fuerzas para acomodarse à la severidad del Estoicismo, y se empleò en ojear las obras de Anaxagoras, de Archelao, de Metrodoro, y de Democrito, prefiriendo el modo de pensar de este ultimo, por lo qual cayò en el escollo opuesto al en que se habian precipitado Antisthenes y Zenon. Los Platonicos ocupaban la Academia, los Peripateticos el Liceo, los Cinicos el Cynosargo, los Estoicos el Portico, y Epicuro estableciò su Escuela en un jardin delicioso, comprando un terreno y haciendole cultivar à este fin. Enseñò à los Athenienses á transportar à dentro de sus murallas el agradable aspecto del campo (1). Tenia quarenta y quatro años quando los Athenienses, sitiados por Demetrio, morian de hambre; Epicuro resuelto à vivir, ò morir con sus amigos, les distribuia cierta porcion de habas todos los dias. Las gentes iban en tropel á sus jardines de toda la Grecia, del Egipto, y Asia; à todo el mundo atraian sus conocimientos, pero mas aun la conformidad de sus principios con las sugestiones de la

(1) *Primus hoc instituit Athenis Epicurus, horiorum magister. Usque ad eum, moris non fuerat in oppidis habere rura.* Plin. hist. natur. lib. 19. cap. 4.

Digitized by Google

la naturaleza. Parecia, que todos los Filosofos de su tiempo conspiraban contra los placeres de los sentidos; Epicuro tomò su defensa, y la juventud Atheniense alucinada con la voz del deleyte se apresurò á escucharle. Manejaba con destreza la debilidad de sus oyentes; puso tanto cuidado en conservarlos en su Escuela, como habia puesto en atraerlos à ella; y les iba descubriendo poco à poco sus principios. Las lecciones se daban en la mesa, ò en el paseo, à la sombra de los bosques, ò sobre la molicie de los lechos; les inspiraba la frugalidad, el amor del bien publico, la firmeza del alma, el gusto del placer, y el desprecio de la vida. Su escuela, ignorada en los principios, acabò haciendo el papel mas brillante por el infinito número de sus discipulos.

Epicuro viviò siempre en el celibato; las inquietudes anexas al matrimonio le parecieron incompatibles con el continuo exercicio de la filosofia. Se ocupò en estudiar, escribir, y enseñar; compuso mas de trescientos tratados diferentes, de los quales ninguno ha llegado à nosotros. No hacia grande aprecio de aquella elegancia, à que eran tan aficionados los Athenienses; se contentaba con ser claro y profundo. Recibiò en sus jardines à muchas mugeres celebres, entre las quales se cuentan Leoncia, concubina de Metrodoro; Themista, muger de Leoncio; Philenides, una de las mugeres mas honradas de Athenas; Necidia, Erotia, Hedia, Mammaria, Bodia, Phedria, &c.

Los Estoicos feroces le llenaron de injurias, mas el les abandonò su persona, y se ocupó en defender su doctrina, y en hacerles ver la vanidad del sistema que ellos seguian. Con tanto trabajar arruinó su salud; en los

los ultimos tiempos de su vida no podia sufrir sobre sí un vestido, ni baxar de su cama, ni ver la luz, ni arrimarse al fuego. Quando conoció que se acercaba su ultima hora, llamò à sus discipulos á quienes diò sus jardines; asegurò la manutencion à muchos niños pobres de quienes se habia hecho tutor; diò libertad á sus esclavos; dispuso sus funerales, y muriò á los setenta y dos años de edad, en el segundo de la Olimpiada ciento veinte y siete. Su muerte fuè universalmente sentida, y la republica le erigiò un monumento.

La filosofia Epicurea fue profesada sin interrupcion desde su institucion hasta el tiempo de Augusto, è hizo en Roma los mas grandes progresos. La Secta alli se componia de los hombres mas sabios y condecorados. Lucrecio Canto el Epicurismo; Celso le profesó en tiempo de Adriano, Plinio el Naturalista en el de Tiberio; y los nombres de Luciano y de Diogenes Laercio son todavia celebres entre los Epicureos.

El Epicurismo tuvo, en la decadencia del Imperio Romano, la misma suerte que los demàs conocimientos; no saliò del olvido, baxo el qual habia estado por espacio de mas de mil años, hasta ultimos del siglo diez y seis, ó principios del diez y siete; en este tiempo se desacreditaron las formas platicas, y se volviò á hacer aprecio de los atomos. Magneno de Luxeu en Borgoña publicò su *Democritus revivisces*, obra mediana, en la qual el autor toma à cada paso sus sueños por ideas de Democrito y de Epicuro. A Magneno sucedió Pedro Gasendo, uno de los hombres que han hecho mas honor á la Filosofia y à su nacion. Naciò en el mes de Enero del año mil quinientos noventa y dos en Chantersier pequeño pueblo de

Pro-

Digitized by Google

Provenza, á una legua de Digne, en donde estudió las humanidades. Su erudicion era casi universal, y fuè el restaurador de la filosofia de Epicuro: no disfrutó en su vida de la mayor tranquilidad, pero en todas sus disputas tanto con Fludd, como con Milord Herbert y Descartes, tuvo el mayor cuidado de poner de su parte à la honestidad, y à la razon. Sus principios se dieron á conocer en el capitulo de la filosofia corpuscular, y algo se añadirà tambien en el que como Eclectico tendrá en el tercer tomo.

Gasendo tuvo por discipulos, ò sectarios, à muchos hombres celebres, como Chapelle, Moliere, Bernier, el Abad de Chaulieu, el gran Prior de Vandoma, el Marques de la Fare, el Caballero Bovillon, el Mariscal de Catinat, y otros muchos que formaron diferentes escuelas de epicurismo moral en Francia.

La mas antigua y la primera de estas escuelas, en que se profesó, y practicó la moral de Epicuro, estaba en la calle de las Tournelles en casa de Ninon Lenclos, alli esta muger juntaba quantos hombres politicos, literatos, y voluptuosos habia en la Corte y en la Ciudad, alli se hallaba madama Scarron, la Condesa de la Suze, celebre por sus Elegias; las Condesa de Olone, tan alabada por su rara belleza y por el crecido numero de sus adoradores; San Evremont que profesò despues el Epicurismo en Londres, en donde tuvo por discipulos al famoso Conde de Grammont, al poeta Waler, y à madama Mazarini; la Duquesa de Bobillon Mancini, que fuè despues de la Escuela del Templo; los Iretos, M. de Gourville, madama de la Fayete, el Duque de Rochefoucault, y otros muchos, que habian formado en el Hospital de Rambo-

bobillet una Escuela del Platonismo, al qual abandonaron por aumentar la sociedad, y escuchar las lecciones de la Epicurea.

Despues de estos primeros Epicureos, Bernier, Chapelle, y Moliere, discipulos de Gasendo, transfirieron la Escuela de Epicuro de la calle de Tournelles à la de Autevil. A la Escuela de Autevil succediò la de Nevilli; la tubieron, durante el poco tiempo que se mantuvo Capelle y M. M. Sonnings; pero apenas fuè instituida, se refundiò en la Escuela de Aneto y del Templo. Esta tuvo muchos hombres celebres, y es la misma que la de San Mauro, ò de Madama la Duquesa.

La Escuela de Seaux reuniò á todos los Sectarios del lujo, de la politica, de la filosofia, y del deleyte; el Cardenal de Polignac la frecuentaba, aficionadò mas á los discipulos de Epicuro, que à la doctrina del maestro. Habia entre los concurrentes à esta Escuela muchos academicos, y mugeres ilustres por su talento; y se puede asegurar, que en ningun tiempo, ni en ninguna parte, fuè mas brillante, ni tuvo tantos sectarios la secta Epicurea como en Francia, particularmente en los siglos diez y seis y diez y siete (1).

(4) Enciclop. Franc. v. Epicur. Sabbath. dict. tom. 16. Roll. hist. ancien. tom. 11. pag. 465. tom. 12. pag. 502. tom. 13. pag. 33. 34. 35. Cic. Plin. hist. nat. lib. 29. cap. 4. Cic. ad L. Pison. orat.

Digitized by Google

CAPITULO XII. §. I.

Pyrrhonismo ò Escepticismo. Vida de Pyrrhon, y noticia de sus Sectarios.

LOS Griegos estaban cansados de disputas sobre lo verdadero y lo falso, sobre el bien y el mal, sobre lo bello y lo feo; quando apareció entre ellos una Secta, que hizo muchos proselitos en poco tiempo. Esta fue la Pyrrhonica, ó Esceptica. En las otras Escuelas habia un sistema recibido, y principios admitidos; en ellas todo se probaba, y de nada se dudaba; en esta se seguia un metodo de filosofar enteramente opuesto, se queria hacer creer que no habia cosa alguna demostrada, ni demostrable; que la ciencia real no era mas que un nombre vano; que los que se la arrogaban eran unos hombres ignorantes, presumidos, ó embusteros; que todas las cosas, de las quales podia disputar un Filosofo, quedaban, á pesar de todos sus esfuerzos, cubiertas de las mas densas tinieblas; que quanto mas se estudiaba, menos se sabia; y que el hombre estaba condenado á fluctuar eternamente de incertidumbre en incertidumbre, y de opinion en opinion, sin hallar jamàs un punto fixo, desde donde pudiese partir, ni en que pudiera detenerse. De lo qual concluian los Escepticos, que era una cosa ridicula el difinir; que nada se debia asegurar; que el sabio debia en todo suspender el juicio, no dexarse errebatar por las apariencias de la verdad, y arreglar su vida atendiendo à la verosimilitud, manifestando con su circunspeccion, que si la naturaleza de las cosas

Digitized by Google

sas no era para èl mas clara que para los mas decididos dogmàticos, à lo menos conocia mejor la debilidad del entendimiento humano. El Esceptico pues era un enemigo de toda secta y doctrina. Pyrrhon, discipulo de Anaxarco uno de los Sectarios de la filosofia Eleatica, exerciò el primero esta filosofia pusilanime y dudosa, que por el nombre de su autor se llama el Pyrrhonismo, y por su naturaleza Escepticismo. Si se examinan sus principios y el metodo de filosofar de los Academicos, se verà, que no estàn muy distantes unos de otros; pero reservo para despues de haber dado una idea de esta Escuela, el manifestar la diferencia que hay de ella à la de la Academia.

Pyrrhon nacio en Elea de padres obscuros; antes de ser Filosofo era un malisimo Pintor. Su primer maestro fuè Brison, hijo de Stilpon, discipulo de Clinomaco, quien le instruyó en aquella dialectica embrollada peculiar à los Eristicos. Despues asistiò à las lecciones de Anaxarco, discipulo de Metrodoro de Chio, y se aficionò à este Filosofo. Siguieron los dos à Alexandro en su viage à la India, y conferenciaron con los Brachmanes y Gymnosophistas. No conservò de la doctrina de sus maestros mas que los principios que favorecian su inclinacion natural á dudar de todo. Comenzò de un modo que incomodò tanto, como sorprehendiò; dixo que nada habia honesto ni deshonesto, justo ni injusto, bello ni feo, verdadero ni falso. La educacion, el uso comun y el habito eran, en su opinion, los unicos fundamentos de las acciones y aserciones de los hombres. Se asegura, que su conducta fuè consiguiente á su filosofia; que no se precavia de nada; que no se separaba jamàs del camino,

que habia emprehendido; que iba derecho à un carro, à un precipicio, à una hoguera, ò à una bestia feroz (1); que desafiaba en las ocasiones mas peligrosas al testimonio evidente de sus sentidos, y que muchas veces debió la vida à sus amigos que le acompañaban. Si esto es verdad, es necesario, mirar á Pyrrhon, como à una de estas cabezas exaltadas, en las que todo está confundido; mas nada de esto habia, discurria como un insensato, pero se conducia como todos los demàs. Se le notò unicamente mas indiferencia, indulgencia è indolencia que la regular. No era dificil determinarle à qualquiera cosa, pues no tenia opinion propia; y no se le podia ofender, porque no tenia nocion alguna del bien ni del mal; à la verdad ¿còmo podria quejarse, quien suponia que no habia diferencia entre la pena y el placer? La gran tranquilidad de alma, que habia adquirido, admiraba á Epicuro. Sus conciudadanos le crearon gran Sacerdote. Qualquiera que fuese su filosofia, es cierto, que el bien era la regla de su vida. La acatalepsia (2) de Pyrrhon no se extendia à la relacion de los sentidos: era una arma, que inventò contra el orgullo de los dogmaticos, y que solamente la empleaba contra ellos. Tenia en la Escuela sus ideas particulares, y en la sociedad una conducta regular. Floreciò en la Olimpiada ciento diez, y murió à los no-

(1) *Arist. apud Euseb. præp. Evang. lib.* 14. *c.* 18. Anaxarco su maestro se cayò en un foso, y aunque le viò Pyrrhon pasò adelante sin pararse; y lejos de reprenderle su maestro le alabò, y vituperò à los que le sacaron. Qué seria de la sociedad y del comercio de la vida si el mundo se compusiera de estos Filosofos? dice muy bien M. Roll. hist. anc. tom. 12. p. 521.

(2) Acatalepsia significa la imposibilidad de comprehender, ò de concebir una cosa.

Digitized by Google

noventa años de edad. Los Athenienses le erigieron una estatua, cerca del portico; y en su patria tuvo tambien otro monumento.

Pyrrhon aprendiò de Democrito, que nada habia real sino los atomos, que lo que miramos como qualidades propias de los cuerpos no eran mas que las afecciones de nuestro entendimiento, unas opiniones, una disposicion, un orden, y una percepcion; estudiò en la Escuela Eleatica, que el testimonio de nuestros sentidos era falaz; y con Stilpon el arte funesto de disputar en pro y en contra casi con la misma facilidad; era hombre de un caracter duro: veia à los Filosofos esparcidos en una infinidad de Escuelas opuestas, á unos baxo el Liceo, y à otros baxo el Portico, que gritaban. "Yo soy quien posee la verdad; „ aqui se aprende à ser sabio, venid, entrad, pues „ mi vecino no es mas que un charlatan que os en„ engañará." Estas circunstancias le conduxeron al escepticismo, que profesó.

Pyrrhon tuvo muchos sectarios; el primero, de quien se hace mencion, es Euriloco, hombre violento, cuya conducta hizo mas de una vez ridicula una secta que recomendaba el dudar de todo en la investigacion de la verdad, y la ataraxia (1) en el uso de las pasiones: conservaba à los sofistas el mismo rencor que su maestro, pero estos le irritaron en Elida de tal manera con sus questiones, que Euriloco impaciente se quitó el manto, y se precipitó en el Alpheo; poniendo al rio entre èl y sus enemigos. Tambien hubo en Athenas

(1) Ataraxia es un termino de que los Escepticos hacian un uso muy frequente para significar la calma, y tranquilidad del espiritu.

Digitized by Google

nas un Pyrrhon, discipulo del de Elea, amante de la soledad como su maestro, y que huia igualmente las disputas de la esquela y el tumulto del mundo.

Timon el Phliasiense fuè baylarin antes de hacerse Filosofo, pero disgustado de este arte frivolo marchò à Megara á estudiar la dialectica con Stilpon, y de Megara pasó á Elida á oir à Pyrrhon. Los placeres de la mesa eran su pasion dominante, y se hacia honor de haber mucho; sus excesos le reduxeron à la mendicidad, y tomò el partido de correr el Helesponto y la Propontide, profesando la filosofia, y recomendando la sobriedad. Adquirió en este viage alguna reputacion, restableciò sus negocios, y volvió á presentarse en Athenas, en donde se mantuvo hasta su muerte. Fuè hombre de gran penetracion; nadie percibia mas pronta y seguramente el vicio y debilidad de un discurso, ò de un sistema. Maestro en el arte de manejar la ironia, cargaba toda la ridiculez sobre aquellos à quienes habia vencido; se complacia en escribir satiras, en las quales no economizava genero alguno de calumnia y maledicencia; atacò principalmente à las gentes mas de bien, con lo qual se grangeò el afecto del pueblo Atheniense. Diò una de las pruebas mas grandes de su indiferencia filosofica; pues habiendo escrito varias obras, cuidaba tan poco de los exemplares, que se hallaban podridos, roidos de ratones, y perdidos casi siempre, de modo que se veia precisado à suplir de memoria lo que les faltaba. Muriò à los noventa años de edad (1).

§. II.

(1) Roll. hist. anc. tom. 12. pag. 519. y sig. Enciclop. v. Pirrhon. Sabbath. v. id.

Digitized by Google

§. II.

Renacimiento del Pirrhonismo y su caracter.

EL Pyrrhonismo durò poco ; se concluyó en Timon el Phliasiense , y no volviò à levantar cabeza hasta Enesidemo contemporaneo de Ciceron. Los principales axiomas de esta secta eran los siguientes.

El Escepticismo es el arte de comparar entre si las cosas, que se ven y comprehenden , y ponerlas en oposicion. Se pueden oponer las cosas que se ven à las que se ven , ò las que se entienden à las que se entienden , ò las que se ven á las que se entienden. La ataraxia es el fin del escepticismo. Su grande axioma es , que no hay razon alguna que pueda ser contrarrestada por otra opuesta y del mismo peso. El Escepticò de nada decide , no porque no tiene las mismas sensaciones que los demás hombres , y estas en èl la misma fuerza , sino porque reserva su duda , para oponerla al orgullo de los dogmaticos , para quienes todo es evidente en las ciencias. Baxo este punto de vista el escepticò no forma secta alguna , porque toda secta supone un sistema de muchos dogmas unidos entre si , y que presentan cosas conformes à los objetos de los sentidos. Es un sectario unicamente en quanto se cree obligado á arreglar su conducta à ciertas apariencias ; pues estas no las niega , sino lo que se afirma del objeto aparente. Tres motivos le determinan à sujetarse á las apariencias , que son la instruccion natural , el esfuerzo de las pasiones , y las leyes , usos y tradicion de las artes. Quien crea , que hay alguna co-

cosa buena, ò mala en si misma, alterará la quietud de su vida, unas veces corriendo tras el bien, y otras huyendo del mal; y estarà en una continua zozobra. El Esceptico puede prometerse la ataraxia, aplicando la oposicion de las cosas que se perciben por el sentido, y de las que se conocen por la razon; ò el entendimiento; ò por la suspension del juicio, quando no percibe la oposicion referida.

Diez lugares conducen à la suspension del juicio. El primero es, que las imagenes varian segun la diferencia de los animales. El segundo es, que las imagenes varian segun la diferencia de los hombres, y no son las mismas de un hombre á otro. El tercero se toma de la diferencia de los sentidos; lo que es agradable al olfato, es muchas veces ingrato al paladar. El quarto de las circunstancias; como los habitos, las disposiciones, las condiciones, el sueño, la vigilia, la edad, el movimiento, el reposo, el amor, el odio, el hambre, la saciedad, la confianza, el temor, la tristeza, y la alegria, todas estas cosas influyen de un hombre à otro en el mismo momento, y de un hombre à si mismo en diferentes momentos; y asi se vè por la experiencia, que las imagenes varian. El quinto, de las posiciones, de los tiempos, de los lugares, y de los intervalos. El sexto, de la convinacion, porque ningun objeto cae baxo nuestros sentidos solo; podremos acaso asegurar alguna cosa de esta convinacion, pero ninguna de los objetos convinados. El septimo, de las quantidades, y de las constituciones de los sujetos. El octavo, de las relaciones, ò conexiones. El noveno, de la frequencia, ó rareza de las sensaciones. El decimo, de las constituciones, de las costumbres, de las le-

Digitized by Google

leyes, de las supersticiones, de las preocupaciones, y de los dogmas, que presentan un tropel de oposiciones, que deben suspender el juicio de todo hombre circunspecto.

A estos lugares de los antiguos Escepticos, los que vinieron despues añadieron otros, que son la diversidad de las opiniones del Filosofo y de las del pueblo, del Filosofo y del Filosofo, del Filosofo y del hombre vulgar; y del hombre vulgar con el hombre vulgar; el circulo de las razones hasta el infinito, la condicion del que vè, ò comprehende, relativamente al objeto visto, ó comprehendido; las suposiciones, que se toman por principios demostrados; la peticion de principio, en la qual se prueba una cosa por otra, y esta por la primera.

Las Ethologias (1) de los dogmaticos pueden refutarse de ocho maneras; primeramente manifestando, que la especie de la causa asignada no es de cosas evidentes, ni una conseqüencia aprobada de cosas evidentes. En segundo lugar, que entre varios partidos que se podrian tomar, si se conocieran todas las razones, se sigue siempre el que quieren los dogmaticos, quienes ocultan, ò ignoran las razones, que dan lugar à dudar. En tercero, que todo lo que existe, está sometido à un orden, y que sus razones no le manifiestan. En quarto, que admiten las apariencias segun se manifiestan, y que se imaginan, que han concebido el modo con que se hacen las no aparentes, mientras que las aparentes y no aparentes tienen á caso una misma

(1) Ethologia, palabra latina, que significa remedo, ò representacion de una cosa.

Digitized by Google

ma manera de existir, ó à caso diferente y particular cada una. En quinto, que casi todos dan razon segun los elementos supuestos, y no segun las leyes generales, comunes y recibidas. En sexto, que escogen los fenomenos que se explican facilmente con arreglo á sus suposiciones, pero cierran los ojos sobre los que les contradicen, ò les pueden convencer. En septimo, que las razones que dàn, repugnan algunas veces no solamente á las apariencias, sino tambien à sus propias hipotesis. En octavo, que deducen conseqüencias de las apariencias, en lo que tratan, aunque todo estè igualmente confuso.

El Esceptico no pronuncia definitivamente su consentimiento, y se abstiene aun de las expresiones que caracterizan una afirmacion, ó negacion formal. A una qüestion propuesta por los dogmaticos la convienen igualmente el si y el no. Quando dice que nada se comprehende, quiere dar à entender el Esceptico, que entre todas las qüestiones agitadas por los dogmaticos, no ha hallado alguna de las que ha examinado, que sea comprehensible. No se debe confundir el Escepticismo ni con el Heraclitismo, ni con el Democritismo, ni con el sistema de Protagoras, ni con la filosofia de la Academia, ni con el Empirismo. No hay caracter alguno theoretico de lo verdadero, ni de lo falso, pero le hay practico. El caracter theoretico de lo verdadero y de lo falso en el que juzga, no se puede entender ni demostrar. El caracter de lo verdadero y de lo falso, considerado relativamente à los sentidos y al entendimiento, no es menos obscuro. El hombre no juzga por el sentido solamente, ni por el entendimiento solo, ni por uno y otro juntamente. El carac-

te

ter de lo verdadero y de lo falso relativamente à la imaginacion es engañoso, porque ¿què es la imagen? Una impresion hecha en el entendimiento por el objeto percibido: ¿Còmo cayendo estas imagenes unas sobre otras no se embrollan? aun quando esta marabilla se explicase, tomada la imaginacion como una facultad del entendimiento, la hallariamos tan incomprehensible como à este, que no se puede concebir. Aun quando conviniesemos, que habia algun caracter de la verdad, ¿de què serviria? diciendonos los dogmaticos que la verdad abstracta nó subsiste, venimos á parar en que es nada.

Una cosa obscura no tiene caracter que manifieste, que es lo que en alguna manera demuestra. La conexion en el raciocinio no se conoce mas que por el objeto, es preciso al fin llegar à probar una conexion por otra procediendo al infinito, ó detenerse en una cosa no demostrada. De donde se infiere, que aun no se sabe lo que es una demonstracion, porque todas las partes del raciocinio no coexisten juntas, ni la demostracion que de ellas resulta, ni la fuerza conclusiva. El silogismo simple es vicioso; està apoyado sobre una basa ruinosa, ò sobre proposiciones universales, cuya verdad està admitida sobre una induccion hecha de los singulares; ò de las proposiciones singulares, cuya verdad està admitida sobre una concesion precedente de la verdad de los universales. La induccion es imposible, porque supone la comprehension de todos los singulares, y los singulares son infinitos en numero. Las definiciones son inutiles, porque el que define, no comprehende la cosa por la definicion que dá de ella, sino que aplica la definicion à una cosa que ha compre-

Digitized by Google

hendido; y asi si queremos difinirlo todo, nos meteremos en el insondable abismo del infinito; y si concedemos, que hay alguna cosa que se puede comprehender sin difinicion, se seguirà, que entonces las definiciones son inutiles, y que por consiguiente ninguna es necesaria. Hay otra razon, por la qual son inutiles las definiciones, y es, que es preciso comenzar estableciendo la verdad de las definiciones, lo qual excita discusiones interminables.

Los generos, ò las especies, son nociones del entendimiento, ò substancias. Si lo primero, hay la misma incertidumbre que si se tratase del entendimiento; si lo segundo, las especies no pueden ser comprehendidas en los generos, y asi no hay especies ni generos. Entre la variedad de sophismas que pueden hacerse, la dialectica solamente resuelve aquellos, cuya solucion es inutil; y quien los resuelve no es dialectico, sino el que está versado en el arte ò la ciencia de que se trata. Lo mismo debe decirse de las amphibologias. Las distinciones del dialectico son utiles en el curso de la vida; y el hombre instruido en el arte ò la ciencia conocerá el engaño de la amphibologia. Si el esceptico no vè mas que incertidumbre en la filosofia natural, no le es menos sospechosa la moral. Se conforma con la vida comun, y dice con el pueblo: Hay Dioses, es menester adorarlos, su providencia se estiende sobre todo; pero de todas estas cosas disputa con el dogmatico. Es verosimil, que hay alguna causa; porque sin ella, còmo podria haber aumento, diminucion, generacion, corrupcion, movimiento, reposo y efectos? Pero por otro lado se puede sostener con la misma verosimilitud que no hay causa alguna, por-

Digitized by Google

porque la causa no se conoce mas que por el efecto, este no se concibe sino por la causa, ¿cómo hemos de salir de este circulo? Además, pues que se trata de la existencia de la causa, al primer paso nos veremos obligados à subir à la causa de esta causa, y sucesivamente hasta el infinito; este progreso de causa en causa hasta el infinito es imposible. Los principios materiales no se comprehenden mejor; los dogmaticos hablan de ellos de mil maneras diferentes, pero no hay el menor caracter de verdad, que decida mas bien en favor de una opinion que de otra. El cuerpo es incomprehensible por si mismo. Es nada sin la largura, anchura, profundidad è impenetravilidad, y estas qüalidades nada son sin el cuerpo.

Estas son las dudas sobre los cuerpos simples; la incertidumbre es muy otra respecto de los compuestos. No se sabe, lo que es el contacto, la convinacion, la afinidad; la simpathia y la mezcla; y la variedad de las opiniones es infinitamente mayor aun. Los que aseguran que hay movimiento, tienen en su favor la experiencia, y los que le niegan tienen á la razon por su parte. El escepticò le admite en quanto es un hombre, que juzga por las apariencias; pero como Filosofo que exige la razon de todo lo que admite, le niega. El aumento, la diminucion, la sustraccion y la translacion ofrecen las mismas dificultades, que el movimiento. El todo no se puede comprehender, porque el todo no es mas que la agregacion de todas las partes; y quitadas todas estas el todo se reduce à nada. Las partes, ò son partes del todo, ò partes unas de otras, ò partes de si mismas. Partes del todo no pueden ser, porque el todo y sus partes

Digitized by Google

tes són una misma cosa; y partes unas de otras, ó de sì mismas, tampoco es posible, que lo sean. Si no hay nocion alguna cierta ni del todo ni de sus partes, tampoco la habrà de efecto alguno natural. Si la substancia està en un continuo fluxo, como lo pretenden los dogmaticos, de modo que continuamente se escape alguna cosa de ella, ó se la arrime, se sigue, que no hay cuerpo alguno que estè en reposo, ni estado permanente en la substancia. Si el lugar es el espacio que el cuerpo ocupa, ó ha de tener las dimensiones mismas del cuerpo, ó no; si las tiene, es lo mismo que el cuerpo, y si no, el lugar y el cuerpo serán desiguales. Los dogmáticos no saben, lo que son el lugar, el espacio y el vacio, especialmente si distinguen al lugar del vacio; teniendo dimensiones el espacio, se sigue, que ò se penetran los cuerpos, ò que el cuerpo es su propio espacio. La nocion del tiempo está unida á la del movimiento y del reposo; si una de estas tres ideas es incierta, lo son igualmente las otras dos. ¿Puede por ventura ser triple el tiempo? El pasado y el futuro no existen, porque el primero existiò, y el segundo no existe todavia; el presente pasa con tal rapidez, que no le podemos concebir (1).

Quando los dogmáticos dicen, que el bien es lo que excita nuestro deseo, lo que nos es util, y lo que nos hace felices; especifican muy bien sus efectos, pero no manifiestan, lo que es. Cada uno tiene su bien particular. No hay ningun bien, que lo sea del mismo modo para dos individuos; la nocion pues del bien es tan vaga como todas las demás. El Esceptico se halla sin

(1) *Fugit hora hoc quod loquor inde est.* Pers.

Digitized by Google

sin pasion alguna relativamente à ciertas cosas, y muy moderado en su pasion respecto à otras. Sabe, que lo que està bien en un momento para èl, en el mismo momento esta mal para otro, y en el siguiente lo estarà para èl. Se mantiene inmovil vea lo que vea, oyga lo que oyga, ò hagase lo que se haga; todo le parece igualmente bien, ò mal, ò nada en si. La virtud es un habito, y no se sabe lo que es un habito en si, ni en sus efectos. Las palabras de las artes y de las ciencias no tienen sentido alguno para el esceptico, quien pone todo su conato en hacer conocer al dogmatico su miseria y temeridad.

§. III.

Reflexiones sobre el Pyrrhonismo; y noticia de otros Sectarios.

NO era posible, que una Secta, que atacaba todo principio, que decia, que el vicio y la virtud eran palabras sin ideas, y que nada habia en si verdadero ni falso, bueno ni malo, bien ni mal, justo ni injusto, honesto ni deshonesto, hiciera grandes progresos en ninguna (1) parte. Por mas que el Escepti-

co

(1) Un Pyrrhonico real y perfecto entre los hombres es en el orden de las inteligencias un monstruo digno de compasion. El Pyrrhonismo perfecto es el delirio de la razon y la produccion mas ridicula del entendimiento humano. Con razon se puede dudar si en efecto ha habido algun verdadero Esceptico; por mas esfuerzo que hagan los que se llaman tales, para persuadir à los demàs que lo son, han de tener por precision momentos, y muy repetidos en los quales no les ha de ser posible suspender el juicio; entrarán entonces necesariamente en la condicion de los demàs hombres, y se sorprehenderán à cada instante viendose tan

de-

co aseguraba, que juzgaba de un modo en la escuela y de otro en la sociedad, lo cierto es, que su doctrina tiraba á envilecer lo mas sagrado que hay entre los hombres. Nuestras opiniones tienen una influencia demasiadamente inmediata sobre nuestras acciones, para que se pudiera ver con indiferencia el Escepticismo. Esta filosofia se acabò bien pronto en Athenas, é hizo pocos progresos en Roma, particularmente en tiempo de los Emperadores. Augusto favoreciò á los Estoycos y Peripateticos; todos sus cortesanos eran Epicureos: Tiverio se inclinò al Pythagorismo y divinacion: Cayo, Claudio, y Neron, no hicieron el me-

---

decididos como los dogmaticos mas orgullosos. El mismo Pyrrhon es buen testigo de esta verdad, pues se irritò un dia contra su hermana, porque se viò precisado á comprar lo que esta necesitaba para ofrecer un sacrificio. No faltò quien le hiciese ver, que su impaciencia no podia conciliarse con la indolencia de que hacia profesion; pero respondiò: *pensais que me acomoda poner en practica esta virtud por una muger?* dando á entender con esto, que no toda especie de objetos merecian el exercicio de su dogma de no apesadumbrarse. El Pyrrhonismo pues no es una secta de gentes persuadidas de la verdad de lo que dicen; sino una asociacion de embusteros; y asi se contradicen casi siempre hablando de su opinion, no pudiendo su corazon convenir con su lengua, como puede verse en Montagne, que se ha empeñado en renovarle en el penultimo siglo. "No es una desgracia bien deplorable, querido Phedon mio, dice Socrates, que teniendo á la vista tantas razones verdaderas, ciertas, y capaces de comprehenderse, se encuentren sin embargo hombres á quienes no les hagan la menor fuerza, por haberse entregado á estas frivolas disputas en que unas veces todo se presenta falso, y otras verdadero? Estos hombres injustos y faltos de razon, en lugar de mirarse asimismos como la causa de sus dudas, ò de atribuirlas á sus cortos alcances, culpan á las pruebas mismas, y separan de ellas su vista para siempre, creyendose mas instruidos é ilustrados que los demas, y se imaginan que son los unicos que han llegado á comprehender, que en todas materias todo es dudoso."

menor aprecio de la filosofia ni de los Filosofos. Los Pythagoricos y los Estoycos fueron muy favorecidos en las Cortes de Vespasiano y de Tito; y Trajano y y Adriano manifestaron à todos igualmente su benevolencia. Los Antoninos profesaron por sì mismos la filosofia dogmatica y estoyca; Julia concilio el favor de Severo à los Platonicos; pero no obstante de quando en quando se dexaba ver algun Esceptico. De este numero fueron los siguientes.

Cornelio Celso que tenia una erudicion demasiadamente varia y superficial para ser dogmatico, naciò, segun unos en Roma, y segun otros en Verona de la familia Patricia Cornelia; fuè llamado el Hippocrates de los Latinos, y floreciò en tiempo de Augusto, de Tiverio y de Caligula. Escribiò sobre la Rhetorica, la Medicina, el Arte militar, y la Agricultura.

Apenas habrá quien no tenga noticia de las hypothiposis de Sexto Empirico. Era africano, y floreciò en tiempo de Antonino el afable; profesò la medicina de la secta de los Empiricos. Se dice, que fuè uno de los maestros de Antonino el Filosofo; dexò unas instituciones pyrrhonicas, y varias obras contra los mathematicos. Sus escritos ofrecian muchas ideas singulares, pero se hallan en ellos tambien cosas muy curiosas è interesables. Escribiò à principios del siglo tercero, y es, quien ha propuesto con mas exactitud todos los puntos en que consiste la diferencia, que hay entre los Escepticos y los Academicos de la nueva Academia.

Pone por primer punto de diferencia entre la nueva Academia y la doctrina Esceptica, el que diciendo la una y la otra, que el entendimiento humano na-

da puede comprehender, los Académicos lo dicen afirmando y los Escepticos dudando. El segundo punto de diferencia, propuesto por Sexto, consiste, en que siendo unos y otros conducidos por una apariencia de bondad, cuya idea está impresa en su entendimiento, los Academicos la siguen, y los Escepticos se dexan arrastrar á ella; y en que los Academicos llaman á esto opinion, ò persuásion, y los Escepticos no: bien que ni unos ni otros afirman, que la cosa de donde sale esta imagen, ò apariencia de bondad, sea buena, pero unos y otros confiesan, que la cosa que han escogido les parece buena, y tienen esta idea impresa, à la qual se dexan conducir. El tercero punto de diferencia viene à ser lo mismo. Los Academicos sostienen, que algunas de sus ideas son verosimiles, y que entre las que son verosimiles, unas lo son mas, y otras menos. Los Escepticos suponen que son iguales, con relacion á la fe que las damos. La quarta diferencia consiste mas en el modo de explicarse que en la cosa misma; unos y otros confiesan, que son atraidos por algunos objetos, pero los Academicos dicen, que esta atraccion se hace en ellos con una vehemente propension, lo qual no dicen los Escepticos; como si los unos fuesen arrastrados ácia las cosas verosimiles, y los otros se dexasen conducir à ellas sin violencia, aunque ni unos ni otros den su consentimiento para ello. Sexto Empirico pone además otra diferencia entre ellos sobre las cosas concernientes al fin, diciendo, que los Academicos siguen la probabilidad en el uso de la vida, y que los Escepticos obedecen á las leyes, á las costumbres, y á las afecciones naturales. En esto como en otras muchas cosas, su lenguage es muy diferente, aun

que

que sus ideas sean semejantes. Quando el Academico obedece à las leyes, dice que lo hace, porque tiene opinion de que es bueno el hacerlo, y que esto es probable; y quando el Escéptico hace lo mismo, no se sirve de los terminos de opinion ni de probabilidad, porque le parecen demasiadamente decisivos.

Estas ligeras y casi imperceptibles diferencias han sido causa, de que se les haya confundido à unos y á otros baxo el nombre de Escepticos. Si los Filosofos, que han abrazado esta secta, han querido mas bien ser llamados Academicos que Pyrrhonicos, ha sido por dos razones; la una porque de la escuela de Pyrrhon han salido muy pocos celebres Filosofos, y la de la Academia ha dado muchos hombres ilustres; la otra es porque se ha ridiculizado à Pyrrhon y à los pyrrhonicos, como si hubiesen reducido la vida de los hombres á una entera inaccion, y se cree, que esta ridiculez recae tambien sobre todos los que se llaman pyrrhonicos.

Sexto Empirico tuvo por discipulo á Sexto Julio Saturnino el mas celebre tirano del siglo tercero: Manifestò un talento particular para la guerra: restableciò las Gaulas, libertò à la Africa de los Moros que se habian apoderado de ella, y tranquilizò nuestra España.

Baxo el reynado de Justiniano pareciò Uranio de Siria Filosofo, y Medico de Constantinopla. Era muy amigo de disputas, hablaba mucho, y decidia con la mayor libertad y atrevimiento. Afectaba seguir el escepticismo, tomando por modelos à Pyrrhon y á Sexto Empirico.

El Escepticismo quedò, despues de la muerte de

Digitized by Google

Uranio, sumergido en el olvido hasta el año de mil quinientos sesenta y dos, en que nació el portugues Francisco Sanchez, natural de Braga. Despues de haber tomado los primeros principios medicos de su padre, pasò à Burdeos en donde desde luego se diò à conocer por su talento. Viajò por la Italia, estuvo algun tiempo en Roma, y ultimamente volvió à Francja; se detuvo en Montpeller, y tratò con mucha intimidad con el celebre Medico Huguet, adelantò tanto con sus lecciones, que mereció le diesen una Cathedra à los veinte y quatro años, pero se viò precisado á renunciarla porque no le dexaban en reposo algunos genios poco condescendientes, y pasò á Tolosa, en donde se mantuvo el resto de su vida. Escribiò varias obras de medicina, y otra intitulada de *multum nobili*, & *prima universali scientia*, *quod nihil scitur*; que era un metodo diestro de atacar al Aristotelismo, sin comprometerse, pues Sanchez unicamente queria remediar los errores que dominaban en su tiempo (1).

Geronimo Hirnhaim diò contra toda especie de conocimiento humano, como lo dá à entender su obra intitulada: de *Tytho generis humani*, *sive scientiarum humanarum inani*, *acuentoso*, *humore*, *difficultate*, *labilitate*, *falsitate*, *jactantia*, *presuntione*, *incommodis*, & *periculis*, *tractatus brevis*, *in quo etiam vera sapientia á falsa discernitur*, & *simplicitas mundo contempta extollitur*, *idiotis in solatium*, *doctis in cautelam conscriptus*.

El Pyrrhonico Francisco la Mote le Vaier nació

(1) Nicol. Anton. Bibliot. hisp. nov. tom. 1.

Digitized by Google

cio en Paris en el año mil quinientos ochenta y seis, á quien se le dió el nombre de Plutarco Frances. Estudiò mucho, y reflexionò aun mas. Se manifiesta Esceptico en su *Horatius Tuberom*, y Cynico en su *Hexameron rustico*. Es excesivamente libre en sus escritos, y la lectura de los mas de ellos sumamente peligrosa.

Pedro Daniel Huet siguiò los pasos del precedente, y se declarò uno de los mayores despreciadores de la razon. Naciò en Caen, pueblo de la Normandia, el año mil seiscientos treinta, y fuè uno de los mayores sabios de la Francia. Las letras, la filosofia, las matematicas, la astronomia, la poesia, las lenguas Hebrea, Griega, y Latina, la erudicion y todos los conocimientos le fueron casi igualmente familiares. Se inclinò desde muy temprano al Escepticismo tomando la fuerza de su entendimiento, al qual encontraba muchas veces inferior á las dificultades de las questiones, por medida de la extension del entendimiento humano, y deducia dentro de si mismo la consequencia, de que el hombre no puede conocer la verdad; cada dia se fortificaba mas en èl esta preocupacion secreta, y acaso no conociò, que era Esceptico, hasta que escribiò su obra sobre la debilidad del entendimiento humano.

Entre los sentarios del Pyrrhonismo es necesario contar tambien á Miguel Montagne, autor de los ensayos que tanto se alaban, y en quienes se halla una libertad desmedida, y bastante amor propio.

Por ultimo se presenta como el athleta mas terrible del Escepticismo Pedro Baile, que naciò en el año de mil seiscientos quarenta y siete en Carlat en el Con-

da-

Digitized by Google

dado de Fox. La naturaleza le proporcionò quanto podia contribuir à manifestar las excelentes qualidades de que le habia dotado. Aprendió las lenguas Griega y Latina; desde muy niño se entregò à todo genero de estudios, distinguiendo particularmente à Plutarco y Montagne. De este ultimo tomó los principios del Pyrrhonismo, que fueron desenrollandose en lo sucesivo rapidamente. En su mocedad conociò à un Eclesiastico, que aprovechandose de las incertidumbres, en que le veia fluctuar, le hizo ver la necesidad en que todos estamos, de que una autoridad nos decida, con lo qual le obligò à renunciar la religion que habia recibido de sus padres, que era la protestante, y hacerse catholico. Pero à poco tiempo abandonò igualmente la verdadera religion, y atacó todos los sistemas religiosos. No hallandose seguro en Francia, en donde estudiò la filosofia en el Colegio de los Jesuitas de Tolosa, pasò à Ginebra, donde hizo con la filosofia lo mismo, que con la religion, abandonando el Aristotelismo por el Cartesianismo, pero con tan poco afecto á uno como à otro, porque en adelante se le viò oponer las ideas de unos Filosofos contra otros, y burlarse de todos (1). Poiret publicó su obra so-

(1) La impiedad es un gran recurso para muchas gentes: en ella encuentran los medios de hacerse reparables que la naturaleza les niega; la singularidad que aparentan en su modo de pensar, manifiesta menos en ellos un talento superior, que un violento deseo de parecer sabios. ¿Se dará por contenta su vanidad con manifestarse sencillos aprobadores de las opiniones mas bien demonstradas? Se hallarán satisfechos con el honor subalterno de apoyar las pruebas ya dadas, y confirmarlas con algunas nuevas razones? No; ya están tomados los primeros puestos, y los segundos no pueden saciar su ambicion. Semejantes à Cesar, quieren mas ser los

Digitized by Google

sobre Dios, sobre la alma, y sobre el mal, Baile propuso al autor sus dificultades, èste respondiò á ellas, y esta controversia fue bien funesta à la tranquilidad de uno y de otro. El principio de Descartes, que constituye la esencia de los cuerpos en la extension, le metiò en otra disputa. En el año de mil seiscientos ochenta y uno apareciò un cometa grandisimo, con cuyo motivo escribiò sobre el terror popular, sobre los milagros, sobre la naturaleza de Dios, y sobre la supersticion. Despues se ocupó en el examen de la historia del Calvinismo, que Mainbourg habia publicado, sobre lo qual escribiò á gusto del mismo autor. En el año de mil seiscientos ochenta y quatro comenzó su obra de la Republica de las Letras; y obligado para esto, á leer todo genero de escritos, diò nuevo fomento à su Pyrrhonismo. Jurieu se declarò su contrario, persuadido á que era el autor de una obra intitulada: *Aviso á los refugiados.* Baile habia formado, hacia largo tiempo, el plan de su diccionario critico è historico; y en efecto, despues que se serenaron algun tanto las disputas, en que habia continuamente vi-

---

los primeros en una aldea que los segundos en Roma: aspiran al honor de ser cabezas de partido, resucitando decrepitos errores, ò buscando nuevos efugios en una imaginacion, á la qual el orgullo fecundiza, y dà viveza. Dice muy bien Swift, hay muchos hombres cuya existencia se hubiera siempre ignorado si su irreligiosidad no les hubiera probisto abundantemente de chufletas y silogismos; ¿què otro objeto de quantos encierran la naturaleza y el arte, hubiera sido capaz de proporcionarles el titulo de autores, y de ser leidos? ¿quièn se hubierá jamàs acordado de leer sus obras, si sus defectos no se hallasen como cubiertos y enterrados baxo una gran tintura de irreligion? Estas son unas reflexiones que se pueden aplicar muy bien, á Pedro Baile, à quien el M. Feijo llama sagaz artifice de sofismas. *Tom. 5, c. 2. n. 41.*

Digitized by Google

vivido, se ocupò en èl incesantemente, y dió en el año de mil seiscientos noventa y siete el primer tomo de esta obra, en la qual manifiesta con toda claridad su pyrrhonismo filosofico y religioso. Ademàs de las obras referidas escribió otras varias, no obstante que no vivió mas de cincuenta y nueve años, pues muriò en Enero de mil setecientos seis (1).

De todo lo que precede se sigue, que los primeros Escepticos levantaron la voz contra la razon, movidos unicamente por el orgullo de los dogmaticos, al qual querian poner un freno; que entre los Escepticos modernos unos han querido desacreditar la filosofia creyendo asi dar mayor autoridad à la revelacion, y otros por atacarla mas seguramente, arruinando la solidez de la basa, sobre la qual es preciso establecerla; ultimamente es cierto, que ha habido algunos, que han dudado de buena fe, porque no percibian en la mayor parte de las questiones mas que motivos de dudar. Es constante, que hay cierto genero de sobriedad en el uso de la razon, à la qual nos debemos sugetar, ò resolvernos à vacilar en la incertidumbre; necesariamente hemos de reconocer un punto hasta donde el entendimiento camina prosperamente, y en el qual es necesario que se detenga, sin hacer esfuerzos para pasar adelante; pues tanto mas perderà de sus verdaderos adelantamientos, quanto mas se separe de èl.

El hombre debe dexar de disputar, quando por una sucesion de consequencias llega à reconocer una proposicion evidente. No debe escuchar, à quien nie-

ga

(1) Morat. Enciclop.

Digitized by Google

ga la existencia de los cuerpos, las reglas de la logica, el testimonio de los sentidos, la distincion de lo verdadero y lo falso, del bien y del mal, del placer y de la pena, del vicio y de la virtud, de lo decente y de lo indecente, de lo justo y de lo injusto, de lo honesto y deshonesto. Debe volver la espalda, à quien le quiera sacar de una question sencilla, por meterle en disertaciones sobre la naturaleza de la materia, sobre la de el entendimiento, de la substancia, del pensamiento, y sobre otros objetos que no presentan si no cahos. El hombre, que es uno, y que debe apreciar la verdad, no tendrà dos filosofias, una en su gavinete y otra en la sociedad; ni establecerà en la especulativa los principios que abandona en la practica.

§. IV.

Observaciones sobre los Filosofos Griegos.

Esta fuè la filiacion de las diferentes sectas que dividieron la Grecia, los Gefes que tuvieron, sus principales Sectarios, y las materias en que se ocuparon. Al aspecto de esta analisis se presenta naturalmente una observacion, y es, que despues de haber estudiado mucho, reflexionado, escrito y disputado, los Filosofos Griegos concluyen precipitandose en el pyrrhonismo. Es posible, ¿què el hombre estè condenado à no saber mas que una cosa sumamente dolorosa, y esta con grandisimo trabajo, à conocer, que su suerte es morir ignorandolo todo? No por cierto, la suprema sabiduria le ha revelado la religion que le ha de hacer feliz en este y en el otro mundo; y le

ha dado el entendimiento, para que por medio de los sentidos conozca quanto puede serle útil, ó perjudicial, y lleve á delante, asido de la experiencia, sus conocimientos físicos, hasta el punto que le conviene. Si tantos grandes talentos han desbarrado groseramente ha sido sin duda por no abrazar la revelacion, y por haber querido forzar la barrera impenetrable que oponia la naturaleza á su presuncion é impertinente curiosidad. Respecto de los Filosofos Griegos se debe confesar, como dice muy bien M. Barthelemi (1), que su theologia y moral no obstante, su imperfeccion prepararon los animos á recibir la doctrina de nuestro Salvador. M. Freret dice en punto á la theologia, que los Egipcios y Griegos conocieron al Dios supremo, al verdadero Dios, y le adoraron aunque de un modo indigno de tal Señor. Sobre la moral se explica el celebre Huet, Obispo de Abranches, en estos terminos: *Ac mihi quidem sepe numero contigit, ut cum ea legerem, quæ ad vitam rectè probeque instituendam, vel à Platone, vel ab Aristotele, vel ab Epicteto, tradita sunt, mihi viderer, ex aliquibus christianorum scriptis capere normam pietatis.* Sin embargo (2), la theologia y moral de los Filosofos eran infinitamente distintas de las de la sabiduria divina: honrad los Dioses, dicen aquellos; y ésta manda, amad á vuestro Dios de todo corazon, y al proximo como á vosotros mismos: ley que sola comprehende, y anima á todas.

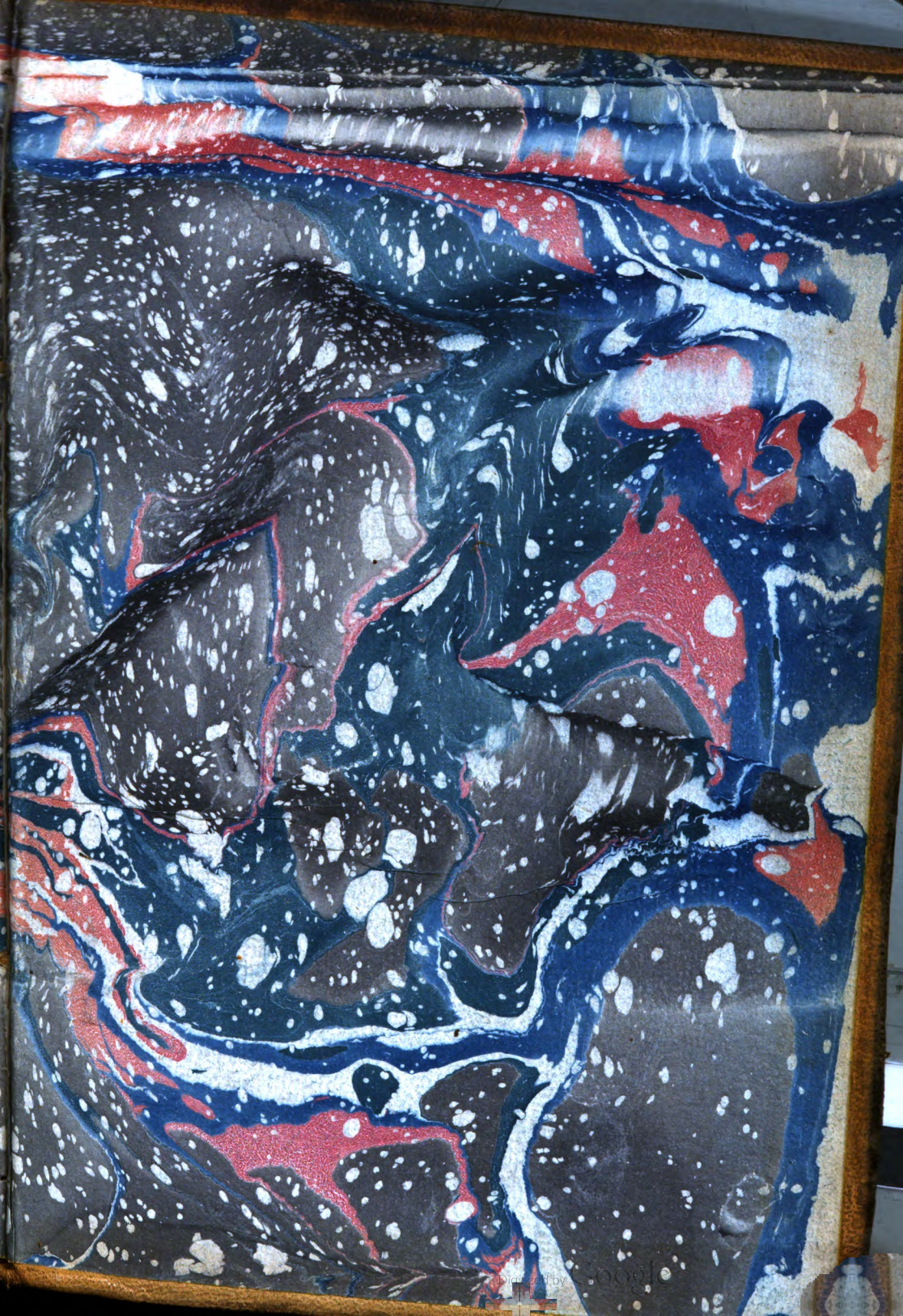
(1) Voy. de Anacha nota á la pag. 160.

(2) *Parvuli sunt etiam Philosophi nisi à Christo viri fiant.* Clem. Alex. lib. 1 Strom.

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google